

cuadernos de
**Nuestra
américa**

NUEVA ÉPOCA. NÚMERO 018. / RNPS 2529 / ISSN: 2529-9849

enero-marzo 2026



CIPI

CENTRO DE INVESTIGACIONES
DE POLÍTICA INTERNACIONAL



**Vigencia, principios
y legado de Fidel
en su centenario**



**Año del Centenario
del Comandante en Jefe
Fidel Castro Ruz**



CONSEJO EDITORIAL

Dr. C. José Ramón Cabañas (CIPI)
Emb. Rogelio Sierra Díaz (ISRI)
Dr. C. Ramón Pich Madruga (CIEM)
Dr. C. Raúl Rodríguez Rodríguez (CEHSEU)
Dr. C. Mario Antonio Padilla Torres (CIPI)
Dr. C. Ruvisei González Sáez (CIPI)
Dra. C. Sunamis Fabelo Concepción (CIPI)
M. Sc. Claudia Marín Suárez (CIPI)
M. Sc. Yoslán Silverio González (CIPI)

CONSEJO ASESOR

Dr. C. Armando Rodríguez Batista (CITMA)
Dr. C. Olga Fernández Ríos (Academia de Ciencias)
Dr. C. Jorge Hernández Martínez (CEHSEU)
Dr. C. Olga Rosa González Martín (CEHSEU)
Dr. C. Leyde Ernesto Rodríguez Hernández (ISRI)
Dr. C. Jorge Casals Llano (CIPI)
Dr. C. Raynier Pellón Azopardo (CIPI)
Dra. C. Irene León Trujillo (Ecuador)
Dr. C. Nguyen Xuan Trung (Vietnam)
Dr. C. Yuan Dongzhen (China)
Dr. C. Fabio Marcelli (Italia)
Dr. C. Juan Ignacio Castien Maestro (España)

COORDINADOR-EDITOR

M. Sc. Guillermo Suárez Borges

REDACCIÓN

Equipo creativo de RUTH Casa Editorial

DISEÑO DE CUBIERTA Y MAQUETACIÓN

Equipo creativo de RUTH Casa Editorial

DIRECCIÓN

3ra. Ave., No. 1805 entre 18 y 20,
Miramar, Playa,
Zona postal 13, La Habana, Cuba.
Teléfono: 7206 3098
revcuaderamerica@cipi.cu
Sitio web: www.cna.cipi.cu

Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos, siempre que se indique la procedencia.

cuadernos de Nuestra América

NUEVA ÉPOCA. NÚMERO 018 / RNPS: 2529 / ISSN: 2959-9849
ENERO-MARZO, 2026

El Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI) es una institución de carácter académico, adscrita al Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Cuba (MINREX), fundada el 25 de noviembre de 2010.

Cuenta con más de 40 investigadores-profesores. Mantiene estrechas relaciones de intercambio y colaboración científica con centros de investigación, universidades y organizaciones académicas de Cuba y otros países.

El CIPI tiene la misión de contribuir a la actualización periódica de la planeación estratégica y la ejecución de la política exterior cubana, mediante la realización de investigaciones y estudios, a mediano y largo plazos, en el campo de la política internacional y las relaciones internacionales. Las direcciones principales del trabajo de la institución son la investigación científica, la elaboración de escenarios de política internacional, la organización de eventos y las publicaciones.

Revista disponible en:
Centro de Investigaciones de Política Internacional
<http://www.cna.cipi.cu/cna>
Acervo Histórico Diplomático de México
<https://portales.sre.gob.mx/acervo/nuestra-america-isri/429>
RUTH Tienda
<https://ruthtienda.com>





En este número

6 Nota del Consejo Editorial

Espacio Diplomático

8 ¡Y venceremos! /

Dr. C. Miguel Díaz-Canel Bermúdez

Artículos

10 El discípulo de Martí /

Dr. C. Mario Antonio Padilla Torres

17 La dialéctica de la patria: el pensamiento de Fidel Castro sobre la emigración cubana a la luz del legado martiano / Dra. C. Maira Esperanza Relova Chacón

26 Fidel, Kennedy y la primera iniciativa de acercamiento diplomático entre Estados Unidos y Cuba /

Dr. C. Elier Ramírez Cañedo

40 Aportes de Fidel Castro a la relación bilateral de Cuba con Estados Unidos /

Dr. C. José Ramón Cabañas Rodríguez



- 51** Internacionalismo revolucionario: la impronta del Che y Fidel en las relaciones Cuba-África / Carlos Enrique Viltre Coss y Abel Arias Díaz
- 61** Presencia del pensamiento de Fidel Castro y Ernesto Che Guevara en el Movimiento de Países No Alineados (1964-1980) / Mihdrey Arango Marín y Dayron Alejandro Rodríguez Fabié
- 69** Fidel Castro, teoría y práctica de la comunicación política. La prensa hegemónica desde el Sur Global / M. Sc. Guillermo Suárez Borges
- 85** Fidel Castro y su papel en el progreso científico en Cuba / Lic. Sergio Jorge Pastrana y Dr. C. Wilfredo Torres Yribar
- 101** La integración y el legado de Fidel / M. Sc. José Oriol Marrero Martínez
- 125** Fidel: relaciones internacionales y dilemas de la humanidad: ¿paradigmas de cambio? / Dra. C. María Elena Álvarez Acosta y Dr. C. Abel Enrique González Santamaría
- 140** Vigencia del pensamiento de Fidel Castro Ruz sobre armamentismo y desarrollo / Dra. C. Georgina Németh Lesznova

Es para este Consejo Editorial un honor presentar este número monográfico, dedicado a desentrañar y honrar las múltiples dimensiones del pensamiento, y la acción del líder histórico de la Revolución Cubana, Fidel Castro Ruz en su centenario.

Bajo el título "¡Y Vencemos!", las reflexiones del Dr. C. Miguel Díaz-Canel Bermúdez, primer secretario del Partido Comunista de Cuba (PCC) y presidente de la República, inauguran esta edición, estableciendo un poderoso marco discursivo que entreteje la firmeza de los principios con la visión de futuro, y sirviendo como faro que guía la lectura del resto de los trabajos.

La sección de artículos se abre con un profundo análisis de las raíces ideológicas que nutrieron el pensamiento fidelista. En esta línea, el Dr. C. Mario Antonio Padilla Torres nos ofrece "El discípulo de Martí", un estudio esencial para comprender la filiación martiana de Fidel. Este legado se complementa con la perspicaz investigación de la Dra. C. Mayra Esperanza Relova Chacón, "La dialéctica de la patria...", que examina uno de los temas más complejos de la realidad cubana: la emigración, desde una óptica fidelista y martiana.

El siempre complejo vínculo entre Cuba y Estados Unidos ocupa un lugar central en esta compilación. Los lectores podrán adentrarse en los momentos cruciales de este diálogo asimétrico a través de dos contribuciones magistrales: el Dr. C. Elier Ramírez Cañedo desentraña en "Fidel, Kennedy y la primera iniciativa..." un episodio histórico de gran relevancia, mientras que el Dr. C. José Ramón Cabañas Rodríguez sintetiza en "Aportes de Fidel Castro..." una visión integral de la estrategia diplomática cubana frente a su poderoso vecino.

La proyección internacional de la Revolución, otro pilar de la obra de Fidel, es explorada con rigor. Los estudiantes del Instituto Superior de Relaciones Internacionales (ISRI), Carlos Enrique Viltre Coss y Abel Arias Díaz, analizan en "Internacionalismo revolucionario..."

Nota del Consejo Editorial

la profunda huella de Fidel y el Che en el continente africano. De forma complementaria, Mihdrey Arango Marín y Dayron Alejandro Rodríguez Fabié, también del ISRI, rastrean la "Presencia del pensamiento de Fidel Castro y Che Guevara..." en el seno del Movimiento de Países No Alineados, demostrando la vigencia de sus postulados.

La figura de Fidel como comunicador y promotor del desarrollo científico y la integración regional no podía faltar. El M.Sc. Guillermo Suárez Borges desgrana en "Fidel Castro,

teoría y práctica..." las herramientas de su poderosa comunicación política. Por su parte, el Lic. Sergio Jorge Pastrana y el Dr. C. Wilfredo Torres Yrívar examinan "Fidel Castro y su papel..." en el progreso científico de la nación, y el M. Sc. José Oriol Marrero Martínez reflexiona sobre "La integración y el legado de Fidel" en el contexto latinoamericano.

Para concluir, dos trabajos de gran calado filosófico y político invitan a la reflexión sobre la actualidad del pensamiento fidelista. La Dra. C. María Elena Álvarez Acosta y el Dr. C. Abel Enrique González Santamaría plantean en "Fidel: Relaciones Internacionales..." interrogantes cruciales sobre los paradigmas globales. Finalmente, la Dra. C. Georgina Németh Lesznova argumenta, en "Vigencia del pensamiento...", la pertinencia de sus críticas al armamentismo y su defensa del desarrollo como única vía para la paz.

El Consejo Editorial confía en que esta compilación, que reúne las voces de experimentados investigadores y jóvenes talentos, sirva no solo como un merecido homenaje, sino como un instrumento de estudio y debate para comprender la vasta y compleja obra de un hombre cuyo legado marca y marcará el rumbo de la Patria. Los invitamos a sumergirse en estas páginas con espíritu crítico y la certeza de que, en el pensamiento de Fidel, encontrarán claves indispensables para entender el pasado, el presente y el futuro de Cuba y de Nuestra América.



A continuación **Espacio
diplomático**

¡Y venceremos!

And we shall overcome!

Dr. C. Miguel Díaz-Canel Bermúdez

Primer secretario del Partido Comunista de Cuba y presidente de la República.

Fecha: 13 de agosto de 2025

Fidel Castro Ruz, líder histórico y Comandante en Jefe de la Revolución Cubana, cumple hoy 99 años en plenitud de sobrevida.

Lo escribo en presente porque así lo siento y porque así está transcurriendo la celebración por el inicio de un año simbólico para Cuba y para todos los que en el resto del mundo reconocen la trascendencia de su liderazgo revolucionario.

Hablo del centenario o de la eternidad de un hombre que permanece vivo en el tiempo, incluso cuando lo físico, lo material, hace casi una década se volvió cenizas y él dejó dicho que no quería estatuas ni monumentos en su memoria.

Lo que ni él podía decretar era el imposible, es decir, su olvido. Y ahí permanece, vivo y presente como solo está lo eterno. Porque ese destino, como lo ha probado tantas veces la historia, no lo decide nadie, únicamente el poder imperecedero de las ideas de aquellos que han guiado a cientos, miles, millones de seres humanos, para conquistar sus sueños de emancipación y justicia.

Fidel es eterno, no por decisión propia o de quienes intentamos seguir sus pasos y dar continuidad a su inmensa obra de justicia social. Alcanzó esa condición al interpretar, sintetizar y hacer suyo el acumulado magnífico del ideario independentista, anticolonial, antimperalista y marxista cubano, latinoamericano, caribeño y universal que le antecedió, hasta situarse en la vanguardia para todos los tiempos.

En sus intensos discursos públicos o en sus largos diálogos privados, mostraba un dominio total de ese infinito caudal de conocimientos, deslumbrando a los más diversos auditorios desde la primera hasta la última palabra. Pero lo que realmente lo ha inmortalizado es todo lo dicho que transformó, toda la acción convertida en obra.

En estos días marcadamente fidelistas, cuando cada uno de nosotros muestra en libros, videos, medios tradicionales o redes sociales, el Fidel que nos acompaña, se está acreditando esa eternidad, para entrañable emoción propia y de otros que sienten lo mismo. O para negación odiosa de quienes no soportan la vitalidad deslumbrante de sus ideas.

En mi caso, como podrá suponerse, Fidel no es solo presente. Es una constante. Guía y reto. Ejemplo y desvelo.

Siento que sigue en la vanguardia, como en la Sierra o en Girón. Cada vez que las amenazas crecen, que la necesidad obliga, que el bloqueo parece cerrar todas las salidas, la pregunta sale espontánea: ¿Qué haría Fidel?

La suerte de haberlo conocido, de haberlo visto actuar y de haber recibido sus orientaciones muchas veces, facilitan las respuestas: están en el pueblo, en sus reservas infinitas de dignidad y talento. Y en la imprescindible unidad de todas las fuerzas revolucionarias en torno al ideal martiano de conquistar toda la justicia.

Fue apoyado en esas certezas que concebimos la ciencia y la innovación como un pilar de la gestión de gobierno. Y con el talento, la sólida base material creada por él y la audacia del país de hombres y mujeres de ciencia y de pensamiento, que modeló para el futuro que hoy es presente, enfrentamos y vencimos la pandemia y seguimos apostando a vencer incluso obstáculos aparentemente invencibles como el bloqueo y nuestras ineficiencias internas.

En la historia de Fidel, desde sus años de estudiante hasta su presencia indiscutible de ahora mismo, hay un cúmulo infinito de lecciones y todas coinciden en un punto: jamás se dejó vencer por las circunstancias. Hasta los mayores golpes del adversario, solo sirvieron para elevar a un escalón superior su estatura de conductor.

Escrutando cada una de sus batallas, se advierten las profundas motivaciones que siempre despertó en este corajudo pueblo ese líder salido de sus entrañas para convertir los reveses en victoria. Entonces entendemos en su exacta dimensión el significado de la despedida que Che Guevara le dedicara exclusiva-

mente a él antes de partir a otras tierras del mundo y que el pueblo cubano convirtió en propósito irrenunciable: "Hasta la victoria, siempre". Sin olvidar jamás el Patria o Muerte que lo hace posible. Ni el optimismo, en una palabra: ¡Venceremos!

Tomado del Sitio web de la Presidencia de la República.

A continuación Artículos



[IR AL ÍNDICE](#)

El discípulo de Martí

Martí's disciple

Dr. C. Mario Antonio Padilla Torres

Doctor en Ciencias Filosóficas por la Universidad de La Habana (2010). Posdoctorado en Relaciones Internacionales por la Universidad de Relaciones Internacionales de la Federación de Rusia (2023). Máster en Ciencias Históricas (URSS, 1989). Diplomados en Relaciones Cuba-Estados Unidos (2024), Cultura Universal (2009). Licenciado en Ciencias Políticas (URSS, 1980). Investigador y Profesor Titular. Especialista en Rusia y ex URSS, y en teoría de las relaciones internacionales y problemas globales de la humanidad. Jefe de Proyecto de Investigación y secretario Académico del Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI). Fundador del Movimiento Juvenil Martiano y del Consejo Nacional de Cátedras Martianas. Miembro del Polo Científico de Ciencias Sociales de la República de Cuba. Ha impartido conferencias en varias universidades del país y en la Federación de Rusia. Miembro de los consejos editoriales de las revistas *Cuadernos de Nuestra América* (CIPI) y *Política Internacional* (ISRI). Miembro de la Asociación de Amistad Cuba-Rusia. Autor de cuatro libros, de capítulos de cuatro libros, y cientos de artículos publicados en Cuba, México, Ecuador, Argentina, España, Reino Unido, China, Federación de Rusia, Azerbaiyán e Italia. Premio Nacional de la Crítica Científico-Técnica 2023, en la República de Cuba, con el libro *Narcotráfico en tiempos convulsos*.

e-mail: marioapt1959@gmail.com

ORCID:0000 -0002-5244-7846

Fecha de recepción: octubre de 2025

Fecha de aprobación: noviembre de 2025

Fecha de publicación: enero de 2026

Resumen

La historia de Cuba tiene el privilegio de unir dos hombres de siglos diferentes, en una sola idea de pensamiento y acción. Martí en el siglo XIX significó la figura más excelsa en el pensamiento cubano, su obra teórico-práctica constituye una contribución, sin duda, al pensamiento humanista de su tiempo y una acción de prospectiva política, económica, diplomática, educativa y cultural.

Fidel Castro Ruz fue el continuador por excelencia de la obra del Apóstol de la independencia cubana. La interpretación de Fidel de crear una república verdadera, sobre la base de la justicia y la igualdad constituye el proceso de continuidad de lo soñado por Martí. Constituye pues, el objetivo de este trabajo, reflexionar acerca de la continuidad histórica del pensamiento martiano por Fidel, demostrando que es el discípulo de quien, en el siglo XIX, llamaran "el Maestro".

Palabras clave: *discípulo, maestro, revolución, continuidad, antimperialismo.*

Abstract

The history of Cuba has the privilege of uniting two men from different centuries in a single idea of thought and action. Martí, in the 19th century, was the most outstanding figure in Cuban thought; his theoretical and practical work undoubtedly constitutes a contribution to the humanist thought of his time and an action of political, economic, diplomatic, educational, and cultural foresight. Fidel Castro Ruz was the quintessential continuator of the work of the Apostle of Cuban independence. Fidel's interpretation of creating a true republic, based on justice and equality, even constitutes the process of continuity of what Martí dreamed of. Therefore, the objective of this work is to reflect on the historical continuity of Martí's thought through Fidel, demonstrating that the latter is the disciple of the one who in the 19th century was called the Master.

Keywords: *disciple, master, revolution, continuity, antiperialism.*

Introducción

Cuando se expresa que Fidel fue el discípulo de Martí, estamos aseverando que fue continuador de sus ideas, el artífice que supo interpretar con exactitud las ideas del Maestro.

Martí, hombre de vasta cultura, visionario, revolucionario aventajado de su tiempo, supo interpretar con predicción la necesidad a tiempo de la independencia de Cuba antes que las voraces ansias del norte revuelto y brutal cayeran sobre Cuba, para impedir la independencia. Murió temprano, se inmoló para demostrar lo que predicaba y había organizado. Fue fatal el resultado de tantos años de sacrificio, entonces se cumplió lo que no quería que sucediera. Se convirtió la república por la que luchó en una neocolonia de Estados Unidos.

En el centenario de su natalicio, un joven bajo la prédica de este Maestro, resucitó las ideas revolucionarias martianas con acciones concretas para comenzar la verdadera independencia, Fidel Castro, conocedor del pensamiento y acción de José Martí, nucleó a un grupo de jóvenes que se le llamó la Generación del Centenario, organizó el asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, fracasó en el intento militar, pero logró alcanzar una victoria política y cívica que trajo consigo la nueva etapa de la Revolución Cubana.

Bajo el liderazgo de Fidel, discípulo indiscutible de Martí, surgieron nuevas batallas que conllevaron al triunfo revolucionario de 1959. Sirva este trabajo como digno homenaje a ese discípulo, que en el año



Fidel Castro junto a la imagen de Martí, EE. UU., 1955.

de su centenario no ha dejado de vivir.

Dialéctica entre el pensamiento martiano y fidelista

El 13 de agosto de 2026, Fidel cumplirá cien años. Hombre de una cultura incomparable, lector, estudioso insaciable, líder en cientos de batallas, previsor, soñador, fundador de ideas, hombre práctico, estratega militar, estadista sublime, que logró ser respetado por amigos y enemigos.

En el devenir de la historia cubana, las figuras de José Martí Pérez y Fidel Castro Ruz se entrelazan como dos momentos culminantes de un mismo proyecto emancipador. José Martí, Héroe Nacional de Cuba, concibió la inde-

pendencia como un acto de justicia, dignidad y soberanía. Fidel Castro, líder de la Revolución Cubana, interpretó y actualizó ese legado en el siglo xx, convirtiendo el pensamiento martiano en praxis revolucionaria.

Martí fue poeta, periodista, político, filósofo, diplomático y pensador. Su pensamiento combinó humanismo, patriotismo e independencia cultural. Concibió la libertad no como mera emancipación política, sino como proceso integral de dignificación humana. Su ideal de "Patria es humanidad" expresaba una visión universalista y profundamente ética. Martí fundó el Partido Revolucionario Cubano, organizó la guerra de 1895 y dejó una obra literaria y política de enorme trascendencia.

Fidel Castro Ruz, abogado y revolucionario, surgió en un contexto de dominación neocolonial,

12 Cuadernos de Nuestra América

corrupción política y dependencia económica. En su formación universitaria absorbió las ideas martianas, especialmente su defensa del pueblo humilde, la justicia social y el antimperialismo. En su autodefensa "La historia me absolverá" (1953), Fidel proclamó que José Martí fue el autor intelectual del asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, estableciendo una filiación directa entre la gesta de 1895 y la Revolución de 1959. Ambos líderes concibieron la independencia cubana como una empresa moral y política de alcance continental.

El ángulo político es la base de la relación maestro-discípulo entre Martí y Fidel. Martí soñó una república "con todos y para el bien de todos", donde la soberanía nacional fuese inseparable de la justicia social. En su "Manifiesto de Montecristi", proclamó que la guerra debía hacerse "con decoro y sin odio", y advirtió sobre los peligros del imperialismo naciente: "Viví en el monstruo y le conozco las entrañas".

Ese espíritu antimperialista fue heredado por Fidel Castro y convertido en bandera de la Revolución Cubana. Para ambos, el imperialismo era no solo una amenaza militar o económica, sino una negación moral de la independencia. Martí denunció la expansión estadounidense sobre América Latina; Fidel enfrentó su versión moderna en la forma del bloqueo, las agresiones y la hegemonía cultural.

La Revolución, en consecuencia, se presentó como continuidad de la "segunda independencia" martiana. Fidel llevó el pensamiento de Martí a la acción política concreta: fundó un Estado soberano, resistió durante décadas las presiones externas y convirtió el internacionalismo en política de Estado, apoyando causas de liberación en África y América Latina. Su visión coincidía con la de Martí: la libertad de Cuba no podía separarse de la libertad del resto de los pueblos oprimidos, amó tanto a su patria como a otra porción del mundo.

El discípulo, sin embargo, añadió al ideario martiano elementos marxista-leninistas y una estructura política nueva, pero mantuvo inalterable el principio ético de la independencia plena. En Fidel, el antimperialismo martiano se volvió praxis revolucionaria.

Martí consideraba la dignidad humana como esencia de la política. En su concepción, el hombre debía ser libre, culto y justo. Fidel retomó esa ética: el líder revolucionario debía ser un servidor del pueblo, no su amo. Ambos compartieron una visión profundamente moral del liderazgo. Martí escribió: "Hacer es la mejor manera de decir". Fidel tradujo esa máxima en acción constante: recorrió el país, dialogó con campesinos, obreros y estudiantes, y promovió la participación directa del pueblo en la construcción de su destino.

La solidaridad, la humildad y el sentido del deber fueron valores comunes. Martí predicó el amor como fuerza social; Fidel lo convirtió en política pública, al promover misiones internacionales de salud, educación y ayuda humanitaria. En ambos, la dimensión humana fue inseparable de la política.

Martí concibió la cultura como la base de la libertad. Sostenía que "ser culto es el único modo de ser libre". Fidel heredó esa convicción. La campaña de alfabetización de 1961 fue una concreción martiana: educar al pueblo era emanciparlo.

Martí fundó periódicos, escribió ensayos y promovió la educación como arma de independencia. Fidel multiplicó esa obra a escala nacional: universalizó la enseñanza, creó universidades, fomentó el arte y la ciencia. Ambos entendieron la cultura como fuerza de identidad frente al dominio extranjero. La continuidad martiano-fidelista se observa también en el humanismo cultural: la defensa del idioma, la historia y los valores de la nación. En Fidel, la cultura devino

*LA CAMPAÑA DE ALFABETIZACIÓN DE 1961
FUE UNA CONCRECIÓN MARTIANA:
EDUCAR AL PUEBLO ERA EMANCIPARLO*

[IR AL ÍNDICE](#)

política de Estado; en Martí fue un ideal moral. En ambos, la cultura significó soberanía espiritual.

Tanto Martí como Fidel fueron hombres de derecho. Martí estudió leyes y defendió la legalidad republicana. Fidel, graduado de Derecho en la Universidad de La Habana, transformó su formación jurídica en instrumento de justicia social. En "La historia me absolverá", Fidel fundamentó su defensa en los derechos constitucionales violados por el régimen de Batista, mostrando la continuidad del pensamiento jurídico martiano: la ley debía servir a la justicia, no al privilegio.

El discípulo de Martí fue un hombre modesto, valiente, humano, teórico y práctico. Su vida apostólica no fue la de los dioses del Olimpo, pero veía largo en su servicio diario, no descansaba porque se sentía con el deber de continuar la obra de su maestro, razonando sobre un cultivo determinado, así como de un complejo fenómeno de política internacional.

Su quehacer revolucionario y político se destaca con su presencia en la frustrada expedición de Cayo Confite contra la tiranía dominicana de Trujillo, su participación en "el bogotazo", en la capital de Colombia ante el asesinato del líder popular Jorge Eliecer Gaitán y su activa participación en el Partido Ortodoxo que dirigía Eduardo Chibás, así como la calificación que le dio a Nuestro Apóstol de la independencia, como el autor intelectual del asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, el 26 de julio de 1953.

El discípulo del Maestro también se convirtió en maestro de varias generaciones, las enseñó a pensar, para que se convirtieran en hombres de ciencia y de pensamiento, para que ayudaran a su patria, con la sencillez que debe poseer quien enseña a amar al prójimo.

El discípulo del Apóstol prometió que no lo dejaría morir en su centenario y cumplió su promesa con creces, dio a Cuba una Revolución que como un gran *tsunami* de amor revolucionario presentó a los pueblos pequeños que era posible vivir de pie, con dignidad y valentía ante un Goliath arrogante y hostil.

El discípulo de Nuestro Héroe Nacional luchó como el Quijote contra molinos de desigualdades, genocidios, injusticias y crueldades. Describió y criticó la barbarie del mundo egoísta, de los

imperios y sus secuaces, fue un cronista por excelencia, enseñó optimismo a los pueblos que luchan por ser cada día mejor y los ayudó con su verbo firme de combatiente experimentado.

Fidel fue capaz de reunir un grupo de revolucionarios para enfrentar con las armas a la dictadura de Batista; ese grupo compartía un culto revolucionario semejante, que llevaban en sí las doctrinas del "Maestro" y que ellos mismo se autotitularon jóvenes de la Generación del Centenario ante aquel aniversario del natalicio del Apóstol.

Durante los preparativos de la Revolución en el extranjero, para reanudar la lucha armada, desplegó una amplia campaña en busca de apoyo político y material, desarrollando una negociadora actividad para lograr la unidad revolucionaria y el apoyo de figuras políticas en el exterior del país, para el logro victorioso de la nueva contienda; demostraba así el profundo conocimiento que tenía de las doctrinas del Apóstol de la independencia cubana.

Fidel fue un gran diplomático durante toda su existencia, fue capaz de negociar los más difíciles momentos de la vida de nuestra patria, alzándola siempre con victorias.

Con el triunfo revolucionario del 1.º de enero de 1959, comienza una nueva etapa como estadista, donde el liderazgo político se desarrolla con su creatividad y su práctica diplomática en momentos tensos, en los primeros años de revolución.

Fue un líder revolucionario que desempeñó un papel significativo en la diplomacia internacional. Su habilidad negociadora se puso de manifiesto en diferentes complejos escenarios políticos de repercusión global y de impacto nacional, que lo convirtieron en un gran político negociador de renombre internacional.

Su primera salida al exterior fue a Venezuela, el 23 de enero de 1959, allí pronunció un discurso en el multitudinario acto popular, en la Plaza Aérea del Silencio de Caracas, donde la prensa calculó más de trescientos mil participantes, lo que constituyó un llamado a la unidad latinoamericana, a defender los intereses de nuestros pueblos y hacer realidad los principios latinoamericanistas de Bolívar y Martí.

14 Cuadernos de Nuestra América

¿Hasta cuándo vamos a permanecer en el letargo? ¿Hasta cuándo vamos a ser piezas indefensas de un continente a quien su libertador lo concibió como algo más digno, más grande? ¿Hasta cuándo los latinoamericanos vamos a estar viviendo en esta atmósfera mezquina y ridícula? ¿Hasta cuándo vamos a permanecer divididos? ¿Hasta cuándo vamos a ser víctimas de intereses poderosos que se ensañan con cada uno de nuestros pueblos? ¿Cuándo vamos a lanzar la gran consigna de unión? Se lanza la consigna de unidad dentro de las naciones, ¿por qué no se lanza también la consigna de unidad de las naciones?

Si la unidad dentro de las naciones es fructífera y es la que permite a los pueblos defender su derecho, ¿por qué no ha de ser más fructífera todavía la unidad de naciones que tenemos los mismos sentimientos, los mismos intereses, la misma raza, el mismo idioma, la misma sensibilidad y la misma aspiración humana? (Castro Ruz, 1959).

Explicó, además, qué significaba ser revolucionario, por qué era necesario combatir por nuestras naciones y lograr la unidad entre los oprimidos.

El 15 de abril de 1959, Fidel viajó a Estados Unidos permaneciendo en dicho territorio hasta el 28 de abril. En esta ocasión, viajó como ciudadano privado en respuesta a una invitación de la *American Society of Newspaper Editors* (Sociedad de Editores de Periódicos). Esta visita fue una demostración de buenas intenciones diplomáticas y de firmes principios de política exterior, en esa ocasión, declaró firmemente:

No quiero que este viaje sea como el de otros nuevos gobernantes latinoameri-

canos, que siempre acuden a los Estados Unidos para pedir dinero. Quiero que este sea un viaje de buena voluntad [...]. Ustedes están acostumbrados a ver a representantes de otros gobiernos venir aquí a pedir. Yo no vine a eso. Vine únicamente a tratar de lograr un mejor entendimiento. Necesitamos mejores relaciones entre Cuba y los Estados Unidos. No vine aquí a mentir; no vine aquí a ocultar nada, porque nuestra Revolución nada tiene que ocultar. No vine aquí a pedir nada, porque nuestra Revolución no tiene nada que pedir, como no sea amistad y comprensión.

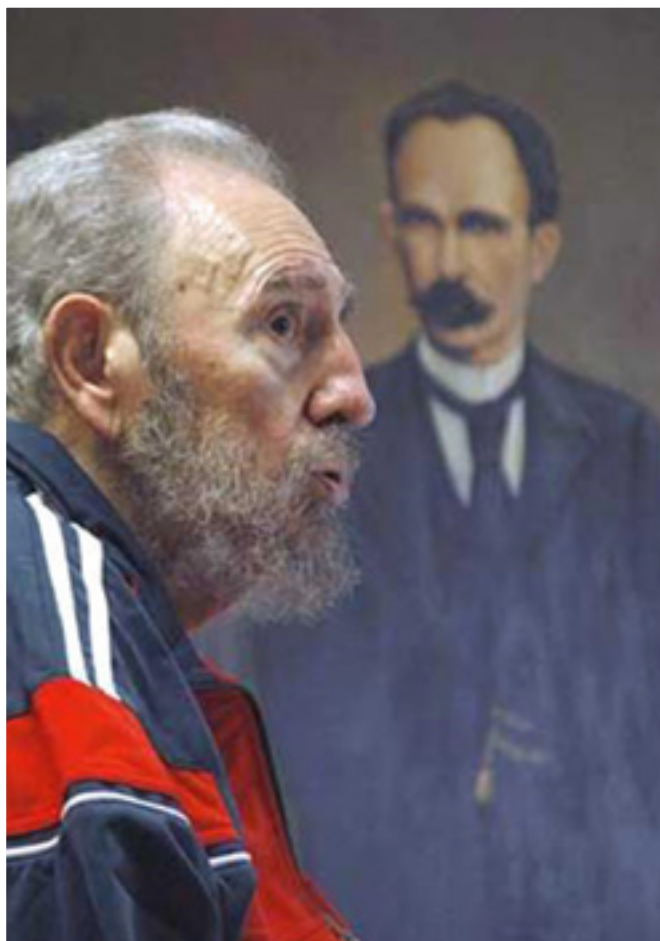
Firmeza, patriotismo, dignidad y deseos de establecer normales relaciones constituyó este viaje de buena voluntad.

Episodio como la crisis de octubre en 1962 es un ejemplo del manejo complicado de las relaciones con el gobierno y

Partido Comunista de la URSS, donde Cuba se convirtió en el centro de la política mundial.

El manejo equilibrado, pero firme de la política de la revolución, hicieron de Fidel una figura respetada por sus aliados del campo socialista y los enemigos de la revolución, en especial con el gobierno de los Estados Unidos de América que ya había sufrido una derrota en las arenas de Playa Girón y conocían la talla e integridad del dirigente cubano.

Viajó por los cinco continentes, conoció a personalidades como Nikita Jrushchov, Nelson Mandela, Gabriel García Márquez, Jean-Paul



Fidel, discípulo de Martí.

Sartre, Yasser Arafat, Hugo Chávez, el papa Juan Pablo II, Mijail Gorbachov, otros líderes europeos, africanos, latinoamericanos y caribeños; con todos desarrolló la "diplomacia personal" por lograr un mundo justo y lleno de equidad para los pueblos y que se respetara y entendiera el coraje y la lucha de nuestros pueblos. Fidel fue un artífice de la diplomacia pública.

Fue un líder del Tercer Mundo y del Movimiento de Países no Alineados desde su fundación, defensor permanente de sus necesidades, desarrollando su habilidad negociadora y protectora de la dignidad de los países que forman parte de ese movimiento; se irguió en el estrado de las Naciones Unidas y fustigó el mundo desequilibrado, prepotente e injusto que imponían a los más pobres los países del primer mundo.

El combate de Fidel contra el imperialismo estadounidense fue como la continuación del que en silencio emprendiera Martí, quien, por su reflexión, es la fuente esencial de los sentimientos latinoamericanistas y caribeños, y de las muestras de solidaridad e internacionalismo.

La guerra en Angola no solo demostró al gran jefe militar y estratega, sino también al negociador de la paz, la defensa de la soberanía de los pueblos y al gran triunfador de ideas y acciones prácticas revolucionarias y filantrópicas ante un *apartheid* criminal. Brindó ayuda al movimiento revolucionario sudafricano, al pueblo angolano, a su gobierno legítimo y luchó por lograr que se cumpliera la resolución 435 de la Organización de Naciones Unidas (ONU), consiguiéndose la independencia de Namibia.

Para Fidel, la paz constituía un elemento imprescindible para el desarrollo de los países, sobre todo para aquellos de economías pobres. En su histórica intervención en el XXXIV período de sesiones de la Asamblea General de la ONU, el 12 de octubre de 1979, donde daba a conocer las conclusiones de la VI Conferencia Cumbre del Movimiento de Países No Alineados (NOAL), que acababa de tener lugar en La Habana, mandato que asumía, a nombre de la inmensa mayoría

de la humanidad: los países colonizados y marginados del desarrollo, agrupados en ese movimiento.

En esa reunión demandaba, la necesidad de cambiar el sistema de relaciones internacionales vigente y la aspiración a instaurar un nuevo orden basado en la justicia, la equidad y la paz. Solicitaba, entre los problemas a debatir en la Asamblea, colocar en primer lugar la búsqueda de la paz, sin discriminación ni doble rasero, sino indivisible, que beneficie por igual a todos.

Conclusiones

Fidel Castro Ruz fue, en efecto, el discípulo de José Martí desde los ángulos político, humano, cultural y jurídico. Su pensamiento, su acción y su obra histórica están impregnados del ideario martiano. Ambos compartieron la visión de una Cuba soberana, justa y solidaria.

El antimperialismo martiano encontró en Fidel su concreción revolucionaria. La ética humanista de Martí se hizo sistema político en la Revolución. La cultura, como instrumento de emancipación, unió a ambos en la defensa de la identidad nacional. Y el derecho, como expresión de justicia, se volvió fundamento del Estado socialista cubano.

Así, Martí y Fidel representan dos momentos de un mismo proyecto: la construcción de una nación libre, digna y soberana. La historia cubana no puede comprenderse sin ese diálogo entre maestro y discípulo.

Es indiscutible que el amor a la patria, la estima a los pobres de la tierra y su defensa, la fe en el mejoramiento humano y en la utilidad de la virtud, fueron elementos esenciales de la personalidad de Fidel, asimilados e interiorizados desde el pensamiento martiano.

Pasarán los años y el recuerdo del gran discípulo de Martí seguirá vigente. Parafraseando a Engels ante la tumba de Marx: su obra seguirá vigente por los siglos de los siglos.

Referencias bibliográficas

- Armas, A. M. B. *et al.* (2021). Influencia del ideario martiano en la génesis del pensamiento revolucionario de Fidel Castro Ruz. *Revista científica estudiantil de Cienfuegos Inmedsur*, 4(2): p. 170.
- Castro Ruz, F. (28 de enero de 1990). *Discurso pronunciado en la clausura del XVI Congreso de la CTC*, Teatro Karl Marx, La Habana.
- Castro Ruz, F. (1993). *La historia me absolverá*. Ediciones Colihue s.r.l.
- Castro Ruz, F. (10 de octubre de 1991). *Discurso pronunciado en la inauguración del IV Congreso del Partido Comunista de Cuba*. Teatro Heredia, Santiago de Cuba.
- Castro Ruz, F. (10 de febrero de 1993). *Discurso pronunciado con motivo de concedérsele el título de doctor honoris causa, de la facultad de humanidades, de la universidad autónoma de Santo Domingo*. Santiago de Cuba.
- Castro Ruz, F. (2009). Las ideas inmortales de Martí. En *Reflexiones de Fidel*. Editora Política, La Habana.
- Centro de Estudios Martianos (2003). *José Martí: obras completas*. La Habana.
- Fernández Retamar, R. (2002). *Martí en su (tercer) mundo*. Casa de las Américas, La Habana.
- Fernández Retamar, R. (2018). Yo soy fidel: pensamiento y legado de una inmensidad histórica, *CLACSO* (12).
- García, I. (2016). Martí y fidel: continuidad de un ideario de liberación, *Temas* (86), 45-58.
- Hart Dávalos, A. (1999). *José Martí y el equilibrio del mundo*. Centro de Estudios Martianos, La Habana.
- Martí, J. (1975). *Obras completas*, t. 8. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, p. 298.
- Martí, J. (1975). *Obras completas*, t. 1. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, p. 53.
- Pogolotti, G. (2017). *Fidel, martiano*. Editorial Letras Cubanas, La Habana.
- Rodríguez, I. T. y Ferrás, M. F. (2005). José Martí y Fidel Castro acerca de la unidad de Nuestra América. *Luz* (4), p. 9.
- Vitier, C. (1998). *Ese sol del mundo moral*. Ediciones Unión, La Habana.

La dialéctica de la patria: El Pensamiento de Fidel Castro sobre la emigración cubana a la luz del legado martiano

The Dialectic of the Homeland: Fidel Castro's Thought on Cuban Emigration in the Light of the Martiano Legacy

Dra. C. Maira Esperanza Relova Chacón
Licenciada en Sociología e Investigadora Auxiliar, Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI).
e-mail: mairarelova456@gmail.com
ORCID: 0009-0007-8448-3773

Fecha de recepción: octubre de 2025
Fecha de aprobación: noviembre de 2025
Fecha de publicación: enero de 2026

Resumen

El pensamiento de Fidel Castro sobre la emigración cubana es parte de un fenómeno complejo que no puede desligarse del contexto histórico de la confrontación entre Cuba y Estados Unidos. Este artículo analiza la evolución de esta visión con el giro táctico del Diálogo de 1978, que inauguró una política de acercamiento y reconocimiento de los vínculos con la comunidad emigrada. Se argumenta que la política migratoria cubana, bajo el liderazgo de Fidel Castro, fue una respuesta dialéctica a dos factores determinantes: la agresiva política de Estados Unidos, que utilizó la emigración como arma de desestabilización

y la necesidad interna de redefinir la "cubanidad" más allá de las fronteras geopolíticas, rescatando el ideal inclusivo de José Martí. El estudio traza la evolución de las leyes y acuerdos migratorios, demostrando cómo, a pesar del hostigamiento externo, se fue construyendo un marco de relación cada vez más flexible con la emigración, un proceso que ha continuado en el siglo XXI y que refleja la permanente batalla por el alma de la nación.

Palabras clave: Fidel Castro, Emigración Cubana, Diálogo de 1978, Ley de Ajuste Cubano, Política Migratoria, José Martí, Relaciones Cuba-Estados Unidos, Cubanidad.

Abstract

Fidel Castro's perspective on Cuban emigration is a part of the complex phenomenon that cannot be separated from the historical context of the confrontation between Cuba and the United States. This article analyzes the evolution of this vision, with the tactical shift of the 1978 Dialogue, which inaugurated a policy of rapprochement and recognition of ties

with the emigrant community. It argues that Cuban migration policy, under Fidel Castro's leadership, was a dialectical response to two determining factors: the aggressive U.S. policy, which used emigration as a weapon for destabilization, and the internal need to redefine "Cuban identity" beyond geopolitical borders, rescuing José Martí's inclusive ideal. The study traces the evolution of migration laws and agreements, demonstrating how, despite external harassment, an increasingly flexible framework of relations with the diaspora was built, a process that has continued into the 21st century and reflects the ongoing battle for the soul of the nation.

Keywords: *Fidel Castro, Cuban Emigration, 1978 Dialogue, Cuban Adjustment Act, Migration Policy, José Martí, Cuba-US Relations, Cuban Identity.*

Introducción

La relación entre la Revolución Cubana y la emigración es una de las más complejas y dinámicas en la historia contemporánea de la Isla. Para comprender la visión de Fidel Castro sobre el fenómeno migratorio, es imprescindible examinarla a través del prisma del legado de José Martí, Apóstol de la independencia cubana y paradigma de la nacionalidad.

Fidel Castro, arquitecto del estado socialista, y José Martí, representan dos concepciones entrelazadas sobre la patria, el "exilio" y la definición de "cubanidad". Analizar esta dialéctica no solo revela una política de estado, sino también una batalla por el alma de la nación, librada en el escenario global de la Guerra Fría y la persistente hostilidad de Estados Unidos.

Desde su triunfo en 1959, la Revolución Cubana se enfrentó a un éxodo masivo, inicialmente compuesto por las clases burguesas y aliados del régimen anterior. Esta narrativa se forjó en el fuego de la confrontación con Washington, cuya política migratoria —encarnada en la Ley de Ajuste Cubano de 1966— incentivó la salida ilegal y utilizó a la comunidad emigrada como un instrumento de presión política y subversión. Sin embargo, el pensamiento de Fidel Castro hacia la emigración no fue estático. Lejos de ser monolítico, evolucionó de manera dialéctica, respondiendo a cambios en la composición de la emi-

gración, a las circunstancias económicas internas y las circunstancias geopolíticas.

El punto de inflexión crucial fue el Diálogo de 1978, un evento que marcó un cambio de paradigma al reconocer oficialmente a la comunidad emigrada como un actor legítimo, con el cual era necesario negociar e incorporar a su país de origen.

Este artículo se propone explorar esta evolución, argumentando que la política de Fidel Castro, aunque siempre enmarcada en la defensa de la Revolución, transitó de la confrontación absoluta hacia una estrategia de gradual reintegración de la emigración a la vida nacional, un proceso que continúa hasta hoy y que está indisolublemente ligado a la sombra alargada de la política exterior de Estados Unidos.

Desarrollo

Los cimientos: Martí, el exilio fundacional y la revolución *under siege*

El pensamiento de José Martí respecto a la emigración nace de una experiencia profundamente dolorosa: el destierro. Para Martí, el exilio no era una elección, sino una imposición de la tiranía colonial. Desde fuera de Cuba, forjó la guerra necesaria y concibió la república "con todos y para el bien de todos". Su visión era inclusiva y moral. La patria martiana no se definía por la ubicación geográfica de sus hijos, sino por su compromiso con la libertad y la dignidad plena del hombre.

Al triunfo de la Revolución en 1959, la emigración que caracterizó sus primeras décadas era fundamentalmente de carácter político y clasista: la burguesía y la oligarquía vinculada con el régimen de Batista, que partió por propia elección y, desde el exterior, formó el núcleo de la contrarrevolución alentada por Estados Unidos. De ahí la dureza con que Fidel Castro los catalogó.

Esta emigración, en la visión oficial, nada tenía que ver con los emigrados revolucionarios de Tampa y Cayo Hueso que apoyaron a Martí. Eran, en cambio, "traidores" que formaban parte de una cruzada contrarrevolucionaria orquestada por el "imperio". Este estigma fue el resultado directo de la politización del proceso migratorio, alimentado por la agresiva

LA DEFENSA Y SOBERANÍA DE LA REVOLUCIÓN REQUERÍA DINAMIZAR NUEVAS ESTRATEGIAS

política estadounidense que incluyó el bloqueo económico, la invasión de Playa Girón y múltiples actos de terrorismo.

En esos primeros años, el gobierno de Estados Unidos aplicó contra Cuba medidas de recrudescimiento de bloqueo económico, fomento y apoyo a la oposición contrarrevolucionaria, sabotajes, espionaje, terrorismo, planes de atentado a Fidel Castro y otros líderes, entre otras acciones, y la política migratoria se convirtió en un instrumento más de su guerra contra la Revolución, incentivando las salidas ilegales desde Cuba, lejos de conformar una política migratoria ordenada y coherente de lo que hemos carecido hasta la actualidad.

Las primeras leyes migratorias revolucionarias (Ley No. 2 de 1959, Resolución 453 de 1961, Ley 989 de 1961), reflejaron esta lógica de defensa. Se implementaron permisos de salida y entrada, y se decretó la confiscación de bienes de quienes emigraban definitivamente, medidas justificadas en un contexto de guerra no declarada (DIIE, 2019).

El punto de inflexión: el diálogo de 1978

A mediados de la década de 1970, un cambio táctico comenzó a gestarse. La composición de la emigración había empezado a diversificarse, con cubanos que salían por razones económicas o de reunificación familiar. Esto creó una base social más dispuesta al diálogo. Internamente, Cuba buscaba romper el cerco del bloqueo y atravesaba esfuerzos económicos como la Zafra de los Diez Millones.

En este contexto, surgió el "Diálogo de 1978", impulsado por el "Comité de los 75", un grupo de cubanoamericanos influyentes que abogaban por un acercamiento. Fidel Castro, desde una posición de fortaleza y consolidación revolucionaria, vio en este diálogo una oportunidad estratégica: dividir a la antes monolítica emigración y ganar legitimidad internacional.

El Diálogo no fue espontáneo y respondió, tanto a factores internos como externos. Para 1978, la ola migratoria inicial (1959-1962) de opositores políticos y clase alta había dado paso a una emigración más diversa, compuesta en gran medida por personas que habían crecido con la Revolución y que salían por razones económicas y para reunirse con sus familias. Esto creó una base social en la emigración más dispuesta a entablar una conversación sin las condiciones maximalistas de los primeros años.

Entre sus miembros más destacados estaban el editor de la revista *Réplica*, Carlos Múñiz Varela y el empresario Bernardo Benes. El resultado fue una serie de reuniones en La Habana, en noviembre de 1978, conocidas como El Diálogo. Ellos argumentaban que el antagonismo perpetuo no ayudaba ni a Cuba ni a los cubanos en el exterior y que podían negociar con el gobierno cubano sobre temas humanitarios concretos.

El cambio en la proyección fue inmediato y se materializó en varios frentes, sobre todo cambió la retórica agresiva, hablando a partir de entonces de familia, y el gobierno cubano reconoció oficialmente a la comunidad cubana como un actor que se debía tener en cuenta y con la que había que hablar. Se enfatizó en los lazos de sangre que unían a los cubanos de adentro y de afuera y se presentó El Diálogo como un acto de reconciliación nacional por encima de las diferencias políticas.

También Fidel hizo una clara distinción, describiendo a los participantes del diálogo como representantes de la mayoría de la emigración, a los que definió como personas que salieron por razones familiares o económicas, no por un odio político visceral. A los sectores más radicales de esa emigración los excluyó. Al respecto afirmó: "no nos estamos dirigiendo a los terroristas, a los que han puesto bombas, a los que han asesinado [...]. Nos estamos dirigiendo a esa masa de emigrados que salieron por otras razones".



Expresidente James Carter y Fidel en Cuba, 2002.

A lo largo de 1977 y 1978, ambos gobiernos establecieron "Secciones de Intereses" en las embajadas de terceros países (Suiza en La Habana y Checoslovaquia en Washington), que funcionaron como embajadas de facto.

Por su parte, el entonces presidente Carter levantó algunas prohibiciones, permitiendo que ciudadanos estadounidenses viajaran a Cuba como turistas (por primera vez en más de una década) y que les vendieran alimentos y medicinas a terceros países para su reexportación a Cuba.

Los acuerdos resultantes fueron concretos y transformadores: la liberación de miles de presos políticos, la autorización de visitas familiares (los "vuelos de la comunidad") y la reactivación de la reunificación familiar. A partir de ahí surgieron y desarrollaron organizaciones de emigrados de nuevo tipo y simpaticizantes de la Revolución Cubana. Muchos de ellos, que habían marchado del país de pequeños, como

parte de la Operación Peter Pan,¹ vinieron a reencontrar sus raíces y constituyeron un verdadero puente de identidad con su país de origen.

Este proceso estableció el precedente de que el gobierno cubano estaba dispuesto a negociar con su emigración, un acto que Fidel presentó como de soberanía y generosidad, reintegrando a los "hijos pródigos" a la patria.

El camino recorrido nunca fue fácil, pues hubo una reacción violenta en Miami, provocándose actos

1 La Operación Peter Pan fue un plan orquestado por la CIA y la iglesia católica, donde distribuyeron propaganda, incluyendo la falsificación de una supuesta ley que indicaba que el gobierno cubano revolucionario eliminaría la patria potestad y la agencia proporcionó fondos y coordinación logística para el transporte de niños que fueron objeto de la manipulación de sus padres al enviarlos hacia Miami, donde la iglesia católica coordinó campamentos temporales y familias de acogida. Como consecuencia, entre 14 000 y 15 000 niños cubanos fueron enviados solos a Estados Unidos. Muchos no volvieron a ver a sus padres por años, otros, nunca.

terroristas contra los líderes que personificaban el diálogo. Fue asesinado Carlos Múñiz Varela en 1979, en Puerto Rico, presuntamente por su participación en el encuentro.

El fin del breve deshielo y la llegada de Ronald Reagan a la presidencia de Estados Unidos en 1981, junto con el Éxodo del Mariel (1980), retuvieron el avance de ese proceso, aunque las visitas familiares y las remesas ya habían sentado un precedente que no se pudo eliminar por completo. Ese proceso se vio truncado por las realidades geopolíticas de la Guerra Fría; por justificaciones usadas por Estados Unidos, como la presencia de las tropas cubanas en África y la fuerte oposición por parte de sectores contrarios a la Revolución en Estados Unidos.

En esos años, se incrementa la actividad subversiva contra Cuba y se desarrolla una participación destacada contra la Revolución de cubanos que ascienden a la política de ese país. No existe una política migratoria bilateral y la Ley de Ajuste Cubano de 1966, favorece el estatus privilegiado para los cubanos que arribaran a Estados Unidos.

Obviamente, la defensa y soberanía de la Revolución requería dinamizar nuevas estrategias acordes a cómo se estaban comportando los hechos entre los dos países, y esa visión táctica y estratégica emanaba del pensamiento de nuestro máximo líder Fidel Castro, pues nada en política es fortuito y mucho menos con una daga al pecho que desde entonces y hasta nuestros días, pende del imperio contra Cuba.

En 1984, en esa tendencia a la flexibilización, se puso en vigor el Permiso de Residencia en el Exterior (PRE), mediante el cual se ampliaban los términos del Permiso de Salida Indefinida y se permitía a quienes lo obtenían visitar el país cuántas veces lo desearan, previa obtención del permiso de entrada (DIE, 2019). En 1987 se estableció el Permiso de Viaje al Exterior (PVE) por 30 días, para hombres mayores de 60 años y mujeres de 55 (Pérez García, 2020).

Consolidación y Nuevos Desafíos: del Mariel a las Conferencias "Nación y Emigración"

Los años ochenta y noventa presentaron nuevos desafíos, que pusieron a prueba esta política de

acercamiento. El Éxodo del Mariel (1980) y la Crisis de los Balseros (1994) demostraron que, más allá de la política, existían factores económicos impulsando la emigración. Estos eventos forzaron negociaciones de emergencia con Estados Unidos, culminando en los Acuerdos Migratorios de 1994 y 1995, que establecieron el principio de "pies secos-pies mojados" y un compromiso de otorgar 20 000 visas anuales.

Durante la llamada "Crisis de los Balseros" en agosto de 1994, Fidel pronunció un discurso y en parte de este expresó: "No podemos continuar protegiendo las fronteras de Estados Unidos. Si ellos no toman medidas, nosotros no vamos a poner obstáculos a quienes deseen salir. La Ley de Ajuste Cubano es una ley asesina, es la responsable de esta situación".

En estas palabras se aprecia un tono estratégico dirigido a la política de Estados Unidos contra la Ley de Ajuste Cubano como estímulo a emigrar. Fue un elemento de presión a la entonces administración Clinton para que negociara, teniendo en cuenta que a Estados Unidos no le convenía un éxodo masivo.

La política de Fidel Castro se institucionalizó a través de las Conferencias "La Nación y la Emigración" (1994 y 1995). Estos foros ampliaron el diálogo y produjeron reformas migratorias significativas: eliminación del tiempo mínimo de espera para visitar Cuba, extensión de las estancias temporales y facilidades para la inversión extranjera de los emigrados. Se creó la Dirección de Asuntos de Cubanos Residentes en el Exterior (DACRE) en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba (MINREX), formalizando la relación de Estado con los cubanos en el exterior.

La desaparición del campo socialista y el inicio del llamado Período Especial, que amenazaron la existencia misma de la nación, si bien significaron consecuencias muy negativas para el país, implicaron al mismo tiempo un reforzamiento del carácter económico de nuestra emigración e influyeron en una diversificación de sus destinos, que nunca antes se había registrado, y que se mantuvo como tendencia en los años subsiguientes (Sorolla, 2008).

La sombra permanente: la incidencia de las administraciones estadounidenses

Administración de Eisenhower/Kennedy (1959-1963): la creación del paraguas de la Ley de Ajuste Cubano

Caracterizada por la ruptura de relaciones, bloqueo económico y, lo más importante desde el punto de vista del estímulo a la emigración, la Ley de Ajuste Cubano (CAA, por sus siglas en inglés) de 1966, promulgada bajo Lyndon B. Johnson, pero gestada en este contexto.

La Ley de Ajuste Cubano ha sido un incentivo único en el mundo, pues creó un estatus legal sin precedentes: Todo cubano que llegara a suelo estadounidense (legal o ilegalmente) recibiría residencia permanente al año y un día. Esto transformó la emigración de un acto político de disidencia, en una estrategia de movilidad socioeconómica garantizada.

Las primeras administraciones aceptaron los emigrados como "refugiados políticos" de la Guerra Fría, validando la narrativa de la huida del comunismo y creando la base de la comunidad cubanoamericana en Miami.

Administración de Jimmy Carter (1977-1981): La Apertura y la Crisis del Mariel

Intento de normalización de relaciones y un enfoque de "mano tendida" y facilitó el diálogo de 1978: La apertura de Carter creó el clima político que permitió el diálogo entre el gobierno cubano y los exiliados, lo que a su vez permitió las primeras visitas y la reactivación de la migración legal.

Administración de Ronald Reagan / George H. W. Bush (1981-1993): La Retórica de la Lucha y el Acuerdo de 1987

Encuadre anticomunista firme y apoyo a la comunidad emigrada, parte de la cual se identifica con los objetivos de esas administraciones. Creación de Radio y TV Martí como intento de subvertir directamente en la Isla.

Acuerdo Migratorio de 1987: Reafirmó los compromisos de 1984.

Administración de Bill Clinton (1993-2001): Política "Pies Secos/Pies Mojados"

Enfrentamiento (Ley Helms-Burton) y gestión de crisis (Ley de Ajuste Cubano Reformada).

Clinton puso fin a la política de acogida indiscriminada. La nueva política de "Pies Secos / Pies Mojados" y el acuerdo de repatriación cambiaron fundamentalmente el cálculo de riesgo para un migrante potencial.

Desincentivo de la Travesía Peligrosa: Al devolver los interceptados en el mar, se desanimaron las salidas en balsa. La actitud migratoria se canalizó entonces hacia la vía legal (las 20 000 visas) o el contrabando humano.

Administración de Obama

Particular hecho que se debe destacar, y que demuestra cómo la actuación de las administraciones estadounidenses inciden e influyen en la emigración, fue el 17 de diciembre de 2014, cuando los entonces presidentes Raúl Castro y Barack Obama anunciaron la voluntad de restablecer relaciones diplomáticas y avanzar en el proceso hacia la normalización de los vínculos bilaterales.

En ese contexto, se pudieron sostener intercambios entre autoridades cubanas y estadounidenses para abordar temas vinculados con la aplicación y cumplimiento de la ley, el terrorismo, la seguridad de la navegación marítima y el tráfico de personas, así como de los viajes y el comercio, entre otros temas relacionados con la seguridad nacional de Cuba y Estados Unidos, con el objetivo de promover la cooperación bilateral de beneficio mutuo. Esta fue una etapa cualitativamente diferente, pues se apostó por el diálogo y la negociación con respeto a la soberanía de los Estados.

Como parte de este proceso, se estableció, en 2016, la autorización de entradas y salidas de ciudadanos cubanos en calidad de pasajeros y tripulantes de buques mercantes y cruceros (*Cubadebate*, 2016).

Posteriormente, en enero de 2017, se eliminó por parte del gobierno estadounidense, la normativa de pies secos/pies mojados y el Programa de *Parole* para Profesionales Médicos Cubanos, acuerdos que normalizaban las relaciones migratorias entre ambos

países. Estos años de mejoramiento de las relaciones bilaterales se pueden considerar como los de mayor normalización en el flujo migratorio de cubanos desde y hacia el exterior.

Donald Trump (2017-2021 y 2025-2029) Administración Biden (2021-2024)

Tras la asunción de Donald Trump en enero de 2017, así como en su segundo mandato en 2025, se produjo un retroceso significativo en las relaciones bilaterales. Adoptó medidas como la reducción del personal diplomático y consular en las embajadas de ambos países, y se suspendió la entrega de visas estadounidenses en su Consulado General en La Habana, con los falsos argumentos de "ataques acústicos" a su personal. Hubo más limitaciones a los servicios consulares y obstaculizó las visitas y los vínculos de los cubanos con sus familiares residentes en Estados Unidos.

Esa segunda Administración aún ha representado más hostilidad y retroceso en todos los sentidos, pero sobre todo, con particular incidencia negativa en lo migratorio con elevada prioridad entre las medidas ejecutivas firmadas y directamente proporcional con la política agresiva hacia Cuba.

Biden restableció la actividad consular y reanimó el programa de Reunificación Familiar, así como instauró el *Parole*, pero se incrementaron las entradas a través de la frontera y no hubo una verdadera estructuración de la política migratoria, donde los cubanos pudieran emigrar ordenadamente, con la opción de salida temporal. Lo que hizo esta Administración con relación a la anterior de Trump fue insustancial, incluyendo el mantenimiento de Cuba en la lista de estados patrocinadores del terrorismo, que levantó una semana antes de salir de la presidencia, acción prácticamente simbólica, al ser restablecida la condición una vez que Trump retomó su segundo mandato.

El bloqueo económico, recrudecido bajo Trump y mantenido bajo Biden, ha actuado como un "factor

de empuje", al exacerbar la crisis económica en la Isla. La actitud de Fidel Castro, y posteriormente de Raúl Castro hacia la emigración, siempre ha tenido que navegar este complejo escenario, donde los avances en la flexibilización chocan con las realidades de una relación bilateral marcada por la hostilidad.

A pesar de lo anterior, en el IV Encuentro de Cubanos Residentes en el Exterior, celebrado en Washington D. C., el 28 de octubre de 2017, Cuba publicó un nuevo paquete de medidas sobre las que el canciller cubano Bruno Rodríguez Parrilla dijo: "El gobierno de Estados Unidos cierra y Cuba abre" (2017;12).

Esas regulaciones fueron: eliminación de la habilitación del pasaporte para los viajes a Cuba de los emigrados cubanos; autorizar la entrada y salida a Cuba de ciudadanos cubanos residentes en el exterior en embarcaciones de recreo, a través de las Marinas Turísticas Internacionales Hemingway y Gaviota-Varadero y se ampliaría a otras marinas cuando se crearan las condiciones; permitir la entrada a Cuba de los ciudadanos cubanos que salieron ilegalmente del país, excepto los que lo hicieron por la ilegal Base estadounidense en Guantánamo; eliminar el requisito de avestamiento para que los hijos de cubanos residentes en el exterior, que hayan nacido en el extranjero, puedan obtener la ciudadanía cubana y su documento de identidad.

Las actualizaciones de la política migratoria redundaron en un incremento de los viajes de los cubanos residentes en el exterior por asuntos particulares, de la misma forma que se fue afianzando la tendencia a la circularidad de la migración, sea retorno temporal o definitivo, así como una transnacionalización de los flujos (Sorolla, 2013).

De la misma forma, en ese período hubo un incremento sostenido en la entrada de cubanos residentes en el exterior, fundamentalmente desde territorio estadounidense.

EL PENSAMIENTO DE FIDEL CASTRO SOBRE LA EMIGRACIÓN CUBANA FUE UN PROCESO DIALÉCTICO

La batalla por el regreso de un niño cubano

La postura de Fidel Castro, durante el caso de Elián González (1999-2000), representa quizás el punto culminante en la instrumentalización política del tema migratorio en la historia de la Revolución Cubana. Su posición fue absolutamente central en el desarrollo del caso y se caracterizó por una estrategia mediática y política extremadamente efectiva.

Fidel enmarcó el caso no como un simple asunto migratorio o de custodia, sino como una gran batalla ideológica entre Cuba y Estados Unidos. Lo llamó el inicio de la "Batalla de Ideas", una campaña nacional que buscaba movilizar a la juventud y reafirmar los valores de la Revolución. En esa ocasión afirmaba: "Esto no es un problema de un niño, es un problema de principio [...]. Es la batalla por el regreso de un niño secuestrado por la mafia terrorista de Miami, con la complicidad del gobierno estadounidense".

La retórica de Fidel se construyó sobre pilares muy claros y emocionales. Elián como un "niño secuestrado" por los "mafiosos de Miami" después que su madre muriera en el naufragio durante un viaje ilegal, narrativa que despojaba al caso de cualquier matiz de asilo político y lo convertía en un claro delito. La figura del padre como símbolo de la familia cubana y la dignidad nacional, se convirtió en un héroe popular y movilizó a todo el país en su apoyo. El regreso no era solo a su padre, sino a la Patria, a la Revolución, a su escuela y a sus amigos.

De la misma forma, la movilización popular desempeñó un papel importante con las marchas multitudinarias frente a la Oficina de Intereses de Estados Unidos en La Habana, en las que se involucró toda la sociedad y se creó una Opinión Pública Internacional, pues la cobertura mediática constante y las imágenes de las gigantescas protestas en Cuba generaron una simpatía internacional y posicionaron a los intransigentes de Miami fuera de la ley.

Fidel supo diferenciar a los familiares de Elián en Miami y la "mafia terrorista" de la emigración cubana "normal" y acusó al gobierno estadounidense de ser cómplice de este "secuestro", al no devolver al niño inmediatamente a su padre.

Cuando los agentes federales de Estados Unidos allanaron la casa de Miami en abril de 2000, para recuperar a Elián y devolverlo a su padre, Fidel lo presentó como una de las mayores victorias políticas y morales de la Revolución.

Con el panorama descrito, quisimos mostrar la complejidad por la que ha atravesado Cuba y sus vínculos con su emigración, relación que ha estado permeada por los vaivenes de las administraciones estadounidenses en su afán por someter al país a sus designios. Este proceso atraviesa por la inserción de los emigrados en un medio adverso para ellos y donde muchos de los nuevos son presionados por las primeras oleadas migratorias a mantener posturas beligerantes contra su país de origen.

De ahí que lidiar con esa emigración no ha sido un proceso normal y sí ha requerido un pensamiento táctico y estratégico, como lo tuvo Fidel Castro impuesto por el propio imperio.

Conclusiones

El pensamiento de Fidel Castro sobre la emigración cubana fue un proceso dialéctico, no una postura rígida, nacido de la necesidad de defender la Revolución frente a una agresión externa que ha utilizado el éxodo como arma.

El Diálogo de 1978 marcó el momento crucial en el que, inspirado en la necesidad de unidad nacional y aprovechando un cambio en la composición de la emigración, Fidel Castro rescató el ideal martiano de una patria inclusiva.

A pesar de los retrocesos y las continuas provocaciones de la política estadounidense, su legado en este ámbito es la construcción de un marco de relación, imperfecto, pero continuo, entre la nación y sus hijos en el exterior, reconociendo que la cubanidad es un lazo cultural y afectivo que trasciende cualquier frontera política.

Las reformas migratorias de los últimos años son la continuación de este proceso, una prueba de que la batalla por el alma de la nación ahora se libra, también, desde el reconocimiento de una comunidad transnacional.

Ese pensamiento y legado de Fidel han sido el pilar de la actuación del gobierno cubano hacia su emigración, esta ha respondido al llamado de la Revolución con las divisiones que dentro de esa misma emigración se siguen manifestando en nuevas coyunturas y a pesar de los momentos difíciles que atraviesa el país, aún con las presiones y el cerco creciente desde Estados Unidos.

El reconocimiento de los cubanos fuera de Cuba y su participación en su país de origen, es un proceso irreversible que ha tenido y tendrá continuidad por siempre.

Referencias bibliográficas

- Arbolea, J. (2016). *Cuba y los cubanoamericanos. El fenómeno migratorio cubano*. Ediciones Caribe, La Habana.
- Castro, F. (1978). *Discursos en el Diálogo con la Emigración Cubana*. Editora Política, La Habana.
- Castro, F. (1980). *La Emigración y la Revolución Cubana*. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana.
- Morales Pino, L. y Aguilar Solís, G. A. (2024). *Migración y Éxodo en Cuba. Tendencias migratorias desde el siglo XIX hasta la actualidad*.
- Grenier G. J. (2006). The Cuban Revolution and the Myth of the Golden Exile. *Cuban Studies*, 36(1), 135-152.
- Relova Chacón, M. E. (2025). *Creación, evolución y declive de la Fundación Nacional Cubano Americana en la derecha cubana*. RUTH Casa Editorial y Centro de Investigaciones de Política Internacional, La Habana.

Fidel, Kennedy y la primera iniciativa de acercamiento diplomático entre Estados Unidos y Cuba

Fidel, Kennedy and the first initiative for diplomatic rapprochement between U. S. and Cuba

Dr. C. Elier Ramírez Cañedo

Licenciado en Historia (2006). Máster en Historia Contemporánea (Especialidad en Relaciones Internacionales, 2008). Doctor en Ciencias Históricas (2011). Miembro del Consejo Científico del Instituto de Historia de Cuba. Miembro concurrente de la Academia de Historia de Cuba.

e-mail: historiadorcuba@gmail.com

ORCID: 0009-0004-2046-4560

Fecha de recepción: 29 de octubre de 2025

Fecha de aprobación: 3 de noviembre de 2025

Fecha de publicación: enero de 2026

Resumen

El artículo examina el período posterior a la invasión de Bahía de Cochinos (Girón) y a la Crisis de Octubre, centrándose en el momento en que la administración del presidente John F. Kennedy optó por explorar una solución negociada al conflicto con Cuba. Se analiza el papel crucial de mediadores, como la periodista Lisa Howard o el abogado James Donovan, quienes aprovecharon sus contactos con ambos extremos para fomentar un diálogo constructivo encaminado a desescalar las tensiones y alcanzar una paz duradera. Sin embargo, estos incipientes esfuerzos diplomáticos se vieron abruptamente truncados por el asesinato del presidente Kennedy, un evento que

sumió la relación bilateral de nuevo en una fase de confrontación y política agresiva.

Palabras clave: Cuba, Kennedy, Lisa Howard, Crisis de los Misiles, Fidel Castro, Revolución Cubana, Richard Helms, CIA, William Attwood.

Abstract

The article examines the period following the Bay of Pigs invasion (Girón) and the Cuban Missile Crisis, focusing on the moment when the administration of President John F. Kennedy chose to explore a negotiated solution to the conflict with Cuba. It analyzes the crucial role of mediators such as journalist Lisa Howard or lawyer James Donovan, who leveraged their contacts with both sides to foster a constructive dialogue aimed at de-escalating tensions and achieving a lasting peace. However, these nascent diplomatic efforts were abruptly cut short by the assassination of President Kennedy, an event that plunged the bilateral relationship back into a phase of confrontation and aggressive policy.

Keywords: Cuba, Kennedy, Lisa Howard, Cuban Missile Crisis, Fidel Castro, Cuban Revolution, Richard Helms, CIA, William Attwood.

Luego del fracaso de la invasión estadounidense por Playa Girón y de la terrible experiencia de la Crisis de Octubre, en 1962, J.F. Kennedy, al parecer convencido de que no era inteligente en ese momento intentar cambiar el régimen cubano por la vía militar directa, comenzó a valorar un extenso espectro de tácticas donde quedaran por igual satisfechos los intereses estratégicos de Estados Unidos. Entre el amplio abanico de opciones que se discutían como posibles cursos de acción, el presidente estadounidense aceptó explorar, de manera cautelosa y discreta, un posible *modus vivendi* con la Isla, pero antes necesitaba saber qué concesiones estaba dispuesta a hacer Cuba en caso de lograrse algún tipo de acomodo. Al mismo tiempo, la decisión de la URSS de retirar los cohetes sin contar con los cubanos y el disgusto de la dirección de la Isla con tal actitud, parecían mostrarle a Kennedy una brecha entre cubanos y soviéticos que valía la pena explotar. También un posible arreglo con Cuba sintonizaba muy bien con las intenciones de Kennedy de construir una estructura de paz con la URSS en esos momentos, al respecto Schlesinger escribió:

En cuanto a Kennedy, sus sentimientos experimentaron un cambio cualitativo después de lo de Cuba (la Crisis de Octubre de 1962); un mundo en el que las naciones se amenazasen mutuamente con armas nucleares, le parecía ahora, no precisamente un mundo irracional, sino un mundo intolerable e imposible. Así, Cuba hizo surgir el sentimiento de que este mundo tenía un interés común en evitar la guerra nuclear, un interés que estaba muy por encima de aquellos intereses nacionales e ideológicos que en algún tiempo pudieron parecer cruciales.¹

En su célebre discurso en la Universidad Americana, en junio de 1963, Kennedy hizo un fuerte llamado a la paz mundial y reexaminó la actitud estadounidense hacia la URSS.

Ninguna nación en la Historia —dijo— ha sufrido más que la Unión Soviética en el curso de la Segunda Guerra Mundial. Si volviese de nuevo la guerra mundial, todo lo que ambas partes han construido, todo aquello por lo que hemos luchado, quedaría

destruido en las primeras veinticuatro horas. Sin embargo, unos y otros estamos acogidos a un peligroso y vicioso círculo, en el que la sospecha de un lado alimenta la sospecha del otro, y las nuevas armas originan otras para contrarrestarlas.

Si no podemos ahora poner fin a todas nuestras diferencias, al menos podemos contribuir a mantener la diversidad del mundo. Pues, en último término, el lazo fundamental que nos liga es que todos habitamos este pequeño planeta. Todos nosotros respiramos el mismo aire. Todos acariciamos el futuro de nuestros hijos. Y todos somos mortales.²

Pasos como la firma de un tratado con la URSS sobre prohibición de pruebas nucleares, el establecimiento del llamado "teléfono rojo" para la comunicación directa en casos de urgencia entre el Kremlin y la Casa Blanca y el autorizo estadounidense a vender excedentes de su producción de trigo a la Unión Soviética, contribuyeron a establecer un clima de relajación de las tensiones entre las dos grandes potencias adversarias durante el transcurso del año 1963. Por supuesto, todo esto tuvo su impacto en la política estadounidense hacia Cuba.

Las gestiones de James Donovan

Las negociaciones para el regreso a Estados Unidos de 1200 mercenarios, encarcelados en Cuba después de la invasión de Girón, habían abierto el primer canal de comunicación entre ambos países desde el rompimiento de las relaciones. James Donovan, abogado de Nueva York, encargado de negociar la liberación de los prisioneros de Bahía de Cochinos como asesor legal del Comité de Familiares,³ se convirtió en el primer trasmisor de la disposición de Fidel —con el que se reunió en varias oportunidades— de resolver el conflicto bilateral.

2 Ibidem, pp. 734-735.

3 Donovan coordinó entre agosto y diciembre de 1962 —las conversaciones concluyeron el 21 de diciembre— la liberación de los prisioneros de Bahía de Cochinos, a cambio de un pago del gobierno de Estados Unidos de 62 millones de dólares en alimentos y medicinas para niños en seis meses. A principios de 1963, continuó sus viajes a La Habana para lograr la liberación de una veintena de ciudadanos estadounidenses, incluidos tres operativos de la CIA, encarcelados en Cuba.

1 Arthur M. Schlesinger, Ob. Cit, p. 728.

EL GOBIERNO DE ESTADOS UNIDOS MANEJÓ EL ASUNTO DE LOS PRISIONEROS DE BAHÍA DE COCHINOS DE MANERA MUY DISCRETA

El gobierno de Estados Unidos manejó el asunto de los prisioneros de Bahía de Cochinos de manera muy discreta, evitando en todo momento dar la imagen de que negociaba con el gobierno cubano. Todo debía parecer una gestión privada.⁴

A mediados de junio de 1962, a pedido del fiscal general, Robert Kennedy, el Comité de Familiares de los Prisioneros le solicitó al abogado James Donovan que los representara en las gestiones con el gobierno cubano, para liberarlos mediante el pago que los Tribunales Revolucionarios exigían por cada uno de ellos. A finales de agosto de 1962, Donovan viajó a la Isla y sostuvo su primera conversación con el Comandante en Jefe. Las gestiones de Donovan con las autoridades cubanas continuarían hasta diciembre de ese año, cuando se llegó al acuerdo definitivo. Solo serían interrumpidas durante el período de la Crisis de Octubre.

Mientras las conversaciones Donovan-Castro tenían lugar, la CIA preparó un plan para que Donovan llevara al líder de la Revolución Cubana un equipo de buceo manipulado por la agencia, para atentar contra la vida del dirigente cubano. Los implementos para respirar habían sido contaminados con bacilos de tuberculosis y el traje de inmersión estaba impregnado con los hongos que producen el "Pie de Madura" (maduramicosis), una enfermedad que comienza atacando las extremidades inferiores, aflorando como tumefacciones y fístulas, y penetrando —hasta destruirlos— músculos, tendones y huesos. Como Donovan, bajo iniciativa propia, ya le había regalado a Fidel un traje de buceo, el plan fue abandonado.⁵

4 La realidad fue que no menos de 14 organismos federales de los Estados Unidos, incluida la CIA, estuvieron involucrados en el desembolso de los fondos que se emplearon para la adquisición de los productos que se debían entregar a Cuba, a cambio de la liberación de los prisioneros de Bahía de Cochinos.

5 Oscar Pino Santos: *Complot*, p. 23, Editorial Nuestro Tiempo, S. A., México.

Donovan continuó reuniéndose con Fidel en el año 1963, pero en este caso para gestionar la liberación de varios ciudadanos estadounidenses presos en la Isla. El abogado neoyorquino reportó a Washington el deseo de Fidel y de algunos de sus más próximos asesores en mejorar las relaciones con Estados Unidos.

Kennedy reaccionó con interés ante todos los informes de las conversaciones Donovan-Fidel. Incluso, en marzo de 1963, ante la propuesta de uno de sus colaboradores de trasladarle a Fidel por intermedio de Donovan el mensaje de que solo dos cosas eran no negociables: 1. Los lazos de Cuba con el bloque chino-soviético. 2. Su interferencia en el hemisferio, asombrosamente, el presidente estadounidense indicó que no estaba de acuerdo en convertir esta exigencia del "rompimiento de los lazos chino-soviéticos" en un punto no negociable. "No queremos presentarnos ante Castro con una condición que obviamente él no puede cumplir. Debemos comenzar pensando en líneas más flexibles", expresó Kennedy.⁶

Donovan viajó a Cuba entre el 5 y el 8 de abril, para continuar sus negociaciones con las autoridades cubanas, que tuvieron como resultado la liberación de los agentes estadounidenses. En un memorando enviado a Kennedy sobre estas conversaciones, el director de la CIA expresó que el propósito central de esos contactos —más allá de la liberación de los agentes estadounidenses— había sido político y estaba dirigido a sondear la posición de las autoridades cubanas sobre las relaciones con Estados Unidos. McCone informó además a Kennedy que el ayudante de Fidel Castro, René Vallejo, le había dicho a Donovan que el líder cubano "[...] sabía que las relaciones con Estados Unidos eran necesarias y que quería que estas se desarrollaran".⁷

6 Tomás Diez Acosta: *Los últimos 12 meses de J. F. Kennedy y la Revolución Cubana*, p. 175, Editora Política, La Habana, 2011.

7 *Ibidem*, p. 184.

El 10 de abril, Kennedy conversó en privado con McCone acerca del contenido del memorando antes citado. El presidente expresó gran interés por las conversaciones de Donovan con las autoridades cubanas y formuló varias preguntas "acerca del futuro de Castro en Cuba, con o sin la presencia soviética". McCone declaró que el asunto "[...] se hallaba en estudio y propuso enviar a Donovan de vuelta a Cuba, el 22 de abril, para asegurar la liberación de los prisioneros y mantener abierto el canal de comunicación".⁸

Discusión de los posibles cursos de acción con relación a Cuba

El 11 de abril de 1963, Gordon Chase, quien se desempeñaba como asistente de McGeorge Bundy, había señalado en memorando enviado a este último, que todos estaban preocupados por solucionar el problema cubano, pero que hasta ese momento solo habían tratado de resolverlo a través de "maldades abiertas y encubiertas de diversa magnitud", obviando la otra cara de la moneda: "atraer suavemente a Castro hacia nosotros". Chase expuso a Bundy sus consideraciones de que, si la "dulce aproximación a Cuba" tenía resultado, los beneficios para Estados Unidos serían sustanciales.

Probablemente —sostenía Chase— pudiéramos neutralizar a corto plazo por lo menos dos de nuestras principales preocupaciones en relación con Castro: la reintroducción de los misiles ofensivos y la subversión cubana. A largo plazo, podríamos trabajar en la eliminación de Castro a nuestra conveniencia y desde una posición de ventaja.⁹

Asimismo, Chase planteó a Bundy que los dos obstáculos que se divisaban frente a este posible giro político con relación a Cuba: el rechazo interno de la opinión pública estadounidense y la renuencia de Fidel a dejarse seducir, eran difíciles, pero no imposibles de superar.

De esta manera, hacia abril de 1963, la administración Kennedy analizaba todas las variantes que

podieran resolver el "problema cubano", que se convirtió prácticamente en una obsesión del presidente hasta el fatídico 22 de noviembre de 1963. Junto con las propuestas de espionaje, guerra económica, sabotaje encubierto, presiones diplomáticas y planes de contingencia militar, en los documentos ultrasecretos del Consejo de Seguridad Nacional de Estados Unidos se incluía la posibilidad de "un desarrollo gradual de cierta forma de arreglo con Castro". En un memorando sobre "El problema cubano", fechado el 21 de abril, McGeorge Bundy explicó la lógica de este tipo de iniciativa:

Siempre existe la posibilidad de que Castro u otros que actualmente ocupan altos cargos en el régimen vean alguna ventaja en un viraje gradual de su actual dependencia de Moscú. En términos estrictamente económicos, tanto Estados Unidos como Cuba tienen mucho que ganar con el restablecimiento de las relaciones. Un Castro "Titoísta" no es algo inconcebible, y una revolución diplomática total no sería el suceso más extraordinario del siglo xx.¹⁰

El 30 de abril de 1963, en una reunión del Grupo Permanente, se acordó "mantener la línea de comunicación con Castro que había abierto el señor Donovan durante las negociaciones de los prisioneros estadounidenses".¹¹ Pero por esa fecha se abriría otro importante canal de comunicación entre ambos gobiernos a través de la periodista Lisa Howard.¹² La bella reportera había sido presentada a Fidel por Donovan en el transcurso del propio mes de abril, quien además le había gestionado una entrevista con el líder cubano para *ABC*. La entrevista, de una hora de duración, sería transmitida en Estados Unidos el 10 de mayo de 1963 y generaría titulares como: "Castro

8 Ibidem.

9 Memorando de Gordon Chase a Bundy, 11 de abril de 1963, documentos desclasificados, www.gwu.edu/~nsarchiv/, (Internet), (traducción del ESTI).

10 Peter Kornbluh: "JFK and Castro: The Secret Quest for Accommodation", in: *Cigar Aficionado*, September-October, 1999.

11 Tomás Díez Acosta, Ob. cit, p. 85.

12 Lisa Howard fue una de las primeras mujeres en tener su propio programa de televisión en los Estados Unidos. Antes de incursionar en el periodismo había sido actriz. En 1960, realizó la primera gran entrevista al premier soviético, Nikita Jrushchov, que fue vista en los Estados Unidos. Posteriormente fue contratada por la televisora *ABC*.

quiere hablar con Kennedy" y "Castro da indicios de que quiere negociar con Kennedy".¹³

A su regreso a Estados Unidos, Lisa Howard informó a la CIA el interés del líder de la Revolución Cubana de conversar con la administración Kennedy. El subdirector de Planes de la CIA, Richard Helms, elaboró un memorando con la información recopilada de la entrevista para McCone, con copia para el fiscal general; el asistente especial del presidente para Asuntos de Seguridad Nacional; y otros altos mandos del aparato de inteligencia. Helms concluyó sus valoraciones de la siguiente manera:

Lisa Howard definitivamente quiere impresionar al gobierno de los Estados Unidos con dos hechos: Castro está preparado para analizar el reacercamiento y ella misma está preparada para debatir el asunto con él si el gobierno de los Estados Unidos se lo solicita.¹⁴

Entretanto, una comunicación enviada a Robert Kennedy el 2 de mayo, por instrucciones de McCone, daba testimonio de las preocupaciones que asistían al director de la CIA ante cualquier iniciativa que significase un acercamiento al régimen cubano. También mostraba su falta de interés y voluntad política para avanzar en ese camino.

A propósito del informe de Lisa Howard —señalaba el documento—, el señor McCone me envió un

cable esta mañana, planteando que no puede hacer excesivo énfasis en la importancia del secreto en este asunto y solicitó que yo emprenda todos los pasos apropiados en este sentido para reflejar su visión personal de su sensibilidad. El señor McCone percibe que el rumor e inevitables filtraciones con su consecuente publicidad serían lo más perjudicial. Sugiere que no se emprendan pasos activos acerca del tema de la reconciliación en este momento e insta a las más limitadas discusiones en Washington. Que ante estas circunstancias se enfatice, en toda discusión, que se está explorando el camino de la reconciliación como una remota posibilidad y una de las diversas alternativas que implica varios niveles de acción dinámica y positiva.¹⁵

El inicio de la diplomacia secreta

No fue hasta el 6 de junio de 1963, que el Grupo Permanente evaluó con amplitud el tema de las conversaciones de James Donovan con Fidel Castro y los demás informes de inteligencia que señalaban el interés de Cuba en mejorar sus relaciones con Estados Unidos, información que había estado llegando reiteradamente en 1963, a través de varias fuentes de la CIA. En dicha reunión se valoraron las distintas vías para establecer canales de comunicación con el líder de la Revolución Cubana y el grupo coincidió en que este era un esfuerzo útil.¹⁶ Más habría que esperar al mes

LAS CONVERSACIONES DE JAMES DONOVAN CON FIDEL CASTRO Y LOS DEMÁS INFORMES DE INTELIGENCIA QUE SEÑALABAN EL INTERÉS DE CUBA EN MEJORAR SUS RELACIONES CON ESTADOS UNIDOS

13 Peter Kornbluh and William M. Leogrande: "Talking with Castro", in: *Cigar Aficionado*, February, 2009.

14 Memorando de Richard Helms para McCone, 1.º de mayo de 1963, documentos desclasificados, www.gwu.edu/~nsarchiv/

15 Memorando del teniente general de la CIA, Marshall S. Carter al Fiscal General, Robert Kennedy, 2 de mayo de 1963, documentos desclasificados, Robert Kennedy Papers. <http://www.jfklibrary.org/About-Us/News-and-Press/Press-Releases/2012-10-11-RFK-Papers-Released.aspx>, (Internet).

16 Peter Kornbluh, Ob. cit.

de septiembre para que comenzaran a materializarse los contactos,¹⁷ y en ello, desempeñaría un papel catalizador Lisa Howard.

En septiembre de 1963, Howard le contó a William Attwood,¹⁸ funcionario de la administración Kennedy adscrito a la misión de Estados Unidos en las Naciones Unidas, que Fidel Castro, con el que se había reunido por varias horas durante su visita a La Habana, le había expresado su disposición a establecer algún tipo de comunicación con el gobierno de Estados Unidos y la voluntad de explorar un *modus vivendi*. Coincidentemente, este mismo criterio se lo había trasladado también a Atwood el embajador de Guinea en La Habana, Seydon Diallo. Atwood, además, había leído el interesante artículo de Howard en el periódico liberal *War/Peace Report*, bajo el título "Castro's Overture" (Las insinuaciones de Castro), donde la periodista señalaba que, en ocho horas de entrevista con Fidel, este había sido aún más enfático acerca de su deseo de sostener negociaciones con Estados Unidos.¹⁹ Como resultado, Atwood y Howard echarían a andar un plan para iniciar conversaciones secretas entre Estados Unidos y Cuba.

Entusiasmado con la idea de establecer algún tipo de acercamiento entre Washington y La Habana, Atwood conversó el asunto, el 12 de septiembre de 1963, con el subsecretario de Estado, Averell Harriman, quien le sugirió que escribiera un memorando al respecto. Attwood no perdió tiempo y seis días después tenía listo el documento. Este comenzaba diciendo:

17 Como señala el Dr. Tomás Díez Acosta en su libro *Los últimos 12 meses de J. F. Kennedy y la Revolución Cubana*, quizás la demora en iniciar pasos prácticos de acercamiento a Cuba, estuvo vinculada con el temor a las "filtraciones de información", más bien a "una acción 'gris' de inteligencia ejecutada por los elementos que dentro del gobierno de los Estados Unidos se oponían a cualquier intento de acercamiento a Cuba". Pero la documentación estadounidense también refleja que la CIA se oponía rotundamente a un arreglo con Cuba y el Departamento de Estado mostraba menos entusiasmo en la idea que el propio presidente Kennedy.

18 Anterior a eso, Attwood había sido editor de la revista *Look* y entrevistado a Fidel Castro en 1959.

19 Peter Kornbluh, Ob. cit.

Este memorando propone un curso de acción que, de alcanzar resultados positivos, podría eliminar el tema de Cuba de la campaña (presidencial estadounidense) de 1964.

No propone ofrecer un "trato" a Castro, lo que desde un punto de vista político sería más peligroso que no hacer nada, pero sí una investigación discreta sobre la posibilidad de neutralizar a Cuba según nuestros propios intereses. Ya que no pretendemos derribar el régimen de Castro por la fuerza militar, ¿hay algo que podamos hacer para promover los intereses estadounidenses sin que se nos acuse de contemporizar?

Según diplomáticos neutrales y otros con los que he hablado en las Naciones Unidas y Guinea, existen motivos para creer que a Castro no le agrada su actual dependencia del bloque soviético; que no le agrada ser en realidad un satélite; que el embargo comercial lo daña, aunque no lo suficiente como para hacer peligrar su posición; y que le gustaría tener algún contacto oficial con Estados Unidos y haría mucho por obtener una normalización de las relaciones con nosotros, aunque la mayoría de su séquito comunista a ultranza, como Che Guevara, no lo acogiera con beneplácito.

Todo esto puede no ser cierto, pero parecería que tenemos algo que ganar y nada que perder averiguando si en realidad Castro desea hablar y qué concesiones estaría dispuesto a hacer.

Por el momento, lo único que desearía es autoridad para hacer contacto con (Carlos) Lechuga (el jefe de la misión de Cuba en las Naciones Unidas). Veremos entonces qué ocurre.²⁰

Era prácticamente imposible que, bajo esta visión que refleja el memorando de Atwood, pudiera llegarse a algún tipo de arreglo entre Estados Unidos y Cuba. La propuesta se reducía a sondear la Isla, para ver si estaba dispuesta a realizar una serie de gestos y concesiones a Estados Unidos. Al parecer, el funcionario estadounidense olvidaba que los líderes cubanos

20 Citado por Piero Gleijeses, en: *Misiones en Conflicto. La Habana, Washington y África 1959-1976*, pp. 42 y 43, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2004.

MEMORANDO DE ATTWOOD: NEUTRALIZAR A CUBA SEGÚN LOS INTERESES DE ESTADOS UNIDOS

ya habían fijado su posición de rechazo a cualquier forma de negociación que implicara el menoscabo de la autodeterminación de la Isla. Tampoco es un absurdo pensar que la dirección cubana, de percibir la maniobra de Washington, aprovechara el proceso de diálogo con vistas a ganar tiempo y preparar al país política y militarmente ante un eventual enfrentamiento militar directo con los yanquis.

De esta manera, la finalidad de los tenues acercamientos a Cuba que iniciaría Estados Unidos bajo la anuencia de Kennedy, había quedado perfectamente delineada en el memorando de Attwood: neutralizar a Cuba según los intereses de Estados Unidos, sacándole la mayor cantidad de concesiones posibles. Por supuesto, estas concesiones implicaban que Cuba debía comenzar a satisfacer las exigencias de Washington con relación a: "la evacuación de todo el personal militar del bloque soviético", "el fin de las actividades subversivas de Cuba en América Latina" y "la adopción por parte de Cuba de una política de no alineamiento". De no ser bajo esas condiciones, Estados Unidos no se arriesgaría a explorar un *modus vivendi* con Cuba.

Attwood mostró, el propio 18 de septiembre, el memorando al entonces embajador de Estados Unidos ante la Organización de Naciones Unidas (ONU), Adlai Stevenson, quien se comprometió a discutir el asunto con el presidente. "Cuando le hablé por primera vez sobre esta iniciativa o aproximación de los cubanos a Adlai Stevenson —recordó Atwood ante una comisión del Senado de Estados Unidos en 1975—, dijo que le gustaba, pero desafortunadamente la CIA todavía estaba a cargo de Cuba. No obstante, dijo, estaba dispuesto a conversar el asunto con la Casa Blanca".²¹

21 Declaraciones de William Atwood ante el Senado de Estados Unidos. Comisión de Investigación sobre las operaciones gubernamentales relacionadas con actividades de Inteligencia. Washington D. C. Jueves, 10 de julio de 1975, www.gwu.edu/~nsarchiv/, (Internet), (Traducción del ESTI).

Al día siguiente, Atwood se reunió de nuevo con Harriman en New York y le entregó el memorando. El subsecretario de Estado, después de leer el documento, le sugirió a Attwood que lo discutiera también con el fiscal general, Robert F. Kennedy. Al día siguiente de este encuentro, Stevenson había obtenido la aprobación del presidente para que Attwood sostuviera un discreto contacto con el embajador cubano en Naciones Unidas, Carlos Lechuga. Inmediatamente, Attwood habló con Lisa Howard para que le preparara el contacto con Lechuga. En medio del salón de delegados de las Naciones Unidas, Howard se acercó a Lechuga el 23 de septiembre y, según recuerda el propio Lechuga, le dijo que Atwood deseaba hablar con él y que era algo urgente, pues al próximo día debía salir para Washington.²²

El encuentro se produjo en la casa de la periodista, en la noche del propio 23 de septiembre, de manera bastante informal y sin que pareciese un acercamiento oficial de Estados Unidos —como lo había pedido el propio Atwood—, aprovechando una fiesta que la misma preparó y a la cual invitó a Lechuga.²³ De inmediato, el embajador cubano informó a La Habana:

Tuve la entrevista con William Atwood. Me dijo que había sido autorizado por Stevenson. Se va hoy para Washington a hablar con Kennedy y pedirle autorización para ir a Cuba a hablar con Fidel y explorar las posibilidades de negociaciones si aceptan en Cuba que él del viaje. Quedamos en que yo no planteaba el asunto formalmente a ustedes hasta que él no tuviera la autorización de Washington, pero es obvio que él sabe que yo lo comunicaría inmediatamente. Ese fue mi planteamiento para que en todo momento la iniciativa partiera de ellos, como es en realidad, pero en

22 Entrevista realizada a Carlos Lechuga, el 3 de octubre de 2008.

23 Memorando de William Attwood a Gordon Chase, 8 de noviembre de 1963, www.gwu.edu/~nsarchiv/, (Internet), (Traducción del ESTI).

este negocio diplomático una aprende mucho. Su viaje sería de incógnito. Al igual que yo, en todo momento aclaramos que estábamos hablando de modo personal, pendiente de las instrucciones de ambos gobiernos. Su idea es que la situación entre los dos países es anormal y que alguien en un momento dado, tenía que romper el hielo.

Dice que Kennedy, en muchas ocasiones y en conversaciones privadas, ha dicho que no sabe cómo cambiar la política hacia Cuba. Reconoce que ni ellos ni nosotros podemos cambiar de política de la noche a la mañana porque es una cuestión de prestigio y que es difícil, pero algo hay que hacer que por algo hay que empezar. Reconoce que la cuestión política interna es difícil para ellos porque los republicanos los tienen siempre a la defensiva en la cuestión cubana.

Atwood, hablando de Bob Kennedy, dice que es un individuo de posturas duras, pero que es un político y ve las cosas objetivamente. Dice que lo que quiere es ganar siempre. Esto lo dijo en el sentido de que, si considera que la prolongación de la política hacia Cuba le va a dar un resultado negativo a la larga, cambia de posición.

Atwood me preguntó sobre la posibilidad de que el Gobierno cubano permitiera ir a Cuba a explorar posibilidades. Le dije que yo creía que sí, aunque no podía darle ninguna opinión rotunda. Me preguntó que si yo creía que había un 50 % de probabilidad de que sí y un 50 que no. Respondí que esa era la fórmula perfecta de mi respuesta. A preguntas tuyas sobre condiciones para negociar manifesté que en ese terreno nada podía adelantarle aunque sí podía exponerle mi criterio muy personal y era que resultaba difícil negociar nada con la situación de presión sobre Cuba; con el embargo, las infiltraciones, los vuelos ilegales, etc., etc., me dijo que la situación era muy compleja y lo entendía, pero que alguien algún día, alguna vez, tenía que iniciar algo y que él creía que aún para escuchar lo que yo acababa de decirle en el orden personal sería fructífero intentar un acercamiento a Cuba.²⁴

24 "Del Informe de nuestro representante en la ONU", ministro de Relaciones Exteriores, Raúl Roa, al presidente de la República, Osvaldo Dorticós, La Habana, 25 y 26 de septiembre de 1963 (Archivo Central del Minrex).

Años después, el 10 de julio de 1975, ante la Comisión Church del Senado de Estados Unidos, Atwood recordó su contacto con Lechuga de la siguiente manera:

[...] la señorita Howard organizó la recepción para el día 23. Conocí a Lechuga. Dijo que Fidel Castro había tenido la esperanza de haber podido sostener un contacto con el presidente Kennedy en el 61, pero entonces había sucedido lo de Bahía de Cochinos y ya no se pudo. Pero que le había impresionado mucho el discurso pronunciado por el presidente en junio del 63, en el que se refirió a la diversidad en el mundo. Fue entonces que le dije que ya no era un particular sino un funcionario del gobierno y coincidimos en que la situación era diferente, aunque las circunstancias también eran un poco anómalas. Me dijo que los cubanos estaban muy molestos con la posición del exilio, la posición de la CIA respecto a Cuba, así como la congelación de los activos cubanos.²⁵

El próximo paso fue una visita de Atwood a Washington en el mismo mes de septiembre, para reunirse con Robert Kennedy. Atwood puso al tanto al fiscal general de la iniciativa y este dejó sentada su posición de que "un viaje de Atwood a Cuba, como había sugerido Lechuga, sería un poco riesgoso, pues de seguro se filtraría y podría parar en una investigación en el Congreso, o algo parecido [...] pero consideraba que valía la pena continuar con el asunto por la vía de la ONU e indicó que hablaría con Averell Hariman y Bundy sobre el tema".²⁶

De esta manera, al primer contacto de Atwood y Lechuga siguieron otros en el salón de delegados de las Naciones Unidas. En uno de ellos, Atwood le transmitió a Lechuga que el gobierno de Estados Unidos, después de evaluar la propuesta, había decidido que no era conveniente que él viajara a

25 Declaraciones de William Atwood ante el Senado de los Estados Unidos. Comisión de Investigación sobre las operaciones gubernamentales relacionadas con actividades de Inteligencia. Washington D.C. Jueves 10 de julio de 1975, www.gwu.edu/~nsarchiv/, (Internet), (Traducción del ESTI).

26 *Ibidem*.

LISA HOWARD OFRECIÓ SU CASA PARA QUE ATWOOD CONVERSARA DIRECTAMENTE CON FIDEL CASTRO

Cuba en esas circunstancias debido al peligro de filtración dada su "condición oficial",²⁷ pero que su gobierno estaba en la mejor disposición de reunirse con Fidel o algún emisario suyo en Naciones Unidas. El 28 de octubre, Lechuga le comunicó a Atwood que La Habana no pensaba que enviar a alguien a las Naciones Unidas fuera de utilidad en ese momento, pero que esperaba que pudieran seguir los contactos entre ellos.²⁸ Desde la Casa Blanca, Gordon Chase, designado por Bundy, se encaraba de darle seguimiento a los contactos de Atwood con los cubanos.

Posteriormente, Lisa Howard ofreció su casa para que Atwood conversara directamente con Fidel Castro, por intermedio de su ayudante René Vallejo. También para que a través de ella, Vallejo le trasladara mensajes a Atwood.²⁹

El 31 de octubre, en una llamada que Vallejo realizó a Lisa Howard, este trasladó el mensaje de que Fidel estaba dispuesto a enviar un avión a México para recoger a un enviado de Washington y conducirlo a un aeropuerto secreto cerca de Varadero, donde tendría una reunión a solas con el líder de la Revolución Cubana. Lisa Howard respondió que dudaba que eso fuera posible y que quizás lo mejor era que él (Vallejo), como vocero personal de Fidel, viajara a Naciones Unidas o a México para reunirse con un representante del gobierno de Estados Unidos.

Atwood relató en 1975, cómo la atención que las máximas autoridades del gobierno estadounidense prestaban a sus contactos con Cuba crecía aceleradamente. El 5 de noviembre fue llamado a la Casa Blanca

para hablar con Bundy, quien le dijo que "el presidente estaba más a favor de ejercer presión para una apertura con Cuba que el Departamento de Estado, con la idea de sacarla del redil soviético, borrar quizás lo sucedido en Bahía de Cochinos, y tal vez volver a la normalidad".³⁰ Bundy quiso un memorando cronológico de toda la iniciativa.

El 11 de noviembre, Vallejo se comunicó telefónicamente con Lisa Howard y le reiteró el interés de Fidel de reunirse con algún emisario de Estados Unidos y que, en ese caso, un avión cubano podía recoger a la persona designada por el gobierno de Estados Unidos en Key West y trasladarlo a uno de los aeropuertos cercanos a La Habana, donde participaría en una reunión con Fidel. Cuando Atwood comunicó esto a Bundy, se le indicó que, por instrucciones del presidente, primero debía realizarse un contacto de él (Atwood) con Vallejo en Naciones Unidas, para saber qué tenía en mente Fidel, particularmente si estaba interesado en conversar sobre los puntos señalados por Stevenson en su discurso en Naciones Unidas, el día 7 de octubre, considerados inaceptables por Estados Unidos:³¹ la "sumisión de Cuba a la influencia comunista externa", "la campaña cubana dirigida a subvertir al resto del hemisferio" y "el no cumplimiento de las promesas de la Revolución respecto a los derechos constitucionales". Así lo expresó también Bundy en un memorando para dejar constancia: "sin tener indicios de la disposición de ir en esa dirección,

27 Memorando de William Attwood a Gordon Chase, 8 de noviembre de 1963, www.gwu.edu/~nsarchiv/, (Internet), (Traducción del ESTI).

28 *Ibidem*.

29 Peter Kornbluh, *Ob. cit.*

30 Declaraciones de William Atwood ante el Senado de los Estados Unidos. Comisión de Investigación sobre las operaciones gubernamentales relacionadas con actividades de Inteligencia. Washington D. C. Jueves 10 de julio de 1975, www.gwu.edu/~nsarchiv/, (Internet), (Traducción del ESTI).

31 Memorando para dejar constancia de McGeorge Bundy, 12 de noviembre de 1963, www.gwu.edu/~nsarchiv/, (Internet), (Traducción del ESTI).

es difícil ver qué podríamos lograr con una visita a Cuba".³²

Attwood transmitió el 18 de noviembre por vía telefónica el mensaje a Vallejo, quien le contestó que no era posible que él viajara en ese momento a New York, pero que en cambio, se enviarían instrucciones a Lechuga para discutir con él (Attwood) una agenda con vistas a una posterior reunión con Fidel. Al día siguiente, Attwood reportó telefónicamente su conversación a Gordon Chase.³³ El asistente de Bundy le dijo entonces a Attwood que, luego de recibir la llamada de Lechuga para fijar una cita en la que se analizaría la agenda, se pusiera rápidamente en contacto con él, pues el presidente quería conocer de inmediato el resultado de la conversación para considerar el próximo paso que debía dar la administración.

Chase, convertido en uno de los mayores defensores del acercamiento diplomático con Cuba, expuso el 12 de noviembre en memorando altamente confidencial —solo para ser leído por Bundy— sus refutaciones frente a varios argumentos contrarios a "la conciliación con Castro" como: "Castro nunca satisfará nuestros requisitos mínimos"; "la conciliación con Castro implica que Estados Unidos converse con él, y el hecho de que Estados Unidos quiera conversar con Castro, lo liberará de las serias preocupaciones que actúan a nuestro favor"; "la opinión pública estadounidense no apoyará la conciliación con Castro"; "en caso de que nos reconciliásemos con Castro y este nos traicionara, nos veríamos en un lamentable aprieto (especialmente en términos públicos)" y "aun cuando la conciliación con Castro es una alternativa real, ahora no es el momento adecuado".³⁴

Este documento es muy importante, pues en él se refleja de manera muy clara, las ideas que se estaban

moviendo en el estrecho círculo de colaboradores de Kennedy donde se conocía la iniciativa de aproximación a Cuba. En este memorando Chase planteaba:

Nuestra postura, por no decir nuestras palabras, debería trasladar lo siguiente: Fidel, estamos dispuestos a dejar que los eventos sigan su curso actual. Pretendemos mantener, y cuando sea posible, aumentar nuestra presión en su contra para derrocarlo y estamos más que seguros de que triunfaremos. Además, puede irse olvidando de conseguir "otra Cuba" en el hemisferio. Hemos aprendido nuestra lección y no permitiremos "otra Cuba". Sin embargo, como personas razonables que somos, no vamos por su cabeza ni tampoco disfrutamos con el sufrimiento del pueblo cubano. Usted sabe cuáles son nuestras principales preocupaciones: el vínculo con los soviéticos y la subversión. Si usted cree que está en condiciones de disipar tales preocupaciones, probablemente podamos encontrar una manera de coexistir amigablemente y construir una Cuba próspera. Si cree que no puede hacer frente a nuestras preocupaciones, entonces olvídense del asunto; nosotros no tenemos inconveniente en mantener la situación actual. Al mismo tiempo, puede que le convenga tener en cuenta que si bien siempre nos interesará su parecer sobre el vínculo con los soviéticos y la subversión cubana, obviamente no podemos decirle en estos momentos que siempre estaremos dispuestos a negociar con usted en los mismos términos".³⁵ Como conclusión, Chase destacó que "un acercamiento discreto con Castro reporta numerosas ventajas. En primer lugar, un acercamiento mostraría claramente a Castro que tiene una alternativa que tal vez no esté seguro existe, es decir, convivir con Estados Unidos según los términos de Estados Unidos. En segundo lugar, aun cuando rechazase nuestra oferta, aprenderíamos mucho".³⁶

32 Citado por Peter Kornbluh, *Ob. cit.*

33 Memorando de William Attwood a Gordon Chase, 22 de noviembre de 1963, www.gwu.edu/~nsarchiv/, (Internet) (Traducción del ESTI).

34 Memorando de Gordon Chase a Bundy, 12 de noviembre de 1963, www.gwu.edu/nsarchiv/

35 *Ibidem.*

36 *Ibidem.*

LA ESTRATEGIA DE KENNEDY EN RELACIÓN CON CUBA SE CENTRÓ EN JUGAR TODAS LAS CARTAS POSIBLES QUE PUDIERAN SATISFACER LOS INTERESES ESTADOUNIDENSES

El magnicidio en Dallas y el fin de la iniciativa de acercamiento

El 22 de noviembre, se produjo el asesinato de Kennedy en Dallas, coincidentemente el mismo día que el periodista francés, Jean Daniel, bajo el encargo personal de Kennedy, conversaba con Fidel Castro y le trasladaba un mensaje conciliador. Aspecto más conocido de toda esta historia, debido a los testimonios de los propios participantes. Lyndon Baines Johnson, puesto al tanto de los contactos y comunicaciones secretas que se habían estado sosteniendo con Cuba al asumir la presidencia de Estados Unidos, no mostró interés alguno en continuar esta iniciativa.

Varios autores consideran que el hecho de que Kennedy estuviera secretamente explorando un "arreglo con Castro", tuvo algo que ver con la conspiración para asesinarlo. Y realmente es muy curioso que, en 1963, mientras Donovan negociaba con las autoridades cubanas la liberación de varios agentes estadounidenses presos en Cuba, en el exterior circulaba una denuncia del agente de la CIA, Felipe Vidal Santiago, sobre una supuesta negociación entre los Kennedy y el gobierno cubano. Al respecto, escribió Fabián Escalante en su libro *La guerra secreta. 1963: El complot*: "[...] según Vidal, encontrándose en Washington, conoció por medio de Marshall Diggs, un abogado conocido y dueño de un prominente bufete, que el Departamento de Estado se encontraba preparando una reunión con Blas Roca, dirigente cubano, en Berlín Oriental, donde se analizarían alternativas de negociación entre los dos gobiernos". En la propia obra señala también Escalante que por ese tiempo: "[...] el conocido terrorista Orlando Bosch Ávila

publicó en Nueva Orleans un panfleto denominado "La tragedia de Cuba", donde acusaba a Kennedy de haber traicionado al exilio y tratar de hacer un pacto con Fidel Castro".³⁷

El historiador y exasesor de Kennedy, Arthur Schlesinger, se encuentra entre los que defienden la hipótesis de que el acercamiento con Cuba en 1963 tuvo algo que ver en la sentencia de muerte del joven presidente. Al respecto dijo: "Aunque el plan de Atwood se mantuvo en conocimiento de muy pocas personas, parece inconcebible que la CIA no conociera nada de ello. La inteligencia americana tenía a los diplomáticos cubanos de la ONU bajo una incesante vigilancia. Seguía sus movimientos, leía sus cartas, interceptaba sus cables, grababa sus llamadas telefónicas. Se sospechaba que Atwood y Lechuga estaban haciendo algo más que cambiándose recetas de daiquirí".³⁸

Por su parte, William Atwood, en las memorias que publicó en 1987, también se refirió a que la CIA seguramente averiguó las gestiones que él estaba haciendo y que después esa información llegó a los frustrados veteranos de la invasión de Bahía de Cochinos, que no perdían las esperanza de volver a Cuba apoyados por el ejército de Estados Unidos y la CIA, por lo que cualquier exploración de Kennedy de un entendimiento con Castro destruía esas aspiraciones.³⁹

Si bien es cierto que Kennedy no soslayó la posibilidad de explorar un acomodo con Cuba, no renunció en ningún instante a la política agresiva

37 Citado por Tomás Díez Acosta, Ob. cit., p.187.

38 Carlos Lechuga: *En el ojo de la tormenta*, p. 304, SI-Mar SA, Cuba y Ocean Press, Australia, 1995.

39 *Ibíd*em, pp. 305-306.

contra la Isla. Realmente la invasión militar directa de tropas estadounidenses era poco recomendable en esos momentos, dado el posible costo de vidas estadounidenses, la repercusión negativa sobre los aliados y la opinión pública mundial —incluyendo la estadounidense—, además de que la Isla había incrementado su capacidad defensiva y el frente interno contrarrevolucionario había sido considerablemente debilitado, pero no era una opción desechada a más largo alcance o como respuesta a algún acontecimiento inesperado que la legitimara, tanto a lo interno de la Isla como en el escenario internacional.⁴⁰ La estrategia de Kennedy en relación con Cuba se centró en jugar todas las cartas posibles que pudieran satisfacer los intereses estadounidenses. De esta manera, se combinaban las acciones terroristas, las tácticas diplomáticas y la formación de un ejército mercenario, para conformar un programa de múltiple vía que presionara al máximo a la Isla, provocando una corrosión progresiva que llevara al régimen o bien a su derrocamiento, o a negociar con Estados Unidos en función de sus intereses.

El investigador Fabián Escalante, quien ha investigado la política de la administración Kennedy hacia Cuba durante décadas, hizo la siguiente valoración sobre los tenues acercamientos de Estados Unidos hacia Cuba en 1963, en un evento celebrado en Nassau, Bahamas:

40 El 22 de enero de 1963, durante una reunión del Consejo de Seguridad Nacional, Kennedy había declarado: "Probablemente llegará el momento en que tengamos que actuar nuevamente contra Cuba. Ese país puede que sea nuestra respuesta en alguna situación futura —en la misma forma en que los rusos han usado Berlín—. Nosotros podemos decidir que Cuba pudiera ser una respuesta más satisfactoria que la respuesta nuclear. Debemos estar preparados, aunque esto no ocurra. Debemos estar preparados para dar pasos contra Cuba si eso fuera por nuestro interés nacional. Los planes de Estados Unidos y el ejército, en la dirección de nuestro esfuerzo, deben estar adelantados en los meses venideros teniendo siempre a Cuba en la mente, para estar listos y maniobrar con toda la rapidez posible. Podemos utilizar a Cuba para limitar las acciones de los rusos, lo mismo que ellos han hecho con Berlín para limitar las nuestras". Citado por Tomás Díez Acosta en: Ob. cit, p.24

Según nuestro análisis, lo que ocurrió fue lo siguiente. Los halcones nunca apoyaron, ellos no entendían esta estrategia; no estaban de acuerdo. Ellos no estaban de acuerdo con nada que no fuera una invasión contra Cuba. Nosotros pensamos que los halcones se sintieron traicionados. Según nuestro análisis, existían dos estrategias que iban a ser aplicadas por los Estados Unidos. Una, la del gobierno. La otra, la de la CIA, los exiliados cubanos y la mafia, e incluso ellos tenían sus propios objetivos independientes con respecto a este tema. En este último grupo se creó la necesidad de asesinar a Kennedy. A ellos les parecía que Kennedy no estaba de acuerdo con una nueva invasión. Ésa es nuestra hipótesis.⁴¹

Finalmente, salta una pregunta recurrente en los estudiosos de este período: ¿se hubiera alcanzado algún tipo de entendimiento entre Estados Unidos y Cuba de no haberse producido el asesinato de Kennedy? Eso es imposible saberlo en la actualidad y significaría adentrarnos en la historia contrafactual, pero sí podemos hacer una valoración sobre el momento en que ocurre el asesinato del presidente estadounidense y las perspectivas que se abrían en la política hacia Cuba. El investigador estadounidense Peter Kornbluh, quien ha estudiado profundamente esta etapa, nos ofreció en entrevista su juicio:

Kenedy iba a llegar al mismo punto que Kissinger y Carter. Fidel probablemente no iba a tener la confianza de cortar su relación con la Unión Soviética para obtener una ligera coexistencia con los Estados Unidos. Pero, al mismo tiempo, Kennedy y Jrushchov, y yo creo Fidel también, tenían una lección de la Crisis de Octubre. Una lección de que el peligro de la hostilidad podía llevar a la hecatombe mundial. La Unión Soviética estaba apoyando la idea de un acercamiento entre Estados Unidos y Cuba. Los Estados Unidos estaban más abiertos a esto también. Kennedy

41 Transcripción de las reuniones entre los funcionarios cubanos y los historiadores de JFK, cinta 2 de 8, Hotel Nassau Beach, 7/9 de diciembre de 1995, http://cuban-exile.com/doc_026-050/doc0027.html, (Internet) (Traducción del ESTI).

¿SE HUBIERA ALCANZADO ALGÚN TIPO DE ENTENDIMIENTO ENTRE ESTADOS UNIDOS Y CUBA DE NO HABERSE PRODUCIDO EL ASESINATO DE KENNEDY?

había dicho que quería una flexibilidad, que no debía fijarse para conversar la precondition de echar a un lado a los soviéticos de Cuba. Él había tomado el asunto en sus propias manos. Fidel mismo estaba muy interesado y aún después de la muerte de Kennedy él estaba aún más interesado en seguir este proceso.⁴²

Todo lo expresado por Kornbluh es cierto, pero también el hecho que algunos de los principales asesores de Kennedy, al tanto de la iniciativa, continuaban insistiendo en exigir a la Isla que rompiera sus vínculos con la URSS y abandonara el apoyo a los movimientos revolucionarios en América Latina, antes de poder sentarse a la mesa de negociaciones. Desde esta posición de fuerza, era prácticamente imposible que pudiera llegarse a un *modus vivendi* con Cuba. La dirección cubana había reiterado que la soberanía de Cuba, tanto en el plano externo como en el interno, no podía ser objeto de negociación. Por otro lado, los planes de la CIA de asesinar a Fidel seguían su curso; igual que las acciones de sabotaje contra la Isla, el bloqueo económico y el aislamiento diplomático. Al mismo tiempo, algunos de los documentos desclasificados de la administración Kennedy reflejan con toda claridad que la estrategia del acercamiento discreto a Cuba planteaba explorar si la dirección cubana aceptaría negociar en los términos que satisfacían los intereses de Washington y, paralelamente, ir desarrollando el más amplio espectro de políticas agresivas que la obligaran a hacerlo. ¿Se podía tener algún tipo de esperanza de un entendimiento entre Estados Unidos y Cuba bajo este enfoque de política?

Como se ha visto, algunos autores consideran que el asesinato de Kennedy tuvo que ver con una conspiración de la CIA y la mafia anticubana que, entre otras cosas, no le perdonaban a Kennedy haber prohibido que tropas estadounidenses invadieran la Isla; la reducción del control de la CIA sobre las acciones anticubanas; el compromiso con la URSS de no invadir la Isla, luego de zanjada la crisis de octubre de 1962; y que, por si fuera poco, estuviera practicando una diplomacia secreta de acercamiento con los cubanos. De ser cierta esta hipótesis: ¿hubieran permitido la CIA y la mafia anticubana que Kennedy diera pasos más serios para llegar a una normalización de las relaciones con la Isla? ¿Se hubieran quedado de manos cruzadas?

Tampoco se puede desconocer que la relación de Cuba con la Unión Soviética y su apoyo a los movimientos revolucionarios en América Latina eran en ese momento los elementos de mayor preocupación en Washington, pero que en ellos no estribaba, como muchos han pensado y divulgado durante años, la esencia del conflicto. La voluntad soberana de Cuba y las ansias hegemónicas de Estados Unidos continuaba siendo la esencia del conflicto bilateral. Los objetivos inmediatos de Estados Unidos con Cuba se concentraban en quebrar su voluntad soberana en materia de política exterior, pero ello no significaba una abdicación a lograr lo mismo en política interna. Al mismo tiempo, Cuba no iba a ceder ante las presiones de Estados Unidos en ningún aspecto que tuviera que ver con su derecho a la libre autodeterminación, aunque se le ofreciera a cambio una "normalización" de las relaciones. Este es otro argumento de importancia a la hora de sustentar un criterio menos

42 Entrevista realizada a Peter Kornbluh, 30 de noviembre de 2012.

optimista en relación con la posibilidad de un entendimiento entre Estados Unidos y Cuba, durante la administración Kennedy.

El énfasis que la administración Kennedy puso en la política exterior de Cuba no fue más que la expresión coyuntural y la dimensión superficial de los motivos de fondo del conflicto. La historia demostró más tarde, que cuando desaparecieron estos argumentos que presentaban a Cuba como una amenaza a la seguridad nacional de Estados Unidos, especialmente luego de derrumbarse el campo socialista y en momentos en que la Isla no tenía ni un soldado en el exterior, el conflicto se mantuvo vivo y el gobierno estadounidense no hizo ni el menor intento por llegar

a un entendimiento con la Isla. Por el contrario, se agudizó la agresividad hacia Cuba, revelándose nuevamente la verdadera esencia de corte bilateral del conflicto —aunque atravesada por lo multilateral en numerosos períodos históricos— y concentrando entonces el foco de su política en la realidad interna de la Isla. Ello constituye muestra fehaciente de que el objetivo de la política de Estados Unidos hacia la Cuba revolucionaria siempre ha sido el mismo: "el cambio de régimen", el derrocamiento de un sistema que en sus propias narices ha practicado y aún hoy practica una política interna y externa absolutamente soberana.

Aportes de Fidel Castro a la relación bilateral de Cuba con Estados Unidos

Fidel Castro's contributions to Cuba's bilateral relationship with the United States

Dr. C. José Ramón Cabañas Rodríguez

Doctor en Ciencias Políticas (2009). Licenciado en Relaciones Internacionales (1983). Profesor Titular del Instituto Superior de Relaciones Internacionales Raúl Roa García (ISRI). Desde 2021 funge como director del Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI).

email: director@cipi.cu

ORCID: 0000-0001-7778-3566

Fecha de recepción: octubre de 2025

Fecha de aprobación: noviembre de 2025

Fecha de publicación: enero de 2026

Resumen

Entre sus múltiples responsabilidades primero, como jefe de gobierno y después como principal figura del estado cubano, Fidel Castro Ruz dio una atención priorizada a las relaciones internacionales del país y en particular a los vínculos oficiales y no oficiales con los Estados Unidos. Puede afirmarse, sin lugar a duda, que Fidel inició un nuevo tipo de diplomacia entre los países latinoamericanos y caribeños, no solo por el reclamo de la soberanía y el tratamiento igualitarios ante las autoridades estadounidenses, sino también por los extraordinarios vínculos que estableció con la sociedad de aquel país en su conjunto.

Palabras clave: Cuba, Estados Unidos, relaciones bilaterales, diplomacia.

Abstract

Among his many responsibilities, first as head of government and later as the leading figure of the Cuban state, Fidel Castro Ruz gave priority to the country's international relations, particularly its official and unofficial ties with the United States. It can be said without a doubt that Fidel initiated a new type of diplomacy among Latin American and Caribbean countries, not only through his demand for sovereignty and equal treatment from U.S. authorities, but also through the extraordinary ties he established with the Cuban society as a whole.

Keywords: Cuba, United States, bilateral relations, diplomacy.

Introducción

Para comprender el aporte de Fidel Castro a la Ciencia Política y, en particular, a la esfera de las Relaciones Internacionales, sobre todo en cuanto a los vínculos de Cuba con Estados Unidos, debe partirse del precedente de la obra y la práctica de José Martí, el Héroe Nacional cubano, y la influencia de este en el pensamiento y la acción del primero.

Al estudiar el legado de ambos en las transformaciones políticas y sociales sucedidas en Cuba, en épocas distintas, se descubre que se apropiaron de un conocimiento profundo del pensamiento filosófico

más adelantado de sus respectivos momentos históricos y lo adaptaron a las condiciones cubanas, sin extrapolaciones, construyendo un sistema de principios y conceptos propios que definieran el papel del país como actor internacional y, sobre esa base, las relaciones con su entorno latinoamericano y caribeño.

De forma particular, Martí y Fidel estudiaron en extenso la historia estadounidense a través de distintos autores y llegaron a dominar el razonamiento sobre hechos y coyunturas al nivel de los mejores académicos de aquel país. A lo anterior, se sumó la experiencia práctica de ambos al interior de la sociedad estadounidense, en particular el productivo intercambio con los asentamientos de cubanos residentes en aquel país, en cada época.

En Martí esa condición le permitió imaginar un sistema de relaciones interamericanas distinto al que proponía Estados Unidos a finales del siglo XIX e, incluso, le sirvió de base para representar a naciones hermanas como Argentina, Uruguay y Paraguay en la Conferencia Monetaria de 1891. Por si fuera poco, fue el eje organizativo de una guerra de liberación nacional para lograr con la independencia de Cuba que ese país, ya con proyección imperialista, no se abalanzara sobre América Latina.

Para la primera mitad del siglo XX, el propósito martiano aún estaría inconcluso, razón por la que Fidel simplemente adaptaría a las nuevas condiciones las premisas construidas por el Maestro y aportaría sus propias prácticas (Guerra, Concepción, Hernández, 2004).

De tanta trascendencia como estos logros, en el caso de Fidel, fue la conducción de manera personal de la relación bilateral de Cuba con Estados Unidos por casi medio siglo. En ese escenario, Fidel diseñó estrategias e implementó proyectos únicos en la práctica de la diplomacia internacional y que constituyen un legado para las nuevas generaciones de cubanos y para terceros. Ninguno de esos componentes tiene un carácter secreto y todos pueden conocerse a partir del estudio minucioso de sus principales discursos y textos.

Desarrollo

Desde mucho antes del triunfo de la Revolución Cubana, Fidel Castro había realizado reflexiones en el sentido de que, más allá de sacar del poder a la tiranía de Fulgencio Batista, la sostenibilidad del proyecto revolucionario dependería de un enfrentamiento de otras dimensiones con los gobiernos de Estados Unidos.

Era muy importante para el líder revolucionario que el propósito de su esfuerzo fuera conocido más allá de las fronteras cubanas, en particular hacia el interior de los Estados Unidos. Entre otras razones, esta justificó el encuentro con el periodista Herbert Matthews (*The New York Times*) que hizo titulares en fecha tan temprana como el 24 de febrero de 1957, a solo tres meses del inicio de la gesta de la Sierra Maestra.

Por entonces, el secretario de prensa del dictador cubano era Edmund Chester, experiodista de AP y CBS, y el embajador estadounidense, que pronto cayó en desgracia y perdió su cargo, se nombraba Arthur Gardner. Ninguno de los dos advirtió la iniciativa de relaciones públicas de Fidel, su alcance, ni pudieron impedirla (Suárez, 2024).

En su memorable carta a Celia Sánchez Manduley¹ del 5 de junio de 1958, Fidel reflejó de manera muy sintética la relación entre las autoridades estadounidenses y el calvario que vivía su país: "Al ver los cohetes que tiraron en casa de Mario, me he jurado que los americanos van a pagar bien caro lo que están haciendo. Cuando esta guerra se acabe, empezará para mí una guerra mucho más larga y grande: la guerra que voy a echar contra ellos. Me doy cuenta que ese va a ser mi destino verdadero".

Mario Sariol era un modesto campesino de Minas de Frío que ayudó a los guerrilleros desde fecha temprana en la Sierra Maestra, razón por la que la aviación batistiana destruyó su hogar y estuvo a punto de acabar con toda su familia, utilizando cohetes de

1 Combatiente revolucionaria de la Sierra y el Llano. Responsable principal de la documentación generada por Fidel Castro, y los principales líderes del proceso antes y después del triunfo revolucionario. Responsable de los archivos del Consejo de Estado de la República hasta su fallecimiento en 1980.



Fidel y Nixon, Estados Unidos, 1959.

fabricación estadounidense que se traficaban desde la Base Naval de Guantánamo.

El propio 1.º de enero de 1959, desde el poblado de Palma Soriano, Fidel celebró la caída del gobierno de Fulgencio Batista, pero al mismo tiempo alertó sobre cómo el gobierno de Estados Unidos, a través de su embajada en La Habana estaba tratando de arrebatar el éxito del movimiento popular victorioso y sentenció "quizás en lo adelante todo sea más difícil".

A escasos días del triunfo de la Revolución Cubana, la nueva Secretaría de Estado (posterior Ministerio de Relaciones Exteriores) envió una nota diplomática a la embajada estadounidense en La Habana, por la cual se solicitaba el retiro de las misiones militares estadounidenses, representativas de las distintas armas. Poco después se remitía otro texto en el que se relacionaban los nombres de un grupo de personas del régimen del exdictador Fulgencio Batista y Zaldívar, responsables de delitos comunes y crímenes contra la población civil, que habían emigrado a Estados Unidos y se solicitaba su detención y posterior extradición (Céspedes, 2010).

Estos son apenas dos ejemplos que indican que, desde muy temprano, Fidel y su equipo de gobierno plantearon las reglas de la igualdad soberana y la reciprocidad en las relaciones entre los dos países. Decenas de comunicaciones diplomáticas intercambiadas en esos años fundacionales son muestra de un nuevo tipo de relación que la Revolución Cubana reclamaba de su vecino del Norte. Este ejercicio era único en el hemisferio y constituyó una excepción durante mucho tiempo (Leogrande, Kornbluh, 2015).

Cuando se leen detenidamente esos documentos, se aprecia que, a pesar de las diferencias de opiniones políticas en una larga lista de temas, la parte cubana asumió sus posiciones con un lenguaje fundamentado y de respeto. También exigió ese trato en reciprocidad (Ramírez, Morales, 2014).

Esta misma perspectiva estuvo en el centro de la primera visita de Fidel a Washington D. C. en calidad de primer ministro del nuevo gobierno, ocurrida en el mes de abril de 1959. Como dijera Richard Nixon, entonces vicepresidente, el representante cubano

no fue a solicitar nada, como solían hacer la mayoría de los ejecutivos latinoamericanos que llegaban a la capital de la federación (Office of the Historian, 1959).

Fidel Castro fue a explicar por qué había tenido lugar la Revolución Cubana y cuál era su plan de gobierno. Expresó los mejores deseos para establecer una relación bilateral transparente. Conversó con varios sectores estadounidenses, pero en especial con el pueblo, con el público más amplio, en la calle, en tribunas improvisadas o en actos más formales. Dedicó un importante espacio a la prensa, hasta tal punto que las imágenes de aquel intercambio son consideradas por el Club Nacional de Prensa en Washington D. C., como uno de los cien momentos más trascendentes de su historia durante el siglo xx.

Y esta fue, sin duda, otra de las características de la nueva política exterior cubana hacia Estados Unidos: la interacción directa o indirecta, pero permanente con aquella sociedad, más allá de sus representantes, ejecutivos o líderes electos.

Esa actitud explica que ya desde la propia década de los sesenta importantes instituciones religiosas, como el Consejo Nacional de Iglesias, divulgaron comunicados oponiéndose a la política agresiva y de bloqueo contra Cuba. También lo hicieron importantes gremios comerciales, incluyendo la propia Cámara de Comercio (Cabañas, 2021).

Fidel siempre confió (y actuó en consecuencia) en que en la misma medida que el pueblo estadounidense conociera el propósito de la Revolución, entonces habría más posibilidades de llegar a tener algún día una relación, al menos de buena vecindad, entre ambos países. Este propósito se reiteró incluso después de la agresión armada por Playa Girón (abril, 1961) y a continuación de haber estado muy cerca del cataclismo nuclear en octubre de 1962 (Leogrande, Kornbluh, 2015).

Fidel no dudó en organizar la llamada Operación Verdad, cuando los medios estadounidenses intentaron desprestigiar los juicios que tuvieron lugar en Cuba contra criminales batistianos. Se invitó en poco tiempo a decenas de periodistas para visitar la Isla y escuchar directamente de los líderes sus argumentos,

hablar con la gente y ante ellos también hubo auto-críticas (González, 2025).

Cuando el Gobierno de Estados Unidos escogió definitivamente el camino del enfrentamiento militar con Cuba, de las agresiones de todo tipo e intentar aislar en el plano diplomático a la Isla, Fidel encabezó una defensa firme, que nunca llegó a expresar odio contra el estadounidense, ni irrespeto de sus símbolos nacionales o de sus figuras históricas.

Frente al ejercicio de aislacionismo oficial por parte de Washington, respondió con el desarrollo acelerado de relaciones políticas e ideológicas con una diversidad de fuerzas, tanto al interior de Estados Unidos, como del resto del mundo.

Después que Estados Unidos forzara la limitación a los derechos de Cuba en el marco de la Organización de Estados Americanos (OEA), en La Habana se celebraron las conferencias de la Tricontinental y se fundó la Organización de Solidaridad con los pueblos de Asia, África y América Latina. Es decir, cuando mayores eran los intentos de aislarnos, más crecían las relaciones exteriores cubanas (García, 2024).

De especial significación resultaron, por diversas razones, las llamadas primera y segunda declaraciones de La Habana, el 2 de septiembre de 1960 y el 4 de febrero de 1962, respectivamente, ambas en respuesta directa al aumento de la beligerancia de Estados Unidos contra la Isla. ¿Qué tuvieron de particular estos eventos?

En primer lugar, estamos hablando de concentraciones masivas, que sumaron la presencia de más de un millón de cubanos cada vez, cuando la población de la Isla rondaba entre los cinco y seis millones de habitantes. Es decir, se trató de ejercicios de comunicación —en ambos sentidos— sin precedentes en los que el líder de la Revolución Cubana no solo explicó sus argumentos, sino que también procuró el apoyo popular, que obtuvo con vítores, respuestas frecuentes y aplausos prolongados.

Fueron hitos en la historia de la comunicación social, mucho antes que existieran las plataformas digitales actuales.

Estos eventos indican una comprensión clara y temprana en Fidel sobre lo imprescindible del apoyo

44 *Cuadernos de Nuestra América*

del pueblo y su participación en la política exterior. La importancia de que todos y cada uno de los cubanos hiciera suyos los criterios de respuesta a Estados Unidos y se sintiera parte del mensaje político, lo cual sin duda, le proporcionaba mayor repercusión a lo dicho ante el auditorio estadounidense (Castro Ruz, 2014).

La otra gran contribución de ambos sucesos es que durante su desarrollo se expresaron principios e ideas que constituyeron parte esencial de la posición oficial de Cuba respecto a Estados Unidos, en los años subsiguientes, que iban desde el reclamo del cese de las agresiones, hasta la devolución del territorio ilegalmente ocupado en la Base Naval de Guantánamo. No se trataba de prioridades aprobadas entre burócratas, directivos o avanzadas ideológicas, era la construcción de una posición cubana en lo internacional sobre la base prácticamente de la realización de referendos.

El segundo de estos ejercicios masivos se produjo después del término satisfactorio de la Campaña contra el Analfabetismo en Cuba, que sirviera para incorporar realmente a la vida política del país al 60 % de los ciudadanos que no tenía instrucción escolar en 1959. De esta manera, Fidel concibió al pueblo educado y con valores como el mejor embajador de la Revolución y, al mismo tiempo, esculpió una relación indestructible entre la política interna y la política exterior del país. Con independencia de contribuir a la formación de un servicio diplomático profesional y revolucionario, la premisa era que los principales representantes del país serían sus mejores científicos, sus más prominentes atletas, sus más preclaros intelectuales y sobre todo sus pujantes jóvenes conquistando el futuro.

En su memorable discurso ante la Asamblea General de Naciones Unidas, en septiembre de 1960, Fidel estableció un paralelismo entre los problemas enfrentados por el pueblo cubano en aquella época y los existentes en el mundo subdesarrollado del momento, cuando explicó ante el plenario el texto de la primera Declaración de La Habana (Sánchez Parodi, 2025).

Fue su manera de decir que, si se resolvían los desequilibrios nacionales en cada país, esto podría tener un impacto a nivel global y quizás abrir nuevos caminos para la humanidad. Fidel se refirió a:

El derecho de los campesinos a la tierra; el derecho del obrero al fruto de su trabajo; el derecho de los niños a la educación; el derecho de los enfermos a la asistencia médica y hospitalaria; el derecho de los jóvenes al trabajo; el derecho de los estudiantes a la enseñanza libre, experimental y científica; el derecho de los negros y los indios a la "dignidad plena del hombre"; el derecho de la mujer a la igualdad civil, social y política; el derecho del anciano a una vejez segura; el derecho de los intelectuales, artistas y científicos a luchar, con sus obras, por un mundo mejor; el derecho de los Estados a la nacionalización de los monopolios imperialistas, rescatando así las riquezas y recursos nacionales; el derecho de los países al comercio libre con todos los pueblos del mundo; el derecho de las naciones a su plena soberanía, el derecho de los pueblos a convertir sus fortalezas militares en escuelas, y armar a sus obreros (Castro Ruz, 1960).

Su aprecio por la verdad y la transparencia lo llevó incluso a discutir intensamente con los líderes soviéticos de entonces sobre la necesidad de hacer públicos los propósitos de la instalación en Cuba de cohetes nucleares con propósitos defensivos hacia finales de 1962. Quizás el curso de la llamada Crisis de Octubre hubiera sido otro, si desde un inicio hubieran sido públicas las intenciones cubanas y soviéticas (Ramírez, 2017).

A pesar del duro enfrentamiento que se generaba desde Estados Unidos, Fidel no se atrincheró en la incomunicación respecto a Washington. Conoció eventos y transmitió mensajes desde una variedad de fuentes y por una diversidad de canales. Y esta sería una actuación que lo acompañaría toda la vida: nunca se formó un criterio respecto a un hecho con un solo dato, conocido por una sola vía, fuera cubana o extranjera.

Como pocos comprendió la complejidad del sistema político estadounidense, la diversidad de actores, las alianzas momentáneas que se crean en función de intereses cortoplacistas y cómo estas se transforman y dan lugar a nuevas oportunidades o riesgos.



Fidel condecora a Angela Davis en Cuba.

Después de garantizar un conocimiento diverso sobre cada fenómeno, revisó la causalidad de lo sucedido una y otra vez, puso el principio en el fin, y viceversa. Contrastó siempre el hecho en sí con el devenir histórico y lo proyectó hacia el futuro, una y otra vez.

En la medida que los peores años de la confrontación militar de Estados Unidos hacia Cuba fueron pasando y la Isla fue expandiendo sus vínculos internacionales, se abrieron puertas hacia el interior de la sociedad estadounidense que Fidel Castro transitó de forma magistral (Sánchez Parodi, 2025).

Por esta y otras razones puede afirmarse que cuando se comenzaron a dar los primeros pasos para un acercamiento bilateral en los años de la presidencia de Gerald Ford y James Carter que culminarían, entre otros, con la apertura de Secciones de Intereses en las respectivas capitales, los representantes cubanos, dirigidos personalmente por Fidel, estuvieron en muchas mejores condiciones que sus contrapartes para hacer propuestas e imaginar un futuro constructivo, al menos en las llamadas áreas técnicas de la relación (Ramírez, Morales, 2014).

De forma resumida puede asegurarse que, con la paciencia de un orfebre, Fidel fue construyendo de



Fidel y Mandela en Cuba.

forma directa o indirecta, una red de relaciones al interior de Estados Unidos que le permitían un intercambio directo y una retroalimentación con diversos sectores de esa sociedad.

Su vínculo personal directo con personalidades como Malcom X, Mohamed Alí, Danny Glover, Angela Davis, o el reverendo Lucius Walker, le garantizaron una interpretación particular respecto a la comunidad afrodescendiente, al mismo tiempo que explicaba a esta la participación internacionalista de Cuba en África, que comenzó en 1960 en Argelia, pasó por los cambios políticos en África sudoccidental entre 1975 y 1990, y transcurren hasta hoy.

Su vínculo personal con la garantía de la independencia de Angola, la liberación de Namibia y el fin del *apartheid*, sus relaciones personales con Agostinho Neto, Sam Nujoma y Nelson Mandela, no solo lo ascendieron al firmamento de los principales estrategias políticos y militares del siglo xx,

sino también contribuyó de manera trascendente a la opinión que se formaran las nuevas generaciones estadounidenses sobre el líder cubano. En una dimensión similar habría que inscribir su visita a territorios liberados de Vietnam del Sur en 1973, conflicto que generó un impacto devastador hacia el interior de la juventud estadounidense.

Fidel tuvo un mensaje personal para cada visitante en La Habana, o para cada contraparte en los viajes que realizó a New York y Washington. Recibió de todos y cada uno, datos y razonamientos que archivó y comparó con interés. Escuchó con la misma paciencia a los más inexpertos y a los más experimentados. Y todo este conocimiento fue vertido en sus relaciones con el Congreso estadounidense. Fidel es, posiblemente, el líder extranjero que más contacto tuvo con representantes y senadores federales estadounidenses, siendo Cuba el país más visitado por estos durante varios años, en particular, después de 1990 (Cabañas, 2021).

Como parte del pueblo estadounidense, privilegió sus relaciones con la juventud, sobre la firme creencia de que el diálogo con los jóvenes garantiza la paz y la estabilidad futuras. Basten en este acápite dos ejemplos: sus reiteradas presentaciones ante los estudiantes que llegaban a La Habana como parte del programa Semestre en el Mar —*Semester at Sea*—, con los cuales establecía un diálogo entre iguales, sin presión de tiempo y con extensos argumentos; el otro caso fue el inicio del ingreso de estudiantes estadounidenses en la Escuela Latinoamericana de Medicina en Cuba, a partir del año 2000, proyecto en el que han matriculado de forma gratuita cientos de jóvenes de comunidades de bajos ingresos, con el único compromiso de regresar a sus lugares de origen, para ofrecer su servicio a esos puntos de la geografía estadounidense; son estudiantes y graduados que no solo llevan consigo el mejor aprendizaje de la escuela cubana de medicina, su práctica, sino también la experiencia de convivir con el pueblo de Cuba durante largos años. Otros miles de estudiantes universitarios estadounidenses han procurado su propia experiencia en Cuba, con apoyo institucional o no, durante más de 60 años.

Debe destacarse en su legado, como líder de talla internacional, la comprensión y su actuación en consecuencia, en los momentos que se generaba una crisis y tuviera esta dimensión bilateral o multilateral. Basten señalar dos ejemplos:

El 11 de septiembre de 2001, cuando el mundo aún trataba de comprender el alcance de lo sucedido en las Torres Gemelas de New York y en el edificio del Pentágono en Washington, Fidel comunicó a las autoridades estadounidenses la disposición de los aeropuertos cubanos para recibir los aviones de aquel país que necesitaran puntos de aterrizaje alternativos. En ese momento, lo que importaba era la seguridad de vidas humanas y no consideraciones de índole técnico o logístico, sobre la capacidad de las instalaciones cubanas para dar tal servicio, o riegos para el país (Oramas León, 2001).

Cuando a finales de agosto de 2005, el terrible huracán Katrina azotó la sureña ciudad de New Orleans, Luisiana, Fidel organizó el contingente

médico Henry Reeve —nombrado en honor a un militar estadounidense que luchó en la guerra cubana de independencia contra España—, el cual estuvo listo para partir y asistir a las víctimas de aquella tragedia que produjo más de 1800 víctimas fatales y daños multimillonarios (Castro Ruz, 2005).

Ninguno de estos ofrecimientos recibió respuesta adecuada por parte de las autoridades federales estadounidenses. Sin embargo, al menos en el caso de New Orleans, aquel mensaje solidario caló profundo y dejó una huella singular, que en cierta medida volvió a brotar cuando, al celebrarse los 500 años de la fundación de La Habana, en noviembre de 2019, una delegación oficial de aquella ciudad fue la única representación extranjera que firmó un acuerdo de cooperación con la urbe cubana.

En términos de la relación bilateral oficial con Estados Unidos, Fidel expuso públicamente una y otra vez una visión estratégica de largo plazo, definió principios y prioridades, que respetó en todo momento y fueron precisamente las que permitieron llegar a la reanudación de las relaciones diplomáticas, a partir de julio de 2015. Nunca esos objetivos estratégicos fueron sometidos a las urgencias de una coyuntura, ni a un interés cortoplacista. Por encima de todo, llegó a la convicción y explicó al mundo que Cuba nunca negociaría bajo presión ningún tema, lo cual hoy constituye un principio constitucional de la República.

En ese sentido, se concentró en prioridades y buscó alternativas para reducir tensión en puntos de la agenda bilateral. Aunque Cuba ha mantenido —y mantendrá— el reclamo sobre el territorio ilegalmente ocupado por la Base Naval en Guantánamo, durante años se han tomado medidas que permitieron, por un lado, reducir el riesgo de un enfrentamiento indeseado alrededor de la instalación, al mismo tiempo que se convirtió a aquella en un enclave de escaso valor militar, en caso de producirse una agresión directa contra Cuba.

Ha quedado debidamente documentado que fue Fidel Castro y no los diez presidentes estadounidenses a los que se enfrentó, quien envió más mensajes a la otra parte para lograr un tipo de relación bilateral de mutuo respeto (Leogrande, Kornbluh, 2015).

De especial significado en el desarrollo de las relaciones bilaterales fueron dos campañas políticas dirigidas por Fidel desde finales de la década de 1990. La primera de ellas estuvo relacionada con el secuestro del niño Elián González, quien fuera víctima de familiares que organizaron una salida ilegal hacia territorio estadounidense. La segunda tuvo que ver con la protección y el regreso seguro a la Patria de los llamados Cinco Héroes Cubanos.

Elián fue devuelto a Cuba en junio de 2000, siete meses después de su secuestro, como consecuencia no solo de las gestiones que se hicieran entre ambos gobiernos, sino también como resultado de una campaña política que tuvo una expresión directa hacia el interior de Estados Unidos, incluida la migración cubana. El principio establecido por Fidel entonces de que "no hay fuerza capaz en el mundo de separar a un padre de su hijo si quieren estar juntos", se convirtió en anatema de casos similares que tuvieron lugar hacia futuro, tanto provenientes de suelo cubano, como de la parte estadounidense (Lamrani, 2007).

Los Cinco Héroes Cubanos fueron detenidos a finales de 1998, junto a otras personas que decidieron colaborar con las autoridades estadounidenses, para montar un caso de supuesto espionaje contra instituciones oficiales de aquel país. Después de la puesta en escena de un supuesto juicio, celebrado en Miami, donde es imposible pensar en una iniciativa ponderada respecto a Cuba, Gerardo Hernández, Ramón Labañino, René González, Antonio Guerrero y Fernando González, fueron condenados a largas penas que expiraron a finales de 2014, cuando fueron devueltos a Cuba.

En este caso también se produjeron varios momentos de negociación oficial, por el interés de Estados Unidos de llevar a su territorio a nacionales propios y otros detenidos en Cuba, que habían cumplido encomiendas de agencias federales estadounidenses violando la legislación local. No obstante, en la sociedad de aquel país se gestó un movimiento de solidaridad con la causa, que fue un elemento clave para que el gobierno federal prestara atención al tema y considerara su solución negociada, como un requisito indispensable para poder avanzar en la relación oficial con Cuba (Cabañas, 2021).

Además de conducir de manera personal la labor técnico-jurídica para apelar a los distintos niveles del sistema jurídico estadounidense, con el objetivo de anular los cargos, Fidel empleó una parte importante de su tiempo privado y público para explicar a terceros lo improcedente de las acusaciones presentadas contra los Cinco Héroes Cubanos, las violaciones de las normas estadounidenses y el costo político para aquel país de ese acto de venganza personalizada.

Desde su alejamiento de todas las funciones ejecutivas y políticas que desempeñó como líder de la Revolución Cubana, Fidel mantuvo una observación crítica sobre todo el proceso previo y posterior a los anuncios sobre el probable restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Cuba y Estados Unidos, realizados a finales de 2014, por los presidentes Raúl Castro y Barack Obama.

En 2016, el año de su fallecimiento, al ofrecer sus reflexiones sobre el significado de la visita del presidente Barack Obama a Cuba marcó, como parte de su legado, los dos extremos entre los que ha tenido lugar la relación de la Isla con su vecino poderoso:

*FIDEL ES POSIBLEMENTE EL LÍDER
EXTRANJERO QUE MÁS CONTACTO TUVO
CON REPRESENTANTES Y SENADORES
FEDERALES ESTADOUNIDENSES*

Nadie se haga la ilusión de que el pueblo de este noble y abnegado país renunciará a la gloria y los derechos, y a la riqueza espiritual que ha ganado con el desarrollo de la educación, la ciencia y la cultura.

No necesitamos que el imperio nos regale nada. Nuestros esfuerzos serán legales y pacíficos, porque es nuestro compromiso con la paz y la fraternidad de todos los seres humanos que vivimos en este planeta (Castro Ruz, 2016).

Conclusiones

Fidel Castro fue el principal hacedor de la política oficial y no oficial cubana hacia los Estados Unidos, desde el triunfo de la Revolución hasta el momento en que se separó de sus funciones gubernamentales. Incluso después de esa fecha, mantuvo una observación crítica tanto respecto a los temas internos estadounidenses, como los relacionados con los vínculos bilaterales.

Fidel combinó sus habilidades de gran estrategia político y militar, con tareas más prácticas y ejecutivas, como la interlocución con líderes económicos, religiosos, intelectuales estadounidenses y fue capaz de construir una vastísima red de relaciones, que no solo lo actualizaron sobre la evolución del panorama interno de Estados Unidos, sino también sobre cuestiones bilaterales y multilaterales.

A partir de un profundo conocimiento del sistema político estadounidense, diseñó herramientas únicas para la relación con gobiernos federales, estatales y locales, con la sociedad en general a distintos niveles, logrando aislar la política oficial hacia Cuba del sentimiento más genuino de la mayoría de la población del país estadounidense.

Con independencia de los cambios en distintas circunstancias, la sucesión de gobiernos y el efecto de los eventos internacionales, Fidel definió una política principista respecto a Estados Unidos, que mantuvo su coherencia en el tiempo y que, en resumidas cuentas, hizo posible que al menos durante tres administraciones estadounidenses, se dieran pasos que pudieron conducir hacia un tipo de relación distinta con Cuba.

La relación de Fidel con estos temas fue tan vasta y su creatividad tan compleja, que puede afirmarse que dejó sentadas las bases para el tratamiento de cualquier asunto futuro en la relación bilateral, de forma consistente con las posiciones históricas del gobierno cubano y con garantía para las aspiraciones de soberanía y tratamiento justo que ha defendido el país.

Fidel acercó la diplomacia y las relaciones internacionales a las grandes masas, no solo como un fenómeno que tributaba a la formación educativa e ideológica del pueblo, sino porque lo convirtió en protagonista indispensable de los principales logros de la Revolución Cubana de cara al mundo.

Referencias bibliográficas

- Cabañas Rodríguez, J. R. (2021). *Anuncios del 17 de diciembre de 2014 en La Habana y Washington D. C. Antecedentes y proceso negociador posterior*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.
- Castro Ruz, F. (2014). *Declaraciones de La Habana*, Editorial Ocean Sur, La Habana.
- Castro Ruz, F. (26 de septiembre de 1960). *Discurso ante la organización de las Naciones Unidas*. <https://www.repositoriodigital.ohc.cu/s/repositoriodigital/item/34124>
- Castro Ruz, F. (19 de septiembre de 2005). *Discurso pronunciado en el acto de constitución del Contingente Internacional de Médicos Especializados en Situaciones de Desastre y Graves Epidemias Henry Reeve y graduación nacional de estudiantes de medicina*. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/2005/esp/f190905e.html>
- Castro Ruz, F. (28 de marzo de 2016). El hermano Obama. *Granma*. <https://www.granma.cu/reflexiones-fidel/2016-03-28/el-hermano-obama-28-03-2016-01-03-16>
- Céspedes, A. (2010). *Referencias necesarias sobre Cuba-USA, 1959-1960. Un antiguo conflicto*. Editorial José Martí, La Habana.
- García Molinero, A. No lo lea, ¡hágalo!: la OSPAAAL y la revolución Tricontinental en el corazón de Europa. *Temas*, 121. <https://temas.cult.cu/revista/articulo/1174>

- González Barrios, R. (21 de enero de 2024). *Justicia, no venganza. Fidel Castro y la Operación Verdad*. <https://www.centrofidel.cu/justicia-no-venganza-fidel-castro-y-la-operación-verdad>
- Guerra, D.; Concepción, M.; Hernández, A. (2004). *José Martí en el ideario de Fidel Castro*. Centro de Estudios Martianos, La Habana.
- Lamrani, S. (2007). *Fidel Castro, Cuba y los Estados Unidos. Conversaciones con Ricardo Alarcón de Quesada, presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular*. Editorial José Martí, La Habana.
- Leogrande, W. y Kornbluh, P. (2015). *Diplomacia encubierta con Cuba. Historia de las negociaciones secretas entre Washington y La Habana*. Fondo de Cultura Económica, México D. F.
- Office of the Historian, United States International Relations, 1958-1960, Cuba 6th Volume, Editorial Note 287, https://history.state.gov/translatte/goog/historicaldocuments/frus1958-60v06/d287?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=tc
- Oramas León, O. (13 de septiembre de 2001). La lucha contra el terrorismo precisa del concierto internacional. *Granma*. <https://www.granma.cu/granmad/2001/09/13/interna/articulo06.html>
- Ramírez Cañedo, E. y Morales Domínguez, E. (2014). *De la confrontación a los intentos de "normalización": La política de Estados Unidos hacia Cuba*. 2da edición ampliada. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.
- Ramírez Cañedo, E. (2017). Octubre de 1962: ¿Acaso fue Fidel Castro quien puso al mundo al borde del holocausto mundial?. *La Jiribilla*. <https://www.lajiribilla.cu/octubre-de-1962-acaso-fue-fidel-castro-quien-puso-al-mundo-al-borde-del-holocausto-mundial>
- Sánchez Parodi, R. (2025). *Cuba-USA: Diez tiempos de una relación*. Editorial Ocean Sur, La Habana.
- Suárez, G. (10 de febrero de 2024). *Herbert Matthews. La gran entrevista, sesenta y seis años después*. <https://www.cipi.cu/herbert-matthews/la-gran-entrevista-sesenta-y-seis-anos-despues>

Internacionalismo Revolucionario: la impronta del Che y Fidel en las relaciones Cuba-África

Revolutionary Internationalism: The Imprint of Che and Fidel on Cuba-Africa Relations

Carlos Enrique Viltre Coss

Estudiante de segundo año de Licenciatura en Relaciones Internacionales del Instituto Superior de Relaciones Internacionales Raúl Roa García (ISRI).

e-mail: ce316040@gmail.com

ORCID: 0009-0002-1153-2160

Abel Arias Díaz

Estudiante de segundo año de Licenciatura en Relaciones Internacionales del Instituto Superior de Relaciones Internacionales Raúl Roa García (ISRI).

e-mail: ariasdiazabel@gmail.com

ORCID: 0009-0003-8844-5433

Fecha de recepción: octubre de 2025

Fecha de aprobación: noviembre de 2025

Fecha de publicación: enero de 2026

Resumen

El internacionalismo revolucionario cubano, liderado por Fidel Castro y Ernesto *Che* Guevara, transformó profundamente las relaciones entre Cuba y África desde 1959. Ambos líderes concibieron la solidaridad como un deber histórico, vinculando la lucha anticolonial africana con los principios de la Revolución Cubana. El Che inició los primeros contactos mediante su gira afroasiática y su partici-

pación directa en el Congo, mientras Fidel consolidó la estrategia apoyando movimientos de liberación en Etiopía o Angola, donde la Operación Carlota marcó la mayor hazaña internacionalista cubana, contribuyendo a la derrota del *apartheid* y la independencia de Namibia. Tras la muerte del Che, Fidel amplió el alcance del internacionalismo, combinando cooperación militar, médica y educativa, siempre bajo los principios de no injerencia y autodeterminación. En el siglo XXI, este legado se ha mantenido vigente: Cuba ha enviado brigadas médicas, ha formado miles de profesionales africanos en la Escuela Latinoamericana de Medicina y ha recibido respaldo político en foros multilaterales como la Unión Africana. La relación Cuba-África ha trascendido lo gubernamental, convirtiéndose en una hermandad entre pueblos, basada en valores revolucionarios y en una visión compartida de justicia global. El pensamiento de Fidel y el Che sigue guiando la política exterior cubana, proyectando una solidaridad activa que desafía las lógicas geopolíticas tradicionales y reafirma el compromiso Sur-Sur en el escenario internacional.

Palabras clave: África, Cuba, Ernesto Che Guevara, Fidel Castro, internacionalismo.

Abstract

Cuban revolutionary internationalism, led by Fidel Castro and Ernesto *Che* Guevara, profoundly transformed the relationship between Cuba and Africa from 1959 onwards. Both leaders conceived of solidarity as a historical duty, linking the African anti-colonial struggle with the principles of the Cuban Revolution. *Che* initiated the first contacts through his Afro-Asian tour and his direct participation in the Congo, while Fidel consolidated the strategy by supporting liberation movements in Ethiopia and, especially, in Angola, where Operation Carlota marked the greatest feat of Cuban internationalism, contributing to the defeat of *apartheid* and the independence of Namibia. After *Che*'s death, Fidel expanded the scope of internationalism, combining military, medical, and educational cooperation, always under the principles of non-interference and self-determination. In the 21st century, this legacy has remained relevant: Cuba has sent medical brigades, trained thousands of African professionals at the Latin American School of Medicine, and received political support in multilateral forums such as the African Union. The Cuba-Africa relationship has transcended the governmental level, becoming a brotherhood between peoples, based on revolutionary values and a shared vision of global justice. The thinking of Fidel and *Che* continues to guide Cuban foreign policy, projecting an active solidarity that challenges traditional geopolitical logics and reaffirms the South-South commitment on the international stage

Keywords: *Africa, Cuba, Ernesto Che Guevara, Fidel Castro, internationalism.*

Introducción

El internacionalismo constituye uno de los pilares fundamentales de la política exterior cubana, forjado en medio de luchas anticoloniales y antimperialistas durante el siglo xx. A 58 años de la desaparición física de Ernesto *Che* Guevara, el estudio de su impronta como elemento de vital importancia dentro del internacionalismo cubano, cobra gran relevancia dentro de las diferentes aristas de su pensamiento, particularmente en el ámbito de la política exterior

cubana hacia África, donde su pensamiento y acción marcaron un precedente histórico.

El examen de los enfoques conceptuales del *Che*, complementado con el desarrollo estratégico de Fidel Castro, es fundamental para comprender la evolución y los fundamentos del internacionalismo cubano, especialmente aquel dirigido a fortalecer los lazos entre los territorios anteriormente mencionados. Esta particular relación representa un ejemplo esencial para las relaciones internacionales, donde los principios de solidaridad y cooperación han prevalecido sobre los intereses geopolíticos convencionales.

Asimismo, en el marco del centenario de Fidel, es conveniente el estudio del pensamiento de ambas personalidades referente a las relaciones entre la Cuba revolucionaria y el continente africano —escenario de las luchas de los movimientos de liberación contra los intereses imperialistas—. Es por ello que este trabajo persigue como objetivo analizar la influencia y la vigencia del pensamiento revolucionario del *Che* y Fidel en las relaciones Cuba-África.

Desarrollo

Antes del triunfo de la Revolución Cubana, en enero de 1959, el gobierno de la Isla mantenía relaciones diplomáticas con países ubicados principalmente en Europa y América, lo que representaba un vacío significativo en sus vínculos con África y Asia. Esto influyó en que, hasta ese momento, Cuba permaneciera al margen de las luchas africanas y asiáticas contra el colonialismo.

Con la llegada del gobierno revolucionario en 1959 y de líderes como Fidel Castro y Ernesto *Che* Guevara, la política exterior de Cuba experimentó una transformación exponencial en función de sus nuevos principios: internacionalismo y antimperialismo. Este cambio de visión fue un elemento de suma importancia que permitió el reconocimiento de la historia y la cultura africanas legadas a la identidad del pueblo cubano.

La complementariedad del pensamiento político de Fidel y el *Che* en favor del Tercer Mundo posibilitó que, en junio de 1959, Guevara iniciara una gira oficial por

LAS RELACIONES DE CUBA CON PAÍSES AFRICANOS GUARDA RELACIÓN CON LA CREACIÓN DEL MOVIMIENTO DE PAÍSES NO ALINEADOS

diez países afroasiáticos pertenecientes en la época al recién constituido Pacto de Bandung.¹ Por medio de estas visitas se transmitió el deseo del gobierno cubano de fortalecer los lazos bilaterales y multilaterales con ambas regiones y, al concluir su agenda política presenciando la cohesión afroasiática, el Che expresó cómo "el sentido común pudo más que los intentos coloniales"; resumiendo la creciente unidad entre los países del área (Hidalgo Fernández, 2024).

Posteriormente, en septiembre de 1960, Fidel plantea en las Naciones Unidas las similitudes existentes entre la situación de África principalmente y de Latinoamérica con respecto a su dominio por parte de monopolios y potencias imperialistas:

Los problemas de América Latina son como los problemas del mundo, del resto del mundo, África y Asia. El mundo está repartido entre los monopolios. Esos mismos monopolios que vemos en América Latina también los vemos en el Oriente Medio. Allí el petróleo está en manos de compañías monopolistas que controlan intereses financieros de Estados Unidos, Inglaterra, Holanda, Francia [...]. Es lo mismo que pasa en el África (Castro, 1960).

Por una parte, el acercamiento de Cuba con el continente africano tuvo lugar durante la Guerra

Fría, etapa caracterizada por la confrontación entre la hegemonía estadounidense y la antigua Unión Soviética. De igual modo, un aspecto clave en las relaciones de Cuba con países africanos guarda relación con la creación del Movimiento de Países No Alineados (MNOAL), el cual constituyó un foro esencial para el diálogo, la cooperación y el desarrollo de ambos territorios, manteniendo autonomía frente a las potencias mundiales.

Por otra parte, el fortalecimiento de la relación de Cuba con el África poscolonial se materializó tras la independencia argelina (1962), convirtiéndose este país en el puente estratégico para una mayor incursión cubana en la región. Con Ahmed Ben Bella, primer presidente de la Argelia independiente, Cuba encontró un aliado fundamental en la búsqueda de nuevas posibilidades que rompieran con los mecanismos impuestos por potencias imperialistas como Estados Unidos, entre ellos el aislamiento político y las estrategias contra ideas afines al socialismo (López Ávalos, 2018).

Ambos sucesos reflejan la importancia de la cuestión africana en la agenda política cubana, dando como resultado el fortalecimiento de un sólido sendero de amistad y cooperación, basado en códigos morales que trascendieron en estrechos lazos por parte de los principales líderes cubanos con destacados dirigentes africanos, como Gamal Abdel Nasser, Kwame Nkrumah (Ghana) y Patricio Lumumba (República Democrática del Congo).

El internacionalismo como principio elemental cubano

Concibiendo la solidaridad con África no como una opción, sino como un deber derivado de la historia

¹ El Pacto de Bandung (1955) fue el resultado de la conferencia que tuvo lugar en la ciudad del mismo nombre y que posteriormente dio paso a la creación del Movimiento de Países No Alineados (MNOAL) en la Conferencia de Belgrado (1961). En dicho pacto convergieron las ideas de importantes líderes conocidos a nivel mundial, como Gamal Abdel Nasser (Egipto), Jawaharlal Nehru (India) y Ahmed Sukarno (Indonesia).



Neto junto a Fidel.

y herencia nacional cubana, Fidel Castro (1998) enfatizó la importancia del continente, ya que "sin África, sin sus hijos y sus hijas, sin su cultura y sus costumbres, sin sus lenguas y sus dioses, Cuba no sería lo que es hoy".

Che Guevara, por su parte, también abogaba por la unión entre el camino de Cuba y el de los pueblos africanos, identificando la lucha contra el imperialismo y el racismo como tareas ineludibles del revolucionario. En un discurso pronunciado en las Naciones Unidas en 1964, condenó la opresión y la explotación imperialistas en todo el mundo, reafirmando la posición antimperialista de Cuba:

Aun cuando nosotros rechazamos que se nos pretenda atribuir injerencias en los asuntos internos de otros países, no podemos negar nuestra simpatía hacia los pueblos que luchan por su liberación y debemos cumplir con la obligación de nuestro gobierno y nuestro pueblo de expresar contundentemente al mundo que apoyamos moralmente y nos solidarizamos con los pueblos que luchan en cualquier parte del mundo para hacer realidad los derechos de soberanía plena proclamados en la Carta de las Naciones Unidas (Guevara de la Serna, 1964).

Para el Che, la opresión se traducía en resistencia y cooperación, elementos que consideraba

fundamentales en el crecimiento del Sur Global. Es por eso que, a raíz de sus primeras visitas al continente africano, se produjo un incremento y fortalecimiento del respaldo económico, político y social de Cuba hacia África, y viceversa.

Los inicios del internacionalismo cubano en África: Argelia, Congo y Guinea-Bissau (1961-1965)

El período 1961-1965, definió las bases prácticas del internacionalismo cubano en África, fundamentalmente debido a las complejidades del continente africano y el nuevo modelo de política exterior desarrollado por Cuba. Durante esta etapa, el gobierno de la Isla estableció ciertos patrones de acción que revelaron el compromiso naciente entre ambos territorios, tal es el caso de una cooperación más allá del apoyo militar, dígame en esferas de la medicina o la educación y en la potenciación de las capacidades de cada país en virtud de sus condiciones subdesarrolladas.

Desde 1961, con el respaldo al Frente de Liberación Nacional (FLN) argelino, Cuba inició una etapa marcada por una diplomacia más activa en África, promoviendo la cooperación no solo en el ámbito militar, sino desarrollando lo que posteriormente sería considerado como una de las páginas más gloriosas de la historia cubana: la cooperación solidaria (Oramas Oliva, 2024).

El caso de Argelia marcó otro precedente en las relaciones entre Cuba y África, ya que constituyó el primer ejemplo de ayuda médica brindada por Cuba. Este evento se materializó en 1963, cuando al país africano arribaron, provenientes de Cuba, 54 trabajadores de la salud de distintas especialidades (Cubaminrex, 2019). Posteriormente, la colaboración médica se extendió con la creación de escuelas de medicina en Guinea-Bissau y Guinea Ecuatorial, consolidando la formación de profesionales de la salud africanos, reflejando desde sus inicios la cooperación basada en la transferencia de conocimientos (Oramas Oliva, 2024).

A finales de 1964, Ernesto Guevara visitó por segunda ocasión Argelia, en medio de un contexto crucial de las luchas de liberación africanas. Este viaje

comprendió hasta marzo de 1965 y respondía a una estrategia previamente diseñada por el gobierno revolucionario y aprobada personalmente por Fidel Castro, donde se estableció una política formal de apoyo a todos los Movimientos de Liberación Nacional (MLN) ya reconocidos por la Organización para la Unidad Africana. Esta decisión transformaría considerablemente el compromiso cubano con África, elevando a una nueva escala la solidaridad que hasta entonces había sido llevada a cabo (Oramas Oliva, 2024).

En este crítico contexto geopolítico, donde los recién independizados países africanos enfrentaban la permanente amenaza del imperialismo, el Che, el 24 de febrero de 1965, pronunciaría en la capital argelina un histórico discurso como parte del Segundo Seminario Económico de Solidaridad Afroasiática. Allí estableció sus principales ideas sobre la internacionalización de la causa proletaria, ante lo cual proclamó:

Los pueblos de África y de Asia que vayan a su liberación definitiva deberán emprender esa misma ruta; la emprenderán más tarde o más temprano, aunque su socialismo tome hoy cualquier adjetivo definitorio (Guevara de la Serna, 1965).

Solo meses después, el Che partiría hacia el Congo para unirse a la lucha anticolonial, en una operación que demostraría la determinación y los límites del proyecto internacionalista. La realidad en el terreno reveló obstáculos imprevistos: MLN fragmentados, profundas diferencias culturales y carencia de disciplina revolucionaria entre las fuerzas locales. La experiencia, que el propio Guevara (1965) calificara como "la historia de un fracaso", constituyó, sin embargo, una lección fundamental sobre las complejidades que surgen de trasplantar modelos revolucionarios a contextos completamente diferentes (p. 17).

La salida del Congo por parte del Che forjó una perspectiva más lúcida sobre los desafíos de la lucha revolucionaria en África. El posterior intento de abrir un nuevo frente en Bolivia culminó con la captura y el asesinato en 1967 del guerrillero heroico. Su cobarde asesinato a manos de mercenarios significó un duro golpe para el movimiento revolucionario a nivel mundial y en especial para Cuba.

Como señalan Froilán González y Adys Cupull, "la muerte del Che significaba un duro golpe a la Revolución Cubana y, especialmente, a Fidel Castro". En su honor, los esfuerzos cubanos por luchar contra el colonialismo se intensificaron en las décadas posteriores. Esta pérdida, lejos de debilitar el compromiso internacionalista cubano, consolidó en Fidel Castro la determinación de proyectar la política exterior cubana con mayor eficacia, transformando el ideal guevarista en una esencia solidaria, mientras desarrollaba mecanismos de cooperación más estructurados y de mayor alcance.

Fidel y el internacionalismo cubano en África, tras el asesinato del Che

El 3 de mayo de 1972, se produjo la primera visita de Fidel a África, iniciando su recorrido por la República de Guinea, donde trascendió una propuesta realizada a los líderes de dicha nación. Ello consistía en fortalecer los MLN de Guinea-Bissau y conducir al colonialismo portugués a su derrota en el territorio, para lo cual era necesario aumentar medios y fuerzas, tanto de ambas Guineas como de Cuba. Estas ideas fueron recibidas con entusiasmo por esos líderes africanos, lo cual reforzó la idea de una alianza entre pueblos del Sur basada en la solidaridad, el antimperialismo y el anticolonialismo (Oramas Oliva, 2024).

Durante su estancia en el continente africano, Fidel también profundizó en la práctica iniciada por el Che de mantener intercambios estratégicos con los dirigentes argelinos sobre los desafíos africanos y las luchas anticoloniales, particularmente respecto a los territorios aún bajo dominio colonial. Estas conversaciones permitieron coordinar posiciones y acciones conjuntas para las próximas décadas, ya que más allá de los discursos y acuerdos, se sentaron las bases para un mayor despliegue del internacionalismo.

De igual forma, en 1977, ante la agresión somalí que amenazaba la integridad territorial de Etiopía, Cuba desplegó un contingente militar significativo en defensa del principio de inviolabilidad de las fronteras heredadas de la época colonial, consagrado por la Organización para la Unidad Africana. Como refiere

Oramas Oliva (2024), este decisivo respaldo estuvo precedido por gestiones diplomáticas lideradas personalmente por Fidel Castro, quien realizó intensas gestiones con Yemen Democrático en busca de una solución pacífica al conflicto que respetara los marcos legales internacionales. Fidel visitó Etiopía en dos ocasiones para supervisar las operaciones, demostrando el compromiso cubano con la estabilidad regional. Una vez cumplida la misión de defensa de la soberanía etíope, las fuerzas cubanas se retiraron oportunamente, en consonancia con los principios de no injerencia y respeto a la autodeterminación que siempre han guiado la política exterior de la Revolución (Thomas Ramírez, 2018).

Angola: la mayor hazaña internacionalista de Cuba

Desde 1975 hasta 1991, tuvo lugar la Operación Carlota, una de las mayores muestras del compromiso revolucionario cubano, así como de sus líderes y pueblo hacia África, donde se evidencia también la impronta del Che Guevara en la política exterior de la Isla. Dicha operación es considerada como el mayor despliegue militar cubano en el extranjero, en la que se involucraron, directa o indirectamente, alrededor de 350 000 cubanos en función de la lucha llevada a cabo por el Movimiento Popular para la Liberación de Angola (MPLA) frente a la invasión sudafricana y el régimen del *apartheid*.

En ese contexto angolano desempeñaron un papel decisivo las tropas cubanas, anteriormente movilizadas hacia el continente a partir de la solicitud de cooperación del líder del MPLA y posteriormente presidente de Angola, Agostinho Neto. Como respuesta a la petición realizada por dicho líder, el Comandante en Jefe Fidel Castro expresó el rechazo de Cuba hacia el conflicto y declaró la plena disposición de no cruzar los brazos ante el riesgo que representaría la expansión del *apartheid* hacia Angola y Namibia (Rodríguez Peña, 2025).

Como parte del apoyo cubano, en un inicio fueron enviados alrededor de 400 instructores militares cubanos que aportaron a la formación de las fuerzas armadas para la Liberación de Angola (FAPLA),

EL DECLIVE Y FRACASO DE LA ESTRATEGIA IMPERIALISTA SUDAFRICANA ESTUVO DETERMINADO POR LA BATALLA DE CUITO CUANAVALÉ

del MPLA y, posteriormente, un aproximado de 36 000 efectivos cubanos. Esto solo constituyó el punto de partida para la lucha conjunta de Angola y Cuba, aunque la concientización y apoyo también se extendió desde diferentes naciones del mundo, integrantes gran parte del MNOAL. Fue ese espacio, y en el marco de su VIII Cumbre (Zimbabwe, 1986), donde Fidel reclamara proactividad y ayuda de dichos países para Angola frente a las prolongadas agresiones imperialistas (Oramas Oliva, 2024).

Así como el Che formó parte de las luchas en el Congo, Fidel durante la guerra de Angola también estuvo vinculado con el proceso, llegando a visitar ese país en dos ocasiones, medio que le valía para seguir minuciosamente y de forma más directa la evolución del conflicto (Oramas Oliva, 2024). Durante estas visitas, Fidel también mantenía encuentros con colaboradores cubanos civiles y militares, recalando la imagen dada al mundo por su internacionalismo:

Por eso pienso que la unión, la hermandad, la solidaridad, la colaboración entre los pueblos de Angola y de Cuba, es un ejemplo para el mundo. Estamos cumpliendo rigurosamente y estamos llevando a la práctica los principios más puros del socialismo y del internacionalismo proletario (Castro Ruz, 1977).

El declive y fracaso de la estrategia imperialista sudafricana estuvo determinado por la batalla de Cuito Cuanavale, donde se logró la derrota del *apartheid* y la independencia para Namibia. Aunque la Operación Carlota dejó un saldo elevado de caídos africanos y cubanos, pasó a la historia como una página invaluable de las proezas de la mayor de las Antillas en el escenario internacional. Ante esta victoria, el entonces

ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), general de ejército Raúl Castro Ruz, afirmaba:

La gloria y el mérito supremo pertenecen al pueblo cubano, protagonista verdadero de esta epopeya que corresponderá a la historia aquilatar en su más profunda y perdurable trascendencia (Núñez Betancourt, 2015).

Legado de Fidel y el Che en las relaciones entre Cuba y el continente africano (2016-2025)

La partida física del Comandante en Jefe Fidel Castro en el año 2016 no significó el cierre del compromiso internacionalista cubano con África, sino una reafirmación del legado histórico de Fidel. Desde entonces, Cuba ha mantenido una presencia activa en el continente africano, consolidando nuevas relaciones diplomáticas, educativas y médicas que reflejan el accionar de la diplomacia revolucionaria.

Entre los eventos más significativos de la etapa se encuentra la apertura de nuevas embajadas africanas en La Habana, como las de Kenia (2016) y Níger (2017), así como el restablecimiento de relaciones diplomáticas con Marruecos en 2017, lo que ha permitido el intercambio entre las sedes diplomáticas de ambas naciones. Estos gestos evidencian el interés mutuo por fortalecer los lazos bilaterales, cuya actividad también ha continuado teniendo un papel destacado en el ámbito de la cooperación médica (Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba, 2020).

En 2018, Cuba envió por primera vez una brigada médica a Kenia, compuesta por más de cien profesionales de la salud, hazaña que tuvo como precedente la visita, en marzo del propio año, del presidente Uhuru

Kenyatta con motivo de una visita oficial a Cuba, siendo el primer mandatario keniano en hacerlo. Durante esta visita se sostuvieron conversaciones oficiales con el general de ejército Raúl Castro Ruz y se firmaron varios acuerdos de cooperación, algunos de ellos derivando en colaboración médica (Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba, 2020).

Asimismo, las misiones médicas cubanas encontraron otro escenario de combate durante la pandemia de Covid-19, período en el que prestaron servicios en diversos países africanos, donde destaca el caso de Togo o Sudáfrica, este último con el envío de 217 profesionales de la salud (Silva-Valido, Denis-de Armas, Franco-Bonal, Khanyile y Mashiane, 2021). De esta manera, la colaboración médica cubana en África ha demostrado ser capaz de responder, tanto a crisis sanitarias globales, como a las necesidades de desarrollo de las naciones africanas.

De igual modo, el intercambio educativo se ha mantenido como un pilar primordial en el vínculo entre Cuba y África. A través de este medio, miles de jóvenes africanos provenientes de países como Etiopía y Angola han obtenido su formación profesional en instituciones cubanas. Un hito destacado lo constituye la Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM), que para 2020 había graduado más de 10 000 estudiantes del continente y actualmente continúan sus estudios otros cientos provenientes de distintas partes del continente, consolidando así una vasta red de profesionales comprometidos con el fortalecimiento de los sistemas de salud en sus naciones de origen (Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba, 2020).

En el ámbito político, la relación se ha fortalecido con la creación de grupos parlamentarios de amistad, como el constituido con Gambia en 2019 (Grupo Parlamentario de Amistad Gambia-Cuba), y mediante visitas de alto nivel entre autoridades. Un momento significativo de este diálogo político ocurrió en 2023, cuando el presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular de Cuba recibió en el Capitolio a 28 embajadores africanos, encuentro que sirvió para reafirmar la voluntad mutua de estrechar lazos de cooperación en áreas estratégicas como el comercio,

la cultura, el deporte, la biotecnología y las energías renovables (Lapeira Casas, 2023).

Además, otros líderes africanos de gran relevancia a nivel internacional han hecho visitas oficiales a la Isla, como el caso de Carolina Cerqueira, presidenta de la Asamblea Nacional de Angola, la cual, en septiembre de 2025, realizó un programa de actividades enfocadas al fortalecimiento de las relaciones bilaterales (*Prensa Latina*, 2025).

La solidaridad de África con Cuba también ha encontrado una expresión constante en foros multilaterales. Prueba de ello fue que, en 2025, la Unión Africana adoptó por decimosexta ocasión consecutiva una resolución que condena el bloqueo económico, comercial y financiero, impuesto por Estados Unidos contra la Isla. Este respaldo unánime y reiterado demuestra el firme apoyo político del continente a la causa cubana en el escenario internacional (Cubaminrex, 2025; Redacción Internacional, 2025).

En su conjunto, estas acciones multidimensionales demuestran que el legado internacionalista de Fidel y el Che no solo permanece vivo, sino que se proyecta con fuerza en las nuevas generaciones de líderes de ambos territorios. La hermandad entre Cuba y África, forjada en luchas históricas por la justicia, se perpetúa como un ejemplo perdurable de compromiso y solidaridad Sur-Sur en el siglo XXI. Este compromiso activo con el continente africano refleja la convicción revolucionaria de que la verdadera solidaridad trasciende fronteras.

De igual manera, la presencia continua de colaboradores cubanos en tierras africanas y el respaldo mutuo en foros internacionales honran el principio fundamental de internacionalismo que tanto Fidel Castro como el Che convirtieron en consigna de la Revolución Cubana, demostrando que el ejemplo de ambos líderes sigue inspirando la construcción de un mundo basado en la dignidad y la justicia.

Conclusiones

El estudio realizado confirma que el pensamiento revolucionario del Che Guevara y Fidel Castro estableció las bases fundamentales que han definido por más de seis décadas las relaciones entre Cuba y

África. Ambos líderes desarrollaron una concepción única del internacionalismo, donde históricamente se complementaron ideas como el apoyo directo a los Movimientos de Liberación Nacional y la cooperación integral, lo que permitió la creación de un modelo de solidaridad completamente diferente a las dinámicas ya existentes en el mundo.

El análisis realizado evidencia logros concretos de la cooperación cubana en África, donde destacan las contribuciones a la derrota del colonialismo portugués en Guinea-Bissau, la preservación de la integridad territorial de Etiopía y, especialmente, el triunfo en Angola que condujo a la independencia de Namibia y al debilitamiento del régimen del *apartheid*. Cada uno de estos éxitos no fue resultado de acciones improvisadas, sino de una estrategia funcional y sustentada en los principios de soberanía y autodeterminación de los pueblos.

Se puede afirmar que el estrecho vínculo entre Cuba y África ha trascendido el marco gubernamental para convertirse en una relación profundamente arraigada entre los pueblos, sustentada en valores y principios revolucionarios. En el período desde 2016 hasta 2025, se constata que el legado de ambos líderes mantiene plena vigencia a través de la expansión de la colaboración en diversos sectores, el fortalecimiento de las relaciones diplomáticas y la capacidad de respuesta conjunta ante desafíos globales como la pandemia de Covid-19.

Finalmente, la vigencia del pensamiento del Che y Fidel se manifiesta, además, en la capacidad de mantener y desarrollar los principios de solidaridad y antimperialismo que por años han fijado el rumbo de la cooperación y la solidaridad entre los hermanos pueblos de Cuba y África.

Referencias bibliográficas

- Castro Ruz, F. (26 de septiembre de 1960). *Discurso ante la organización de las Naciones Unidas*. <https://www.repositoriodigital.ohc.cu/s/repositorio-digital/item/34124>
- Castro Ruz, F. (marzo de 1977). *Discurso pronunciado desde el balcón del Palacio de Gobierno en Luanda, Angola*. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1977/esp/f230377e.html>
- Castro Ruz, F. (septiembre de 1998). *Discurso pronunciado en el acto de imposición de la Orden de Buena Esperanza, efectuado en Ciudad del Cabo, Sudáfrica*. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1998/esp/c040998e.html>
- Cubadebate (23 de mayo de 2019). *23 de mayo de 1963: Primera misión médica internacionalista cubana*. <http://www.cubadebate.cu/especiales/2019/5/23/23-de-mayo-de-1963-primera-mision-medica-internacionalista-cubana/>
- Cubaminrex (mayo de 2020). *De camino al Día de África*. <https://cubaminrex.cu/es/node/2027>
- Cubaminrex (2025). *La Unión Africana adoptó una resolución contra el bloqueo a Cuba*. <https://misiones.cubaminrex.cu/es/articulo/la-union-africana-adopto-una-resolucion-contra-el-bloqueo-cuba>
- Granma (16 de febrero de 2025). *La Unión Africana adoptó nuevamente una resolución contra el bloqueo a Cuba*. <https://www.granma.cu/mundo/2025-02-16/la-union-africana-adopto-nuevamente-una-resolucion-contra-el-bloqueo-a-cuba-16-02-2025-23-02-42>
- González, F. y Cupull, A. (s. a.). *El papel de la CIA en el asesinato del Che (I parte)*. https://archivo Chile.com/America_latina/Doc_paises_al/Cuba/Escritos_sobre_che/escritosobreche0197.pdf
- Guevara de la Serna, E. (11 de diciembre de 1964). *Discurso ante la ONU*. <https://www.ersilias.com/discurso-de-ernesto-che-guevara-ante-la-onu-el-11-de-diciembre-de-1964/>
- Guevara de la Serna, E. (24 de febrero de 1965). Fragmentos del discurso en el Segundo Seminario Económico de Solidaridad Afroasiática. En Tablada Pérez, C. (2025). *El pensamiento económico de Ernesto Che Guevara*, pp. 233 y 234, RUTH Casa Editorial.
- Guevara de la Serna, E. (1965). *Pasajes de la guerra revolucionaria: Congo*. <https://creandopueblo.wordpress.com/wp-content/uploads/2011/08/che-diariodelcongo.pdf>
- Hidalgo Fernández, R. (2024). El primer recorrido afroasiático del Che: Validez y vigencia de sus aportes. *CubaSí*. <https://cubasi.cu/es/articulo-opinion/el-primer-recorrido-afroasiatico-del-che-validez-y-vigencia-de-sus-aportes>

- Lapeira Casas, J. M. (22 de mayo de 2023). *Celebra Parlamento cubano el Día de África*. <https://www.acn.cu/cuba/celebra-parlamento-cubano-el-dia-de-africa-fotos>
- López Ávalos, M. (2018). Entre el poscolonialismo y la alteridad revolucionaria: la descolonización africana en el itinerario de la Revolución Cubana. *Con-temporánea. Toda la historia en el presente*, 5(10). <https://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/articulo:17926>
- Núñez Betancourt, A. (noviembre de 2015). Los hijos de África. *Granma*. https://www.granma.cu/file/pdf/2015/11/10/G_2015111003.pdf
- Oramas Oliva, O. (2024). *Fidel y África*. IX Conferencia de Estudios Estratégicos del CIPI. https://www.cipi.cu/wp-content/uploads/2024/10/Oramas_Conferencia-Fidel-y-Africa.pdf
- Prensa Latina (septiembre de 2025). *Presidenta de Asamblea Nacional de Angola viajó a Cuba*. <https://www.prensa-latina.cu/2025/09/10/presidenta-de-asamblea-nacional-de-angola-viajo-a-cuba/>
- Rodríguez Peña, D. (2025). *Fidel y África*. <https://www.radioprogreso.icrt.cu/fidel-y-africa/>
- Silva-Valido, J. A., Denis-de Armas, R., Franco-Bonal, A., Khanyile, V. y Mashiane, P. (2021). Experiencia de la Brigada Médica Cubana en Sudáfrica en el enfrentamiento a la Covid-19. *Revista Cubana de Medicina Tropical*, 73(6). http://www.scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1028-99332021000600010
- Thomas Ramírez, V. (14 de marzo de 2018). Cuba en Etiopía, una hazaña internacionalista. *Juventud Rebelde*. <https://www.juventudrebelde.cu/cuba/2018-03-14/cuba-en-etiofia-una-hazana-internacionalista>

Presencia del pensamiento de Fidel Castro y Ernesto *Che* Guevara en el Movimiento de Países No Alineados (1964-1980)

Presence of the Thought of Fidel Castro and Ernesto Che Guevara in the Non-Aligned Movement (1964-1980)

Mihdrey Arango Marín

Estudiante de segundo año de la Licenciatura en Relaciones Internacionales.

e-mail: mihdreyarangomarin@gmail.com

ORCID: 0009-0000-2894-9785

Dayron Alejandro Rodríguez Fabié

Estudiante de tercer año de la Licenciatura en Relaciones Internacionales.

e-mail: rodriguezfabiedayronalejandror@gmail.com

ORCID: 0000-0002-7087-4497

Fecha de recepción: noviembre de 2025

Fecha de aprobación: noviembre de 2025

Fecha de publicación: enero de 2026

Resumen

El Movimiento de Países No Alineados (MNOAL) representó un esfuerzo diplomático de los países del Tercer Mundo para aislarse del combate bipolar propio de la Guerra Fría. Por ello fue dotado de un profundo carácter antimperialista, anticolonialista e internacionalista; principios que se hallaban en línea con los de la política exterior cubana, impulsada por Fidel Castro y Ernesto Guevara. Ambas figuras, convergentes en sus concepciones ideológicas y doctrinales basadas en el marxismo-leninismo, mantuvieron

una activa participación en el movimiento, aunque en el caso del Che haya sido de manera indirecta. Diversos ejemplos pueden demostrar la presencia del pensamiento de ambas figuras durante el período 1964-1980, lo que constituye el objetivo principal del presente trabajo.

Palabras clave: MNOAL, Fidel Castro, Che Guevara.

Abstract

The Non-Aligned Movement represented a diplomatic effort by Third World countries to distance themselves from the bipolar struggle characteristic of the Cold War. Consequently, it was endowed with a profoundly anti-imperialist, anti-colonialist, and internationalist character; principles that were in line with those of Cuban foreign policy, driven by Fidel Castro and Ernesto Guevara. Both figures, convergent in their ideological and doctrinal conceptions based on Marxism-Leninism, maintained active participation in the movement, although in Che's case it was indirect. Various examples can demonstrate the presence of the thought of both figures during the period 1964-1980, which constitutes the main objective of this paper.

Keywords: MNOAL, Fidel Castro, Che Guevara.

Introducción

El surgimiento del Movimiento de Países No Alineados (MNOAL) constituyó uno de los procesos políticos más relevantes del siglo xx en el ámbito internacional. Su aparición respondió a un contexto global de Guerra Fría, marcado por la confrontación ideológica entre el bloque imperialista, encabezado por Estados Unidos y el bloque socialista, liderado por la antigua Unión Soviética, que desplegaban sus agendas sobre los países recién liberados del dominio colonial.

La primera cumbre se realizó en Belgrado, en 1961, con la presencia de 25 estados. Con el tiempo, la poca participación fue superada, así como las contradicciones en el seno de la organización. En este sentido, se debe resaltar que ante tendencias reformistas que pretendieron modificar el carácter anticolonialista, antineocolonial y antimperialista de la organización, se esgrimen los principios de la política exterior cubana.

Bajo el liderazgo de Fidel Castro y el ideario de Ernesto *Che* Guevara, la isla caribeña no solo se proyectó como un estado soberano en defensa de su independencia frente al imperialismo estadounidense; asumió una postura internacionalista activa, orientada a la solidaridad con los pueblos del Tercer Mundo. Sus pensamientos se convirtieron en una referencia obligada en los debates sobre desarrollo, soberanía y justicia internacional del MNOAL.

Fidel y el *Che* coincidieron en que el no alineamiento debía ir más allá de la neutralidad entre los bloques, para convertirse en una estrategia de lucha colectiva contra el imperialismo y la desigualdad estructural del sistema mundial. Ambos ofrecieron al movimiento un fundamento moral y un llamado a la acción frente a las estructuras de dominación global. Desde esta perspectiva, el pensamiento de estos líderes dotó al MNOAL de un carácter dinámico y transformador, proyectando la aspiración de un nuevo orden económico y político internacional basado en la equidad y la cooperación.

Este trabajo tiene como objetivo demostrar la presencia del pensamiento de Fidel Castro y Ernesto *Che* Guevara en el MNOAL, en el período 1964-1980. Esto permite entender cómo sus ideas continúan

influyendo en la agenda internacional del Sur Global, especialmente en los debates sobre justicia, soberanía y multipolaridad, estructuras de dominación heredadas del colonialismo.

Desarrollo

El pensamiento político de Fidel Castro y Ernesto *Che* Guevara se constituye como uno de los pilares doctrinales más sólidos del pensamiento revolucionario latinoamericano y, por extensión, del MNOAL. Si bien ambos partieron de trayectorias vitales y formativas distintas, coincidieron en una concepción del mundo sustentada en el marxismo-leninismo, el antimperialismo y la convicción de que la independencia nacional solo podía alcanzarse mediante la transformación radical de las estructuras sociales.

Tanto Fidel como el *Che* asumieron una interpretación dialéctica de la historia, en la que los procesos sociales no se explican por determinismos mecánicos, sino por la lucha de clases como motor de la evolución política. Esta concepción les permitió entender el subdesarrollo, no como una condición natural de los pueblos del Sur, sino como una consecuencia directa de la dependencia estructural impuesta por el capitalismo y el colonialismo. Para ambos, la liberación nacional debía ser acompañada necesariamente por una revolución social que erradicara las bases materiales de la dominación imperialista.

La lectura que Fidel hizo de Marx y Lenin estuvo mediada por una comprensión profunda de la realidad latinoamericana. Su interpretación del marxismo fue creadora, no dogmática, orientada a las condiciones históricas de Cuba y del Tercer Mundo. Desde su juventud, en sus intervenciones universitarias y posteriores discursos, insistió en que la independencia política era insuficiente, si no se acompañaba de la soberanía económica.

En su célebre discurso, en la VI Cumbre del MNOAL, afirmó que "el subdesarrollo no es fruto de la pereza o incapacidad de nuestros pueblos, sino consecuencia de siglos de saqueo colonial" (Castro Ruz, 1979). En esa afirmación se sintetiza una visión marxista adaptada al contexto periférico: la crítica al sistema mundial capitalista y la denuncia del orden económico internacional como mecanismo de explotación neocolonial.

Por su parte, Ernesto Guevara aportó una visión ética y humanista del marxismo. Para él, la revolución debía ser una obra de conciencia y de valores, no únicamente un proceso económico o político. Su pensamiento integró la racionalidad marxista con una moral emancipadora, en la que el hombre nuevo representaba el fin último de la transformación socialista, como se ve reflejado en *El socialismo y el hombre en Cuba*:

El hombre del siglo XXI es el que debemos crear, aunque todavía es una aspiración subjetiva y no sistematizada. Precisamente este es uno de los puntos fundamentales de nuestro estudio y de nuestro trabajo y en la medida en que logremos éxitos concretos sobre una base teórica o, viceversa, extraigamos conclusiones teóricas de carácter amplio sobre la base de nuestra investigación concreta, habremos hecho un aporte valioso al marxismo-leninismo, a la causa de la humanidad (Guevara, 1965).

Desde el punto de vista doctrinal, las coincidencias entre Fidel y el Che pueden agruparse en tres ejes principales: el antimperialismo, ya que ambos concebían la dominación imperialista como la forma superior del capitalismo en su fase contemporánea; el internacionalismo revolucionario, puesto que para ellos el triunfo de una revolución solo tenía sentido, si contribuía a la liberación de otros pueblos del sistema capitalista global; y la unidad del Tercer Mundo como bloque políticamente articulado frente a contexto de Guerra Fría (Moreno, 2022). En ese sentido, el ideario y el actuar de ambos encontró un terreno fértil en el MNOAL, además de que coincidió con sus principios fundacionales de esta organización.

Las corrientes ideológicas comunes entre Fidel Castro y Ernesto Guevara se tradujeron en una práctica política coherente, que colocó a Cuba en el centro del debate internacional sobre el no alineamiento. Ellos entendieron que el destino de los países del Tercer Mundo no podía depender de las potencias hegemónicas, sino de su capacidad para unirse y construir un modelo propio de desarrollo. Esta complementariedad entre el análisis estructural y el humanismo revolucionario explica la coherencia del pensamiento cubano dentro del MNOAL, dio origen a una doctrina política que rebasó las fronteras nacionales y contribuyó a dotar al movimiento de una identidad transformadora.

La participación de Fidel Castro Ruz en el MNOAL fue decisiva para la consolidación de su proyección política, ideológica y moral durante las décadas de 1970 y 1980. La presencia cubana en el seno del Movimiento se produjo en un contexto de redefinición de las relaciones internacionales, marcado por la expansión del sistema capitalista global, la crisis del modelo colonial y la emergencia de nuevos actores del Sur que reclamaban un papel activo en la construcción de un orden económico internacional más equitativo (Moreno, 2022).

El liderazgo de Fidel Castro en el MNOAL mostró su radicalidad con la celebración de la VI Cumbre del Movimiento en La Habana, en septiembre de 1979, y cuando Cuba asumió la presidencia *pro tempore* de la organización. Este acontecimiento constituyó un momento histórico, no solo para la diplomacia cubana, sino para el conjunto del Tercer Mundo (Lechini, 2022). En dicha intervención les dio un revés a las posiciones poco activas, inconscientes, que buscaban alejar la agrupación de sus principios

EL TRIUNFO DE UNA REVOLUCIÓN SOLO TENÍA SENTIDO, SI CONTRIBUÍA A LA LIBERACIÓN DE OTROS PUEBLOS



Escenario de la VI Cumbre MNOAL, Habana, 1979.

iniciales y fomentar la neutralidad cómplice del imperialismo.

Estas tendencias fueron muy comunes en el grupo desde sus inicios, ya que diversos países que lo integraban no se mostraron a favor totalmente de la causa anticolonialista y respondían a los intereses occidentales. La intervención de Fidel se sustentó en una visión del internacionalismo revolucionario que articulaba los principios de independencia política, autodeterminación y justicia social con la necesidad de una acción colectiva de los países del Sur. Buscaba aclarar que la comunidad socialista compartía idénticos intereses de emancipación socioeconómica que el MNOAL.

La concepción fidelista del no alineamiento activo, expresada en su discurso de 1979, permeó los documentos rectores del MNOAL, en los cuales se reconoce el deber de los países del Sur de actuar colectivamente frente a las amenazas externas y los mecanismos de dominación económica. En este expresó:

Todo intento de enfrentar a los países no alineados con el campo socialista, es profundamente contrarrevolucionario y beneficia única y exclusivamente a los intereses imperialistas. Inventar un falso enemigo solo puede tener un propósito: rehuir al enemigo verdadero. El éxito y porvenir del Movimiento No Alineado estará en no dejarse penetrar,

confundir ni engañar por la ideología imperialista. Solo la alianza más estrecha entre todas las fuerzas progresistas del mundo nos dará la fortaleza necesaria para vencer las todavía poderosas fuerzas del imperialismo, el colonialismo, el neocolonialismo, y el racismo, y luchar exitosamente por las aspiraciones de justicia y paz de todos los pueblos del mundo [...]. Enajenarnos la amistad del campo socialista es debilitarnos y quedar a merced de las todavía poderosas fuerzas del imperialismo. Sería una estrategia torpe y una colosal miopía política (Moreno, citando a Castro, 2022).

Este discurso, pronunciado en el marco de la IV Conferencia del MNOAL, es una respuesta objetiva y directa a las alocuciones pronunciadas por numerosos Estados que criticaban la postura de Cuba y, en general, del Movimiento, en lo referente a sus relaciones con la antigua Unión Soviética. Túnez, Gabón (en nombre de los países africanos francófonos), Yugoslavia, India y Libia; entre otras naciones allí representadas, matizaron sus discursos con un antisovietismo que sería replicado en el discurso de Fidel Castro, no solo en ese evento, sino también en la Cumbre celebrada en La Habana, en 1979, cuando expresó:

¿Que mantenemos relaciones fraternales con la comunidad socialista y la Unión Soviética? Sí, somos amigos de la Unión Soviética. Estamos

profundamente agradecidos al pueblo soviético, porque su colaboración generosa nos ayudó a sobrevivir y a vencer en momentos muy difíciles y decisivos de la vida de nuestro pueblo, cuando incluso corríamos peligro de ser exterminados. Y ningún pueblo tiene derecho a ser ingrato. Estamos agradecidos [...]. No solo Cuba; Viet Nam, los países árabes agredidos, los pueblos de las antiguas colonias portuguesas, los procesos revolucionarios en muchos países del mundo, el movimiento de liberación que lucha contra la opresión, el racismo, el sionismo, el fascismo, en Sudáfrica, en Namibia, en Zimbabwe, en Palestina, y en otras partes tienen mucho que agradecer a la solidaridad socialista. Me pregunto si Estados Unidos o algún país de la OTAN ayudaron alguna vez a un solo movimiento de liberación en nuestro mundo. Estoy incluso convencido, y lo he dicho otras veces, de que sin el poder y el peso que hoy ejerce en el mundo la comunidad socialista, el imperialismo, acosado por la crisis económica y la escasez de materias primas fundamentales, no vacilaría en repartirse de nuevo el planeta (Castro, 1979).

Bajo el liderazgo de Fidel, el MNOAL adquirió una connotación política más activa, que trascendía la neutralidad pasiva frente a los bloques y asumía un compromiso con la emancipación de los pueblos oprimidos. En ese sentido, Fidel reinterpretó el concepto de "no alineamiento", transformándolo en un "alineamiento con los intereses de los pueblos", noción que aún conserva vigencia (Fortín *et al.*, 2020). La Habana sirvió como escenario de concertación entre movimientos de liberación nacional de África, Asia y América Latina, consolidando la posición del MNOAL como plataforma de apoyo a las luchas anti-coloniales (Moreno, 2022).

La participación más significativa del Che vinculada con el MNOAL se produjo durante la Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD, por sus siglas en inglés) celebrada en Ginebra en 1964, donde encabezó la delegación cubana. Aunque la reunión no fue una cumbre formal del Movimiento, en ella coincidieron varios de los líderes fundadores y principales referen-

tes del MNOAL, como Gamal Abdel Nasser, Kwame Nkrumah, Jawaharlal Nehru y Josip Broz Tito. En dicha reunión expresó:

Saludamos [...] a los pueblos de Zambia, Malawi y Malta y hacemos votos porque estos países se incorporen desde el primer momento al grupo de naciones no alineadas que luchan contra el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo [...]. Nosotros queremos construir el socialismo; nos hemos declarado partidarios de los que luchan por la paz; nos hemos declarado dentro del grupo de países no alineados, a pesar de ser marxistas-leninistas, porque los no alineados, como nosotros, luchan contra el imperialismo. Queremos paz, queremos construir una vida mejor para nuestro pueblo y, por eso, eludimos al máximo caer en las provocaciones maquinadas por los yanquis, pero conocemos la mentalidad de sus gobernantes; quieren hacernos pagar muy caro el precio de esa paz. Nosotros contestamos que ese precio no puede llegar más allá de las fronteras de la dignidad.

En síntesis, el discurso de Guevara¹ expresó con claridad la esencia del pensamiento que posteriormente definiría el posicionamiento de Cuba dentro del MNOAL: la denuncia de las estructuras económicas internacionales que perpetuaban la dependencia y el subdesarrollo, y la necesidad de una acción colectiva del Sur para transformar esas estructuras. La intervención del Che representó un salto cualitativo en la conceptualización del no alineamiento. Mientras muchos Estados concebían el Movimiento como un mecanismo para evitar compromisos con los bloques en conflicto, Guevara lo interpretó como una estrategia activa de emancipación, de lucha contra el imperialismo y el neocolonialismo.

Su crítica al sistema económico internacional anticipó las discusiones posteriores sobre el nuevo orden económico internacional, al señalar que el intercambio desigual y la explotación de los países

1 Es meritorio señalar, además, que Zambia y Malawi se insertaron en el MNOAL, en 1964. Malta, lo haría en 1973, aunque suspendería su membresía en 2004.

del Tercer Mundo por las potencias industriales impiden cualquier posibilidad real de desarrollo autónomo (Guevara, 1964). Este análisis económico-político, inspirado en una lectura marxista de las relaciones internacionales, se convirtió en un eje permanente del discurso cubano dentro del MNOAL.

La solidaridad, entendida como práctica concreta, implicaba el apoyo a los movimientos de liberación nacional en África, Asia y América Latina, en coherencia con su propia praxis internacionalista en el Congo y Bolivia (Martínez, 2014). Finalmente, la autonomía de los pueblos se traducían en la defensa intransigente de la soberanía nacional, pero también en la construcción de un proyecto económico independiente, libre de las imposiciones del capital transnacional.

A diferencia de otros líderes del Tercer Mundo que veían el no alineamiento como una política de equilibrio, el Che lo concibió como un instrumento de ruptura con las estructuras de dominación. En su pensamiento, la independencia política carecía de sentido, si no se acompañaba de la independencia económica, y esta última solo podía lograrse mediante la cooperación entre los países del Sur y la planificación socialista del desarrollo (Moreno, 2022). Estas ideas estuvieron presentes posteriormente en la política cubana dentro del MNOAL, particularmente durante la presidencia de Cuba en 1979, cuando Fidel Castro retomó varios de los postulados *guevarianos* sobre la integración económica del Tercer Mundo y la lucha contra el imperialismo financiero.

En el plano simbólico, la figura del Che adquirió una relevancia especial dentro del MNOAL al convertirse en símbolo del compromiso moral y revolucionario del Sur global. Su pensamiento trascendió las fronteras de la diplomacia y se proyectó como un referente ideológico y activo para las generaciones de dirigentes del Movimiento.

Gran parte de lo anterior se debe a la misión militar que llevó a cabo en la actual República Democrática del Congo (RDC)² para apoyar las fuerzas revoluciona-

rias congoleñas en 1965, la cual demostró que el Che llevaba los principios de descolonización, de autodeterminación y solidaridad, y antimperialismo fuera de sus discursos. La campaña militar cubana de apoyo en el Congo bajo el liderazgo del Che reforzó la imagen de una Cuba comprometida con las causas justas y defensoras de los principios del MNOAL.

Tal como se evidenció en la Cumbre de La Habana (1979), los postulados de Guevara seguían siendo citados como guía ética del compromiso no alineado (Martínez, 2014). En las cumbres posteriores a su muerte, la presencia del Che se evocó constantemente como expresión de coherencia entre discurso y acción, entre palabra y sacrificio.

La influencia del pensamiento político de Fidel Castro y Ernesto *Che* Guevara en el MNOAL no se limitó a sus intervenciones discursivas o la participación de Cuba en las cumbres. Su legado ideológico se incorporó progresivamente a los principios operativos, las declaraciones políticas y la agenda de Cooperación Sur-Sur que han definido la evolución del Movimiento durante más de seis décadas. La vigencia de esas ideas radica en su capacidad para adaptarse a contextos cambiantes, manteniendo como eje central la defensa de la soberanía, la justicia social y la transformación del orden internacional.

El pensamiento de Fidel y el Che influyó directamente en la proyección emancipadora del MNOAL. Ambos coincidieron en que el no alineamiento debía entenderse no como una posición pasiva de neutralidad, sino como un instrumento de lucha contra todas las formas de dominación. Este principio quedó reflejado en las declaraciones finales de las cumbres de Argel (1973), La Habana (1979), Harare (1986) y Cartagena (1995), donde el Movimiento reafirmó su compromiso con la independencia nacional, la autodeterminación de los pueblos y el rechazo a las políticas intervencionistas de las potencias (Sidiropoulus y Carvalho, 2024).

En la dimensión económica, las ideas de ambos líderes encontraron expresión concreta en la promoción de un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI), demanda reiterada en los foros del MNOAL desde los años setenta (Lechini, 2022). Este

2 La RDC se integró al MNOAL en 1964.

concepto, derivado de la crítica guevariana al intercambio desigual, fue asumido por el Movimiento como objetivo estratégico frente al deterioro de los términos de intercambio, la concentración del capital y la dependencia tecnológica del Sur respecto al Norte.

El pensamiento de Fidel y del Che se tradujo en una concepción multilateral del internacionalismo, donde la cooperación entre los Estados debía sustentarse en la igualdad soberana y la no subordinación a bloques de poder. Este principio se convirtió en uno de los pilares de la identidad del MNOAL y sigue siendo una referencia obligada en su actuación contemporánea.

La herencia combinada de Fidel y el Che dotó al MNOAL de una ética política de resistencia, basada en la coherencia entre discurso y acción, la defensa de los valores humanistas y el rechazo al hegemonismo. Esta ética se ha mantenido viva en los debates contemporáneos del Movimiento sobre temas como el unilateralismo, las sanciones coercitivas y la guerra económica.

La aplicación de las ideas de Fidel Castro y Ernesto *Che* Guevara en el MNOAL trasciende la dimensión histórica para constituirse en una matriz conceptual y política de largo alcance. Sus postulados sobre soberanía, justicia, solidaridad y unidad del Sur han sido internalizados en la práctica diplomática y en las estructuras de cooperación del Movimiento.

La continuidad de esos principios demuestra que el pensamiento de ambos revolucionarios no solo influyó en el desarrollo del MNOAL durante la Guerra Fría, sino que sigue orientando su actuación ante los desafíos contemporáneos de un orden mundial aún marcado por la desigualdad y la concentración del poder (Albuquerque, 2017). El MNOAL, al mantener vivas esas ideas, confirma su papel como espacio de resistencia y de búsqueda de un equilibrio internacional basado en la equidad, la independencia y la cooperación genuina entre los pueblos.

Conclusiones

El legado político de Fidel Castro y Ernesto *Che* Guevara en el Movimiento de Países No Alineados (MNOAL) permite concluir que ambos constituyeron

pilares fundamentales en la configuración ideológica, ética y estratégica del Movimiento. Su pensamiento no solo influyó en la proyección internacional de Cuba, sino que también dotó al MNOAL de una identidad propia dentro del sistema internacional, basada en la defensa activa de la soberanía, la justicia social y la cooperación entre los pueblos.

En primer lugar, la coincidencia doctrinal entre Fidel y el Che, sustentada en la tradición marxista, el antimperialismo y la solidaridad internacionalista, sirvió de base para la interpretación revolucionaria del no alineamiento. Ambos comprendieron que la neutralidad no podía significar indiferencia, sino una posición política de resistencia frente a la dominación de los bloques hegemónicos. Bajo esa concepción, el MNOAL adquirió un carácter transformador, orientado a modificar las estructuras de poder global y a crear un espacio de representación autónoma para el Sur global.

En segundo lugar, la participación directa de Fidel Castro en el MNOAL representó un momento de madurez política del Movimiento. La presidencia cubana, asumida en 1979, consolidó la visión fidelista de un no alineamiento activo, antimperialista y comprometido con las causas de los pueblos oprimidos. En su liderazgo, el MNOAL dejó de ser una agrupación de intereses diversos y dispersos para transformarse en un bloque político con objetivos definidos: la lucha por un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI), la solidaridad con los movimientos de liberación nacional y la defensa de la independencia económica y política de los países en desarrollo.

En tercer lugar, la aplicación práctica de las ideas de Fidel y el Che en el funcionamiento del MNOAL se ha manifestado en tres planos fundamentales: político, económico y moral. En el plano político, se tradujo en la defensa intransigente de la soberanía nacional y la autodeterminación, principios que el Movimiento mantiene como eje de su identidad. En el plano económico, sus ideas se reflejan en la persistente demanda del NOEI, en las propuestas de cooperación intrasur y en la búsqueda de un modelo de desarrollo equitativo. Finalmente, en el plano moral, su influencia se evidencia en la ética de solidaridad,

cooperación y resistencia que ha caracterizado históricamente al MNOAL frente a las políticas de dominación global.

Por tanto, la vigencia de sus ideas en el MNOAL se expresa en la permanencia de un ideal que continúa guiando la acción política de numerosos Estados: la búsqueda de un orden internacional justo, solidario y equitativo, en el que la independencia y la cooperación sustituyan a la dominación y la desigualdad. En la medida que el Movimiento mantenga viva esa esencia, Fidel y el Che seguirán siendo no solo sus inspiradores históricos, sino también sus más actuales y necesarios pensadores.

Referencias bibliográficas

Castro, F. (3 de septiembre de 1979). *Discurso pronunciado en la VI Cumbre del Movimiento de Países No Alineados*. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. La Habana.

Fortín, C., Heine, J. y Ominami, C. (2020). *El no alineamiento activo: un camino para América Latina*. Nueva Sociedad. https://eulacfoundation.org/system/files/digital_library/2023-07/el_no_alineamiento_activo_un_camino_para_america_latina_nueva_sociedad.pdf

Guevara, E. (11 de diciembre de 1964). *Discurso pronunciado en la Asamblea General de las Naciones*

Unidas. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. La Habana.

Guevara, E. (1965). *El socialismo y el hombre en Cuba*. Editorial Ocean Sur. https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20191016042156/el_socialismo_y_el_hombre_en_cuba.pdf

Lechini, G. (2022). *Algunas reflexiones sobre el reordenamiento mundial y la Cooperación Sur-Sur*. https://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2314-27662022000100294

Martínez, F. (2014). *El Che comprendió que la revolución de Cuba necesitaba un pensamiento propio, y lo elaboró*. <https://nuevapensamientocritico.org/2025/05/18/el-che-comprendio-que-la-revolucion-de-cuba-necesitaba-un-pensamiento-propio-y-lo-elaboro/>

Moreno, A. (2022). *El Movimiento de Países No Alineados. Fundamentos, historia e identidad: una visión cubana*. Tomo I: de 1955 a 1976. Ediciones Política Internacional. <https://www.pcc.cu/sites/default/files/documentos/2024-02/el-movimiento-de-paises-no-alineados-ti.pdf>

Sidiropoulos, E. & Carvalho, G. (2024). *El Sur Global y el no alineamiento*. <https://archivosdelpresente.com/articulos/el-sur-global-y-el-no-alineamiento/>

Fidel Castro, teoría y práctica de la comunicación política. La prensa hegemónica desde el Sur Global

Fidel Castro, political communication theory and practice. Hegemonic media from the Global South

M. Sc. Guillermo Suárez Borges

e-mail: gsuarez1809@gmail.com

ORCID: 0009-0004-2246-4460

Fecha de recepción: octubre de 2025

Fecha de aprobación: noviembre de 2025

Fecha de publicación: enero de 2026

Resumen

Este artículo analiza la estrategia de comunicación política de Fidel Castro y su relación con los principales medios hegemónicos de Estados Unidos entre los años 1957 y 2016. Mediante una metodología de análisis histórico-discursivo, se examina cómo el líder cubano transformó la entrevista periodística y el seguimiento de los principales medios estadounidenses, en instrumento de diplomacia pública, desafiando el aislamiento internacional y proyectando una narrativa de soberanía y resistencia. El artículo sostiene que la práctica de Fidel no fue meramente intuitiva, sino el resultado de una muy bien pensada teoría comunicacional, basada en la "mediatización" y el "encuadre", que ofrece lecciones válidas para los actores del Sur Global en su batalla asimétrica contra el poder narrativo de Occidente.

Palabras clave: *comunicación política, diplomacia pública, mediatización, framing, relaciones Cuba-Estados Unidos.*

Abstract

This article analyzes Fidel Castro's political communication strategy with the hegemonic US media between 1957 and 2016. Through a historical-discursive analysis methodology, it examines how the Cuban leader transformed the journalistic interview and the coverage by major US media into an instrument of public diplomacy, challenging international isolation and projecting a narrative of sovereignty and resistance. The article argues that Fidel's practice was not merely intuitive, but the result of a sophisticated communication theory, based on "mediatization" and "framing," which offers paradigmatic lessons for Global South actors in their asymmetric battle against the West's narrative power.

Keywords: *political communication, public diplomacy, mediatization, framing, Cuba-U.S. relations.*

Introducción

La relación de Fidel Castro con los medios de comunicación estadounidenses es uno de los fenómenos más singulares de la historia de la comunicación política del siglo xx. Durante más de cinco décadas, el líder revolucionario cubano mantuvo un diálogo estratégico, tenso y a menudo productivo con la

prensa hegemónica de la principal potencia hostil a su gobierno. La hipótesis presume que lejos de ser una mera sucesión de apariciones mediáticas, esta relación fue una herramienta central de su política exterior y su lucha por la supervivencia política.

Desarrollo

Comunicación política y diplomacia pública en las relaciones internacionales

La estrategia de Fidel puede desagregarse en tres conceptos teóricos fundamentales:

- La diplomacia pública como herramienta de actores no hegemónicos: Tradicionalmente, la diplomacia pública ha sido dominio de las grandes potencias. Sin embargo, actores estatales no hegemónicos pueden utilizarla para compensar asimetrías de poder, buscando influir directamente en las audiencias extranjeras y eludir a los gobiernos hostiles (Cull, 2008). Fidel comprendió que ganar la batalla en el "patio trasero" de Estados Unidos era crucial para su proyecto político.
- La influencia política (Nye) aplicado a Cuba: El concepto occidental de *soft power* es la capacidad de influir mediante la atracción y la persuasión, en contraste con el *hard power* (fuerza militar o económica). Aunque Cuba carecía de este último en comparación con Estados Unidos, Fidel logró generar amplia influencia política proyectando una narrativa de resistencia heroica, justicia social y soberanía, usando los medios estadounidenses como amplificadores y ocupando un escaño entre los principales líderes mundiales.
- Teoría del Encuadre: Procedente del término técnico en inglés *framing*, el encuadre se refiere a la selección y el énfasis de ciertos aspectos de la realidad para promover una definición particular del problema, una interpretación causal y una recomendación de tratamiento (Entman, 1993). Fidel fue un maestro en comunicar sus marcos interpretativos, como "bloqueo" *versus* "embargo" o "resistencia ant imperialista" *versus* "dictadura comunista", redirigiendo el debate a su terreno discursivo.

Contexto histórico: la batalla por la narrativa en las relaciones Cuba-Estados Unidos

El conflicto bilateral (1959-2016) proporciona el telón de fondo de esta batalla comunicacional. Desde el triunfo revolucionario, la administración estadounidense empleó una vasta maquinaria de propaganda para presentar a Fidel como un títere soviético y una amenaza hemisférica. La respuesta inicial del líder cubano fue la Operación Verdad en 1960, una convocatoria masiva para contrarrestar la campaña mediática tras el atentado terrorista contra el vapor francés *La Coubre*. Este evento marcó el inicio de una estrategia consciente de diplomacia mediática global que evolucionaría, pero mantendría su esencia: usar los medios del adversario, para defenderse de sus acusaciones.

Análisis cronológico de coyunturas y entrevistas clave

Los Cimientos de una Estrategia (1955-1956)

La conciencia estratégica de Fidel Castro sobre el valor de la prensa estadounidense se manifestó desde los mismos inicios de la lucha insurreccional. En noviembre de 1955, poco después de ser liberado de la prisión de Isla de Pinos y desde su exilio en México —donde estableció el campamento para entrenar a los futuros expedicionarios del yate *Granma*—, Fidel viajó a Estados Unidos en busca de financiamiento. Durante su visita a Nueva York y Miami, poco después de pronunciar un memorable discurso en el teatro Flagler, realizó un gesto elocuente y poco conocido: se presentó personalmente en la sala de redacción del *Miami Herald* para visitar a un conocido suyo, el periodista George Southworth (Teel, 2015).

Este episodio, ocurrido en la etapa embrionaria de la lucha que triunfaría el 1 de enero de 1959, muestra fehacientemente la importancia que Fidel concedió desde un principio a forjar vínculos directos con la prensa hegemónica estadounidense. A partir de ese momento, su relación directa con medios, periodistas y ejecutivos se mantendría ininterrumpidamente durante décadas, hasta 2016, estableciendo comunicación política que trascendería lo meramente coyuntural.

Etapa 1: el Movimiento 26 de Julio (M-26-7) se da a conocer (1957-1959)

Entrevista con Herbert Matthews (*The New York Times*, 1957): En la Sierra Maestra, Fidel aprovechó la entrevista con Matthews para desmentir la propaganda batistiana que lo daba por muerto. En un acto casi innato de maestría comunicacional, Fidel empaquetó en aquella primera aparición ante la audiencia estadounidense, mensajes esenciales que dibujarían su imagen en Estados Unidos. Se presentó como un cubano honesto, valiente y único, enfrentado a una dictadura financiada y armada por Estados Unidos y legitimó su lucha como una causa justa y viable.

Matthews declaró: "Fidel Castro tiene una personalidad abrumadora [...]. Es un hombre de ideas, con el

don de la elocuencia" (Matthews, 1957). Esta cobertura fue vital para el reclutamiento dentro de Cuba y el apoyo internacional que respaldaría históricamente a su país.

Sin embargo, la relación con Matthews trascendió esta entrevista fundacional y se erigió como el primer caso emblemático de una estrategia más amplia. Fidel comprendió que los periodistas de alto rango estadounidenses podían, además, funcionar como canales de comunicación indirectos con el liderazgo estadounidense, sirviendo para trasladar mensajes y actualizarlos con percepciones actualizadas sobre la realidad cubana. En este marco, sus estructuras de comunicación política fueron responsabilizadas



Herbert Matthews conversa con Fidel, en la embajada de Cuba en Washington, después de ser condecorado (abril de 1959).

72 Cuadernos de Nuestra América

con atender de forma sistemática a estos relevantes periodistas que visitaban el país, los que él recibía frecuentemente.

Herbert Matthews visitó La Habana en, al menos, diez ocasiones después de la entrevista de 1957. Estas visitas recurrentes, que se extendieron hasta mediados de la década de 1970, no solo le permitieron fundamentar los artículos y libros que escribió hasta su muerte (Matthews, 1961), sino que cumplieron una función diplomática informal.

Mediante sus informes y contactos en Washington, Matthews se convirtió en una fuente de información privilegiada, manteniendo actualizadas las estructuras de poder en Estados Unidos sobre el desarrollo y la fortaleza del proceso revolucionario, un momento en que la política oficial de Washington intentaba, paralelamente, aislar y desinformar sobre Cuba.

Bob Taber (CBS, 1957-1961): La Revolución televisada: La relación de Fidel Castro con la televisión estadounidense comenzó en la misma Sierra Maestra, complementando estratégicamente el impacto inicial logrado por la prensa escrita. Robert Bob Taber, un periodista de la *Columbia Broadcasting System* (CBS), reconocido por su audacia y experiencia en coberturas en América Latina, fue el encargado de llevar las cámaras de televisión a la guerrilla cubana en abril de 1957. Si Herbert Matthews había demostrado que Fidel estaba vivo, Taber tendría la misión de mostrarlo al público estadounidense en imágenes (Suárez Borges, 2024).

Con su camarógrafo Wendell Hoffman, Taber accedió al Pico Turquino, donde Fidel, comprendiendo el poder excepcional del nuevo medio, aprovechó la oportunidad para proyectar una imagen de solidez y legitimidad, enmarcando su lucha con símbolos patrios como el busto de José Martí.

El reportaje resultante, "Rebeldes en la Sierra Maestra", se estrenó en la CBS el 19 de mayo de 1957, rompiendo récords de audiencia y proporcionando al movimiento revolucionario un soporte de popularidad sin precedentes en Estados Unidos (Suárez Borges, 2024). Las imágenes de Fidel y Raúl Castro, junto a otros rebeldes, alzando las armas en señal de victoria,

se convertirían en un ícono gráfico de la etapa insurreccional.

Pero la relación de Fidel con Taber tampoco terminó ahí, la confianza depositada por Fidel en él fue tal, que este no solo permaneció dos semanas con la guerrilla, sino que a su regreso se le encomendó la seguridad de dos jóvenes estadounidenses que se habían unido a la tropa rebelde.

Tras el triunfo de la Revolución, el compromiso de Taber con la causa cubana se profundizó. En 1960, fundó el *Fair Play for Cuba Committee* (FPCC), organización que reunió a destacados intelectuales estadounidenses para abogar por un trato justo hacia Cuba y una política de no intervención. Una de sus acciones más resonantes fue la publicación de un anuncio a página completa en *The New York Times* titulado "¿Qué está pasando realmente en Cuba?" El FPCC llegó a contar con unos 7000 miembros a nivel nacional, lo que demuestra la efectividad de la narrativa revolucionaria en ciertos sectores de la sociedad estadounidense.

La lealtad de Taber se mantuvo incluso en los momentos más críticos. Sometido a una intensa presión y tras ser despedido de CBS, se trasladó a Cuba y trabajó para el diario *Revolución*. Cubrió la Lucha Contra Bandidos y, en 1961, la invasión de Playa Girón, donde resultó gravemente herido por una esquirla de mortero (Suárez Borges, 2024). Su labor pionera para CBS y su posterior activismo procubano marcan un hito fundamental: la televisión se consolidó, desde los primeros momentos, como un instrumento crucial en la estrategia de Fidel para ganar el apoyo de la opinión pública internacional y contrarrestar la narrativa hostil de su propio gobierno.

Etapa 2: Consolidación del proceso revolucionario (1970-1989)

El fin de la carrera profesional de Herbert Matthews, el primer cronista clave de la Revolución Cubana para *The New York Times*, entre las décadas de 1960 y 1970, prometía dejar un vacío informativo. Su retirada —con su última visita a Cuba en 1972, su libro final en 1975 y su fallecimiento en 1977— puso de relieve la importancia estratégica que Fidel Castro otorgaba a los



Fidel y Barbara Walters, durante la entrevista concedida en La Habana, el 19 de mayo de 1977.

grandes medios estadounidenses y particularmente a *The New York Times*.

Para el líder cubano, este medio era una plataforma fundamental de legitimidad y un canal de diálogo con el *establishment* estadounidense, por lo que se aseguró de que el influyente periódico tuviera siempre un interlocutor de confianza con acceso directo a La Habana.

La centralidad del *Times* en la estrategia comunicacional de Fidel quedaría demostrada, décadas más tarde, durante su visita a la sede del periódico en Nueva York, en el año 2000. Este gesto simbólico reforzaba el vínculo histórico y su búsqueda permanente de un marco de discusión dentro de los términos de la prensa hegemónica.

Jon Alpert (*NBC News*, 1979) *Un Chaleco Moral*: Fidel viajó a Nueva York en 1979, para participar en el período de sesiones de la asamblea general de la Organización de Naciones Unidas (ONU) de aquel año. Llegaba allá después de años de lucha y dura

resistencia. Los enemigos de la Revolución habían cifrado sus esperanzas en la derrota táctica que representó el incumplimiento de las metas trazadas por él durante la Zafra de los Diez Millones, pero nueve años después, el líder cubano mostraba una economía vibrante y logros sociales sin precedentes en Cuba.

Este memorable viaje a la ONU sería documentado con gran seriedad por un joven periodista estadounidense, Jon Alpert, quien, si bien en aquel momento trabajaba para *NBC News*, trascendió como uno de los profesionales de la prensa que mayor acceso logró a Fidel en muchos años de trabajo.

La extraordinaria entrevista entre Alpert y Fidel, que comienza a bordo del avión hacia Nueva York en 1979, trasciende una simple discusión política para revelar la singular personalidad de uno de los estadistas más reconocidos del siglo xx. Alpert, con un acceso sin precedentes, llega inmediatamente al meollo de la realidad de Fidel —enfrentado a numerosos planes para asesinarlo— al preguntarle sobre el rumorado

74 Cuadernos de Nuestra América

uso de un chaleco antibalas. Lejos de confirmarlo o molestarlo, Fidel ofrece una respuesta jocosa y desafiante al abrir los botones de su traje verde y mostrar su piel.

"Voy a desembarcar así en Nueva York", respondió a Alpert. "Tengo un chaleco moral; ese me ha protegido siempre". Con este gesto, insistía en humanizar su figura en medio de las más brutales manipulaciones y dejaba claro el desafío al peligro que siempre caracterizó su vida política.

El "chaleco moral" de Fidel trascendió como frase hasta nuestros días. Fue mucho más que una ocurrencia ingeniosa; fue una imagen lograda. Al rechazar la armadura física en favor de la convicción ideológica, y al permitir que las cámaras captaran su espacio personal, moldeó activamente su propia narrativa. Se presentó como un líder del pueblo, accesible e intrépido, cuya verdadera protección provenía de la legitimidad de su causa y sus ideas. Esta vulnerabilidad cuidadosamente calculada fue una herramienta poderosa para construir su leyenda, ganándose el cariño de sus seguidores y planteando un desafío en extremo complejo para sus adversarios.

Etapa 3. Los tiempos difíciles del Período Especial (1990-1999)

Ted Turner (*CNN*, 1990): En los albores del Período Especial, Fidel recibió en Cuba al fundador de la cadena *CNN*. Su objetivo fue proyectar resiliencia y desafío frente a la previsible intensificación de la presión estadounidense tras la caída de la URSS. La narrativa fue: "Cuba resistirá, sola o acompañada".

La visita de Turner a La Habana en 1990, tuvo un impacto incremental inmediato, con la apertura de nuevas oficinas en Cuba, lo cual trascendió la relevancia de la entrevista misma. Funcionó como un catalizador para la reapertura de la oficina de la *Associated Press* (AP) en Cuba y para el establecimiento de una oficina permanente de *CNN* en La Habana, que perdura hasta la actualidad.

Poco tiempo más tarde, Fidel facilitaría la presencia en Cuba de oficinas de producción de las tres cadenas de noticias principales de Estados Unidos: *ABC News*, *CBS News* y *NBC News*. Con la excepción de la cadena

CBS News, que debido a cambios internos de dirección e intereses propios se retiró de Cuba, el resto de los medios establecidos entonces, mantiene hasta hoy su posición permanente en La Habana.

Esta movida estratégica aseguró una presencia continuada de medios de impacto global claves en la Isla, facilitando un flujo informativo directo en un momento de supuesto máximo aislamiento. Al mismo tiempo, Fidel, en su encuentro con Turner, abarcaba otro frente de influencia al que siempre había prestado atención: el de *Hollywood* y la élite cultural progresista estadounidense. El hecho de que Turner estuviera en ese momento, en una relación con la reconocida actriz y activista Jane Fonda —una figura emblemática de la izquierda estadounidense y simpatizante de la Revolución— añadió una capa significativa de resonancia cultural y política al encuentro, reforzando la conexión de Cuba con redes de influencia más allá del estricto ámbito periodístico.

Mortimer Zuckerman (*U.S. News & World Report*, 1995) y el acuerdo migratorio con Clinton: El punto de partida de esta singular relación fue una entrevista de cinco horas en La Habana, en 1995. Poco después de que Cuba y la administración Clinton firmaran un trascendental acuerdo migratorio, Mortimer Zuckerman, editor de *U.S. News & World Report*, se reunió con Fidel en el Palacio de la Revolución. Fue un encuentro formal y nocturno donde el líder cubano, aprovechando la coyuntura positiva, enmarcó el pacto como un "ejemplo elocuente" de que los problemas complejos se resuelven con diálogo. Sin embargo, junto a su disposición a negociar temas bilaterales, Fidel fue categórico en establecer límites: la soberanía de Cuba y su sistema político no estaban en discusión.

Esta primera conversación sentó las bases para un acto estratégico de mayor alcance ese mismo año. La relación forjada en La Habana allanó el camino para que, durante la visita de Fidel a Nueva York para el 50 Aniversario de la ONU, Zuckerman organizara un almuerzo en su apartamento en Manhattan. El evento transformó el diálogo privado en una plataforma pública de alto nivel, diseñada específicamente para que Fidel y su equipo ampliaran sus vínculos directos con los centros de poder mediático estadounidenses.



Fidel junto a Dan Rather (1996).

El almuerzo neoyorquino reunió a una selecta audiencia de líderes de opinión, incluyendo figuras icónicas como Mike Wallace, Dan Rather, Peter Jennings, Diane Sawyer y Barbara Walters (Armbrister, 1996), con la que Fidel había construido una relación de años. En este escenario cuidadosamente convocado, Fidel pudo proyectar una imagen de estadista razonable y accesible, un contraste deliberado con la representación que de él solía hacerse en los medios de su país vecino. El tono fue deferente, permitiéndole controlar la narrativa e incluso multiplicar las acciones comunicacionales con otros de los encontrados allí.

La secuencia cronológica, desde la entrevista fundacional en La Habana hasta el almuerzo de alcance estratégico en Nueva York, demuestra la visión de

Fidel y su equipo para utilizar los medios de comunicación como herramienta de política exterior. Este doble movimiento no fue casual, de hecho, Zuzkerman se convirtió en otra de sus relaciones de alto nivel en los medios, con las que promovía un frecuente contacto.

Dan Rather (*CBS News*) y Andrea Mitchell (*NBC News*), 1999 Caso Elián González: El manejo mediático del caso de Elián González fue una victoria comunicacional de mucha importancia en los objetivos establecidos por Cuba para el caso. Fidel transformó un drama migratorio provocado por la política de asfixia económica de Estados Unidos, en un símbolo de la lucha por la soberanía nacional y los derechos patrios. La campaña mediática fue abarcadora y cuidadosamente planificada, y en ella desempeñó un papel central Dan Rather, el prestigioso presentador

de *CBS News*, con quien Fidel y su equipo de prensa habían cultivado una relación de años.

Rather viajó a La Habana frecuentemente y generó una cobertura extensiva y generalmente objetiva desde el punto de vista cubano. Produjo varios especiales televisivos, entre ellos una entrevista exclusiva con Juan Miguel González, el padre de Elián, quien, en un marco cuidadosamente trabajado, apeló a las emociones del público estadounidense para exigir el regreso de su hijo (Rather, 2000). Esta entrevista fue crucial para humanizar la demanda cubana y enmarcar el conflicto no como una disputa política, sino como un asunto privado de custodia familiar, un "secuestro" que solo podía resolverse con la reunificación del niño con su padre en Cuba. La credibilidad de Rather y el alcance de *CBS News* amplificaron este mensaje de manera masiva en los hogares estadounidenses.

Desde el día número uno en que la crisis en torno al niño Elián González se desató en los medios estadounidenses, Fidel comprendió que la figura del padre Juan Miguel González era central en el abordaje mediático del conflicto desde la perspectiva cubana, y anticipó que la difusión y conocimiento de este hecho tendría una marcada influencia en la opinión pública, en primer lugar en los Estados Unidos, país donde los valores familiares y parentales tienen, históricamente, una elevada percepción social.

Juan Miguel era un hombre de pueblo, un patriota sin una formación política refinada, pero dotado de una inteligencia y perspicacia natural que acompañaban un gran valor personal. Empleado en el balneario de Varadero, se destacaba por ser un hombre trabajador y celoso de su familia. Fidel descubrió su nobleza e integridad y la de su familia desde un primer momento, y sobre ello montó una operación política y mediática de gran envergadura.

Detrás de cámaras, Fidel desarrolló una relación de apoyo humano y personal constante con Juan Miguel González, acompañándolo de cerca durante los angustiosos meses de batalla legal y mediática. Esta gestión no fue solo estratégica, sino que buscó brindar un respaldo moral tangible al padre, presentándolo como un ciudadano cubano ejemplar y centrado en el resta-

blecimiento de sus derechos parentales. El desenlace del caso, con el regreso de Elián a Cuba, fue una gran victoria de la soberanía nacional y un logro para Cuba en su enfrentamiento histórico con Estados Unidos. El propio Elián González, criado y formado en la Isla, ha seguido un camino de integración en el proyecto social cubano, llegando a ser electo miembro de la Asamblea Nacional del Poder Popular, un símbolo viviente de la narrativa de resistencia.

Paralelamente, el líder cubano mantuvo una intensa agenda de apariciones públicas, mientras convocaba masivamente al pueblo en defensa del regreso del niño. Con ese motivo, el equipo mediático de Fidel utilizó las oficinas de producción de la cadena *NBC News*, creada en La Habana mediante los auspicios de Ted Turner, para coordinar una entrevista con Andrea Mitchell, presentadora estelar de esa cadena y esposa de Alan Greenspan, en aquel momento, presidente de la Reserva Federal de Estados Unidos y con sólidos vínculos personales con la familia Clinton.

Justo en medio del momento más álgido de la campaña por el regreso de Elián, el encuentro entre Fidel y Mitchell fue estratégicamente desarrollado en la recién creada Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM), un proyecto de solidaridad internacional que hasta entonces no había recibido difusión alguna en los medios estadounidenses (Mitchell, 1999).

De este modo, Fidel no solo consolidó el marco de defensa de la soberanía cubana ante una audiencia masiva, sino que demostró un máximo aprovechamiento de las locaciones y las oportunidades para difundir símbolos y mensajes. Utilizó la plataforma para proyectar una imagen de Cuba como nación generosa y formadora de profesionales de la salud para el mundo en desarrollo, contrastando marcadamente con la narrativa de crisis del Período Especial. La estrategia combinada demostró su eficacia a mediano plazo: mientras Rather presentaba el drama humano familiar en términos íntimos, Mitchell documentaba desde la ELAM la proyección internacional de la Revolución, creando una sinergia informativa que generó una enorme simpatía internacional y aisló a la línea dura promovida desde Miami.

El regreso de Elián a Cuba pasó a la historia como una de las victorias más sonadas de la Revolución. La cobertura de Rather y Mitchell, entre otras acciones comunicacionales diseñadas por Fidel, fueron fundamentales para lograr ese triunfo político, desde la narrativa adecuada.

Etapas 4: Legado e Historia (2000-2006)

Fidel nunca desconoció la existencia de una prensa hegemónica. Incluso a pesar de los malos tratamientos que esa misma prensa dio a su figura, recibió siempre de él, atención e intención.

Sin embargo, a la hora de pensar en su legado y la imagen que dejaría para la historia, Fidel no confió en los medios de la prensa hegemónica, descansó esta tarea en periodistas e intelectuales cercanos ideológicamente, que al mismo tiempo gozaban de un reconocimiento a nivel internacional. Sus esfuerzos en la conformación de su legado produjeron varios textos imprescindibles, donde deja claramente plasmadas sus posiciones en candentes temas del tiempo que le tocó vivir.

Llama la atención que Fidel no utilizó de manera extensiva a periodistas amigos e intelectuales cercanos a su forma de pensar, en los acompañamientos mediáticos a sus conflictos tácticos con Estados Unidos y prefirió recurrir en estos casos de crisis a interlocutores que, aunque potencialmente más hostiles, pudieran explicar, desde los patrones comunicacionales estadounidenses, la realidad de Cuba y la del conflicto entre los dos países.

Frei Betto (*Fidel y la Religión*, 1985): El libro-diálogo con el fraile dominico brasileño, Frei Betto, marcó un punto de inflexión en la proyección internacional del pensamiento de Fidel. En extensas conversaciones, Fidel expuso con profundidad inédita sus criterios sobre la teología de la liberación, la ética revolucionaria, y la compatibilidad entre cristianismo y socialismo (Betto, 1985). Este diálogo estratégico le permitió tender puentes con amplios sectores de la izquierda cristiana latinoamericana, mostrando una faceta más reflexiva y ecuménica, y consolidando una alianza ideológica que sería crucial para el apoyo continental a la Revolución Cubana.

La obra se convirtió en un *best seller* internacional y demostró la capacidad de Fidel para adaptar su mensaje a audiencias específicas, en este caso, los millones de creyentes y teólogos progresistas de América Latina. A través de Betto, Fidel pudo fortalecer el basamento moral y espiritual de la Revolución, presentándola no como un proyecto ateo, sino como una realización de los valores más auténticos del evangelio en la tierra (Betto, 1985). Esta estrategia político-discursiva amplió significativamente el espectro de aliados potenciales de Cuba en la región.

Gianni Minà (*Un encuentro con Fidel*, 1987 y 1990): El periodista y documentalista italiano Gianni Minà estableció con Fidel una de las relaciones más longevas y fructíferas. Sus extensas entrevistas, realizadas en 1987 y 1990, y compiladas en el libro *Un encuentro con Fidel*, se caracterizaron por un tono de admiración y una sintonía política que facilitaron conversaciones francas y detalladas (Minà, 1990). Minà actuó como un divulgador privilegiado del pensamiento de Fidel en Europa, ofreciendo una versión del líder cubano alejada de la caricatura mediática promovida por occidente.

A lo largo de sus encuentros, Fidel y Minà resultaron excelentes confidentes, se reunían y comunicaban habitualmente para analizar eventos globales, desde la Perestroika hasta las relaciones con los Estados Unidos, siempre con un enfoque en la batalla de ideas. La cercanía y frecuencia de estos diálogos convirtieron el trabajo de Minà en una crónica autorizada de la evolución del pensamiento político de Fidel, durante los críticos años posteriores a la caída del campo socialista y el desmoronamiento de la URSS, proyectando una imagen de estadista global y pensador estratégico (Minà, 1990).

Tomas Borge (*Un Grano de Maíz*, 1992): La relación de Fidel Castro con Tomás Borge, fundador del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) y uno de los comandantes de la Revolución Nicaragüense, trascendió la mera alianza política para consolidarse en el terreno de la reflexión ideológica y la solidaridad revolucionaria. Esta conexión se materializó de manera emblemática en el libro-diálogo *Un Grano de Maíz* (1992), una extensa conversación

que los líderes sostuvieron en La Habana, durante el difícil contexto del Período Especial. La obra no fue un simple intercambio de opiniones, sino un acto estratégico de diplomacia de las ideas, destinado a proyectar un mensaje de resistencia y unidad ante la ofensiva ideológica que siguió al colapso de la Unión Soviética.

En *Un Grano de Maíz*, Fidel encontró en Borge un interlocutor que compartía no solo su adversario geopolítico, sino también una profunda afinidad en la concepción ética y cultural de la Revolución. A través de sus páginas, ambos líderes elaboraron una defensa de la soberanía desde una perspectiva humanista y latinoamericanista, enfatizando la batalla de ideas como el campo fundamental de confrontación con el imperialismo.

Fidel utilizó este espacio para recalcar temas centrales de su narrativa, como la importancia de la formación moral del revolucionario, la irreversibilidad del proceso cubano y la validez de los principios socialistas más allá de los reveses históricos contingentes, presentando a la Revolución Cubana como un faro de constancia ideológica.

La publicación y promoción de *Un Grano de Maíz* funcionó como un poderoso gesto de diplomacia pública hacia la izquierda latinoamericana. Al asociar su voz con la de un símbolo vivo de la Revolución Sandinista, Castro reforzó los lazos de solidaridad entre ambos procesos, y proyectó una imagen de liderazgo intelectual y moral continuado en la región, incluso en un momento de máxima vulnerabilidad económica para Cuba. Al mismo tiempo, Fidel garantizaba, por medio de esta acción mediática, plasmar su legado con una fuente confiable que no lo defraudó.

Estela Bravo reporta desde Cuba (2001): Desde una posición única, la documentalista estadounidense Estela Bravo se convirtió en una de las cronistas audiovisuales más consistentes y comprometidas de la Revolución Cubana. A través de su lente, el mundo accedió a una narrativa profundamente humana y solidaria de la Isla y sus líderes, en marcado contraste con la cobertura mediática predominante en su país de origen. Bravo no se presentaba como una obser-

vadora neutral, sino como una cineasta con una clara afinidad por el proyecto social cubano, utilizando su trabajo para desafiar el bloqueo informativo, y ofrecer una perspectiva alternativa que destacaba los logros y la resistencia del pueblo cubano.

El acceso íntimo y sin precedentes que Bravo logró con Fidel Castro es el sello distintivo de su obra más conocida. En su documental de 2001, *Fidel: The Untold Story*, y su continuación, *After the Battle*, la cineasta desmonta la imagen del dirigente frío y distante para presentar a un hombre cercano, bromista y paternal. Estas películas, construidas con el apoyo de entrevistas con figuras cercanas a Fidel como Nelson Mandela y Gabriel García Márquez, así como con escenas familiares, buscaban contraponer esa imagen real, a la caricatura promovida por medios hostiles en el escenario internacional, presentándolo como un estadista amado y un símbolo de la soberanía latinoamericana.

Más allá de la figura de Fidel, el trabajo de Estela Bravo se adentró en los momentos cruciales que definieron la relación Cuba-Estados Unidos, siempre desde el prisma de la experiencia cubana. Su documental *Elián* es un ejemplo paradigmático, donde convirtió el caso del niño forzado a migrar, en un drama nacional que unió a la Isla. La cámara de Bravo capturó las multitudinarias marchas convocadas en Cuba, como la expresión genuina de un pueblo defendiendo a uno de los suyos frente a lo que percibía como un secuestro político por parte de la derecha dominante de Miami.

El valor de la obra de Bravo reside precisamente en su rechazo a una pretendida objetividad que, a final enmascara un profundo prejuicio anticubano. Su cine fue un acto consciente de contrainformación, un esfuerzo por equilibrar la balanza mediática y dar voz a una narrativa que era sistemáticamente silenciada, a pesar de los esfuerzos. El trabajo de Estela Bravo sobre Cuba constituye un archivo invaluable. Sus documentales son mucho más que perfiles biográficos o reportajes de actualidad; son testimonios filmados de una mirada realista, un registro profundamente personal de la lucha cubana por su autodeterminación.

Oliver Stone (*Comandante*, 2003): La trilogía documental de Stone representa la culminación de la construcción del legado. Fidel, en largas conversaciones, se presenta como un historiador y filósofo de la Revolución, reflexionando sobre el pasado y su lugar en la historia, además que como un actor político del momento.

El proyecto con Oliver Stone surgió en un contexto particularmente vulnerable para Cuba, tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, cuando la administración de George W. Bush incluyó al país en su mal llamado "eje del mal". Stone, un cineasta *hollywoodense* crítico del imperialismo estadounidense, ofreció a Fidel una plataforma única para llegar a audiencias

occidentales desde una perspectiva más íntima y personal (Stone, 2003). Durante tres días de filmación en el Palacio de la Revolución, Fidel concedió acceso sin precedentes a Stone, permitiendo que las cámaras lo captaran en momentos de espontaneidad, mientras reflexionaba sobre temas que iban desde la Crisis de Octubre, hasta la globalización.

Comandante, muestra a un Fidel deliberadamente alejado de los grandes discursos multitudinarios, optando por un formato de conversación sosegada que lograba una vez más humanizar su figura ante los espectadores internacionales y particularmente, los estadounidenses. Stone estructuró el documental como una serie de diálogos filosóficos, donde



Lula visita a Fidel, en La Habana.

Fidel podía desplegar su autodefensa histórica sin la presión de periodistas hostiles (Stone, 2003). Este enfoque permitió a Fidel proyectar la imagen de un estadista sabio y reflexivo, y logra dejar registros de su ganado lugar en la historia, por medio de un relevante artista estadounidense.

Ignacio Ramonet (*Cien Horas con Fidel*, 2003-2005): Esta obra monumental, producto de extensas conversaciones con el periodista español Ignacio Ramonet, entonces director de *Le Monde Diplomatique*, constituye el esfuerzo definitivo de Fidel por fijar su legado histórico por sí mismo (Ramonet, 2006). A lo largo de más de cien horas de diálogo, Fidel revisa minuciosamente su vida y la historia de la Revolución, desde su infancia hasta las complejidades del siglo XXI. El formato le permitió ejercer un control casi total sobre la narrativa, respondiendo a las preguntas de Ramonet con una profundidad y extensión inusuales.

Ramonet, un intelectual de la izquierda europea con una postura editorial claramente antimperialista, fungió como un interlocutor objetivo que facilitó la elaboración de un relato autobiográfico estructurado y detallado. El libro se erige biografía política autorizada, testamento ideológico donde Fidel no solo justifica sus actos, sino que se presenta a sí mismo y a la Revolución Cubana como un faro de resistencia moral e intelectual en un mundo dominado por el poder unipolar de Estados Unidos (Ramonet, 2006).

La presencia de Ramonet en el entorno de Cuba e incluso vinculado con otros procesos de la izquierda latinoamericana, sin duda ha sido el resultado de su interacción y compromiso con Fidel.

Experiencias de la comunicación política practicada por Fidel, en tiempos de redes sociales: lecciones para los líderes del Sur Global

La teoría y la práctica de la comunicación política desarrollada por Fidel Castro encuentra eco hoy en líderes contemporáneos del Sur Global, quienes, enfrentados a asimetrías de poder mediático similares, han adaptado sus tácticas al ecosistema digital moderno. Figuras políticas latinoamericanas, como Luis Inácio Lula da Silva, Gustavo Petro y Claudia Sheinbaum, han demostrado una comprensión sofisticada de cómo

utilizar, tanto los medios hegemónicos internacionales como las plataformas digitales para proyectar soberanía y contrarrestar narrativas adversas.

Luiz Inácio Lula da Silva (Brasil): Durante su encarcelamiento político y posteriormente en su enfrentamiento con el gobierno de Jair Bolsonaro —aliado de Donald Trump—, Lula y su equipo implementaron una estrategia de comunicación que combinaba la presión legal con una ofensiva mediática internacional. Emulando con el principio mediático de Fidel de buscar plataformas de alto impacto.

Una vez fuera de la cárcel y convertido en presidente, Lula presenció el regreso de Trump a la Casa Blanca, y con esto una elevación desmedida de la retórica antilatinoamericana y monroísta, con amenazas de gravar el comercio entre los dos países. Lula organizó entonces accesos exclusivos a medios de alto impacto como *The New York Times*, *BBC News* o *CNN*, por medio de su presentadora Christiane Amanpour, logrando efectivamente trasladar la narrativa de su gobierno en los mismos medios que reportan directamente a Trump y que impactan en su misma audiencia (Ammanpour, 2025).

En el diseño de las líneas de mensajes fundamentales de las entrevistas de Lula con medios occidentales y específicamente estadounidenses, el presidente brasileño insistió en presentarse como un líder originario de un pueblo libre, independiente y soberano que combate por sus derechos fundamentales de cara a un presidente estadounidense excedido en sus poderes que intenta subordinar a todos por la fuerza. Se presentó como un líder moderno y abierto al diálogo, lo cual complejizó que la administración Trump y el Departamento de Estado lo encuadraran en una imagen falsa que permitiera avanzar sus políticas.

La efectividad de esta estrategia no tardó en cristalizar, obligando a la administración Trump a repensar sus declaraciones contra Brasil y abrir la puerta a un encuentro entre los dos mandatarios en el marco del segmento de alto nivel de las Naciones Unidas, en 2025, que aunque sin grandes logros, al menos logró disminuir la beligerancia de Estados Unidos y ratificar la soberanía brasileña.

LA TEORÍA Y PRÁCTICA DE LA COMUNICACIÓN POLÍTICA DESARROLLADA POR FIDEL CASTRO ENCUENTRA ECO HOY EN LÍDERES CONTEMPORÁNEOS DEL SUR GLOBAL

Gustavo Petro (Colombia): El presidente colombiano ha desarrollado una estrategia comunicacional que bebe directamente de la tradición de los "mensajes cruzados", utilizando sus cuentas en redes sociales como contrapunto a los medios tradicionales. Enfrentado a una prensa doméstica históricamente conservadora, Petro ha replicado la táctica de buscar interlocutores específicos en medios internacionales, como su extensa entrevista con el periodista Daniel Coronell en *Univisión* (Petro, 2023) o recientemente con el mismo periodista, durante la crisis bilateral con Estados Unidos.

Esta elección no fue casual: Coronell, alto directivo de *Univision Noticias*, representa para las audiencias hispanas en Estados Unidos un periodismo crítico y de investigación, otorgando credibilidad a la narrativa de Petro sobre la necesidad de reformas estructurales en Colombia, su política de "paz total" y su negativa a subordinarse ante las exigencias de Trump. A lo interno de Colombia, Coronell es claramente percibido como acérrimo opositor de Uribe, activismo que en algún momento le obligó a salir del país.

Petro ha llevado la estrategia un paso más allá mediante el uso intensivo de Twitter (ahora X) como herramienta de diplomacia pública directa. Sus hilos explicativos sobre políticas de gobierno, sus réplicas a críticos internacionales y sus intervenciones en debates globales sobre cambio climático, evocan el estilo pedagógico de Fidel, pero adaptado a la inmediatez digital (Petro, 2022). Sin embargo, para nada ha abandonado su interacción con medios de la gran prensa. Recurrió igual que Lula, a *BBC* y otorgó exclusividad al periodista colombiano Juan Carlos López, autoridad de la cadena hispana *CNN*.

En una variante muy original y nacional para un colombiano como él, el presidente Petro mezcló sus líneas discursivas con pasajes de la monumental obra de Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*, presentándose como un luchador autóctono latinoamericano, apegado a las raíces más profundas del continente y a su enfrentamiento con el imperialismo estadounidense (Suarez Borges, 2025). Llama igualmente la atención la prioridad dada a periodistas colombianos, como Coronel y López, autorizadas voces para sus connacionales, dentro y fuera de Colombia, que facilitaron el traslado de sus mensajes.

Claudia Sheinbaum (México): La sucesora de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) en la presidencia mexicana, ha adoptado y adaptado una de las herramientas comunicacionales más efectivas de su mentor: las conferencias matutinas o "mañaneras". Sheinbaum, como jefa de gobierno de la Ciudad de México, implementó sus propias versiones regionales de este formato, comprendiendo su valor, no solo como instrumento de rendición de cuentas, sino como mecanismo de establecimiento de agenda (Sheinbaum, 2021). Al dar seguimiento al formato de AMLO, Sheinbaum capitalizó la familiaridad de la audiencia con este espacio para construir su propia autoridad y proyectar consistencia ideológica.

La estrategia digital de Sheinbaum representa una evolución del modelo comunicacional de Morena. Mientras mantiene los formatos tradicionales que conectan con sectores populares, ha desarrollado una presencia sofisticada en plataformas como Instagram y TikTok, donde comunica sus logros en el gobierno con un lenguaje visual moderno y accesible (Sheinbaum, 2023). Esta dualidad —la seriedad de las mañaneras y la accesibilidad de las redes sociales—

le permite navegar el complejo ecosistema mediático mexicano, demostrando cómo los líderes contemporáneos deben operar en múltiples frentes comunicacionales simultáneamente, manteniendo la esencia de la estrategia de Fidel: el mensaje claro, repetitivo y adaptado a cada audiencia, pero ahora amplificado por medio de un ecosistema digital multifacético.

El ejemplo de Claudia y Obrador es digno de estudio, pues han logrado que a través del uso de fuentes tradicionales de intercambio con los medios y las audiencias, como la clásica conferencia de prensa, elevar exponencialmente la producción y la ubicación de contenidos con frecuencia diaria que logran paralelamente un dominio de la narrativa y de cierta manera una monopolización de las ideas en el entorno mexicano, difíciles de seguir para el resto de sus competidores y adversarios. El uso extensivo de las infografías y las estadísticas en cada presentación hace invaluable esta manera de comunicar, justificando el esfuerzo diario que lleva para un presidente en ejercicio dedicar más de una hora al intercambio con la prensa.

Conclusiones

Fidel Castro transformó la entrevista periodística, y la relación con los medios estadounidenses y sus principales exponentes, en un instrumento de influencia para Cuba, más allá de su peso geopolítico. Desarrolló un sistema de trabajo de diplomacia pública de una sofisticación notable. Su práctica no fue reactiva, sino el producto de una teoría comunicacional novedosa y coherente, basada en la comprensión profunda de la importancia de lo mediático en la política. Supo seleccionar mensajeros, enmarcar el debate y aprovechar coyunturas, para convertir un medio hostil en una plataforma de proyección soberana.

El análisis histórico-discursivo de la estrategia comunicacional de Fidel Castro permite concluir que su dominio de los medios hegemónicos fue un pilar fundamental para la consecución de objetivos políticos cruciales para la Revolución Cubana y sus principales aciertos. Lejos de ser una mera táctica de relaciones públicas, su aproximación a la prensa se

erigió como una sofisticada herramienta de estadista que produjo logros tangibles y duraderos:

- Legitimación del derecho de Cuba a su independencia de Estados Unidos y a su soberanía, a pesar del fatalismo geográfico de encontrarse a 90 millas de la principal potencia mundial.
- Fractura del consenso anticubano que se intentó e intenta imponer en la sociedad estadounidense. Por medio de entrevistas estratégicas y la creación de comités de apoyo, logró movilizar una base de simpatizantes e intelectuales dentro de Estados Unidos que, durante décadas, actuó como un contrapeso civil a las políticas más agresivas de su gobierno.
- Humanización de su figura y del proceso revolucionario. Fidel emprendió una batalla por la percepción de su liderazgo, usó las entrevistas para proyectarse como un estadista intelectual y un líder con profundas convicciones morales, ganándose una credibilidad que permitió a Cuba mantener relaciones con países occidentales, a pesar del bloqueo, y se contrapuso firmemente a la caricatura trillada del "dictador comunista".

Con la eficacia de su estrategia se demostró de manera magistral el manejo de las crisis, siendo el Caso Elián González (1999-2000) su ejemplo paradigmático. Fidel transformó un drama migratorio en una victoria nacional que reafirmó la soberanía cubana frente a Estados Unidos, unificó internamente al país y demostró la vocación humanista de su gobierno.

Esta capacidad de resistencia comunicacional fue vital durante el Período Especial, donde su supervivencia diplomática tras la caída de la URSS fue facilitada por entrevistas que proyectaron una imagen de resiliencia y dignidad, garantizando una visibilidad y simpatía global que disuadió acciones más agresivas, y facilitó nuevas alianzas internacionales.

En la etapa final de su vida política, dedicó tiempo a la construcción de un legado histórico no manipulable. Proyectos como *Cien horas con Fidel*, con Ignacio Ramonet, fueron un acto político deliberado para fijar en la historia su versión de la Revolución Cubana como un faro de antimperialismo y justicia social,

FIDEL CASTRO DEMOSTRÓ A LAS NACIONES EN DESARROLLO, QUE ES POSIBLE LIBRAR Y GANAR BATALLAS NARRATIVAS ASIMÉTRICAS CONTRA LAS POTENCIAS HEGEMÓNICAS

asegurando así la continuidad ideológica de su gobierno.

Las lecciones de su estrategia son de urgente vigencia para los actores del Sur Global. En un escenario internacional donde la asimetría de poder se reproduce en el campo comunicacional, el caso Fidel demuestra que es posible librar y, en ocasiones, ganar batallas narrativas cruciales. Su legado subraya que, en la era de la información, la comunicación es, en sí misma, un campo de batalla geopolítico.

Con su ferviente interacción con los medios, presentadores y ejecutivos de la gran prensa estadounidense, y recuperada la presencia de medios en La Habana, Fidel logró que el centro de gravedad del tema Cuba regresara a la capital cubana, como principal centro emisor y ejercer determinado control sobre la narrativa sobre su país.

Finalmente, su mayor legado político indirecto fue la creación de un manual no escrito de comunicación para el Sur Global. Fidel Castro demostró a las naciones en desarrollo, que es posible librar y ganar batallas narrativas asimétricas contra las potencias hegemónicas. Líderes contemporáneos como Lula da Silva, Gustavo Petro y Andrés Manuel López Obrador/ Claudia Sheinbaum han aplicado estos postulados, evidenciando la vigencia de su teoría y práctica de la comunicación política, como un instrumento esencial para la proyección de soberanía en el siglo XXI.

Referencias bibliográficas

- Armbrister, T. (mayo de 1996). Fawning over Fidel. *Reader's Digest*, 148(888), 117-124.
- Betto, F. (1985). *Fidel y la Religión: Conversaciones con Frei Betto*. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana.
- Borge, T. y Castro, F. (1992). *Un Grano de Maíz*. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana.
- CNN Brazil's Lula tells Christiane Amanpour: Trump 'Was not elected to be emperor of the world' | CNN
- Cull, N. J. (2008). *The Cold War and the United States Information Agency: American Propaganda and Public Diplomacy, 1945-1989*. Cambridge University Press.
- Entman, R. M. (1993). Framing: Toward Clarification of a Fractured Paradigm. *Journal of Communication*, 43(4), 51-58.
- LeoGrande, W. M., y Kornbluh, P. (2014). *Back Channel to Cuba: The Hidden History of Negotiations between Washington and Havana*. The University of North Carolina Press.
- Matthews, H. L. (24 de febrero de 1957). Cuban Rebel Is Visited in Hideout. *The New York Times*, p. 1.
- Matthews, H. L. (1961). *The Cuban Story*. George Braziller.
- Minà, G. (1990). *Un encuentro con Fidel: Entrevistas realizadas por Gianni Minà*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.
- Mitchell, A. (23 de noviembre de 1999). "Interview with Fidel Castro" [Television broadcast]. *NBC News*.
- Nye, J. S. (2004). Soft Power: The Means to Success in World Politics. *Public Affairs*.
- Ponce, M. (2018). Medios y política: Análisis bibliográfico sobre el concepto de mediatización en el debate teórico de la comunicación política 1979-2017. *Dixit*, (29), 48-64.
- Ramonet, I. (2006). *Cien Horas con Fidel* (3ra. ed.). Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana.

84 Cuadernos de Nuestra América

- Rather, D. (enero de 2000). *The Return of Elián González: A CBS News Special* [Television broadcast]. CBS News.
- Stone, O. (Director); (2003). *Comandante* [Documental]. Ixtlan Productions; HBO Documentary Films.
- Suárez Borges, G. (15 de abril de 2024). Bob Taber, un americano en la Sierra... y en Girón. *Cuba Periodistas*. <https://www.cubahora.cu/historia/bob-taber-un-americano-en-la-sierra-y-en-giron>
- Sulzberger, A. O. Jr. (7 de septiembre de 2000). A Cuban Leader's Unautographed Portrait. *The New York Times*, p. 2.
- Szulc, T. (10 de abril de 1961). Castro's Cuba Today. *The New York Times*, p. 1.
- Szulc, T. (1986). *Fidel: A Critical Portrait*. William Morrow & Co.
- Teel, L. R. (2015). *Reporting the Cuban Revolution: How Castro Manipulated American Journalists*. Louisiana State University Press.
- <https://www.nytimes.com/es/2025/07/30/espanol/america-latina/entrevista-lula-brasil-trump-aran-celes.htm>
- <https://www.univision.com/noticias/entrevista-completa-exclusiva-a-gustavo-petro>

Fidel Castro y su papel en el progreso científico en Cuba

Fidel Castro and his role in scientific progress in Cuba

Lic. Sergio Jorge Pastrana

Investigador, Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI). Miembro de Honor de las academias de ciencias de Cuba y del Caribe. Director de Relaciones Internacionales de la Academia de Ciencias de Cuba (1983-1996). Secretario de Relaciones Exteriores de la Academia de Ciencias de Cuba (1996-2018). Embajador de Cuba en Barbados (2018-2023). Miembro del Ejecutivo del Consejo Internacional de las Ciencias (ICSU, 2005-2014) y su vicepresidente (2012-2014).

e-mail: sergiojorgepastrana@gmail.com

ORCID: 0009-0008-9385-1774.

Dr. C. Wilfredo Torres Yribar

Profesor Consultante del hospital Hermanos Ameijeiras. Miembro de Mérito de la Academia de Ciencias de Cuba. Director Fundador del Centro Nacional de Investigaciones Científicas (1965-1976). Presidente de la Academia de Ciencias de Cuba (1976-1985). Presidente del Frente Biológico creado en 1981.

e-mail: wtyribar@gmail.com

ORCID: 0000 0001 5644 8689.

Fecha de recepción: octubre de 2025

Fecha de aprobación: noviembre de 2025

Fecha de publicación: enero de 2026

Resumen

Tomando en cuenta los antecedentes históricos de la evolución de la Ciencia en Cuba y la situación que encontró en ese ámbito la Revolución Cubana en 1959, se describen las etapas en que Fidel Castro fomentó la educación, la investigación científica y sus aplicaciones al desarrollo, contra todo tipo de adversidades, para construir una comunidad científica y

un conjunto de instituciones que alcanzaron logros para el estado del arte en la Ciencia mundial.

Palabras clave: *Ciencia y sociedad, Ciencia y Tecnología para el desarrollo, Educación científica.*

Abstract

Taking into account the historical background of the evolution of science in Cuba and the situation found in this area by the Cuban Revolution in 1959, the article describes stages in which Fidel Castro promoted education, research and its applications for development against all kinds of adversities to build a scientific community and a set of institutions that achieved state-of-the-art results in its scientific output.

Keywords: *Science and Society, Science and Technology for development, Science education.*

Introducción

Aunque es bien conocida la dedicación de Fidel Castro para impulsar el desarrollo de los conocimientos, mediante la educación, el presente artículo intentará un análisis sobre cómo evolucionó su visión y acción en la labor de dirigir el desarrollo de la economía y la sociedad cubanas, para intentar valorar el alcance de su impronta en el área de las Ciencias. Existen muchas publicaciones que describen diversos momentos de su trabajo por el desarrollo de la Ciencia en Cuba, pero puede ser útil retomar su actuación para enmarcarla dentro de la evolución en el tiempo y en comparación con los antecedentes, así como su

vinculación a lo largo de la historia con el lugar y el papel de la Ciencia que se hizo y se hace en Cuba, y también con respecto a los marcos del desarrollo global de las Ciencias en el ámbito internacional, para poder aquilatar la dimensión de su legado en la conducción de esos procesos.

Para comprender la verdadera influencia de Fidel en la Ciencia cubana y su proyección nacional e internacional, evaluaremos su actuación dentro del largo tránsito de desarrollo de la identidad nacional cubana, y del papel del conocimiento y la cultura en ese proceso de independencia en el transcurso de los dos últimos siglos.

Ya en su alegato de defensa en el juicio por el asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, al enunciar el programa de aquel levantamiento, Fidel hacía referencia a la difícil situación de la educación en Cuba y las escasas oportunidades de empleo para los pocos graduados de nivel universitario que culminaban estudios en carreras conducentes a labores profesionales en la educación superior y la investigación.¹ Esa escasez de personas con estudios superiores era el resultado de la subordinación de la economía cubana a la voraz inversión financiera estadounidense en los cincuenta años posteriores a la relativa independencia de la república en 1902, que había caído en situación desventajosa para su desarrollo local, después de haber quedado sujeta a los designios de la Enmienda Platt impuesta a la constitución, la cual —entre muchas otras cosas— propició la invasión de grandes monopolios estadounidenses en la economía cubana.

La Ciencia, que había iniciado sus pasos en Cuba en procesos muy paralelos a la de los Estados Unidos y que había avanzado de manera simultánea en estrechas relaciones entre los científicos de ambos países durante el siglo XIX,² después de apenas la primera mitad del siglo XX había quedado reducida

a escasos grupos de profesores en ramas, como la medicina, la arquitectura, el derecho y los estudios naturales, porque el desarrollo de la economía nacional a partir de empresas estadounidenses no propiciaba progresos equivalentes para la mayoría de las disciplinas y mucho menos ofertaba oportunidades a los que se interesaban por emprender una carrera de investigador en Ciencias experimentales, o ingenierías.

Un año antes del golpe de Estado de Fulgencio Batista, y dos años antes del asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, por los jóvenes de la Generación del Centenario, ese penoso estado de cosas había sido publicado con una detallada descripción. A solicitud del gobierno del presidente cubano de entonces, Carlos Prío Socarrás, una misión de especialistas del Banco Mundial (Entonces Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento) visitó el país por tres meses en 1950, para estudiar las condiciones y recomendar medidas para el desarrollo de Cuba en los marcos de una solicitud de préstamos. El informe fue publicado en 1951, bajo la firma de su director encargado, el señor Francis A. Truslow.

En el capítulo dedicado a la investigación aplicada, la cual el Banco recomendaba que era imprescindible para el desarrollo de la economía del país, dice:

El desarrollo económico de Cuba requiere instalaciones de investigación efectivas tanto de laboratorio, como de campo; pero la misión no pudo encontrar en toda Cuba ningún laboratorio adecuado de investigación aplicada, ya fuera público o privado. Las estaciones agrícolas del gobierno no siempre reciben los fondos que le son asignados, los cuales, de todas formas, resultan insuficientes. La gran industria azucarera no tiene más que rutinarios laboratorios de control y hace una pequeña contribución anual de poco monto a una Fundación de Investigación Azucarera, la cual se dedica en primera instancia a investigaciones de naturaleza más bien académica (Truslow, 1951, p. 223).

Con respecto a la educación, a todos los niveles, o el desarrollo industrial y de ingeniería, los comentarios y señalamientos del informe son similares. Es fácil entonces comprobar que como resultado de la

1 Ver Altshuler, J. B. (2006). *Para una historia de las Ciencias físicas y técnicas en Cuba*. pp. 66-67.

2 Ver Jorge-Pastrana, S., Gual-Soler, M. y Wang, T. C. (2018). Promoting Scientific Cooperation in Times of Diplomatic Challenges. Sustained Partnership between the Cuban Academy of Sciences and the American Association for the Advancement of Science. *MEDICC Review*, 20(2).

NÚÑEZ SERÍA EL PRIMER CIENTÍFICO CUBANO QUE ASUMIRÍA RESPONSABILIDADES EJECUTIVAS A NOMBRE DEL GOBIERNO REVOLUCIONARIO

intervención estadounidense en Cuba y su posterior invasión inversionista, los adelantos de la Ciencia que prometían un saludable desarrollo a partir de sus progresos en el siglo XIX, en el mejor de los casos se habían estancado, o incluso retrocedido. Con excepción de ramas como la Medicina y la Arquitectura, el resto de las disciplinas mostraban un nivel muy bajo en la década de 1950.

Desarrollo

Al momento del triunfo revolucionario el 1.º de enero de 1959, cinco años, cinco meses y cinco días después del asalto los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, muy poco había cambiado, tanto del escenario descrito en detalle por el informe del Banco Mundial, como del estado de cosas que fuera valorado por Fidel en su alegato de defensa en el juicio del Moncada. La sangrienta dictadura batistiana había centrado su esquema de enriquecimiento en la inversión acelerada de construcción de hoteles e infraestructura en La Habana y la costa norte del este de la ciudad, para un turismo de casinos y cabarets, regentados por las mafias estadounidenses, sumado a la continuidad de las empresas de producción azucarera, agrarias, mineras y de infraestructura en manos de las grandes corporaciones estadounidenses.

El espejismo de un Producto Interno Bruto (PIB) per cápita de los más altos en la América Latina escondía un desequilibrio estructural extremo entre una exigua oligarquía que concentraba riqueza y la mayoría del pueblo que no contaba siquiera con las condiciones mínimas de trabajo y recursos para sostener a la familia. El desempleo era factor de base de la principal industria, la cual requería el grueso de la mano de obra en escasos meses del año. En

esa economía quedaba muy poco espacio para el conocimiento y la Ciencia.

El gobierno revolucionario emprendió de inmediato el cumplimiento del programa esbozado por Fidel en su alegato en el juicio del Moncada y como primer gran objetivo lanzó la Reforma Agraria a través de un nuevo organismo del Estado revolucionario creado con ese fin: el Instituto Nacional de la Reforma Agraria (INRA) y al frente de esa tarea designó al capitán del Ejército Rebelde, Antonio Núñez Jiménez, geógrafo y profesor universitario que había escrito el primer libro de *Geografía de Cuba*, que incorporaba la visión de los aspectos económicos, razón por la que fue prohibido por el gobierno batistiano.

Núñez sería el primer científico cubano que asumiría responsabilidades ejecutivas a nombre del gobierno revolucionario y cumpliría luego, junto a Fidel, la aplicación del conocimiento al desarrollo nacional. La Ley de Reforma Agraria fue el primer paso en un proceso de desarrollo que muy pronto también requeriría de otras importantes tareas, que ya habían sido esbozadas por el programa del Movimiento 26 de Julio; y la segunda de ellas fue entonces la gran Campaña de Alfabetización, que se emprendió de inmediato, y al frente de la cual estuvo el ministro de Educación del gobierno revolucionario, Armando Hart Dávalos. En medio de la distribución de tierras ociosas y la planificación de la alfabetización, Fidel fue invitado por Núñez a clausurar la celebración del XX Aniversario de la Sociedad Científica de Espeleología en la Academia de Ciencias, apenas un año y dos semanas después del triunfo revolucionario, el día 15 de enero de 1960. Fidel aceptó hacer la clausura y pensando en las tareas acometidas para impulsar la

economía agraria y el desarrollo de la alfabetización, hizo un discurso en el cual de nuevo planteó que este paso era apenas el primero en un largo camino que vislumbraba las posibilidades de la Ciencia como herramienta para construir el futuro del país concebido por la Revolución Cubana. Estando aún en medio de la preparación de la campaña para eliminar el analfabetismo, Fidel anuncia que el destino de tantos esfuerzos es un país de hombres de Ciencia y de pensamiento.

Aquellos esfuerzos dirigidos al desarrollo nacional transcurrían entonces en medio de enormes retos militares, políticos, económicos y sociales que la joven revolución enfrentaba a diario en un país que cambiaba aceleradamente, sin dejar de enfrentar y superar a cada paso amenazas hostiles. Sin embargo, en medio de las agresiones, los altos objetivos finales se construían sin pausa y ello era posible por el empeño de Fidel al frente de cada tarea y su insustituible liderazgo de todas las fuerzas progresistas en la priorización de esos empeños, a la vez que enfrentaba diariamente los constantes y múltiples obstáculos a la supervivencia de la propia Revolución.

Es así que, luego de concluir con éxito la campaña de alfabetización, Fidel anuncia la creación de un amplio sistema de becas para los jóvenes que habían fungido como profesores, con los que generó una cohorte de cubanos que emprendieron los estudios medios y superiores. Se emitieron, en 1962, dos leyes que marcarían hitos del proceso de promoción de la ciencia en Cuba: la Ley de Reforma Universitaria, el 10 de enero y la Ley 1011, de 20 de febrero, para la refundación de la Academia de Ciencias de Cuba.

Antecedentes

La Academia de Ciencias de Cuba mostraba entonces una larga historia de excelencia y proyección internacional por más de nueve décadas, desde sus orígenes en el siglo XIX. Surgida a partir de una solicitud a la corona española de fecha 26 de mayo de 1826, suscrita por los doctores Tomás Romay y Nicolás José Gutiérrez, para solicitar autorización para fundar la institución, pasó por un largo período de 35 años de gestiones con sucesivos capitanes generales hasta

que finalmente se recibió la licencia Real en 1861 y el 19 de mayo del propio año se realizó la ceremonia fundacional de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales, en los predios de la Real y Pontificia Universidad de La Habana, convirtiéndose en la primera institución nacional de su tipo creada fuera de Europa.

Los miembros de la Academia cubana mantenían intercambio científico con instituciones profesionales equivalentes y científicos destacados, fundamentalmente de Europa y Estados Unidos, y las sesiones de la Academia muestran en sus actas un debate científico que mantuvo la actualidad del estado del arte de los conocimientos de la época. El hito principal de ese período es sin duda la disertación sobre la hipótesis del mosquito como agente transmisor de la fiebre amarilla, la cual fue presentada por Carlos J. Finlay en dos ocasiones, tanto ante la V Conferencia Sanitaria Internacional, en Washington, como ante la sesión plenaria de la Academia habanera, ambas en 1881. Esa hipótesis sería comprobada en la práctica experimental por el propio Finlay y replicada de forma independiente, en trabajos realizados en colaboración con el Dr. Jesse Lazear, de la Universidad Johns Hopkins 20 años más tarde, en 1901, en La Habana, y llegaría a ser el aporte más significativo de la ciencia cubana del siglo XIX. Similar importancia fundacional alcanzarían los estudios de Ciencias Naturales de Felipe Poey, los trabajos médicos de Nicolás José Gutiérrez y Joaquín Albarrán, y las investigaciones y desarrollos en la Química de Álvaro Reynoso, o los trabajos meteorológicos de Andrés Poey y también del Padre Nicasio Viñes, por solo mencionar algunos ejemplos.³

La Universidad, por su parte, había sido fundada en Cuba en 1728, por los padres dominicos, como Real y Pontificia Universidad de San Jerónimo, y junto a los inicios de la investigación científica, las clases del Padre Varela en el Seminario de San Carlos y San Ambrosio fueron sido la cuna de los primeros pasos en la Ciencia y educaron a las primeras generaciones

3 Ver Pruna Goodgal, P. M. (2001). *Ciencia y científicos en Cuba colonial*.

LA LEY DE REFORMA UNIVERSITARIA, DEL 10 DE ENERO DE 1962, CULMINA UN PROCESO QUE SE INICIÓ DESDE EL PROPIO 1959, DE LA MANO DEL ESTUDIANTADO

de cubanos en las prácticas experimentales, sentando bases tempranas de las carreras de los hombres de ciencia que fundarían la primera sociedad que incluiría objetivos científicos de desarrollo: la Sociedad Económica de Amigos del País, establecida en 1793, quienes, junto a sus alumnos, también serían los impulsores de la fundación de la citada Academia de Ciencias entre 1826 y 1861.

A pesar de esas tempranas excelencias en la educación superior y la investigación científica, la república neocolonial, bajo la bota militar estadounidense primero y luego, bajo la dominación económica, produjo en las décadas previas a la Revolución el estado de cosas ya citado y que fuera descrito, tanto por el Banco Mundial, como por Fidel. Luego del triunfo revolucionario de 1959, Estados Unidos enfrentó con hostilidad creciente los primeros esfuerzos por el desarrollo nacional, promovido por la Revolución.⁴ Desde entonces y hasta hoy, frente al esfuerzo por el desarrollo económico y social de Cuba, existe de forma constante un ilegal y extraterritorial bloqueo económico, comercial y financiero impuesto contra la voluntad del pueblo cubano y a despecho del rechazo de casi todas las naciones de todo el mundo, dirigido a impedir que Cuba tenga cualquiera opción de desarrollo económico y de inserción en el comercio y la arquitectura financiera internacional.

Se sientan las bases de la obra revolucionaria en el conocimiento y la Ciencia

El primer paso dado por el Gobierno Revolucionario fue clausurar las escuelas privadas y declarar toda la enseñanza como un derecho que en lo adelante sería gratuito para todos a todos los niveles. Esa medida se implantó a la par de la campaña de alfabetización. Durante 1961, se llevó a cabo la campaña y se organizaron los sistemas nacionales de educación primaria, secundaria y terciaria. De esa manera, desde inicios de 1962, comenzaron a evolucionar las bases de conocimiento que requería el desarrollo económico y social del país en un proceso que sistematizaba su orientación de acuerdo con las necesidades locales.

En la enseñanza terciaria, la Ley de Reforma Universitaria, del 10 de enero de 1962, culmina un proceso que se inició desde el propio 1959, de la mano del estudiantado, que había visto la universidad cerrada por Batista. La dirección de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU), en colaboración con los profesores que habían decidido abrazar el esfuerzo revolucionario, emprendió gestiones para reabrir la universidad. Una parte considerable del profesorado tenía intereses económicos vinculados con la exigua oligarquía nacional, o el empresariado estadounidense y rápidamente emprendió el éxodo hacia Estados Unidos.

En la Medicina, por ejemplo, se dice que aproximadamente la mitad de los médicos que había en el país emigraron en los primeros años de la Revolución. Lo mismo sucedió con los técnicos empleados por los monopolios estadounidenses. Hubo industrias que quedaron con un ínfimo número de especialistas y se requería formar aceleradamente a las fuerzas técnicas que pudieran sacar adelante el esfuerzo por

⁴ Ver el infame memorando del subsecretario de Estado de Estados Unidos, Lester Mallory, de 1960.

enrumbar el país en un camino acelerado de desarrollo económico y social.⁵

En acto celebrado el 13 de marzo de 1960, en la escalinata de la Universidad de La Habana, Fidel expresó:

El pueblo oye hablar de la Reforma Universitaria, y quizás no la entienda tan bien como la Reforma Agraria [...] la Reforma Universitaria es algo más sutil, no tan visible, pero sí tan necesaria como la propia Reforma Agraria, porque también hay enormes latifundios de inteligencia que hay que cultivar [...] tanto como faltaban instrumentos a los campesinos para trabajar la tierra, faltan instrumentos en las universidades para cultivar las inteligencias: faltan los centros de investigación, faltan, en muchos casos, las maquinarias para instruir a los ingenieros, faltan los recursos, faltan los locales, faltan los profesores —ya que una serie de facultades todavía no existen en nuestra universidad [...].⁶

La Reforma que se formalizó a partir de la Ley 916, de 31 de diciembre de 1960, del Consejo de Universidades y la ya mencionada ley de la Reforma de 10 de enero de 1962, fue un proceso que se oficializó

entonces y culminó en 1965 con una serie de etapas, como el establecimiento desde 1962 del Instituto de Ciencias Básicas y Preclínicas Victoria de Girón, para los estudios de Medicina, que se inauguró, finalmente, en 1965, con todas las condiciones para la docencia. También en 1965, la Ciudad Universitaria José Antonio Echevarría (CUJAE), adonde se trasladaron las carreras de ingeniería y arquitectura desde la ampliación acometida tempranamente en 1960, en los locales de la colina universitaria habanera. Igualmente se fundó el 8 de marzo de 1962, la Estación Experimental de Pastos y Forrajes Indio Hatuey, en Perico, Matanzas, junto a muchas otras formalizaciones de la modificación de los planes de estudio, para convertir la educación superior en una poderosa herramienta para el desarrollo del país. A partir de esos procesos, la Reforma Universitaria decidió igualmente la ampliación de las instalaciones, facultades y carreras en la Universidad Central Marta Abreu, de las Villas y en la Universidad de Oriente, convirtiendo el proceso en un esfuerzo de alcance nacional,

A la par de lo anterior, con la Ley 1011 del 20 de febrero de 1962, se creó la Comisión Nacional de la Academia de Ciencias de Cuba,⁷ la cual emprendió el proceso de fortalecimiento de la investigación científica que eventualmente devolvería a la Academia de Ciencias su estatus como institución oficial del Estado Cubano. La Academia requeriría la fundación y fortalecimiento de un número de centros en disciplinas de la investigación, en las que se enfocaba el desarrollo de la economía y la sociedad del país. Como había declarado ya el citado informe Truslow, Cuba no contaba con ningún laboratorio de investigación adecuado. Para ello la Academia emprendió un importante grupo de cursos de perfeccionamiento de alumnos universitarios aventajados con el apoyo de profesores procedentes de las Academias de Ciencias de los países socialistas europeos y asiáticos. Igualmente, la Comisión Nacional de la Academia de Ciencias invitó a destacados científicos de países desarrollados de occidente y de la América Latina

5 Agradecimiento especial al Dr. José Boris Altshuler Gutwert, miembro fundador de la Comisión Nacional de la Academia de Ciencias de Cuba, organizada para refundar la Academia a partir de la ley 1011 del 20 de febrero de 1962. Estuvo a cargo de las tareas de la Reforma Universitaria, especialmente en el fomento de las investigaciones de ciencias básicas en la Universidad de La Habana y en la promoción de las carreras de ingeniería y arquitectura que pasaron a formar parte de la CUJAE. Fue director de grupos de investigación e institutos de la Academia de Ciencias de Cuba en investigaciones en electrónica y nuevas tecnologías. Fue vicepresidente de la Academia de Ciencias de Cuba de 1980 a 1994 y presidió la Comisión Nacional de INTERCOSMOS que organizó la participación de Cuba en los programas espaciales que culminaron con el envío del primer cosmonauta latinoamericano al espacio para la realización de un conjunto de experimentos científicos diseñados por investigadores cubanos. Actualmente se encuentra jubilado.

6 Discurso de Fidel del 13 de enero de 1960, en la escalinata de la Universidad de La Habana.

7 Ver Núñez Jiménez, A. (1972). *Academia de Ciencias de Cuba, nacimiento y forja*. Editorial Academia.

para que acudieran a Cuba, a colaborar como profesores en las nacientes instituciones científicas y asimismo, instituciones de investigación de los países socialistas asumieron las estancias de jóvenes profesores cubanos que viajaron a realizar estudios superiores de posgrado, maestría y doctorado, sin excluir que siempre que fue posible, lo hicieron también en centros vinculados con las Academias, Fundaciones y Universidades de países desarrollados de occidente.

Estos esfuerzos de la preparación superior de nuestros jóvenes más destacados iban dirigidos a crear una base masiva de personas entrenadas en el método científico que pudieran dirigirse, tanto a ampliar el claustro de docencia, como a emprender carreras de investigador y además de suplir a profesores y especialistas que emigraban, renovar los líderes del sector de la educación y la Ciencia para emprender programas a más largo plazo en el esfuerzo nacional de desarrollo. Como expresara el Dr. Carlos Rafael Rodríguez, Cuba era un país en el que había científicos, pero no había Ciencia. El esfuerzo iba dirigido a que, en vez de individualidades destacadas, hubiera un movimiento coherente de fomento de las Ciencias como base del futuro desarrollo económico y social del país. A partir de esas iniciativas, los institutos de la Academia y las tres universidades del país, se convirtieron en núcleos de formación acelerada de una generación inicial de científicos que emprendería la construcción de uno de los pilares esenciales del futuro desarrollo de Cuba.

La Academia de Ciencias emprendió esfuerzos por estudiar y caracterizar las bases científicas de los recursos y condiciones naturales de Cuba, con el establecimiento de institutos de Meteorología, Ocea-

nología, Geografía, Geofísica y Astronomía, Suelos, Geología y Paleontología, Matemáticas, Cibernética y Física, Agricultura Tropical, Caña de Azúcar, Biología y luego Ecología y Sistemática, Oceanología. Más tarde también, Electrónica e Investigaciones Técnicas, Investigaciones del Cerebro, Información y Documentación Científico-Técnica, Psicología y Sociología, además de continuar la labor educativa en centros como museos, bibliotecas, planetarios, zoológicos y acuarios.

De forma paralela, otros ministerios establecieron instituciones que complementaban las investigaciones por disciplinas con actividades mayormente dirigidas a las tecnologías, que eventualmente ampliaron la base institucional del país en las primeras décadas a más de un centenar de centros científicos a lo largo de toda Cuba. Desde el Ministerio de Industrias, el Comandante Ernesto *Che* Guevara estableció centros para investigar los derivados de la Caña de Azúcar, la Minería y Metalurgia, o la química de derivados del petróleo. En el Ministerio de Salud Pública se fundaron trece institutos dedicados a las investigaciones básicas médicas y de la salud.

De esa manera, a la par que en los centros de la Academia de Ciencias se enfrentaba el reto de estudiar y describir el país, su naturaleza, su entorno físico, desde la geografía, el subsuelo geológico, los suelos, la flora y la fauna, la población, su historia, su lengua, cultura, y sociedad, todo ello con el ánimo de comprender profundamente la identidad y el medio ambiente natural de Cuba y su gente, también se investigaba en aplicaciones directas de carácter tecnológico a la economía nacional.

Los diversos institutos académicos completaron estudios descriptivos y los publicaban, como los tres

LA ACADEMIA DE CIENCIAS EMPRENDIÓ ESFUERZOS POR ESTUDIAR Y CARACTERIZAR LAS BASES CIENTÍFICAS DE LOS RECURSOS Y CONDICIONES NATURALES DE CUBA

sucesivos atlas geográficos (1970, 1979 y 1989) que fueron exponiendo una visión cada vez más detallada del entorno, el levantamiento geológico nacional a escala 1:250 000, con múltiples detalles a escala 1:10 000 en aquellas áreas de interés económico o científico especial, el Mapa Genético de los Suelos de Cuba, las monografías finales sobre las especies de murciélagos, otros mamíferos, aves, reptiles, insectos, flora, ecosistemas terrestres como el carso, los manglares y bosques, peces, corales y ecosistemas marinos, meteorología, medio ambiente y clima, el Atlas Etnográfico, los sitios arqueológicos, los estudios médicos y fisiológicos y los sociológicos.

En la organización de todos esos pasos de fomento de la investigación científica, además de la labor de los propios investigadores, estaba permanentemente el acompañamiento de Fidel y su gestión personal con autoridades especializadas de todo el mundo. Fidel se mantenía permanentemente actualizado y buscando siempre la asesoría de todos los científicos extranjeros que lograba conocer e invitar a participar del esfuerzo nacional por el fomento de la Ciencia y convocaba las opiniones de los que estaban en la frontera del conocimiento en diversas disciplinas. Esta fue una constante de su liderazgo en este campo, y una temprana muestra de esta gestión suya fue la invitación al científico francés André Voisin, especialista de vanguardia internacional en trabajos de nutrición animal, para venir a trabajar en Cuba, en la aplicación de sus investigaciones al temprano desarrollo pecuario.

El Centro Nacional de Investigaciones Científicas (CNIC), despegue de una nueva etapa en la investigación

Fidel se percató temprano de que no solo había que promover la investigación en los institutos de la Academia de Ciencias. Era muy importante la labor de la Ciencia formativa y descriptiva que avanzaba en aquellos centros, pero en todo el panorama de esas instituciones faltaban los laboratorios dedicados a desarrollos muy recientes, en el marco de nuevas tendencias de la investigación científica internacional.

Ya en 1965 y bajo la directa atención de Fidel, se inaugura el Centro Nacional de Investigaciones Científicas (CNIC). Esta institución abordaría nuevas tendencias emergentes de la Ciencia en un clima colectivo y multidisciplinario de gestión avanzada del conocimiento.⁸ Por ley, se establecía el 1.º de julio de 1965, con las funciones de: a) Realizar investigaciones científicas en el campo de las ciencias naturales, básicas, biomédicas, tecnológicas y agropecuarias que redunden en beneficio del interés nacional; b) Organizar la formación científica postgraduada; c) Atender cualquier actividad científica nacional o internacional necesaria para el logro de sus fines.⁹

En una evocación de sus impresiones sobre el CNIC, uno de los científicos extranjeros que participó desde los primeros años en el apoyo a aquella naciente institución rememoraba:

El impacto de la primera impresión ha sido fuerte, el paisaje, el cielo, el calor, el sol, la lluvia, lo uno tan abundante como lo otro, la ciudad, la gente multicolor, alegre y amable [...] y el CNIC. No había esperado algo parecido, un instituto moderno, bien equipado, bonito, con gente dinámica, interesante, cubanos y extranjeros, una gran sorpresa y no solo por eso. Ha sido una gran sorpresa encontrar aquí lo que me faltaba, no contando los problemas económicos. Hasta en la concepción del CNIC noté la diferencia. Mi fondo científico era sólido. Vine de una escuela científica buena, abierta, científicamente progresiva y de nivel alto. El CNIC, sin embargo, era otra cosa. Percibí un espíritu desconocido, estimulante. Quería hacerme miembro de ese colectivo de científicos jóvenes, ser uno de ellos, rápido. Ellos no distinguían entre un mundo científico y un mundo político, veían un solo desafío: crear un mundo mejor, justo y fraternal, con sus herramientas científicas.

8 El Centro Nacional de Investigaciones Científicas se inauguró bajo la dirección de los doctores José Cambó Viñas y Wilfredo Torres Yribar, que fue su director por once años, hasta su designación como presidente de la Academia de Ciencias de Cuba en 1976. Esta cita se recoge del Prólogo a Clark, I (2019). *La Ciencia en Cuba*. Editorial Científico-Técnica.

9 Torres, W. (2025). Discurso en el 60 Aniversario del CNIC.

EN 1968, EL CNIC ASUMIÓ INVESTIGACIONES SOBRE EL ADN Y LA GENÉTICA, A PARTIR DE LAS CIENCIAS EXPERIMENTALES

Eso es lo que había buscado y no había encontrado hasta entonces.¹⁰

El CNIC nació como una institución de vanguardia en el que la investigación, en las fronteras del conocimiento enfrentara el reto de crear nuevos colectivos y entidades. En palabras del propio Fidel, fue concebido como un "Centro Madre" de muchos nuevos centros que nacerían a partir de los grupos de investigación que iniciaban estudios en sus laboratorios, aulas y talleres. Allí sus científicos emprendieron ambiciosos proyectos en la biología molecular moderna, las neurociencias, la química, la cibernética y, a partir de ello, la construcción de equipos científicos y nuevos horizontes en la formulación de tratamientos médicos.

Fue precisamente en el ámbito de las investigaciones relacionadas con el desarrollo de la ganadería, a partir de los trabajos ya mencionados bajo la dirección del profesor Voisín en 1961, que Fidel se interesó con investigadores médicos en la composición de los microorganismos del rumen vacuno y, tan temprano como en 1968, el CNIC asumió investigaciones sobre el ADN y la genética a partir de las Ciencias experimentales.¹¹

De esa forma, el CNIC llegaría a ser cuna de muchos otros centros, cuyo origen se produjo por empre-

dimientos multidisciplinarios, en los cuales aquellos colectivos crecieron hasta convertirse en nuevas entidades. Además, fue el primer centro en iniciar las defensas de doctorados en Cuba, e igualmente participó con un conjunto de proyectos en la veintena de experimentos que llevaría el primer cosmonauta cubano, Arnaldo Tamayo Méndez, en su viaje al cosmos en 1980.

Dos importantes revoluciones se estaban gestando ya en campos de la Ciencia y la tecnología a escala global entonces: la cibernética y la biotecnología y los laboratorios del CNIC terminarían siendo cuna de muchos éxitos de Cuba en esos ámbitos.

La década de 1970 sería testigo de otro importante escalón en los procesos de promoción y elevación de la Ciencia y sus resultados. En 1976, se produjo la institucionalización del sistema de gobierno del Poder Popular y en el marco de esa reorganización, la Academia de Ciencias de Cuba recuperó su carácter oficial como institución nacional y avanzaría hacia reorganizar la actividad de sus centros por cada rama de la Ciencia y comenzaría también el proceso de selección y formalización del cuerpo asesor de académicos constituido por los más destacados entre el ya considerable cúmulo de especialistas que se había logrado crear, órgano que fue establecido en 1978 como el Consejo Científico Superior.

Otra estructura creada también en esa década, para dirigir los aspectos gubernamentales de la organización y la economía de las ciencias, fue el Comité Estatal de Ciencia y Técnica, creado bajo la dirección del Dr. Zoilo Marinello, el cual tuvo como antecedente un Consejo Nacional de Ciencia y Técnica desde 1974, al frente del cual estuvo el Dr. Belarmino Castilla Más. Sin embargo, el 10 de enero de 1980 se decidió fusionar esta estructura de gobierno y sus tareas con

10 Dr. Klaus Thielmann, fue asesor de Bioquímica y llegó a ser ministro de Salud de la antigua República Democrática Alemana (RDA).

11 Por ejemplo, a partir de dichas investigaciones de la genética del rumen, en 1971 el Dr. Herrera asumió la jefatura del Laboratorio de Genética del CNIC, el cual se convertiría en el primer laboratorio de Ingeniería Genética en Cuba en 1981, justo a la par que en los Estados Unidos y Europa surgían los primeros laboratorios involucrados en esta novísima disciplina.

la Academia de Ciencias, lo que otorgó a esa institución por los próximos 15 años, la dirección de todas las funciones de la Ciencia en el país, fusionando los cuatro estamentos institucionales: a) la dirección desde el gobierno de la organización y la economía de las Ciencias en toda la nación; b) la dirección y la realización de investigaciones en el conjunto de sus institutos; c) la asesoría especializada para la toma de decisiones en el Consejo Científico Superior; d) la promoción, divulgación y comunicación de las Ciencias desde las instituciones de la cultura científica, como museos, colecciones, bibliotecas, zoológicos, acuarios y planetarios. Todo eso quedó integrado en un organismo con rango supraministerial dedicado a dirigir todas las cuestiones de carácter científico.¹² Para entonces, el país ya contaba con una sólida base de institutos, estaciones y laboratorios de investigación básica, y aplicada con colectivos de científicos; ese desarrollo alcanzado se encontraba abocado a un salto de calidad dentro del ámbito del estado del conocimiento y de la Ciencia a escala global.

Papel de Cuba en el salto cualitativo, en la investigación científica mundial

La década de 1980, traería consigo dos importantes cambios en los focos de desarrollo de la Ciencia a escala global y, en ambos casos, los procesos de la investigación de frontera estuvieron marcados por las condiciones que propiciaron la aceleración del impacto de los resultados de la investigación por cuenta de la sinergia de la investigación fundamental, los desarrollos tecnológicos y la innovación,¹³

12 Al frente de la nueva Academia de Ciencias, con rango supraministerial de Comité Estatal, fue designado el Dr. Wilfredo Torres Yribar.

13 En 1994 se publicó, por Gibbons, M., *et al.* "La Nueva Producción de Conocimientos", que caracterizó lo que se llamaría el Modo 2 de producción de conocimiento, en el que se reúnen grupos multidisciplinarios y se combina a la vez la investigación fundamental o básica con procesos de desarrollo tecnológico y la innovación resultante sin definición de fronteras o pasos, lo cual produce una sinergia que acelera la introducción de resultados de la investigación y su empleo y su mejoría constante. Un buen ejemplo de eso en nuestro medio científico fue el tipo de investigaciones que comenzó a abordar el CNIC y luego se generalizó en los ulteriores desarrollos de la organización de la Ciencia en Cuba.

los cuales desde siempre, habían seguido un patrón secuencial promovido por diferentes organizaciones de educación, de investigación y productivas y ya entonces tenderían a integrarse de manera orgánica en colectivos pluridisciplinarios, lo que redundó en la aceleración exponencial del progreso científico y propició las dos nuevas revoluciones en la Ciencia mundial de la digitalización y las biotecnologías.

En diciembre de 1980, Fidel sostuvo un encuentro con el destacado oncólogo estadounidense, Dr. Randolph Lee Clark, director entonces del Anderson Cancer Center de Houston, Texas, quien visitó La Habana como parte de una delegación encabezada por el congresista estadounidense Mickey Leland. Con el Dr. Clark, conversó sobre las nuevas tecnologías y avances en los tratamientos dirigidos a enfrentar el cáncer a partir de las biotecnologías y conoció en detalle de sus trabajos con el interferón leucocitario y la búsqueda de aplicaciones al tratamiento del cáncer. Fue a través suyo que conoció, asimismo, del laboratorio del Dr. Kari Cantell, en Helsinki, Finlandia, quien hasta entonces era el principal productor del interferón leucocitario en el mundo y que suministraba ese producto para las investigaciones relacionadas con tratamientos médicos del cáncer.

Desde ese momento, Fidel emprendió, junto con un grupo de jóvenes científicos cubanos,¹⁴ las gestiones para que en el transcurso del tiempo recorrido entre una estancia de trabajo de aproximadamente un mes al hospital del Dr. Clark en Houston, Texas y una visita de trabajo de poco más de una semana al laboratorio del Profesor Kari Cantell, en Finlandia, se emprendieran en Cuba los esfuerzos por lograr la producción local del interferón alfa leucocitario.

14 Bajo la orientación de Fidel, el Dr. Eugenio Selman organizó primero el envío al hospital de Houston del Dr. Manuel Llimonta Vidal y la Dra. Victoria Ramírez Albajés. Luego estos fueron al laboratorio del Profesor Kari Cantell en Finlandia, más los investigadores del CNIC Ángel Aguilera Rodríguez, Eugenio Pentón Árias, Pedro López Saura y Silvio Barcelona Hernández, todos doctores en Medicina e investigadores especializados en virología, bioquímica y hematología.

LA APLICACIÓN DEL INTERFERÓN RECIÉN PRODUCIDO EN CUBA FUE LA VÍA PARA EL EFECTIVO TRATAMIENTO INMEDIATO DE LA EPIDEMIA DE DENGUE HEMORRÁGICO

Publicó en sus memorias el Dr. Kari Cantell:

Muchas personas se han preguntado por qué un país pequeño y pobre como Cuba ha invertido tanto en el interferón. Veo el asunto de la siguiente manera: durante el gobierno de (Fidel) Castro el país había permanecido a la par de muchos otros países en desarrollo en la mayoría de las esferas, pero en Cuba ha habido mucho énfasis en el desarrollo de la educación y la salud y se ha logrado un gran progreso en esos campos. Pienso que esos programas se formaron como si fuera una pirámide, pero en la cima había un espacio vacío. Se necesitaba un gran proyecto de investigación para coronar la pirámide, que beneficiara al país directamente y que trajera consigo no solo honor y prestigio, sino también las muy necesitadas finanzas extranjeras. En pro de esos fines, el interferón parecía un proyecto ideal en muchos sentidos.

El logro de la producción independiente del interferón alfa leucocitario por primera vez en un país del mundo en desarrollo, en apenas cuatro meses desde la primera visita al centro médico donde se estudiaron las aplicaciones de ese fármaco, hasta la producción del primer lote del medicamento en el laboratorio creado en tiempo récord, en La Habana, fue la señal de cuánto se podía avanzar en aspectos de la biotecnología de forma acelerada al contar con una masa considerable de especialistas en las diversas disciplinas, como parte del contingente de profesionales formados por la revolución. De esa forma, aquel proyecto se convirtió en otro punto de partida hacia nuevas metas.

Además, la aplicación del interferón recién producido en Cuba fue la vía para el tratamiento efectivo inmediato para la epidemia de dengue hemorrágico que apareció en Cuba por primera vez en esa fecha y condujo al rápido control de esta enfermedad.

Una vez obtenido el interferón alfa leucocitario, siguió el logro de la producción de interferón por vía recombinante, por especialistas del equipo de Ingeniería Genética provenientes del CNIC y se abrió el espectro de la experimentación a las diversas áreas de la Ingeniería Genética. Para dar cuerpo al esfuerzo colectivo de todo el país en esta nueva etapa, con un salto de escala en el propio año 1981, Fidel organizó una nueva estructura de trabajo: el Frente Biológico, el que daría origen ulterior a los polos científico-productivos.

El Frente Biológico, fundado por Fidel el 5 de junio de 1981, fue una organización para la promoción de los avances de la Biología moderna, y su creación representó una etapa extraordinaria y fructífera, tanto en la Biotecnología, como en otras esferas de la actividad científica nacional. Fue el primer órgano coordinador interdisciplinario nacional, lo que mostró una vez más la visión estratégica de Fidel Castro, quien señaló el camino para el surgimiento y posterior ascenso de la industria biotecnológica cubana, justo en el momento que este promisorio campo apenas emergía en unos pocos países industrializados. Fue un movimiento que reunió los más diversos centros y especialistas de excelencia del país, independientemente de su vinculación laboral, con una relación especial y dirigida a la mejor coordinación e integración de la actividad de investigación con la participación de todas las capacidades disponibles

para abordar así, con más fuerza, las importantes tareas de la Ciencia biológica moderna.

Los científicos implicados se consagraron inmediatamente a la tarea planteada, proponiendo revolucionarios conceptos de trabajo, lo que representó un hecho histórico y fundamental para el desarrollo de la Ciencia de nuestro país y precedente importante de los polos científico-productivos que tuvieron su primera expresión en el Polo Científico del Oeste de La Habana. El Frente Biológico, se convirtió en la estructura de proyección, coordinación, ejecución y control más efectiva de las Ciencias entonces, en todo el mundo subdesarrollado.

El progreso ulterior de la vanguardia científica cubana es heredero de los pasos de organización de la investigación acometidos antes, bajo la dirección y el empuje de Fidel. El CNIC, que había creado el Centro Nacional de Sanidad Agropecuaria (CENSA) en 1968 y fortalecido las actividades de investigación, en la Facultad Victoria de Girón en 1969, ya en esa nueva década y como parte de la labor iniciada por el Frente Biológico, emprendió la creación o el fortalecimiento de importantes estructuras y colectivos de investigación en interacción con muchos otros laboratorios del país, hacia los actuales Centro de Investigaciones Biológicas (1982), Centro de Biopreparados (1982), Centro Nacional de Animales de Laboratorio (1982), una nueva etapa desde 1982 y una nueva sede desde 1993 del Instituto Pedro Kourí de Medicina Tropical, el Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología (1986), el Centro de Inmunoensayo (1987) y la creación del Centro de Inmunología Molecular desde 1994, así como el fortalecimiento constante de la investigación y los laboratorios de muchas otras entidades, como el Centro de Neurociencias o el Instituto Finlay de Vacunas.

Ciencia, tecnología y medio ambiente.

La ciencia de la sostenibilidad

En 1992, fue convocada en Río de Janeiro, Brasil, la Cumbre de la Tierra. Ya desde la década de 1970, sobre todo a partir de la crisis económica de aquellos años, se vislumbraban tanto los efectos negativos de la contaminación ambiental, como la depredación de

las condiciones naturales del planeta para el sustento de la vida. Desde la publicación del libro *Primavera Silenciosa*, de Rachel Carson, en 1963, sobre los efectos negativos de la aplicación indiscriminada del DDT en la eliminación de la biota en grandes extensiones de Estados Unidos o la aparición del agujero en la capa de ozono de la atmósfera terrestre por las consecuencias negativas del uso de los cloro-fluorocarbonos en refrigeración y como propulsor de aerosoles, o los efectos negativos del uso del plomo en tuberías y pinturas o del abuso de los plásticos de un único uso, creció la conciencia social de la contaminación del medio ambiente natural por la utilización industrial indiscriminada de recursos no renovables y de otros impactos indeseados de la economía global que se había desarrollado desde la revolución industrial de la segunda mitad del siglo XVIII.

Más aún, se emprendía al fin el proceso de la descolonización, con la emergencia de un gran número de naciones que habían sido y continuaban siendo explotadas indiscriminadamente, las que demandaban su derecho al desarrollo humano económico y social en países que por largo tiempo habían sido abusados por la explotación indiscriminada, tanto de sus tierras como de sus poblaciones y formulaban reclamos naturales a los países desarrollados del derecho de toda la humanidad a un desarrollo humano económico y social, coherente y equitativo.

El descubrimiento del calentamiento global y la publicación además en 1972, del libro de Meadows, *et al.*, *Los límites del crecimiento*, comisionado por el Club de Roma, haciendo el análisis del uso indiscriminado de recursos no renovables, trajeron consigo la conciencia sobre los efectos sobre el planeta de la industrialización no regulada y la posibilidad de no lograr sostener a largo plazo el desarrollo positivo de la especie humana, por la existencia cada vez más cercana de umbrales de agotamiento y depredación que se tornarían insostenibles y harían daños irreparables al hábitat de la especie.

En 1987, la Comisión Mundial Sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo organizada por la Organización de Naciones Unidas (ONU), presentó el Informe sobre su trabajo titulado "Nuestro Futuro Común",

el que estableció las bases para la convocatoria y los debates de la Conferencia Cumbre de Medio Ambiente y Desarrollo, enarbolando el concepto de lograr la sostenibilidad de las sociedades humanas. La conciencia colectiva sobre esos retos quedó caracterizada por la intervención de Fidel en dicha Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro y su conocida frase: "Una importante especie biológica está en riesgo de desaparecer: el hombre".

Ya para entonces, el desarrollo de la investigación científica en Cuba, partiendo de los procesos descritos, posibilitó la creación de un ministerio para la atención de los asuntos del medio ambiente, a partir de la fortaleza alcanzada en el conocimiento del país y su sociedad de manera holística y tomando en cuenta el fomento al desarrollo humano sostenible a partir de bases científicas. Es por eso que en 1994 se crea el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, con la Dra. Rosa Elena Simeón al frente, quien ya había asumido antes la presidencia de la Academia en 1985 y se devuelve a la Academia de Ciencias desde 1996, su representación de la comunidad científica nacional, con las tareas principales de la asesoría especializada a la toma de decisiones, el reconocimiento a los resultados de investigación de excelencia y la representación de nuestra Ciencia y científicos ante el resto del mundo, con el Dr. Ismael Clark Arxer como su presidente desde entonces y hasta 2017.

En el año 1999, en la Conferencia Mundial de Ciencias organizada por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, por sus siglas en inglés) y el Consejo Internacional de las Ciencias (CIC), Cuba brilló como representación del Tercer Mundo, presentando su visión del desarrollo humano sostenible para los

países en vías de desarrollo. Dicha Conferencia se convirtió en la promotora de un nuevo contrato social de la ciencia con el desarrollo humano, con el objetivo de apoyar los objetivos de la sostenibilidad a partir de una sociedad humana global basada en el conocimiento, y sus aplicaciones al desarrollo económico y social. Al llegar a ese momento, el desarrollo científico y los logros de Cuba en ese campo eran incuestionables. Es interesante destacar que en informes sucesivos a escala global de entidades internacionales independientes a partir del año 2000 se comenzaron a reportar en la literatura especializada las noticias que reconocían el avance logrado por la Ciencia y la tecnología en Cuba, y su aplicación al desarrollo económico y social. El primero y más importante de todos fue el informe comisionado por el Banco Mundial a la Corporación RAND, publicado por Wagner, C. S., *et al.*, "Science and Technology Collaboration: Building Capacity in Developing Countries", en el año 2001. El informe establece una metodología para evaluar el desarrollo relativo a partir del impacto de sus resultados científicos mediante una investigación realizada al respecto, agrupando a los países en cuatro escalas. Los desarrollados en Ciencia (24), los países desarrollados por encima de la media global (22), los países en desarrollo (22) que han realizado esfuerzos en la investigación científica, pero aún no alcanzan a estar por encima de la media a escala global y, finalmente, los países retrasados (80) en los cuales no existen capacidades mínimas para la realización de colaboración y desarrollo significativos en Ciencia y Tecnología. Ese informe sitúa a Cuba entre los países por encima de la media global en desarrollo de Ciencia y Tecnología, en los cuales, por América Latina y el Caribe, solo aparecen Cuba y Brasil; en ese grupo se incluyeron también Azerbaiyán, China, India, Singapur y Sudáfrica.

UNA IMPORTANTE ESPECIE BIOLÓGICA ESTÁ EN RIESGO DE DESAPARECER: EL HOMBRE

[IR AL ÍNDICE](#)

Por su parte, el informe Planeta Vivo, del Fondo Mundial de la Vida Silvestre (WWF, por sus siglas en inglés), publicado en 2006 y presentado al año siguiente en el Foro Mundial de Ciencias de Naciones Unidas, analizó a escala global a cada país en términos de su huella ecológica, relacionando su impacto depredador con respecto a la capacidad regenerativa del ambiente, y comparando dicho índice con el desarrollo alcanzado, según la medición del Índice de Desarrollo Humano elaborado por Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). La aspiración de la sostenibilidad se puede resumir en lograr alcanzar el umbral de alto desarrollo humano, manteniendo el impacto de las afectaciones al ambiente por debajo de la capacidad que este tenga para lograr su autorrecuperación. El gráfico, presentado en la página 21 de dicho informe, refleja que "ninguna región, ni el planeta en su totalidad, cumplieron con ambos conceptos del Desarrollo Sostenible. Solo Cuba lo logró de acuerdo a la información reportada por las Naciones Unidas" (Halls *et al.*, 2006). Ya para entonces, la revista *Nature* había publicado un artículo que aseguraba que "Cuba proporciona un ejemplo exitoso del enfoque del desarrollo científico-técnico para países que no pueden competir con los parámetros de los países desarrollados". (Badgley y Perfecto, 2005). Destacar estos informes en esas fechas refleja de conjunto una realidad lograda en la creación y el fomento de las bases de la Ciencia, la sociedad y la economía cubanas que reivindica lo alcanzado en términos de su aplicación al desarrollo del país, gracias a la visión, apoyo e implicación personal de Fidel Castro en la evolución de la educación, la Ciencia y la salud en Cuba, y su proyección internacional.

Conclusiones

El programa contenido en *La historia me absolverá*, dotó a la joven revolución de una plataforma que conduciría, desde el mismo momento del triunfo, el accionar del poder revolucionario con Fidel al frente. En el discurso a su llegada a La Habana, en el campamento militar de Columbia el día 8 de enero, él mismo pronosticaba que "en lo adelante todo sería mucho más difícil", pero a cada

paso del enfrentamiento constante a dificultades de toda índole, se diseñaba un programa abarcador para solucionar a largo plazo los retos encontrados. Para alcanzar las altas metas previstas, cualquier programa que se promoviera por la Revolución se concebía como un esfuerzo nacional que marcaba un primer paso colectivo, pero que apuntaba a lograr resultados de mayor alcance posible, con el conocimiento como la herramienta principal.

Para citar un temprano ejemplo, desde el ciclón Flora y su estela de muerte en 1963, nació el programa de la Voluntad Hidráulica, con el aprovechamiento de oportunidades para embalsar agua, la organización de la Defensa Civil, y el fortalecimiento del Instituto de Meteorología y su sistema de radares, todo lo cual contribuyó a disminuir a niveles ejemplares, a escala global, el impacto de los desastres naturales sobre la economía y la sociedad de Cuba, en comparación con eventos similares en todo el mundo.

Sin embargo, las estrategias de desarrollo emprendidas por la Revolución con Fidel Castro al frente, siempre tuvieron que desarrollarse contra la agresión permanente y la persecución constante, tanto militar como económica, financiera y comercial por parte del gobierno de Estados Unidos. El mayor reto siempre resultó de las agresiones del bloqueo y su incremento constante, con la persecución en el extranjero de toda gestión de desarrollo de Cuba, y precisamente ante cada éxito de Cuba en cualquier campo, logrado en condiciones muy difíciles, se levantó siempre otra nueva y más abarcadora agresión.

A pesar de todo ello, partiendo de las condiciones reflejadas en el informe al Banco Mundial de 1951 y del alegato de Fidel en el juicio del Moncada, la Revolución emprendió tempranamente la educación del pueblo desde la alfabetización hasta la reforma universitaria y la promoción de las instituciones, y laboratorios de investigación fundamental y aplicada, y en apenas dos décadas logró crear los cimientos necesarios de centros científicos, personal muy calificado y conocimientos que sentaron las bases para emprender proyectos científicos de cada vez mayor envergadura. De igual manera, entonces se asumió el reto de acometer investigaciones del más alto nivel del estado del arte en áreas de la biotecnología y

CUBA CONTINÚA APOSTANDO AL CONOCIMIENTO Y LA FORMACIÓN DE EMPRESAS DE ALTA TECNOLOGÍA

otros campos, y en apenas dos décadas más, colocar a Cuba en la cima de los países en vías de desarrollo, en la ejecución de investigaciones de vanguardia a escala mundial, al mismo nivel que países como China, Brasil, la India y Sudáfrica, entre otros. Que todo eso haya sido reconocido en otro informe para el Banco Mundial a cinco décadas del informe Truslow, que establecía un umbral cercano a cero en Ciencia y Tecnología, y que ello se haya reflejado en la prensa especializada y en los informes de los principales organismos internacionales es muestra fehaciente de lo acertado de las políticas sobre Ciencia que por más de medio siglo fomentó nuestro gobierno bajo el liderazgo de Fidel Castro.

El reto enfrentado por la Ciencia cubana en el campo médico, de la salud y de la biotecnología, resultó el ejemplo paradigmático de cuál debía ser el objetivo principal de desarrollo de Cuba y condujo a la decisión sobre el papel de la educación, la Ciencia y la cultura en el futuro del país, lo cual llevó a Fidel Castro a expresar que Cuba llegaría a ocupar su lugar en el mundo, a partir de sus producciones intelectuales. Dos décadas más tarde, el enfrentamiento a la pandemia de Covid-19 con la producción de vacunas propias para combatir la epidemia en el país y el envío de brigadas médicas con miles de profesionales para apoyar el enfrentamiento de la mortífera enfermedad en 43 países de cuatro continentes, demostró por encima de cualquier duda, las capacidades reales de Cuba en Ciencia, Tecnología y sus aplicaciones.

Hacia el futuro, Cuba continúa apostando al conocimiento y la formación de empresas de alta tecnología, y su continuidad en la colaboración internacional con todos aquellos países que coincidan en el interés de fomentar el progreso del conocimiento científico y su aplicación dentro de una estrategia que cumpla con los objetivos del desarrollo humano sostenible,

como han reiterado los programas multilaterales de la comunidad internacional expresados en sucesivos planes de cooperación al respecto y que hoy se resumen en el Pacto de Futuro de las Naciones Unidas.

Las ideas de un plan de gobierno basado en Ciencia, Tecnología e Innovación, promovido por el presidente Miguel Díaz-Canel Bermúdez, muestran el camino a seguir para continuar manteniendo el pensamiento de Fidel como guía de acción, dando continuidad a los altos objetivos alcanzados por nuestro país en Ciencia y en cumplimiento de la estrategia de Fidel, contando con su ejemplo de liderazgo para continuar afianzando nuestros logros en la Ciencia y sus aplicaciones hacia el desarrollo futuro sostenible, a pesar de la agresión permanente del imperio.

Referencias bibliográficas

- Altshuler, J. B. (2006). *Para una historia de las Ciencias físicas y técnicas en Cuba*. Editorial Científico-Técnica.
- Altshuler, J. B. (6 de diciembre de 2022). *Discurso en homenaje al 60 Aniversario de la Reforma Universitaria*. Aula Magna de la Universidad de La Habana.
- Badgley, C. y Perfecto, I. (2005). Cuban science democratic and not tied to profit. *Nature*, 437(192). <https://doi.org/10.1038/437192a>
- Brundtland, G. H. (1987). Nuestro futuro común. Ginebra, Naciones Unidas A/42/427.
- Carson, R. (1962). *Silent Spring*. Penguin Classics. https://www.fao.org/fileadmin/templates/library/pdf/Silent_spring.pdf
- Castro, F. (1953). *La historia me absolverá*. Méndez y Cia., La Habana.
- Castro, F. (1960). *Discurso en el XXX Aniversario de la Sociedad Espeleológica de Cuba*. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1960/esp/f150160e.html>

- Castro, F. (13 de marzo de 1960). *Discurso en homenaje a las víctimas del asalto al Palacio Presidencial*. Escalinata de la Universidad de La Habana.
- Castro, F. (2012). *El Derecho de la Humanidad a Existir. Selección de reflexiones sobre desarrollo sostenible*. Editorial Científico-Técnica.
- Clark, I. (2019). *La Ciencia en Cuba*. Editorial Científico-Técnica.
- Gibbons, M. et al. (1994). *The New Production of Knowledge*. https://ia801409.us.archive.org/30/items/mode1_2/mode1_2.pdf
- Hails, C. et al. (2006). *Informe Planeta Vivo 2006*, p. 19. https://wwf.panda.org/wwf_news/?109443/Informe%2DPlaneta%2DVivo%2D2006
- Jorge-Pastrana, S., Gual-Soler, M. y Wang, T. C. (2018). Promoting Scientific Cooperation in Times of Diplomatic Challenges. *MEDICC Review*, 20(2).
- Mallory, L. (1960). *Memo to Sub Secretary Rubottom*. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1958-60v06/d499>
- Limonta, M. (2022). *Fidel, interferón y biotecnología cubana*. Editorial Academia.
- Meadows, D. (1972). *Limits to growth*. Chelsea Green Publishing. <https://www.donellameadows.org/wp-content/userfiles/Limits-to-Growth-digital-scan-version.pdf>
- Núñez, A. (1972). *Academia de Ciencias de Cuba. Nacimiento y forja*. Editorial Academia.
- Pearson, L. B. (1969). *Partners in Development: Report of the Commission on International Development*. Pall Mall Press, Londres.
- Pruna-Goodgal, P. M. (2001). *Ciencia y científicos en Cuba colonial*. Editorial Academia.
- Rogers, C. (1999). World Conference on Science Report. *UNESCO 2000*. <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/1075547099021002006>
- Torres, W. (2011). "Ciencia cubana en tiempo de Revolución". *Revista Cubana de Salud Pública*, 37(5).
- Torres, W. (2019) Prólogo al libro de Clark, I. *La Ciencia en Cuba*. Editorial Científico-Técnica.
- Torres, W. (2025). *Discurso en el Aniversario 60 de la fundación del CNIC*. (Comunicación personal).
- Truslow, F. (1951). *Resumen del Informe sobre Cuba*. <https://documents1.worldbank.org/curated/ru/353411468245994932/pdf/UNN16000Cuba0000economico000Spanish.pdf>
- Wagner, C., et al. (2001). *Science and Technology Collaboration: building capacity in developing countries*. https://www.rand.org/pubs/monograph_reports/MR1357z0.html

La integración y el legado de Fidel

Integration and Fidel's legacy

M. Sc. José Oriol Marrero Martínez

Investigador del Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI). Licenciado en Historia por el Instituto Superior de Humanidades de Moscú.

e-mail: oriol@cipi.cu

ORCID: 0009-0004-2702-3082

Fecha de recepción: octubre de 2025

Fecha de aprobación: noviembre de 2025

Fecha de publicación: enero de 2026

Resumen

Este trabajo estudia el proceso de integración. Aborda la idea promovida por Fidel Castro sobre "la integración como un principio del Socialismo" y su apelación a la construcción de "una doctrina de la solidaridad mundial". Analiza la contradictoria dinámica del proceso de integración en América.

Palabras clave: *integración, teoría, doctrina, pensamiento, solidaridad, América.*

Abstract

This work examines the process of integration. It addresses the idea promoted by Fidel Castro of "integration as a principle of Socialism" and his call to build "a doctrine of global solidarity". It analyzes the contradictory dynamics of the integration process in the Americas.

Keywords: *integration, theory, doctrine, thought, solidarity, America.*

Introducción

El Universo constituye una mega integración holística y multidimensional de sistemas complejos, armónicos, interrelacionados, dotados con la cualidad

de producir emergencias civilizatorias.¹ La civilización, fruto de la "arrobadora armonía universal"² (Martí, 1887) y forma social de integración autoorganizada, históricamente condicionada, ha dado lugar a distintos tipos de relaciones integradoras a lo largo de la historia, como las Formaciones Económico-Sociales (FES), los sistemas políticos, las naciones y Estados nacionales, entre los cuales surgieron relaciones de integración multilateral, bilateral, regional, subregional, territorial-local y otras. También han surgido sus contrarios: la desintegración y la fragmentación, con frecuencia generadoras de conflictos político-militares, comerciales, civiles, religiosos, étnicos, raciales.

Objetivamente, la naturaleza multidimensional de los problemas que la humanidad enfrenta exige enfoques integradores globales. Como regla, y a pesar de la existencia de frecuentes contradicciones y retrocesos de todo signo, las civilizaciones han fomentado relaciones de integración entre sí, como una condición de su supervivencia. Los frágiles procesos de integración en no pocos casos han sido funcionales para el desarrollo y la paz, o han hecho menos insostenible el devenir civilizatorio, pues "el mundo es uno, o ninguno"³ (A. Einstein). Sin embargo, ello no ha ocurrido siempre, y menos en América,

1 Constituyen entidades históricas portadoras de dinámicas integradoras propias, como las tribus, las polis, las clases y los grupos sociales, iglesias y congregaciones religiosas, comunidades humanas, ciudades, ejércitos, sociedades filantrópicas, esotéricas y otras.

2 Martí, J. (1887). "Asamblea Anual de la Sociedad para el adelanto de las ciencias". *El Partido Liberal*, México, 1887; *La Nación*, Buenos Aires, 6 de octubre. *Obras completas*, t. 11, p. 278.

3 Véase Mayor, F. (2001). Prólogo al libro *Ciencia, innovación y futuro*, de F. C. Díaz-Balart, Instituto Cubano del Libro. La Habana, 2001.

donde ha prevalecido y se reinstala el modelo hegemónico de integración por conquista propio de finales del siglo XIX, etapa en que se abriría un cisma imperial de desintegración y fragmentación entre las civilizaciones americanas, que solo se profundiza y ensancha de manera notable en un nuevo contexto de hegemonía y expansionismo.

A más de dos siglos de la Carta de Jamaica (1815) y de la Doctrina Monroe (1823), explicar el estado del proceso de integración en América en términos de bloques regionales resultaría legítimo,⁴ pues los llamados regionalismos o nuevos regionalismos, constitutivos de bloques, han establecido una práctica en las relaciones internacionales a escalas global y regional. Dada la naturaleza multidimensional de este objeto, la construcción del relato integrador americano exige considerar otras dimensiones,⁵ como social, histórica, económica, cultural; identificar y modelar los paradigmas desde los cuales se ha construido el complejo e inacabado proceso de integración; comprometerse con el principio de historicidad y la perspectiva diacrónica en el estudio de los procesos humanos. Y exige ahondar en el estudio o construcción de la teoría que acompaña o debería acompañar la dinámica del proceso integrador y su praxis histórica. Lo inverso resulta funcional a la fragmentación y la desintegración de la exégesis sobre la propia integración, proceso que acusa innumerables emergencias prácticas organizacionales,⁶ políticas, sociales, disciplinares.

4 Entre ellos los trabajos de: E. Molina (2014), L. Regueiro (2014), S. Fuentes-Barain (2013), M. Bullón; F. Cobarrubias; G. Hernández y A. Fuentes; A. Danglades; C. Appelgren; J. Sanahuja; C. McNish; R. Schäfer; A. Bonilla; G. Noto (2013); H. Guillén (2001) y otros.

5 Se asume por dimensión la proyección o atributo de un objeto en una cierta dirección. La dimensión no es una propiedad, ni un componente, ni una ley; es el proceso, como totalidad, pero atendiendo a una cualidad suficientemente general como para caracterizarlo (Portuondo, 2006).

6 Desde la segunda mitad del siglo XX en América Latina, surgen varias iniciativas integradoras, entre ellas: la Organización de Estados Americanos (OEA, 1948), la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC, 1955), que en 1980 se transformó en la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), la Asociación de Libre Comercio del

Appelgren (2013) alertó sobre la existencia de un:

[...] desafío complejo en América Latina y el Caribe, consistente en evitar la duplicidad en materia de integración, debido a la gran cantidad de organismos y mecanismos que coexisten, a la existencia de diversos grupos subregionales con intereses propios y con agendas y caminos institucionales específicos, con identidades culturales particulares, con diferentes estructuras productivas y diferentes modelos, cúmulo de particularidades que pueden parecer irremontables.

Sin embargo, no se trata solo de particularidades estructurales. Desde épocas remotas y hasta el día de hoy, América ha enfrentado colonizaciones, neocolonizaciones y hegemonismos de todo signo, que constituyen categorías opuestas a los procesos de integración. Ello ha predeterminado que en este momento crucial del siglo XXI —incluso más que en los siglos XIX y XX—, la integración en América se encuentre amenazada por sus contrarios: el hegemonismo, la desintegración y la fragmentación, realidad que proviene, tanto de factores externos como internos.

Para enfrentar la amenaza siempre latente de volver a "arar en el mar" del colonialismo y el hegemonismo, constituye un reto conectar proactivamente —entre otras—, tres fuerzas motrices de la integración en América: a) la experiencia práctica integradora contrahegemónica y solidaria precedente; b) el mejor legado de su historia reciente; y c) el desarrollo o construcción de una teoría sobre la integración que contribuya a su sostenimiento en una coyuntura ahíta de contradicciones y acechos. Con tales fuerzas no contaban Bolívar y Martí. Sin embargo, la raíz de integración bolivariana y martiana en América

Caribe (CARIFTA, 1968; por sus siglas en inglés), el Grupo Andino (1969), el Grupo de la Plata (1969), la Comunidad y Mercado Común del Caribe (CARICOM, 1973; por sus siglas en inglés), el Grupo de los 3 (1990), el Grupo de Río (1990), el Mercado Común del Sur (MERCOSUR, 1991), el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN, 1994), la Asociación de Estados del Caribe (AEC, 1995), la Alianza Bolivariana para los Pueblos de América (ALBA, 2004), la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC, 2011), la Alianza del Pacífico (2012).

LA COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA (CEPAL) FUE PIONERA EN EL ESTUDIO DE LOS PROCESOS DE INTEGRACIÓN

supo resistir amenazas, atravesar adversidades y trascender, vigorosa y fortalecida, hasta reencarnarse en nuevos liderazgos, valores e ideales.

El presente trabajo se centra, particularmente, en el estudio de la tercera fuerza motriz, al identificar la necesidad de retomar el estado del arte de los procesos de integración; de sistematizar algunas de sus aristas menos tratadas, lo cual encierra tanto un valor teórico como práctico. En este camino, serán analizados algunos antecedentes que caracterizan los estudios sobre el proceso de integración y la praxis integradora; los factores determinantes de la integración, visiones, macromodelos, campos, escalas, grados y tiempos; su semántica y conceptualización; algunos elementos que caracterizan su dimensión disciplinar, vista en su cualidad de praxis social y al mismo tiempo como objeto del conocimiento integrador; sus paradigmas interpretativos y raíces históricas.

A partir de estos antecedentes, se mostrará por qué puede y debe hablarse sobre el surgimiento y la existencia de un paradigma revolucionario de integración, y en particular sobre la existencia de un avanzado pensamiento cubano sobre la integración en su sentido social y humanista más amplio, cuyo pináculo en los siglos xx y xxi, es el pensamiento y la práctica integradora, y solidaria de Fidel Castro, albacea y continuador del paradigma integrador bolivariano y martiano, junto a otros preclaros exponentes de su época, como Hugo Rafael Chávez Frías.

Desarrollo

Praxis integradoras y estudios sobre integración

La praxis integradora —y su opuesta, la praxis desintegradora— se remonta al pasado remoto. Los estudios sobre la integración como objeto del conocimiento y campo particular de la cultura tienen poco más de medio siglo. Durante la Primera Guerra Mundial aparecieron determinados estudios sobre procesos de integración disciplinar y organizacional en ciertos campos y esferas.⁷ Sin embargo, es sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial que comienzan a surgir estudios sistematizados sobre la integración económico-comercial y político-militar —los cuales fueron y son predominantes—, y cuya necesidad estuvo objetivamente determinada por circunstancias históricas que tuvieron una marcada influencia en el desarrollo de este objeto del conocimiento, en algunos aspectos, similar a la influencia que en su momento tuvo el Renacimiento sobre diferentes ramas del saber, las artes y la ingeniería.

Varios factores objetivos impulsaron la aparición de dichos estudios después de 1945, entre otros, el imperativo de la reconstrucción posbélica y la integración funcionalista liberal europea. Como nunca antes, durante esta etapa comienzan a potenciarse y desarrollarse nuevas organizaciones internacionales y regionales, planes, uniones, bloques, pactos, asociaciones, consejos, que poco a poco fueron sedimentando una praxis integradora de diferente signo —en una Era Nuclear Bipolar—, y generando determinados estudios y modelos sobre ese proceso. Lo anterior

7 Ver: Bird, M. (1917). "Los inventores estadounidenses y la guerra". En: H. Simonds. *Historia de la Guerra del Mundo*, t. II, pp. 362-371. Doubleday, Page & Company.

tuvo como testigo diferentes ecometimientos, a decir: el Plan Marshall, la Declaración de R. Schuman y J. Monnet de 1950 sobre la construcción de una Europa integrada,⁸ que abrió las puertas al Tratado de París de 1951, y a la Comunidad Económica del Carbón y del Acero; el llamado a la reconciliación franco-alemana;⁹ la fundación de organismos internacionales: Organización de las Naciones Unidas; la creación de las instituciones de Bretton Woods;¹⁰ el surgimiento de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), del Tratado de Varsovia, del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME), y otros. La Comisión Económica para América Latina (CEPAL) fue pionera en el estudio de los procesos de integración en dicha región, sobre todo en el campo económico-comercial.¹¹

Es a partir de esta etapa y hasta nuestros días, que los estudios teóricos sobre la integración adquieren paulatinamente una dimensión disciplinar propia, muestran un nivel de actividad disciplinar y una objetiva organización epistémica interna. Tiene lugar un proceso de surgimiento y diferenciación disciplinar que en ocasiones se caracteriza por ser un disciplinarismo estanco, pero que aporta evidencias sobre la progresiva surgencia de un campo nuevo y bien diferenciado del conocimiento: el campo de los estudios sobre la integración. Se irán conformando teorías, conceptualizaciones, semánticas, modelos, dimensiones, visiones, paradigmas interpretativos, campos, escalas, grados y tiempos del proceso de integración, entre otras categorías. Desde sus inicios, algunos de esos estudios parten de manera casi absoluta de las concepciones de la teoría funcionalista liberal, eurocentrista por antonomasia;

pero el creciente número de autores que trabaja determinados aspectos sobre este tema puede interpretarse como otro indicador de la conformación de este campo del saber, y de sus vacíos.

Según Schaposnik (1996), en muchas universidades podrían encontrarse dificultades cuando se pregunte qué es la integración: "un economista podría hablarnos de comercio sin trabas y un internacionalista suele confundirla con cooperación".¹² Guillén (1998) señaló la necesidad de construir teóricamente el edificio de la integración, y Ortiz (2002) reconoció que "no se acostumbra a definir el significado del concepto integración; que se utiliza como sinónimo de adición, inserción y mezcla".¹³ La Universidad del Sur de Lima (2011) alertaría sobre "el alto grado de empirismo y carencia de principios filosóficos y epistemológicos que presentan los estudios sobre la integración, que son tan esenciales a la teoría".¹⁴ Al mismo tiempo, aparecen zonas del conocimiento integrador que en determinados períodos se rezagaron respecto a otras.

Tal es el caso, por ejemplo, de la experiencia de integración-desintegración socialista, pues la desintegración del Sistema Socialista Mundial (SSM) desintegró también la única experiencia histórica conocida y duradera de integración formalizada entre estados socialistas, y por una relación de causa-efecto paralizó también la producción de importantes estudios sobre este tema. Sin embargo, ha de hacerse notar que la experiencia de integración socialista generó no pocos trabajos de alto valor teórico-práctico, como los de L. Klochkovski, O. Bogomolov, K. Mikulski, V. Kulikov, H. Hiebsch y M. Vorzerg, y otros.

8 El 9 de mayo de 1950, Robert Schuman propuso, junto a Jean Monnet, una declaración que es considerada como la primera propuesta para construir una Europa integrada ("Declaración Schuman"). <http://weblogs.madrimasd.org/demadrideuropa/archive/2006/05/09>

9 W. Churchill (1946). *Discurso de Zúrich*.

10 Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, Fondo Monetario Internacional.

11 Guillén, H. (2011). *De la integración cepalina a la neoliberal en América Latina*. <http://www.revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/36/1/RCE.pdf>

12 Schaposnik, E. (1996). "Universidad: en la búsqueda del modelo de integración". *Revista Cubana de Educación Superior*, 2-3, p. 73.

13 Ortíz, R. (2002). *Integración de las funciones del proceso formativo en el diseño de la física para ingeniería química*. [Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas]. Universidad de Camagüey.

14 Universidad Científica del Sur, Lima, Perú (23 de febrero de 2011). *Integración económica y comercio internacional*. <http://integracionycomercio.blogspot.com/>

LA NECESIDAD DE INTEGRACIÓN SURGIÓ OBJETIVAMENTE COMO RESULTADO DE LA ESPECIALIZACIÓN Y LA COOPERACIÓN

Factores determinantes de la integración, visiones, macromodelos

Metodológica e históricamente, al construir el marco teórico-referencial del proceso de integración se han de separar y al mismo tiempo integrar dos aspectos. Por un lado, las praxis integradoras, es decir, los procesos prácticos de integración que han tenido o tienen lugar en diferentes esferas de la actividad humana a lo largo de la historia y en diferentes dimensiones. Constituyen ejemplos particulares de estos: la integración del conocimiento a los procesos humanos de diferente naturaleza, al que le son propios al menos —según esta investigación—, una dimensión disciplinar,¹⁵ una dimensión organizacional¹⁶ y una dimensión social¹⁷.

15 La propuesta sobre la existencia de al menos tres dimensiones de la integración pertenece al autor. La existencia de una dimensión disciplinar de la integración encuentra evidencias en: F. Engels: *Dialéctica de la Naturaleza y Anti Dühring*; V. Lenin: *Materialismo y empiriocriticismo*; *Cuadernos filosóficos*. Comte (1830-1842, 1851), Snow (1956), O. Glushkov (1974), Academia de Ciencias de Cuba y Academia de Ciencias de la URSS (1975), P. Kopnin (1983), I. Andréiev (1984), S. Trapéznikov (1984), P. Fedoséiev (1984), Taylor y Bogdan (1984), E. Morín (1991, 1999), J. Pastrana (1999), F. Mayor (2000), F. C. Díaz-Balart (2001, 2002), B. Perelló (2001), B. Salazar (2001), D. Alvargonzález (2001, 2003), Grajera, Padilla y Cerda (2002), A. Lage (2002), J. Núñez (2002), O. Martínez (2002), P. Urra (2002), L. Cánovas (2002), H. Romana (2003), M. Manassero, A. Vázquez y J. Acevedo (2003), T. Good y H. Grant (2005), C. Murcia y C. D'Aleman (2005), R. Carballeda (2005), R. Portuondo (2006), P. Jiménez y G. Otero (2006), J. Bernal (2008) y otros.

16 La dimensión organizacional de la integración es tratada por: J. Pastrana (1999); F. C. Díaz-Balart (2004); J. Bernal (2008) y otros.

17 Esta dimensión trasciende los procesos disciplinares de creación y transferencia del conocimiento (dimensión disciplinar), no solo presupone procesos organizacionales estratégicos que gestionen herramientas integradoras (dimensión organizacional), sino que ubica al componente

Tal es el caso —por ejemplo— de la integración de la ciencia, la tecnología y la innovación a las revoluciones industriales y tecnológicas,¹⁸ a los procesos militares;¹⁹ los procesos de integración económico-comercial de diferente signo; la integración política o militar a diferentes escalas, u otros, que se han expresado o no organizacionalmente mediante la articulación de instrumentos de integración. Estos procesos muestran una praxis de larga data histórica, porque las praxis integradoras acompañan a la civilización humana desde sus inicios y son al mismo tiempo causa y consecuencia de la historia.

Según L. Klochovski (1978), la necesidad de integración surgió objetivamente como resultado de la especialización y la cooperación, existiendo en la economía mundial de la segunda mitad del siglo xx tres tipos de integración: la socialista, la monopolista

social en el vértice superior de la pirámide a partir de una dinámica integradora.

18 La integración de la ciencia a las Revoluciones industriales es tratada por: A. Deborin (1977), P. Drucker (1986), F. Castro (1991), *La ciencia para el siglo XXI: una nueva visión y un marco para la acción*. Santo Domingo-Budapest (1999), D. Ribeiro (1992), A. Almanza (2001), A. Lage (2001, 2002), F. C. Díaz-Balart (2001, 2004), E. Fischer (2004) y M. Morea (2005), P. Crosby (1988); W. Deming (1989); C. Lengnick-Hall y D. Bowersox, D. (1986); K. Ishikawa, K (1988); A. Feigenbaum (1990); A. Devanna, N. Tichy, N. y Ch. Fombrun (1992); N. Venkatraman (1993), y K. Matsushita (2000) y otros.

19 La integración de la ciencia al armamentismo es tratada por: J. Martí (1887); H. Simonds, W. Churchill, M. Bird, C. Wright, M. Hudson (1917), *The Fortnightly Review* (1933), W. Langer y S. Everett (1953), W. Mills (1960), G. Zhukov (1967), A. Deborin (1977), UNESCO (1999), J. Pastrana (1999), F. C. Díaz-Balart (2001), Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (MINFAR, 2003), H. Fischer (2004), M. Morea (2005), R. Carballeda (2005), Oppenheimer (2005), Castell (2005), NSF (2005), P. Jiménez y G. Otero (2006), J. Bernal (2008) y otros.

estatal y la de los países en desarrollo. Cada una con sus objetivos, contenido de clase, mecanismo de actividad, lógica de desarrollo, dificultades y problemas.²⁰

En coincidencia con L. Klochkovski, A. Eglys (2006) ve la integración como una tendencia objetiva fruto de un proceso gradual de acercamiento e intervinculación entre diferentes países, que en la actualidad tiene como núcleo de sus objetivos la esfera económica, pero que se trata de un problema complejo, que incluye dimensión política, económica, social y cultural. Para Wilhemy y Aréchiga (1988), que analizan la dimensión política de la integración, el proceso de formación de comunidades políticas se debe fundamentalmente a la acumulación de valores e intereses compartidos, una situación a la cual se llega a través de la interacción y por procedimientos consensuados. Guillén (1998) consideró fundamental estudiar la historia sobre cómo se ha desarrollado este proceso, sus doctrinas y teorías; menciona la teoría clásica, que estudia principalmente las ganancias del comercio; la neoclásica, que surge a partir de la anterior; y otras, como la mercantilista, la proteccionista y la marxista —aunque no desarrolla esta última—. Según Guillén, los macromodelos de integración más conocidos en el campo económico y comercial son el europeo continental, con inclinación hacia la supranacionalidad; el estadounidense, con inclinación hacia los órganos multinacionales, no supranacionales; y el del sudeste asiático, o de regionalismo abierto.

Fuentealba (2006) explicó el proceso de integración en las últimas cinco décadas del siglo xx desde la perspectiva de la globalización. Estableció una relación entre globalización y regionalización, en la que tiene lugar un predominio del modelo económico de libre mercado, alimentado por el intercambio entre Estados-nación, lo que generó la necesidad de medidas tendientes a mejorar la posición negociadora frente a otros Estados, y eso es posible mediante un proceso de integración regional. Para el citado autor, la Unión Europea (UE) "es el caso específico más exitoso de

integración desde la Segunda Guerra Mundial, observando una evolución que fortalece cada vez más la unión del continente europeo, lo cual desde una perspectiva funcionalista es lo que se necesita que suceda a nivel mundial, para así lograr una definitiva paz mundial por medio de la creación de una federación de Estados mundiales".²¹ Considera que la experiencia de la UE tuvo una fuerte influencia en América Latina, pues en la medida que el proceso europeo se iba perfeccionando los demás Estados empezaron a percibir la integración como una nueva forma de encarar el desarrollo económico, buscar la paz y fortalecer el poder de negociación internacional, y que gracias a esa influencia nacen el Acuerdo de Libre Comercio para América Latina y el Caribe, el Mercado Común Centroamericano en 1960 y el Pacto Andino en 1969. La experiencia del modelo de integración de la UE, tuvo y tiene una influencia y también una lectura tanto real como diversa en América. Algunos creen que, "en América Latina se mira con envidia el proceso que vive la Unión Europea";²² pero otras voces consideran que "en América Latina estamos negociando lo que la Unión Europea demoró 50 años en hacer".²³

Conceptualización

La existencia o carencia de definiciones conceptuales aceptadas por la comunidad científica, constituye una evidencia del grado de conformación y madurez teórico-referencial de una ciencia, disciplina o campo del conocimiento.

El proceso de integración, sin embargo, constituye un fenómeno tan multidimensional que se dificulta encontrar una "definición maestra", abarcadora de su totalidad, sin correr el riesgo de reducir sus partes en la búsqueda de un todo. Este estudio encontró que

20 Klochkovski, L. (1978). *Economía de los países latinoamericanos. Problemas de los países en desarrollo*, p. 407, Editorial Progreso, Moscú.

21 Fuentealba, A. (2006). *El funcionalismo y los procesos de integración*. Disponible en: www.ceaamer.edu.mx/

22 *Integración económica y comercio internacional UCSUR/CPE* (23 de febrero de 2011). Portafolio del curso Integración Económica y Comercio Internacional. Negocios Internacionales UCSUR/CPE. Universidad Científica del Sur Lima, Perú. <http://integracionycomercio.blogspot.com>

23 Da Silva, I. (4 de mayo de 2006). Acuerdan fomentar inversiones conjuntas para favorecer el desarrollo integral de Bolivia. *América Latina hoy*.

LA COOPERACIÓN INCLUYE TODAS LAS FORMAS DE ACERCAMIENTO, COLABORACIÓN Y COORDINACIÓN ENTRE ESTADOS

tanto en el campo económico,²⁴ como en el de otras ciencias sociales²⁵ no existe un concepto generalmente aceptado sobre integración. Algunos autores atribuyen esta carencia a la incomunicación entre la ciencia política y la económica. De modo que, integración, si bien constituye un término común, constituye también un término polisémico: hemos encontrado que se emplean unas 50 acepciones para definirlo.²⁶ Autores²⁷ que analizan el proceso de integración desde diferentes disciplinas, en diferentes campos, escalas y etapas históricas, conceptualizan la integración de la siguiente manera:

O. Bogomolov (1979) estudió la integración económica internacional de tipo socialista. Dijo que se trataba de un proceso de división internacional socialista del trabajo; de igualación de los niveles del desarrollo económico de los países, regulado de forma planificada por los Estados socialistas y en el curso del cual tiene lugar la adaptación recíproca y optimización de sus economías en el complejo económico

internacional. Este proceso se realiza mediante la creación de las correspondientes condiciones y premisas políticas, económicas y orgánicas. La integración económica socialista internacional determina una intensificación esencial de los nexos recíprocos de la cooperación económica, que estos abarquen nuevos aspectos de la producción, de la ciencia y la técnica. Un considerable enriquecimiento de las propias formas de organización de la cooperación presupone la sucesiva consolidación política de los Estados socialistas, la confianza recíproca y la unidad de voluntad en los actos integracionistas colectivos.²⁸

De Lombarde (1995) trató los conceptos, concertación, coordinación y cooperación. Dice que la integración resulta la forma más intensa de interacción, coincidiendo con W. Dobson (1991) en que la cooperación incluye todas las formas de acercamiento, colaboración y coordinación entre estados en el nivel económico-político, sin entrar en un esquema formal de integración, por lo cual la coordinación de políticas es una forma especial de cooperación. Para H. Hiebsch y M. Vorweg (1982), las dos premisas de la cooperación son los esfuerzos por lograr la misma meta y que se realicen sobre la base de la espontaneidad.

H. Guillén (1998), que aborda la integración económica entre los países según los postulados de la teoría funcionalista y el liberalismo, dice que en las últimas tres décadas "la expresión integración" ha adquirido gran notoriedad y es utilizada por políticos, economistas, juristas y sociólogos para referirse al agrupamiento voluntario de varios países soberanos situados habitualmente en una misma región o continente. Opina que los efectos de la integración

24 Abordada por B. Balassa (1964); Jacquemin y A. Sapir (1992); J. Tugores Ques (1995); D. Salvatore (1995); H. Guillén (1998) y otros.

25 Abordada por T. Estrada (2009); R. Ortiz (2002); B. Balassa (1964); F. Robles y P. de Lombarde (1995); E. Schaposnik (1996) y otros.

26 Se ha encontrado: "cooperación, aplicación, transdisciplinariedad, interfase, solidaridad, integralidad, articulación, inserción, mezcla, incorporación, acrecentamiento de materia, asimilación, encadenamiento, interdependencia, composición del todo con sus partes, participación, agrupamiento voluntario, intercambio, convergencia, juntura, asociación, coprotagonismo, autogestión, interrelación, unión, coordinación, transacción, sinergia, sociedad, composición, ingrediente, accesorio, unión de piezas, fusión, unidad de elementos, y los verbos: totalizar, añadir, incluir, formar, constituir, completar".

27 Entre ellos: L. Lindberg (1999); H. Guillén (1998); N. Venktraman (1993); M. Hernández (2006); J. Goldsmith y K. Cloke (2001) y D. Alfonso (2007).

28 Bogomolov, O. (1979). "Internacionalización de la vida económica". *Revista de Ciencias Sociales. Academia de Ciencias de la URSS*. 2(36), p. 50.

económica "estarán determinados por factores económicos, tecnológicos, humanos, la composición del comercio internacional, y que mientras más homogeneidad haya entre los países, se obtendrían mayores beneficios potenciales con una mejor distribución entre países miembros".

Habla sobre la existencia de una integración "comercialista"; "como estado o situación"; "integración organizada"; "integración de las economías" e "integración centralmente planificada". Como "modalidades de integración" enumera los Sistemas de preferencias aduaneras, las Zonas de libre comercio, Uniones aduaneras, Mercado Común, Unión Económica, Integración total, Reformulación de la clasificación tradicional, Transferencia de la soberanía, Remuneración de los factores productivos y Adecuación a las condiciones específicas. En tanto, "los requisitos de la integración" son la óptica que se adopte, ya sea liberal, clásica u otras, para concluir que "solo sería necesario acordar el establecimiento de la libertad de intercambios de mercancías y la libre circulación de los servicios productivos, aboliendo todas las barreras artificiales que pudieran oponerse a dicho propósito", y "la acción de los mecanismos del mercado tendrían la virtud de transmitir automáticamente el crecimiento de los polos a la periferia".²⁹

La "integración regional" es definida por E. Haas (1971) y A. Malamud (2011) como un proceso por el cual los Estados nacionales "se mezclan, confunden y fusionan voluntariamente con sus vecinos, de modo tal que pierden ciertos atributos fácticos de la soberanía, a la vez que adquieren nuevas técnicas para resolver conjuntamente sus conflictos". Haas añade que lo hacen creando instituciones comunes permanentes, capaces de tomar decisiones vinculantes para todos los miembros. Otros elementos —el mayor flujo comercial, el fomento del contacto entre las élites, la facilitación de los encuentros o comunicaciones de las personas a través de las fronteras nacionales, la invención de símbolos que representan una identidad común— pueden tornar más probable la

integración, pero no son su equivalente (A. Malamud y C. Schmitter, 2006).

J. Mariño (1999) amplía la percepción sobre el alcance de los campos de la integración a escala regional, viendo a este como un proceso convergente, deliberado (voluntario) —fundado en la solidaridad—, gradual y progresivo, entre dos o más estados, sobre un plan de acción común en aspectos económicos, sociales, culturales y políticos. Como otros autores, considera que la integración regional se inicia con acercamientos económicos, pero lentamente y dependiendo de cada proceso —conforme a lo estipulado por los estados miembros—, la agenda va abarcando nuevos temas de las áreas sociales, culturales, jurídicas y hasta políticas. L. Lindberg (1999), al abordar la escala internacional, dice que la integración de las relaciones internacionales es un proceso a través del cual las naciones anteponen el deseo y la capacidad para conducir políticas exteriores e internas de forma independiente entre sí, buscando tomar decisiones conjuntas o delegar su proceso de toma de decisiones a nuevos órganos centrales.

Para M. Hernández (2006), citado por D. Alfonso (2007), en el campo académico y empresarial últimamente han surgido términos como "producción integrada", "integración de la cadena de valor", "sistemas informáticos integrados", "dirección integrada de proyectos" y otros, manifestaciones de un nuevo enfoque de dirección empresarial basada en la integración asociada con el crecimiento económico y su competitividad. En esta misma línea, N. Venkatraman (1993) y M. Hernández (2006), citados por D. Alfonso (2007), entienden la integración del sistema de dirección de las empresas como un proceso de alineación de las energías de la organización en pos de su misión, por lo que ese alineamiento se realiza a partir del ejercicio estratégico de la organización; es la fusión entre todos los subsistemas con la estrategia de la empresa, un balance entre la actividad principal de la empresa y sus subsistemas: las prácticas, procedimientos y comportamientos desde cada subsistema aseguran el cumplimiento del objeto empresarial orientado al futuro. J. Goldsmith y K. Cloke (2001), citados por D. Alfonso (2007), interpretan la integración estratégica como el desarrollo del liderazgo, la tecnología y las finanzas para alcanzar alto desempeño de la organización en

29 Guillén, H. (1998). "Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI)". Documento.

EL PROCESO DE INTEGRACIÓN TIENE LUGAR EN DIFERENTES CAMPOS, A DIFERENTES ESCALAS, GRADOS Y TIEMPOS

términos de eficiencia, calidad y valores compartidos; ignorando las fronteras y trabajando a través de las líneas de separación. Como resultado, la organización completa está vinculada con otras organizaciones y con la sociedad y la cultura, de manera que el proyecto de producir bienes y servicios para cubrir necesidades sociales se convierte en un esfuerzo único y coordinado, permitiendo que las necesidades humanas, los valores, las prioridades y los propósitos, guíen el proyecto completo. También aparecen enfoques de interés en la literatura japonesa, sobre todo en los trabajos de K. Ishikawa (1988) y de K. Matsushita (2000), relacionados con la filosofía, teoría y práctica de gestión requeridas para alcanzar un adecuado nivel de integración y cooperación a escala empresarial y organizacional.³⁰

Campos, escalas, grados y tiempos del proceso de integración

El proceso de integración tiene lugar en diferentes campos, a diferentes escalas, grados y tiempos. Los campos más comunes identificados son el económico-comercial y financiero, energético, industrial, político, social, militar, científico-tecnológico y cultural. Como regla, la operacionalización de la integración en un campo determinado deriva en la creación de un mecanismo, alianza, bloque, tratado, comunidad, unión u otra figura de integración; lo que se ha sido dicho hace sugerir la existencia de una dimensión organizacional de ese proceso. Ello explica que una parte considerable de los estudios existentes sobre la integración apunte hacia la perspectiva del análisis de dichos mecanismos. En tanto bloque o mecanismo, la Unión Europea es —tal vez—, el caso

de integración regional más estudiado, pero no el único. Los procesos de integración más abordados en la bibliografía consultada corresponden al campo económico-comercial, al político-militar y al social.³¹ Las escalas de integración identificadas son: internacional, regional y subregional, nacional, territorial, local, organizacional y empresarial. Por ejemplo, según la Universidad Científica del Sur de Lima (2011), se pueden distinguir tres modelos en la escala de integración territorial: Un modelo es "la conquista", donde un centro "toma la iniciativa" del proceso de integración, "con el uso de la fuerza en la mayoría de los casos"; otro es "la fusión", visto como un acercamiento progresivo entre los diversos grupos geográficamente contiguos, facilitado por la percepción de valores e intereses comunes; y el tercero es "la irradiación", que requiere la existencia de un símbolo central aceptado por todos los grupos como punto de referencia, además de una considerable homogeneidad étnica y la necesidad de un período prolongado, de manera que las capacidades del sistema se expandan al mismo ritmo que la tasa de movilización y de las expectativas de los grupos.³²

B. Balassa (1998) establece cinco etapas o grados de integración: Zona de preferencias arancelarias; Zona de libre comercio; Unión aduanera; Mercado común; Unión económica y la Integración económica completa. Para G. Holzmann (1995), citado por B. Balassa (1998), existen "tres tiempos distintos" en los procesos de integración, cada uno con diferentes

30 Ishikawa, K. (1988). *¿Qué es control total de calidad? La modalidad japonesa*. Edición Revolucionaria. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, Cuba; Matsushita, K. (2000). *Mi filosofía administrativa*. Ediciones Castillo. Monterrey, Nuevo León, México.

31 Los autores comprenden por integración social la integración de género, etnia, raza, cultura, ciencia y educación.

32 *Integración económica y comercio internacional UCSUR/CPE* (23 de febrero de 2011). Portafolio del curso Integración Económica y Comercio Internacional. Negocios Internacionales UCSUR/CPE. Universidad Científica del Sur Lima Perú. <http://integracionycomercio.blogpost.com>

grados de avance: el tiempo económico, definido por la velocidad del intercambio; el tiempo político, definido a partir de la conformación de una voluntad política manifiesta de los Estados con capacidad para concretar efectivamente una integración con objetivos comunes; y el tiempo jurídico-institucional, definido a partir de la estructuración formal de esquemas de integración que dan la necesaria institucionalización jurídica al intercambio comercial.

Malamud (2011) cree que, a diferencia de la experiencia en Asia, los procesos de integración emprendidos en América Latina se han caracterizado por la ausencia o debilidad de intereses transnacionales, y en consecuencia han sido los Estados nacionales los que han decidido los tiempos de las estrategias de regionalización.³³ Discrepó con el discurso académico predominante a finales de la década de los noventa del siglo xx y sostuvo que el mundo no parecía encaminado a organizarse en —y gobernarse por medio de— grandes bloques regionales. Consideró que, si bien las organizaciones interestatales basadas en la contigüidad territorial no se tornarán irrelevantes, su escasa consolidación y amplia heterogeneidad sugieren que no reemplazarán a los Estados nación en el futuro próximo. En cualquier caso, el futuro de la integración dependerá de la consolidación previa de sus unidades constitutivas, los Estados nación³⁴.

Episodios relativamente recientes muestran que las contradicciones internas en determinados bloques regionales han constituido la causa de salida de dichos bloques por parte de ciertos Estados nación. Ello parece estar anotando un punto a favor de la tesis de A. Malamud sobre la irremplazabilidad del papel —si bien no de todos— de ciertos Estados nación, ante determinados agrupamientos vinculantes, cuyas políticas comunes en ocasiones pueden ser percibidas como frenos, desafíos u obstáculos para los intereses nacionales; adicionalmente confirma que, en cualquier contexto político, el proceso de integración está amenazado por sus contrarios: la desinte-

gración y la fragmentación, estados de ruptura crítica que pueden sobrevenir por razones endógenas o exógenas. La integración-desintegración de la URSS, del Sistema Socialista Mundial, del CAME y del Tratado de Varsovia, constituye otra evidencia de que las leyes de la dialéctica se aplican también a los procesos de integración-desintegración-fragmentación, donde suelen emerger contradicciones que amenazan y pueden terminar por destruir el proceso de integración. Por otro lado, la preeminencia o jerarquía de los campos en los que se producen los procesos de integración varía en dependencia de los paradigmas interpretativos y la orientación propia de cada ente integrador, de sus fines, metas y problemas concretos que la integración se propone resolver. La integración neoliberal tiene y tendrá una práctica histórica. La integración socialista, otra.

Disciplinas científicas que abordan el proceso de integración

Hoy es casi imposible señalar una rama del conocimiento, la tecnología o esfera de actividad humana, que no integre el saber de "campos vecinos o lejanos" a su actividad "particular", si bien la integración es menos vista como lo que es, sobre todas las cosas: un proceso objetivo que se expresa a escala social, ambiental, política, económica, organizacional, tecnológica, y disciplinar. Uno de los rasgos de la integración es su ubicuidad: la integración es objeto y sujeto; atributo y cualidad; medio y fin. Además, como se verá, para Fidel Castro, la integración es un principio del Socialismo. En virtud de ello prácticamente todas las disciplinas científicas y tecnológicas abordan sus objetos de estudio desde una perspectiva necesariamente integradora e integrada: las ciencias sociales y humanísticas, técnicas y naturales, las de la tierra, informática y ciencias de la información, las ciencias de la vida, las básicas, las ciencias militares. Qué son las llamadas nuevas disciplinas tecnológicas, si no —entre otras emergencias— el resultado de una avanzada e imprescindible integración multidisciplinar. La gestión de procesos, y sistemas organizacionales y sociales se nutre, irremisiblemente, de la integración de saberes.

33 Malamud, A. (2011). "Conceptos, teorías y debates sobre la integración regional". *Norteamérica* 6(2). <http://www.scielo.org.mx/>

34 Ídem.

PARA FIDEL CASTRO, LA INTEGRACIÓN ES UN PRINCIPIO DEL SOCIALISMO

Como es tradición en las primeras etapas de desarrollo de casi todas las esferas del conocimiento, tampoco el proceso de integración fue y es abordado desde una "visión de conjunto", lo que obedece a causas objetivas y además, tal cual advirtió F. Engels en *Dialéctica de la Naturaleza (1875-1878)*, guarda relación con la "contradictoria tradición" que implica la división del trabajo dominante en las Ciencias, que hace "que cada investigador se limite, más o menos, a su especialidad, siendo muy contados los que no pierden la capacidad de abarcar el todo con su mirada".³⁵ Muchos años después que los pensadores del marxismo clásico, y en términos bastante similares, J. Ortega y Gasset (1930) definió este fenómeno como "la barbarie del especialismo" —que ubicó en Europa—, e hizo un llamado a la integración del saber, del que no escapa el saber integrador sobre el proceso de integración en sí mismo, en tanto objeto del conocimiento. Dijo Gasset:

La necesidad de crear vigorosas síntesis y sistematizaciones del saber, que irá fomentando un género de talento científico hasta ahora solo producido por azar: el talento integrador, que significa éste —como ineluctablemente todo esfuerzo creador— una especialización; pero aquí el hombre se especializa precisamente en la construcción de una totalidad.³⁶

En el tema que nos ocupa los procesos de integración son abordados mayormente desde el campo de la economía —desregulada—, el mercado —libre— y la actividad financiero-comercial. La preeminencia de una visión económica y comercial de

la integración —incuestionablemente una visión importante—, y particularmente de un enfoque economicista-reduccionista-determinista que ignora los factores sociales y humanistas, produce un poderoso sesgo cultural, que como todo sesgo cultural es sesgo anticientífico, reductor de la riqueza de matices tan necesaria para la construcción de una totalidad integradora multidisciplinar en el estudio del proceso de integración.

Por otro lado, si bien no pocos trabajos focalizan la dinámica de los bloques de integración, como regla son menos abordados los elementos teóricos e históricos, sociales, culturales y humanos de dicho proceso. Sin embargo, lo anterior debe entenderse en contexto. Por razones conocidas, las praxis integradoras son esencialmente económico-comerciales, de mercado, neoliberales, y este fenómeno se refleja tal cual, en la Ciencia, de lo que no debe culpársele. Esas praxis, como regla, responden a intereses hegemónicos. Parece demostrado que, solo excepcionalmente, algún mecanismo de integración económico-comercial privilegia los aspectos sociales y culturales. Por ejemplo, al estudiar el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), Malamud (2011) expresó:

Ni el objetivo ni la naturaleza del TLCAN eran políticos, menos sociales o culturales, sino económicos, y aunque grupos internos de presión en Estados Unidos llevaron a la firma de dos acuerdos paralelos: uno en el área laboral y otro en la medioambiental, la consecuencia fue una mayor densidad institucional de la asociación regional.³⁷

Según S. Fuentes-Berain (2013), "lo más importante de la Alianza del Pacífico es que nuestros países comparten valores como el Estado de derecho, la democracia, el orden constitucional, pero, sobre todo,

35 Engels, F. (1971). "Introducción a la dialéctica de la naturaleza". En: *Carlos Marx y Federico Engels. Obras escogidas en dos tomos*, t. II, p. 63, Editorial Progreso, Moscú.

36 Ortega y Gasset, J. (1930). "Misión de la Universidad". En: R. Aras: *Ortega, la universidad y la integración del saber*. https://www.uca.edu.ar/uca/common/grupo32/files/marzo_2010.pdf

37 Malamud, A. (2011). "Conceptos, teorías y debates sobre la integración regional". *Norteamérica* 6(2). <http://www.scielo.org.mx/>

un apego absoluto al libre comercio y un rechazo al proteccionismo, al victimismo³⁸ y las nacionalizaciones que, desafortunadamente, se dan en otras partes de la región". Además, "se ha manifestado el interés europeo [...] principalmente porque los países que la componen buscan, al igual que la UE, eliminar las medidas proteccionistas y promover el libre comercio sin restricciones ni interpretaciones subjetivas".³⁹

Como se aprecia, el frente teórico-conceptual de la integración está llamado a acometer elaboraciones multidisciplinares integradoras, sistematizaciones de procesos de integración avanzados en los campos social, cultural, educacional, científico, deportivo, entre otros, como el caso de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de América-Tratado de Comercio de los Pueblos, que trasciende el campo económico y comercial, según reconoce Danglades.⁴⁰

Paradigmas interpretativos de la integración: el paradigma funcionalista

En general son identificados dos grandes paradigmas interpretativos del proceso de integración: el paradigma funcionalista y el paradigma marxista y revolucionario, que será abordado más adelante. Mitrany y Deutsch⁴¹ son considerados representan-

tes del paradigma funcionalista, que aborda la integración en el campo económico y comercial sobre la base de las concepciones liberales del libre mercado y la competencia. En el campo de la integración sociopolítica el funcionalismo asume como apoyatura las teorías de alcance global y de alcance medio, resaltándose entre estas últimas la teoría de las decisiones, sobre el conflicto y la integración, de K. Deutsch (M. Morales, 2004), en la cual se ubica la teoría funcionalista, surgida entre guerras a partir de los trabajos de Mitrany 2006; Morales, 2004 y Fuentealba, 2006.

Mitrany sugirió la creación de una red de organizaciones internacionales que irían asumiendo la gestión de sectores concretos. Se gestaría así un sistema aterritorial de transacciones encargado de satisfacer —con la colaboración de los gobiernos estatales y de las poblaciones de los distintos estados— las necesidades básicas de los ciudadanos y poco a poco surgiría entre los ciudadanos de los Estados participantes en el experimento la conciencia de estar vinculados con los demás por una red cada vez más densa de intereses comunes. A largo plazo, las organizaciones internacionales irían coordinando entre sí y posiblemente de esta relación conjunta surgiría una organización mundial.

Malamud (2011) ve el funcionalismo como un sistema pragmático, tecnocrático y flexible para superar los problemas que traían aparejados el nacionalismo y las "unidades políticas en competencia" en la Europa posbélica. Supuestamente, un enfoque funcional solucionarían las divisiones políticas en Europa mediante el despliegue de una gama de actividades y agencias internacionales, en las que, y por las que la vida e intereses de las naciones "serían integrados gradualmente, experiencia que se basó empíricamente en el *New Deal* estadounidense".⁴²

Nelsen y Stubb (1994) apuntan que el funcionalismo falló como teoría y ello ocurrió por varias razones, pero principalmente por una: "no contenía una teoría

las organizaciones y capacitan a un grupo para pensar unido, para percibir unido y para actuar unido.

42 Malamud, A. (2011). "Conceptos, teorías y debates sobre la integración regional". *Norteamérica* 6(2). <http://www.scielo.org.mx/>

38 Según esta lógica, la CEPAL (2013) califica como organización "victimista", pues reconoció que en ALC la pobreza afecta a 167 millones de personas; casi 30 % de la población vive en condiciones de pobreza. De ellos 66 millones viven en condiciones calificadas como de pobreza extrema. En promedio, el 10 % más rico de la población latinoamericana recibe el 32 % de los ingresos totales, mientras que el 40 % más pobre recibe solo el 15 %.

39 Fuentes-Berain, S. (2013). *La Alianza del Pacífico. La Diplomacia de las Cumbres: retos y oportunidades de los nuevos regionalismos*. FLACSO, pp. 61-65.

40 Danglades, A. (2013). *La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América. Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP). La Diplomacia de las Cumbres: retos y oportunidades de los nuevos regionalismos*, pp. 67-71, FLACSO.

41 Karl Deutsch realiza aportes a la teoría funcionalista y apela, tanto a la teoría de sistemas como de la comunicación, basando la explicación de los procesos de integración en el fenómeno de las comunicaciones. Utiliza los análisis de Norbert Wiener sobre cibernética y de Parsons sobre los distintos tipos de sistemas sociales, considerando a los grupos sociales como organizaciones y no como un conglomerado, donde las comunicaciones son el cemento de

LA HISTORIA DE ESTADOS UNIDOS, DESDE SU INDEPENDENCIA, ES UNA CRÓNICA NO INTERRUMPIDA DE EXPANSIÓN E IMPERIALISMO

de la política⁴³ y en coincidencia con M. Morales (2004) consideran que la teoría de la integración de las relaciones internacionales de K. Deutsch⁴⁴ "deja a un lado aspectos sociales y culturales que también inciden en la combinación de factores influyentes en los procesos de integración".⁴⁵

Esta "escuela" de integración no fue el resultado de sedimentaciones y validaciones histórico-teóricas, ni el fruto de una construcción laboriosa y paciente desde lo social y lo político; es un paradigma tecnocrático, una construcción urgente de preceptos que intentaron anteceder y normar una práctica integradora sesgada y omisiva en la Europa posbélica. Adicionalmente: el funcionalismo ignoró el papel desempeñado por el fascismo y el militarismo en la integración de bloques militares, y en la militarización de la economía mundial y de las relaciones internacionales, proceso que dio lugar a la creación de los llamados Estados militares descritos por C. Mills (1960)⁴⁶ y cuyas contradicciones arrastraron a las civilizaciones a dos Guerras Mundiales. El paradigma funcionalista intentó regular burocráticamente la actitud de un continente hacia el carbón y el acero, con la esperanza de que las relaciones económicas y mercantiles hacia los minerales "se derramasen" hacia lo social y cultural. Tal "derrama" desde lo mineral hacia lo social-cultural no fue

validada por la práctica. La metáfora acerca de que la teoría funcionalista fue "elaborada la noche antes" del fin de la Segunda Guerra Mundial, fotografía sus comprensibles urgencias. En esencia: el funcionalismo no fue coherente con la solidaridad social, pero sí con la competencia e impulsó las concepciones liberales del libre mercado. Salvo este "mérito histórico", como reconocen varios autores, erró en una serie de postulados e interpretaciones del futuro posible. Mostró profundas limitaciones en los aspectos culturales, sociales y políticos de la integración europea, cuyas consecuencias saltan a la vista hoy en día.

Raíces históricas del proceso de integración en América

Se identifican dos grandes raíces históricas en el proceso de integración americano: una raíz panamericanista-monroista y una raíz bolivariana-martiana.

Raíz panamericanista-monroista. Teniendo como antecedente directo la proclamación de la Doctrina Monroe (1823) y del Corolario Polk, el panamericanismo monroista se caracterizaría por dos hitos al menos: la Primera Conferencia Panamericana (1889)⁴⁷ y la Conferencia Monetaria Internacional (1891)⁴⁸, las

43 Morales, M. (2004). *Teoría de la Integración: Análisis y Aplicación*. <https://www.monografias.com>

44 La teoría de integración de las relaciones internacionales que propone dicho autor es, en una medida notable, una traslación de los postulados de la teoría general de sistemas al campo de las relaciones internacionales.

45 Morales, M. (2004). *Teoría de la Integración: Análisis y Aplicación*. <https://www.monografias.com>

46 Mills, C. (1960). *La élite del poder. Política de los "Altos Círculos" estadounidenses*. Editorial Latinoamericana.

47 En 1889, Estados Unidos convoca la Primera Conferencia Panamericana, con el fin de destruir el ejemplo y la influencia de los ideales independentistas de los luchadores latinoamericanos y especialmente contra el Bolívarismo.

48 En 1891, tiene lugar en Washington la Conferencia Monetaria Internacional, manipulada por Estados Unidos con la intención de convertirla en instrumento de supeditación y división de la voluntad política de los representantes latinoamericanos, en la que José Martí denunció la firma del tratado de reciprocidad comercial entre Estados Unidos, Cuba y España, el cual afianzó las posiciones de Washington como metrópoli económica de la Isla.

cuales intentaron establecer un modelo de relaciones enfocado a la subordinación de América Latina y el Caribe a los intereses de Estados Unidos. Luego del "Gran Garrote", aplicado con la intervención militar estadounidense de 1898 en Cuba, país que libraba otra cruenta guerra por su independencia nacional y cuya beligerancia nunca fue reconocida por Washington, el modelo de integración por conquista se estableció como un rasgo invariante de su política hacia la vecindad, "amparado" en el monroísmo y en doctrinas sucesivas, hasta el actual siglo XXI. En la obra *Nuestra colonia de Cuba*, el sociólogo estadounidense. Jenks (1928), describió que:

La historia de Estados Unidos desde su independencia es una crónica no interrumpida de expansión e imperialismo, pues gran parte del territorio añadido a nuestros dominios originales es el resultado de conquistas y guerras [...]. Desde los tiempos de Napoleón ningún país continental europeo ha extendido su dominio territorial en la misma proporción que los Estados Unidos.⁴⁹

El análisis sobre las particularidades del proceso de integración en América muestra que si bien, en Europa, los ejércitos del imperio alemán fueron destruidos dos veces en la primera mitad del siglo XX y el proceso posterior a la Segunda Guerra Mundial se caracterizó por una integración relativamente pacífica de metrópolis, tanto vencedoras como vencidas en dicha guerra, en América el expansionismo imperial no encontró, ni ha encontrado, oposición de fuerzas simétricas desde su surgimiento hasta hoy. Una conjunción de excolonias que conquistaron su independencia nacional en guerras contra metrópolis europeas durante el siglo XIX serían recolonizadas. Esta constatación tiene valor tanto para el estudio de la dimensión militar, como para el análisis de la dimensión económica de la integración "por conquista", durante una larga etapa de la "integración americana". Si bien, en Europa, una parte significativa de los países se integró en un edificio de

estructuras funcionalistas burocrático-liberales más o menos eficientes, hasta nuestros días, en América Latina y el Caribe numerosas excolonias pasarían a la neoperiferia colonial en calidad de "patio trasero" a "integrar", y resultarían víctimas de reiterados ataques armados a su soberanía movidos por los intereses de un imperio ubicado en su vecindad.

Desde finales del siglo XIX, Washington intervino militarmente en varios países de la región, creó protectorados, bases, estacionó fuerzas; proclamó diversas doctrinas y políticas "integradoras". Este proceso sería descrito por sus protagonistas. Así, el general de división de la Infantería de Marina, O. Buttler, escribió en 1935 un libro titulado *La guerra es un latrocinio*, donde reconoce:

Me he pasado 33 años y 4 meses en el servicio activo, como miembro de la más ágil fuerza militar de este país: con el cuerpo de infantería de marina. Serví en todas las jerarquías, desde segundo teniente hasta general de división, pasé la mayor parte del tiempo en funciones de pistolero de primera clase para los grandes negocios, para *Wall Street* y para los banqueros. En una palabra, fui un pistolero del capitalismo. Así, por ejemplo, en 1914 ayudé a hacer que México y en especial Tampico, resultasen una presa fácil para los intereses petroleros estadounidenses. Ayudé a hacer que Haití y Cuba fuesen lugares decentes para el cobro de rentas por parte del *National City Bank*. Entre 1909 y 1912 ayudé a pacificar a Nicaragua para la Casa Bancaria Internacional de *Brown Brothers*. En 1916, llevé luz a la República Dominicana en nombre de los intereses azucareros estadounidenses. En 1903, ayudé a pacificar Honduras en beneficio de las compañías fruterías estadounidenses y en 1917 ayudé a que la *Standard Oil* pudiera avanzar en su camino sin ser molestada⁵⁰.

49 Jenks, L. (1966). *Nuestra colonia de Cuba*. Educación Revolucionaria, p. 34, La Habana, Cuba.

50 Toste, B. (1983). *Guantánamo: U.S.A. al desnudo*, pp. 52 y 53, Editorial de Ciencias Sociales. La Habana.

DESDE FINALES DEL SIGLO XIX, WASHINGTON INTERVINO MILITARMENTE EN VARIOS PAÍSES DE LA REGIÓN

Las políticas "integradoras" históricas aplicadas por Estados Unidos en su patio trasero⁵¹ tienen más puntos en común con la Europa de 1914-1918 y de 1941-1945, que con la Europa funcionalista liberal posterior a 1945, sin negar la existencia de un componente liberal y neoliberal en la "integración" promovida por la superpotencia en su vecindad. Es por ello que, en rigor, el funcionalismo liberal no constituye la perspectiva teórica que permite modelar las praxis integradoras conocidas en América, particularmente el modelo de integración "por conquista" aplicado en la región desde el siglo XIX americano hasta hoy. Luego del pensamiento martiano y bolivariano, será tal vez: *El imperialismo, fase superior del capitalismo* (Lenin, 1916) una de las perspectivas que permitirían comprender con mayor certeza científica la "experiencia integradora americana". Analizando diacrónicamente estos hechos salta a la vista que la grave situación actual en el Caribe Sur constituye otro ejemplo de esta regularidad y otro intento de "integración" por conquista.

51 Según P. Foner (1973, 1978); G. Ballart (1983) y la *Revista Verde Olivo* (1994), una década antes de la Declaración de Independencia de Estados Unidos, Benjamín Franklin (1767), padre fundador de la Unión Americana propuso "colonizar el Valle del Mississippi para ser usado contra Cuba o contra el México mismo". La Doctrina del "Destino Manifiesto" (1773) proclamó que "las islas del Caribe son apéndices naturales del continente americano por lo que es casi imposible resistir la convicción de que la anexión de Cuba a nuestra República Federal será indispensable para la continuación de la Unión" y tan temprano como en 1787, el secretario del Tesoro de Estados Unidos, Alexander Hamilton, llamó a la creación "de un águila extendida superior a toda fuerza trasatlántica [...] un imperio continental americano que incorpore a la Unión a los demás territorios de América". Según el Senador A. Beveridge, citado por P. Foner (1978), "el destino ha escrito para nosotros la política que tenemos que seguir, el comercio del mundo debe ser nuestro y lo será".

Raíz bolivariana-martiana. Tales circunstancias históricas, marcadas por el factor vecindad a un imperio en expansión, propiciarían el surgimiento de la raíz bolivariana y martiana de integración, que luchó por preservar la independencia y la soberanía de la región contra todo imperio. La Carta de Jamaica (Simón Bolívar, 1815) constituiría un hito en este camino. Bolívar aspiró a "ver formar en América la más grande nación del mundo, menos por su extensión y riquezas, que por su libertad y gloria".⁵² José Martí alertaría sobre los "apetitos de posesión del continente por parte de Estados Unidos", al que "urge poner cuántos frenos se puedan fraguar, con el vigor de las ideas, el aumento rápido y hábil de los intereses opuestos, el ajuste franco y pronto de cuántos tengan la misma razón de temer, y la declaración de la verdad, pues jamás hubo en la América de la independencia hasta acá asunto que requiera más sensatez, ni obligue a más vigilancia, ni pida examen más claro y minucioso, que el convite que los Estados Unidos potentes, repletos de productos invendibles, y determinados a extender sus dominios en América, hacen a las naciones americanas de menos poder".⁵³ Por eso, del Norte que "se cierra y está lleno de odios [...] hay que ir saliendo".⁵⁴ Según Rocha (2000), en la segunda mitad de los años noventa del siglo XX se perfilaban con claridad dos modelos de integración

52 Simón Bolívar (1815) planteó la "idea grandiosa de pretender formar de todo el mundo nuevo una sola nación con un solo vínculo que ligue sus partes entre sí y con el todo".

53 Martí, J. (1889). "Crónica del 2 de noviembre de 1889". *Obras completas*, vol. 1, pp. 390-392.

54 Martí, J. (1893). "La crisis y el Partido Revolucionario Cubano". Periódico *Patria*, 19 de agosto de 1893. Tomado de: O. Marrero (1999). *Desde la cuna. Estudio de la agresividad estadounidense contra Cuba de 1767 a 1999*. Inédito. Camagüey, p. 39.

en el continente: el neopanamericanista, representado por el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), entre Estados Unidos, México y Canadá, con la intención de supeditar el proyecto latinoamericanista bolivariano al anglosajón, y el neobolivarista, representado por el Mercado Común del Sur (MERCOSUR).

Sobrevendrían la propuesta y derrota del ALCA (2005), luego de cuyo intento fallido surge la antes citada Alianza del Pacífico.⁵⁵ En este contexto, la nueva praxis integradora fomentada por el ALBA-TCP,⁵⁶ que surge como una alternativa antihegemónica de raíz bolivariana y martiana, promueve un nuevo tipo de integración basado en la solidaridad, la complementariedad, la justicia y la cooperación; une las capacidades y fortalezas de los países que la integran en la perspectiva de alcanzar el desarrollo integral, en un contexto donde "el comercio y la inversión no deben ser fines en sí mismos, sino instrumentos para alcanzar un desarrollo justo y sostenible [...] que promueve un tipo de relaciones políticas y económicas diferentes a las que se establecieron en el ALCA y los tratados de libre comercio".⁵⁷ En la raíz bolivariana y martiana se inscribe la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC),⁵⁸ creada en 2011. La CELAC se

propuso "avanzar rumbo al objetivo de la unidad y la integración, en una construcción gradual y pluralista, reconociendo, enfrentando y validando las diferencias, para proponer caminos de consenso y entendimiento que se deben sobreponer incluso a las diferencias ideológicas legítimas, porque en CELAC todas las visiones tienen algo que aportar, sin imposiciones y sin afanes hegemónicos".⁵⁹ A partir de lo anterior, Molina (2014) haría notar que en la América Latina de la primera mitad del siglo XXI se estaba produciendo un "enfrentamiento de modelos de integración diferentes".⁶⁰ Hoy puede afirmarse que tal contrapunteo se profundiza. Y se constata que, como parte de esta batalla entre visiones del mundo, ha emergido un nuevo paradigma revolucionario sobre la integración.

Paradigma marxista e integración

Lo analizado denota la existencia de visiones y enfoques distintos; pero más allá de encuentros o desencuentros, estas unidades de análisis ayudan a construir determinados referentes de orden metodológico que resultan de utilidad al propósito de conocer un objeto de estudios tan importante como relativamente olvidado, al menos en el plano teórico, pues los estudios sobre la integración son hoy menos frecuentes que a finales del siglo XX e inicios del XXI.

A diferencia de Schaposnik (1996), este trabajo considera que si bien los términos integración, cooperación, redes y otros, no son sinónimos, podrían ser considerados y de hecho son considerados conjuntamente por la literatura para fines de análisis, dada su familiaridad o cercanía con los procesos de integración. Por ello, el estudio de procesos como la cooperación, coordinación, concertación, colaboración, participación social, cultivo de redes, cogestión, coprotagonismo, autonomía integradora y otras acciones que implican el despliegue de sinergias humanas en la solución de problemas, a diferentes escalas y dimensiones, en general pueden considerarse vías de acceso al estudio del proceso de integración. Desde

55 Rocha, V. (1995). *América Latina en su laberinto: integración subregional, regional y continental*. México. Citado por Martha G. Loza Vázquez, en: *El integracionismo en América Latina: Neobolivarianismo y neopanamericanismo*. Presentado en el XXII Congreso Internacional de la Asociación de Estudios Latinoamericanos, Miami, Florida, 2000.

56 La Alianza Bolivariana para los Pueblos de América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP) surgió en el año 2004. Plantea como objetivo central del modelo la lucha contra la pobreza y la exclusión social, la corrección de las desigualdades sociales. Otorga importancia a los derechos humanos, laborales y de la mujer, a la defensa del ambiente y a la integración física. En función de lo anterior surge y se gestiona como un modelo de desarrollo endógeno y sustentable, con el cual se introducen nuevos sentidos a la integración latinoamericana.

57 Comunicado Conjunto en ocasión de la visita de los presidentes Hugo Chávez Frías y Evo Morales Ayma a Cuba, los días 28 y 29 de abril de 2006. Documento.

58 Appelgren, C. (2013). *CELAC: desafío y riqueza de la diversidad. La Diplomacia de las Cumbres: retos y oportunidades de los nuevos regionalismos*. FLACSO, pp. 41-48.

59 Ídem, pp. 44.

60 Molina E (2014). ALBA y CELAC versus el Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica. *Revista Cuadernos de Nuestra América*, 25(48), pp. 77-78.

LOS ESTUDIOS SOBRE LA INTEGRACIÓN SON HOY MENOS FRECUENTES QUE A FINALES DEL SIGLO XX

la perspectiva teórica no sería lícito discriminarlos; pero menos aún desde su aporte práctico. Aquí es central tener presente la cuestión de los paradigmas: al modelar un proceso de integración será preciso partir de un punto que clarifique las diferencias esenciales entre las visiones y enfoques existentes, y ese punto de partida parece estar determinado por el paradigma interpretativo al que se acoge cada propuesta, confirmándose el papel determinante de los paradigmas en la orientación práctica y conceptual de los modelos de integración, y no solo.

Carlos Marx dedicó un capítulo de su obra *El Capital*, a analizar la cuestión de la cooperación, término que mencionaría 107 veces. Para Marx la cooperación es una "forma del trabajo de muchos obreros coordinados y reunidos con arreglo a un plan [...] en el mismo proceso de producción o en procesos de producción distintos [...] pero enlazados". Resultó de interés constatar que Marx veía "la cooperación y la coordinación" como "fuerza de masa", como "potencia social", donde el trabajo individual, "gracias a la cooperación", es parte continua de una "operación total".⁶¹

¿Qué es el proceso de integración sino una "operación total", una "forma de trabajo coordinada y con arreglo a un plan", "enlazada" como "potencia social"? La propia idea de partida del marxismo clásico "¡Proletarios de todos los países, uníos!" constituye un llamado al internacionalismo; contiene en sí una apelación a la integración mundial de los trabajadores para luchar por la transformación del mundo. Justo en, el *Manifiesto Comunista* —y mucho antes que los teóricos del funcionalismo—, Marx y Engels (1848) notaron el nacimiento de "un intercambio universal", de "una interdependencia universal", que "se refiere

tanto a la producción material, como a la intelectual", por lo cual la producción intelectual de una nación "se convierte en patrimonio común de todas [...] la estrechez y el exclusivismo nacionales resultan de día en día más imposibles [...] de las numerosas literaturas nacionales y locales se forma una literatura universal".⁶²

Desde una perspectiva antropológica, social y biológica, basada en el análisis de fuentes científicas ubicadas en la frontera del conocimiento de su época, Engels advertiría sobre la necesidad de la especie humana, en tanto especie superior, de "vivir congregados"; de la "multiplicación de los casos de ayuda mutua y de actividad conjunta"; de lo necesario que resulta "mostrar las ventajas de la actividad conjunta",⁶³ enfocándolo en un contexto amplio de interacción universal entre el hombre, la sociedad y la naturaleza. Este enfoque de F. Engels se alinea con la propuesta sociocentrista de Platón en los diálogos *Politeia* y *Nomoi*, sobre la respuesta colectivista, y se opone al pensamiento aristotélico que da preeminencia a la respuesta individualista.

En esta misma línea los psicólogos marxistas alemanes Hiebsch y Vorweg (1982) analizaron el desarrollo de la psicología social marxista e hicieron notar que Bentham (1789) en *Introduction to the principles of morals and legislation* plantea la cuestión de, "la lucha por la utilidad o satisfacción como la fuerza

61 Marx, C. (2016). *El Capital*. <http://aristobulo.psuv.org.ve/wp-content/.../marx-karl-el-capital-tomo-i1.pdf>

62 Marx, C. y Engels, F. (2000). *El manifiesto Comunista*, p. 32, Ediciones El Aleph. <https://sociologia1unpsjb.files.wordpress.com/.../marx-manifiesto-comun>.

63 Engels, F. (1971). "El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre". En *Carlos Marx y Federico Engels. Obras escogidas en dos tomos*, t. II, pp. 76-77, Editorial Progreso, Moscú.

impulsora de la vida humana".⁶⁴ Bogomolov (1979), quien estudió el proceso de internacionalización de la vida económica desde el punto de vista de la teoría marxista-leninista⁶⁵ en términos de socialización del trabajo y la producción, subrayó la importancia de la cooperación, la colaboración y la ayuda mutua, de la coordinación de la política económica de los Estados, pasando por la necesidad de crear nuevas formas de convivencia humana, que incluirían el derribo "de las actuales barreras nacionales"⁶⁶ sobre la base de un intercambio cualitativamente más elevado que el capitalista y "de los principios del colectivismo, la solidaridad socialista y la regulación planificada conjunta del proceso de internacionalización".⁶⁷ Mikulski (1979), quien analizó la trascendencia internacional de la integración socialista, encontró que el socialismo y el capitalismo tienen una serie de bases técnico-económicas comunes para el acercamiento económico entre los países, sin embargo, "los procesos de integración en estos sistemas sociales opuestos tienen un carácter distinto en principio, por su contenido social y por muchas manifestaciones y consecuencias económicas".⁶⁸ Kulikov (1974), quien estudió los diferentes niveles de interrelación existentes entre las comunidades humanas, encontró y caracterizó tres niveles fundamentales de dichas interrelaciones, para cuyo establecimiento y fortalecimiento pondera la necesidad de desarrollar procedimientos y métodos de comunicación socio-psicológica, mediante los cuales se realiza una especie de "intercambio" de cualidades socio-psicológicas

64 Hiebsch, H. y Vorweg, M. (1982). *Psicología social marxista*, p. 5, Editora Política. La Habana.

65 Bogomolov O (1979). "Internacionalización de la vida económica". *Revista de Ciencias Sociales*, 2(36), p. 43, Academia de Ciencias de la URSS, 1979.

66 Lenin, V. (1960). "La situación y las tareas de la Internacional Socialista". *Obras completas*, t. 21, pp. 32-33, Buenos Aires.

67 Bogomolov, O. (1979). "Internacionalización de la vida económica". *Revista de Ciencias Sociales*. 2(36), p. 48. Academia de Ciencia de la URSS.

68 Mikulski, K. (1979). "Trascendencia internacional de la integración socialista". *Revista de Ciencias Sociales*. 2(36), p. 57. Academia de Ciencia de la URSS.

entre los miembros de la comunidad".⁶⁹ En esta misma dirección se inscribe la obra de los citados Hiebsch y Vorweg (1982). Por su parte, Guillén (1998) reconoce la necesidad de considerar a la teoría marxista como un referente obligado en el estudio de la integración en el campo económico. Aunque no la desarrolla, tal idea contiene un por ciento de certeza, pues el pensamiento marxista sobre el proceso integración abarca la esfera económica, pero la trasciende.

Pensamiento cubano e integración

Han aparecido estudios de autores cubanos⁷⁰ que apuntan al análisis crítico de los procesos de integración neoliberal, los cuales formulan propuestas sobre un nuevo tipo de integración necesaria en América. Igualmente, desde el campo sociológico, Domínguez (2000) abordó la integración social como proceso de participación efectiva de todos los grupos e individuos en el funcionamiento de la vida social, parte de una compleja red de relaciones que se entreteje entre los tres elementos básicos de su existencia: justicia social, participación y cohesión nacional; como construcción desde la práctica participativa en la realidad social, como expresión del imaginario social creador y desde el imaginario inconsciente de la experiencia cotidiana y sus proyecciones perspectivas.⁷¹

Desde el campo de la psicología, Montero (2002) ve la integración como un proceso de interacción entre los miembros de un grupo, cuyos componentes poseen intereses heterogéneos, pero con un objetivo común que provoca un ajuste recíproco entre los mismos y una toma de conciencia individual de identificación con el grupo. Lo anterior implica la disposición a formar parte del grupo, a identificarse con las metas del desarrollo sostenible y asumirlo como objetivo colectivo común, voluntad para reunirse y

69 Kulikov, V. (1974). *Introducción a la sicología social marxista*, pp. 302-304, Editado por el Departamento de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido Comunista de Cuba. La Habana.

70 Entre ellos: E. Molina (2014), L. Regueiro (2014), M. Bullón; F. Cobarrubias; G. Hernández y A. Fuentes (2013); G. Montero (2002); I. Domínguez (2000) y otros.

71 Domínguez, I. (2000). *La integración social*. Documento.

UN NUEVO CONCEPTO DE INTEGRACIÓN DEBE INCLUIR LA IDEA DEL DESARROLLO HUMANO SOSTENIBLE

trabajar en colectivo, deseos de ganar para el bien individual y colectivo, disposición para ceder allí donde es posible y necesario, disposición para una evolución pragmática de la conciencia individual, capacidad de observación, análisis, predicción, toma de decisiones, implementación, control y evaluación.⁷²

Desde la ciencia económica, Martínez (2002) afirmó que Carlos Rafael Rodríguez fue el primer pensador económico que estableció la diferencia entre crecimiento y desarrollo económico, planteando una concepción sobre lo que llamó "desarrollo integral". También aportó el encuentro entre la Economía y la amplia cultura humanística, en el entendido de la cultura como medidor supremo de la calidad del desarrollo.⁷³ En esta misma línea, Salsamendi (2003) sostiene que en 1954, Carlos Rafael Rodríguez "propone renovados criterios sobre la integración y la necesidad de la unidad de nuestro hemisferio".⁷⁴

Según Hart (2005), para José Martí "el secreto de lo humano" radica precisamente "en la facultad de asociarse" y evoca a Medardo Vitier, quien "al analizar el pensamiento de José de la Luz y Caballero hizo notar que la verdad no estaba en lo objetivo, ni en lo subjetivo, sino en la relación entre ambos.⁷⁵ Observó que para Carlos Marx, en los

Manuscritos filosóficos de 1844, los sujetos se objetivizan en sus relaciones con los demás y subrayó la importancia que tanto F. Engels como Marx le daban a los valores de la superestructura, "entre los que destacan la cultura, la ética, el derecho y la solidaridad humana".⁷⁶ En línea con Hart, es oportuno observar lo siguiente: precisamente en una carta a Engels, Marx le comenta en 1868: "la cultura, cuando se desarrolla de modo espontáneo y no se orienta conscientemente, deja tras de sí un desierto".⁷⁷

Molina (2014) señaló que un nuevo concepto de integración debe incluir la idea del desarrollo humano sostenible, implicando que las relaciones comerciales se subordinen a la necesidad del desarrollo en el contexto de las relaciones sociales nacionales y regionales, pues una integración que solo contribuya a elevar las ganancias de los grandes capitales nacionales y extranjeros, no beneficia a la mayoría de la población y carece de legitimidad social; una integración legítima no puede concebirse bajo la tesis de las ventajas comparativas, para que unos países se desarrollen, a costa del atraso de otros.⁷⁸ Y cree que, "integrar significa aglutinar, juntar las partes en un bloque único. Integración es unir las partes para "compartir ventajas", por lo cual una integración legítima quiere decir que los

72 Montero, G. (2004). Reflexiones acerca del Mar Caribe, sus zonas costeras y la sostenibilidad regional. Colección del Premio al pensamiento caribeño. *Revista Ciencia, Innovación y Desarrollo*, 9(1), 41.

73 Martínez O (2002). "Economía". Cuba. Amanecer del Tercer Milenio. Ciencia, Sociedad y Tecnología. Coordinador-Editor Fidel Castro-Díaz Balart. Editorial Científico-Técnica.

74 Salsamendi, C. (2003). Carlos Rafael Rodríguez, su destacado desempeño en la economía internacional. *Foreign Trade*, (3), 7-12.

75 Hart, A. (28 de noviembre de 2005). Amistad ejemplar para

los siglos. *Granma*, La Habana.

76 Ídem.

77 Marx, C.: "C. Marx a F. Engels, 25 de marzo de 1868". En: *C. Marx y F. Engels. Obras*, t. 32, p. 45. Tomado de: "El hombre, la sociedad y el medio ambiente. Aspectos geográficos del aprovechamiento de los recursos naturales y de la conservación del medio ambiente", p. 28, Editorial Progreso, Moscú, 1976.

78 Molina, E. (2014). ALBA y CELAC versus el Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica. *Revista Cuadernos de Nuestra América*, 25(48), p. 67.

países articulan sus economías para sacarle mejor provecho a los recursos naturales, humanos y materiales y ampliar el mercado, en función del desarrollo humano".⁷⁹

De modo que puede y debe hablarse sobre el surgimiento de un concepto crítico renovador sobre el carácter integral del desarrollo, en el seno del pensamiento socioeconómico en América Latina, particularmente en Cuba, en la década de 1950. Los pensadores cubanos han mostrado una perspectiva integral sobre el proceso de integración, que no deja a un lado los aspectos sociales, culturales, científicos, éticos, económicos. Ven la integración como un proceso que tiene una base social subjetiva, solidaria y humanista, y además como un fenómeno impulsado por necesidades y factores de naturaleza objetiva.

Fidel Castro: una doctrina de la solidaridad mundial y la integración como un principio del Socialismo

Rodríguez (2016) también observó que desde *La historia me absolverá*, Fidel mostró una visión integral del desarrollo, que vincula tanto los aspectos económicos como los sociales, con lo que se separa tempranamente del concepto economicista tradicional de la teoría económica. Subrayó que Fidel se pronunció desde el inicio de la década de 1960 con acciones prácticas concretas, sobre la necesidad de integrar los factores humanos y la ciencia como motores del desarrollo, sobre la integración de la ciencia al desarrollo agropecuario de Cuba, con respeto por la naturaleza, conectando los temas medioambientales a la producción de alimentos y la energía. Para ello impulsó la creación de centros científicos, de producción y desarrollo.

En línea con lo anterior —y subrayando lo señalado—, debe añadirse que al menos desde *La historia me absolverá*, Fidel Castro Ruz concibe y desarrolla de manera ininterrumpida un pensamiento y posteriormente una práctica histórica referencial e inédita de solidaridad, internacionalismo, y humanismo, como componentes esenciales de un nuevo paradigma integrador antropocéntri-

co, humanista, martiano. Tomando como punto de partida el momento de cambio que representó *El Programa del Moncada*⁸⁰ y las políticas impulsadas por Cuba a lo largo de muchas décadas posteriores, Fidel Castro puede y debe ser considerado como el fundador de un nuevo paradigma humanista y solidario, que se inscribe en lo que él mismo conceptualizaría en 2006 como una, "doctrina de la solidaridad mundial". En esa fecha alertó y propuso, a la humanidad toda:

No es bueno que por todo el mundo se estén desarrollando sentimientos nacionales fuertes, pues las preocupaciones no solo deben ser nacionales, sino mundiales, el mundo tiene que desarrollar sentimientos internacionalistas y una doctrina de la solidaridad mundial.⁸¹

En consecuencia, la práctica promovida por la Revolución Cubana de generar y compartir —bajo el principio de "compartir lo que se tiene, no lo que sobra"—, los resultados de la ciencia nacional, de la salud pública, la educación, entre otras esferas sociales o económicas, y sobre todo hacerlo con las naciones más pobres, constituye una expresión concreta, en su dimensión histórica, práctica y teórica, de un nuevo paradigma integrador socialista y revolucionario, que solo es posible alcanzar gracias a "las ventajas de poder trabajar unidos y coordinados".⁸² En consecuencia, Fidel fundamentó y promovió una nueva visión de la cooperación internacional, uno de cuyos mayores exponentes ha sido la cooperación de Cuba con diversas naciones, en diferentes dimensiones, con énfasis en la dimensión social. Más de un autor, de tantos que compartieron la construcción del Socialismo junto a Fidel, reconoce que uno de sus

79 Ídem, p. 68.

80 Este trabajo no ha encontrado hasta la fecha una referencia escrita precedente a *La historia me absolverá*, donde Fidel Castro aborde la cuestión de la solidaridad, lo cual no niega que pueda existir.

81 Castro, F. (2006). *Cien horas con Fidel*, pp. 391 y 392, Oficina de publicaciones del Consejo de Estado.

82 Castro, F. (2001). Intervención en la clausura del XI Fórum de Ciencia y Técnica. *El pensamiento del Comandante en Jefe, compañero Fidel Castro Ruz en relación con el Movimiento del Fórum*, p. 49, Editora Política, La Habana.

FIDEL FUNDAMENTÓ Y PROMOVIO UNA NUEVA VISIÓN DE LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL

aportes estriba en que nunca subordinó las decisiones políticas y sociales a los aspectos económicos, en la promoción de una concepción integral del Socialismo como condición del desarrollo. Lo anterior permite afirmar que Fidel veía indisolublemente asociadas la integración y las prácticas solidarias. Aquí debe subrayarse otro elemento central: en la coyuntura creada por la desintegración del SSM, tanto para la práctica como para la teoría revolucionaria, una contribución de Fidel Castro estribó no solo en mantener la bandera del Socialismo en América, sino también en haber plantado la bandera de "la integración como un principio del Socialismo". En el estudio de su pensamiento sobre la integración como "un principio del Socialismo" y de su "doctrina de una solidaridad mundial", aportes teóricos y prácticos que se oponen desde sus raíces éticas a las concepciones neoliberales, economicistas y desarrollistas del paradigma funcionalista de integración y del paradigma hegemónico de "integración por conquista", pueden considerarse, entre otros:

- Alegato *La historia me absolverá* (1953).
- Discurso del 23 de enero de 1959, Caracas.
- Discurso del 15 de enero de 1960 ante la Sociedad Espeleológica de Cuba.
- Discurso del 20 de diciembre de 1969, Universidad de La Habana.
- Crítica al economicismo hecha en 1975, Primer Congreso de Partido Comunista de Cuba.
- Ideas desarrolladas en el libro *La crisis económica y social del mundo* (1983).
- Relanzamiento del vínculo entre medio ambiente y desarrollo hecho en la Cumbre de la Tierra de 1992, así como las intervenciones en sucesivas cumbres sociales de Naciones Unidas, como la de

la Alimentación, la del Milenio o la de Desarrollo Social.

- Intervenciones en los eventos sobre globalización, celebrados en Cuba entre los años 1998 y 2000.
- Intervenciones realizadas al calor del relanzamiento de la integración con la creación del ALBA (a partir del año 2004).
- *Cien horas con Fidel. Conversación con Ignacio Ramonet.*
- "Reflexiones de Fidel".

Una apretada síntesis de los criterios compartidos por autores cubanos y extranjeros⁸³ sobre los rasgos que caracterizan un proceso de integración nuevo, opuesto al paradigma funcionalista, al libre mercado y la competencia, a la integración por conquista, podría incluir, entre otros, los siguientes aspectos. Así, la integración:

- Es un proceso objetivo, consciente, fruto de la especialización y la cooperación; sujeto a regulación del Estado, pues determinadas tareas exigen integrarse, por lo cual los factores de tipo organizativo y de dirección, y el carácter de la tarea que se resuelve dentro de la integración son aspectos relevantes; requiere voluntad política para su avance y se basa en un plan de acción común. Al mismo tiempo, constituye un proceso desarrollador, convergente, deliberado (voluntario)

83 E. Molina (2014), V. Kulikov (1974), L. Klochkovski (1978), O. Bogomolov (1979), G. Pasquino (1981), H. Hiebsch y M. Vorwerk (1982), W. Dobson (1991), J. Mariño (1999), De Lombarde (1995), L. Lindberg (1999), I. Domínguez (2000), G. Montero (2002), A. Bustamante (2004), A. Fuentealba (2006), N. Venkatraman (1993) y M. Hernández (2006), citados por D. Alfonso (2007), J. Goldsmith y K. Cloke (2001), citados por D. Alfonso (2007).

—fundado en la solidaridad—, de acercamiento e intervencionalidad gradual, que si bien tiene como núcleo de sus objetivos la esfera económica, *trasciende a los ámbitos socio-culturales*.

- Es un proceso de participación efectiva de todos los grupos e individuos en el funcionamiento de la vida social, como parte de una compleja red de relaciones que se entreteje entre los tres elementos básicos de su existencia: justicia social, participación y cohesión nacional; como construcción desde la práctica participativa en la realidad social, como expresión del imaginario social creador y desde el imaginario inconsciente de la experiencia cotidiana y sus proyecciones perspectivas.
- Como fenómeno complejo incluye dimensión política, económica, social y cultural. Debe incluir la idea del desarrollo humano sostenible, implicando que las relaciones comerciales se subordinen a la necesidad del desarrollo en el contexto de las relaciones sociales nacionales y regionales; como tendencia filosófica unificadora de los principios y valores que dan identidad propia, constituye una forma de convivencia que se basa en la búsqueda de la excelencia de la sociedad a través del profundo conocimiento histórico y científico.
- Puede contar con indicadores para medir los niveles de interrelaciones que se establecen en los procesos sociales de cooperación e integración (ayuda mutua y cooperación constante, familiaridad y espíritu de grupo en las relaciones de trabajo, íntima cohesión de los individuos, acercamiento de las relaciones oficiales y no oficiales, relaciones de dependencia social con las relaciones personales o humanas, entre otros).

Conclusiones

Los procesos de integración en diferentes campos, etapas, regiones, muestran rasgos histórico-contextuales que no deben ser simplificados o reducidos, pues están condicionados por la diversidad social, política, económica, histórica, cultural. Si en algunas partes del mundo las experiencias de procesos integradores pueden ser explicadas en mayor medida desde ciertas teorías, en otras dichas teorías no

funcionan de la misma manera. Constituye un axioma que las teorías son herramientas de análisis a veces muy particulares; que no existe una teoría socioeconómica y política "del todo". Los procesos históricos de integración en Europa o América —por ejemplo— podrán mostrar similitudes, pero evidencian diferencias que no es legítimo desconocer, como anotara José Martí, cuando afirmó que ni el libro europeo ni el libro yanqui dan la clave del enigma hispanoamericano. Este asunto resultó teórica y prácticamente cardinal aquí.

Es en América, como en ninguna otra región del planeta, donde el contrapunteo entre los paradigmas integradores sigue siendo tan actual hoy como el día en que se proclamó la Doctrina Monroe y que se escribió la Carta de Jamaica. Cronológicamente, el inicio de este contrapunteo americano antecede al surgimiento del paradigma funcionalista liberal y al paradigma marxista. Se trata del contrapunteo histórico entre el imperialismo y su opuesto: el antimperialismo, que en la actualidad de América se expresa a través de la dicotomía entre el hegemonismo imperial y su opuesto, la solidaridad contrahegemónica de los pueblos. En tanto tales corrientes de pensamiento han coexistido en contrapunteo histórico, lo están también los modelos integradores que estas corrientes reflejan. Ello explica la existencia de diferencias y contradicciones entre determinadas iniciativas integradoras y las subyacencias ideológico-doctrinales que sustentan los grandes paradigmas interpretativos de la integración, proceso que es, por excelencia, además, un campo de batalla entre dos concepciones del mundo.

La práctica histórica en el continente americano ha demostrado que sin libertad, soberanía e independencia nacional el proceso de integración estará amenazado por la lógica de una integración hegemónica subordinada a intereses imperiales. Tal cual las categorías libertad y hegemonía son conceptos que se autoexcluyen, el par dialéctico integración-hegemonismo, integración-dependencia, constituyen contrarios, antípodas. Esta amenaza se proyecta sobre Nuestra América desde el siglo XIX. Frente a ella emergería un paradigma de integración bolivariano

y martiano, basado en la independencia y la soberanía, sostenido por "trincheras de ideas" y por la lucha. Históricamente, este planteo ha superado la estrechez de las iniciativas integradoras basadas en el libre mercado, la competencia y la conquista. Uno de sus puntos éticos más elevados, y también uno de sus aportes teóricos más importantes y necesarios, lo constituye la apelación de Fidel a la construcción de una doctrina de la solidaridad mundial, su idea acerca de la integración como un principio del Socialismo.

Referencias bibliográficas

- Appelgren, C. (2013). *CELAC: desafío y riqueza de la diversidad. La Diplomacia de las Cumbres: retos y oportunidades de los nuevos regionalismos*. FLACSO.
- Bogomolov, O. (1979). "Internacionalización de la vida económica". *Revista de Ciencias Sociales. Academia de Ciencias de la URSS*.
- Bullón, M.; Cobarrubias, F.; Hernández, G. y Fuentes, A. (2013). "La Alianza del Pacífico". *Revista Cuadernos de Nuestra América*, 24(47).
- Danglades, A. (2013). *La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP). La Diplomacia de las Cumbres: retos y oportunidades de los nuevos regionalismos*. FLACSO.
- Fuentes-Berain, S. (2013). *La Alianza del Pacífico. La Diplomacia de las Cumbres: retos y oportunidades de los nuevos regionalismos*. FLACSO.
- Castro, F. (2001). "Intervención en la clausura del XI Fórum de Ciencia y Técnica". *El pensamiento del Comandante en Jefe, compañero Fidel Castro Ruz en relación con el Movimiento del Fórum*. Editora Política, La Habana.
- Castro, F. (2006). *Cien horas con Fidel*. Primera versión. Oficina de publicaciones del Consejo de Estado.
- Comunicado Conjunto en ocasión de la visita de los presidentes Hugo Chávez Frías y Evo Morales Ayma a Cuba, los días 28 y 29 de abril de 2006. Internet.
- Fuentealba, A. (2006). *El funcionalismo y los procesos de integración*. <https://www.ceaamer.edu.mx/>
- El hombre, la sociedad y el medio ambiente. Aspectos geográficos del aprovechamiento de los recursos naturales y de la conservación del medio ambiente*. Editorial Progreso, Moscú, 1976.
- Engels, F. (1971). "Introducción a la dialéctica de la naturaleza". En *Carlos Marx y Federico Engels. Obras escogidas en dos tomos*, t. II, Editorial Progreso, Moscú.
- Engels, F. (1971). "El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre". En *Carlos Marx y Federico Engels. Obras escogidas en dos tomos*. Editorial Progreso, Moscú.
- Da Silva, L. I. (4 de mayo de 2006). Acuerdan fomentar inversiones conjuntas para favorecer desarrollo integral de Bolivia. *América Latina hoy*.
- Domínguez, I. (2000). *La integración social*. Documento.
- Guillén, H. (1998). *Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI)*. Documento. Universidad Científica del Sur, Lima, Perú (2011): "Integración económica y comercio internacional", 23 de febrero. Disponible en: <http://integracionycomercio.blogpost.com/>
- Guillén, H. (2011). *De la integración cepalina a la neoliberal en América Latina*. <http://www.revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/36/1/RCE.pdf>
- Hart, A. (28 de noviembre de 2005). "Amistad ejemplar para los siglos". *Granma*, La Habana.
- Hiebsch, H. y Vorweg, M. (1982). *Psicología social marxista*. Editora Política, La Habana.
- Integración económica y comercio internacional UCSUR/CPE* (2011). Portafolio del curso Integración Económica y Comercio Internacional Negocios Internacionales UCSUR/CPE Universidad Científica del Sur, Lima, Perú. Miércoles, 23 de febrero. En: <http://integracionycomercio.blogpost.com>
- Ishikawa, K. (1988). *¿Qué es control total de calidad? La modalidad japonesa*. Edición Revolucionaria. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, Cuba, 1988.
- Jenski, L. (1966). *Nuestra colonia de Cuba*. Educación Revolucionaria. La Habana, Cuba.
- Klochkovski, L. (1978). *Economía de los países latinoamericanos. Problemas de los países en desarrollo*. Editorial Progreso, Moscú.

- Kulikov, V. (1974). *Introducción a la psicología social marxista*. Editado por el Departamento de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, La Habana.
- Mayor, F. (2001). Prólogo al libro *Ciencia, innovación y futuro*, F. C. Díaz-Balart. Instituto Cubano del Libro, La Habana.
- Malamud, A. (2011). "Conceptos, teorías y debates sobre la integración regional". *Norteamérica*, 6(2). <http://www.scielo.org.mx/>
- Matsushita, K. (2000). *Mi filosofía administrativa*. Ediciones Castillo. Monterrey, México.
- Martí, J. "Asamblea Anual de la Sociedad para el adelanto de las ciencias". *Obras completas*.
- Martí, J. (1889). "Crónica del 2 de noviembre de 1889". *Obras completas*, t. 1.
- Martí, J. (1893). "La crisis y el Partido Revolucionario Cubano". Periódico *Patria*. 19 de agosto de 1893. Tomado de: Marrero, O. (1999). *Desde la cuna. Estudio de la agresividad estadounidense contra Cuba de 1767 a 1999*. Inédito.
- Martínez, O. (2002). "Economía". *Cuba. Amanecer del Tercer Milenio. Ciencia, Sociedad y Tecnología*. Coordinador-Editor Fidel Castro-Díaz Balart. Editorial Científico-Técnica.
- Marx, C. (2016). *El Capital*. <http://aristobulo.psuv.org.ve/wp-content/.../marx-karl-el-capital-tomo-i1.pdf>
- Marx, C. y Engels, F. (2000). *El manifiesto Comunista*. Ediciones El Aleph. <https://sociologia1unpsjb.files.wordpress.com/.../marx-manifiesto-comun>
- Mikulski, K. (1979). "Trascendencia internacional de la integración socialista". *Revista de Ciencias Sociales. Academia de Ciencia de la URSS*. 2(36).
- Mills, C. (1960). *La élite del poder. Política de los "Altos Círculos" estadounidenses*. Editorial Latinoamericana.
- Molina, E. (2014). "ALBA y CELAC versus el Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica". *Revista Cuadernos de Nuestra América*, 25(48).
- Morales, M. (2004). *Teoría de la Integración: Análisis y Aplicación*. <https://www.monografias.com>
- Montero, G. (2004). "Reflexiones acerca del Mar Caribe, sus zonas costeras y la sostenibilidad regional". Colección del Premio al pensamiento caribeño. *Revista Ciencia, Innovación y Desarrollo*, 9(1), p. 41.
- Ortega y Gasset, J. (1930). "Misión de la Universidad, 1930". En: R. Aras. *Ortega, la universidad y la integración del saber*. https://www.uca.edu.ar/uca/common/grupo32/files/marzo_2010.pdf
- Ortiz, R. (2022). *Integración de las funciones del proceso formativo en el diseño de la física para ingeniería química*. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, 2002. Universidad de Camagüey.
- Rocha, V. (1995). "América Latina en su laberinto: integración subregional, regional y continental". Colima, México. En: Martha G. Loza Vázquez. *El integracionismo en América Latina: Neobolivarianismo y neopanamericanismo*. Presentado en el XXII Congreso Internacional de la Asociación de Estudios Latinoamericanos, Miami, Florida, 2000.
- Salsamendi, C. (2003). "Carlos Rafael Rodríguez, su destacado desempeño en la economía internacional". *Foreign Trade* (3), 7-12.
- Schaposnik, E. (1996). "Universidad: en la búsqueda del modelo de integración". *Revista Cubana de Educación Superior* (2-3), 73.
- Toste, B. (1983). *Guantánamo: U.S.A. al desnudo*. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana.

Fidel: Relaciones Internacionales y dilemas de la humanidad: ¿paradigmas de cambio?

Fidel: International Relations and Humanity's Dilemmas: Paradigms of Change?

Dra. C. María Elena Álvarez Acosta

Profesora Consultante del Instituto Superior de Relaciones Internacionales e Investigadora Titular del Centro de Investigación de Política Internacional.

e-mail: alvarez14me@gmail.com

ORCID: 0000-0001-9425-4316

Dr. C. Abel Enrique González Santamaría

Profesor Titular e Investigador Titular. Vicepresidente primero de la Asociación de Escritores.

e-mail: ic2006@enet.cu

ORCID: 0000-0003-2242-0893

Fecha de recepción: octubre de 2025

Fecha de aprobación: octubre de 2025

Fecha de publicación: enero de 2026

Resumen

El pensamiento y las acciones de Fidel y la política exterior de la Revolución Cubana de su mano, no solo impactaron en las relaciones multilaterales, sino también en los paradigmas de las relaciones internacionales. Esto lo logró a través de la lucha teórica y práctica, con una dinámica propositiva y ofensiva.

Asistimos a un curso de acción que, si bien no cambia las reglas del juego en las relaciones internacionales, introduce y establece diferentes maneras de interpretar y actuar. Precisamente, los problemas

globales fue uno de los ámbitos que Fidel, una y otra vez, retomó.

Este artículo ofrece una primera mirada a los principales planteamientos de Fidel para prevenir y combatir los problemas globales, particularmente desde la década de 1990.

Palabras clave: *relaciones internacionales, dilemas, problemas globales, paradigmas de cambio.*

Abstract

Fidel's thinking and actions, and the foreign policy of the Cuban Revolution, under his leadership, not only impacted multilateral relations but also the paradigms of international relations. He achieved this through theoretical and practical struggle, with a proactive and offensive dynamic. We are witnessing a course of action that, while not changing the rules of the game in international relations, introduces and establishes different ways of interpreting and acting. Precisely, global problems were one of the areas that Fidel repeatedly returned to. This article offers a first look at Fidel's main approaches to preventing and combating global problems, particularly since the 1990s.

Keywords: *international relations, dilemmas, global problems, changing paradigms.*

Introducción

El sistema internacional que emerge a partir de la caída del campo socialista este europeo y la desintegración de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), cambió el orden del mundo, entre otros factores —y sobre todo— la nueva correlación de fuerzas, así como el papel y lugar que se autodesignó Estados Unidos, parecía se avecinaban tiempos peores para la humanidad. En ese contexto:

- Desde inicios de los años noventa, con independencia de que los caminos seguidos evidenciaban la unipolaridad en el sistema internacional, Estados Unidos no logró eliminar el accionar de un gran número de Estados, sobre todo del sur, contra las reglas que trataba de imponer; en otro ámbito, muchos gobiernos del norte lo acompañaron en sus diversas aventuras. Paralelamente, la heredera de la URSS, Rusia, perdía su protagonismo a nivel internacional.
- El Imperio, con independencia de demostrar su poderío, manifestó serias fisuras en su actuación. Ejemplo elocuente fue el fracaso que sufrió en su intervención en Somalia, en 1993. Años después, el liderazgo estadounidense enfrentaba situaciones complejas, no solo por la crisis de 2008, sino por los desastres que fueron sus aventuras militares en Afganistán e Irak.
- En el siglo XXI, Rusia y China comenzaron a desempeñar un papel protagónico a nivel internacional. El sistema de alianzas y asociaciones que emerge y que se relaciona con estos dos protagonistas, el eje asiático, se fortalece. Estados Unidos perdía hegemonía.
- Este período de transición intersistémico ha evidenciado una etapa de desorden mundial. Las razones y los argumentos son muchos: sobresalidos y están interrelacionados: la crisis estructural del sistema y la consecuente agudización de los problemas globales (Álvarez y Hernández, 2016).

En esos años se manifiestan con más fuerzas los problemas globales (o dilemas) dentro del sistema internacional que Fidel venía alertando desde la etapa de la Guerra Fría. Innumerables fueron las intervencio-

nes y acciones que desarrolló Cuba, en general y, Fidel en particular, para tratar de crear mecanismos y desarrollar acciones en pro de, por una parte, denunciar y, por la otra, dar soluciones a dichos dilemas.

Como todo visionario, en el año 1960, ante Naciones Unidas, Fidel apuntaba tres ideas esenciales relacionadas entre sí y centrales en la generación de los problemas globales de la humanidad: intereses imperialistas, guerras e imposibilidad de desarrollo.

¿Alguna vez les ha faltado pretexto a los colonialistas o a los imperialistas para invadir? ¡Nunca! Siempre han echado mano de algún pretexto. ¿Y quiénes son los países colonialistas, quiénes son los países imperialistas? [...]. No cuatro o cinco países, sino cuatro o cinco grupos de monopolios son los poseedores de la riqueza del mundo (Castro, 2018).

Pero, ¿qué ocurre? ¿Por qué el gobierno de Estados Unidos no quiere hablar del desarrollo? Muy sencillo, porque el gobierno de Estados Unidos no quiere pelearse con los monopolios, y los monopolios exigen recursos naturales y mercados de inversión para sus capitales. He ahí la gran contradicción, por eso no se va a la verdadera solución del problema [...].

Un año después establece cómo las problemáticas y dificultades del sistema afectan a todos:

En estos tiempos que vivimos, los problemas de cualquier país afectan a toda la humanidad; por eso, toda la humanidad se ve en la necesidad de encontrar fórmulas que resuelvan sus problemas, es decir que resuelvan el mayor número de problemas posible, si no fuese posible resolver todos los problemas (Castro, 1961).

Más de veinte años después, Fidel seguía insistiendo sobre el asunto, en este caso prevenía de dos mortales dilemas: "la paz o la autodestrucción total; un orden económico internacional justo o el más espantoso destino para la inmensa mayoría de los pueblos de la Tierra".

A los pueblos del Tercer Mundo, nos corresponde

LAS LEYES DEL FUNCIONAMIENTO DEL SISTEMA CAPITALISTA CONLLEVAN AL SURGIMIENTO Y DESARROLLO DE LOS PROBLEMAS GLOBALES

lo peor de ambos dilemas: podemos ser barridos de la faz de la Tierra en una guerra de la cual no tengamos la menor responsabilidad y en la cual no tomemos parte alguna; podemos ser aplastados por el hambre y la miseria en virtud de un orden económico mundial que no fue creado por nosotros, y que surgió y se desarrolló a pesar de nosotros y contra nosotros¹ (Castro, 1968).

Como se observa, se hacía un llamado contra la guerra y el orden económico mundial, por las consecuencias que podrían tener en el desarrollo de la humanidad.

Este artículo ofrece una primera mirada a los principales planteamientos de Fidel para prevenir y combatir los problemas globales, particularmente desde la década de 1990.

Desarrollo

Debe recordarse que las leyes del funcionamiento del sistema capitalista conllevan al surgimiento y desarrollo de los problemas globales. Desde su aparición, el sistema capitalista fue integrador y excluyente; en su evolución dicho sistema estableció y condicionó un proceso de desarrollo desigual, que desde sus inicios ha tratado de convertirse en global, mundial.

Dos rasgos más no pueden dejar de mencionarse: las contradicciones, desajustes y desequilibrios

dentro del sistema se resuelven de forma violenta pues predomina una racionalidad estrecha, relacionada con los intereses de las clases dominantes. Al mismo tiempo, no escatima en desarrollar una labor depredadora, tanto de los recursos naturales como de los humanos, de todo el planeta, en función de conseguir sus objetivos.

Desde muy temprano, Fidel había comenzado a alertar sobre las problemáticas fundamentales que afectaban a la sociedad global, también hizo propuestas al respecto.

Los años noventa

Fidel en el discurso pronunciado en la Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, más conocida como Cumbre de la Tierra, en julio de 1992, alertaba sobre las causas y los riesgos que enfrentaba la especie humana. En su intervención, expresa ideas centrales y dilemas que se deben enfrentar y que tienen un carácter estructural (Castro Ruz, 1992).

En pocos minutos, se centró en las causas de los problemas globales y las realidades del mundo, sobre todo referidas a una crítica fundamental al sistema capitalista y las desigualdades económicas globales, como la raíz de la crisis ambiental y sentenció: "Una importante especie biológica está en riesgo de desaparecer por la rápida y progresiva liquidación de sus condiciones naturales de vida: el hombre" (Castro Ruz, 1992).

Las ideas centrales giraron en torno a la crítica de la sociedad de consumo y el despilfarro capitalista y la deuda ecológica del Norte con el Sur. Esta deuda se debía a la explotación histórica de sus recursos

1 Hemos visto cuáles son los métodos que ha utilizado Estados Unidos para resolver diferencias con Europa y diferencias con Japón, amenazas de guerras comerciales, de tarifas arancelarias elevadísimas, mediante lo cual va imponiendo sus condiciones al resto del mundo, incluso, al mundo desarrollado (Castro, 1968).

naturales y a los daños ambientales causados. Asimismo, hizo un llamado a la redistribución de la riqueza y la tecnología. Sus propuestas no fueron meramente técnicas, sino políticas y económicas; planteó la urgencia por tomar acciones y escepticismo ante las promesas vacías y la falta de voluntad política de los países del Norte:

Cuando las supuestas amenazas del comunismo han desaparecido y no quedan ya pretextos para guerras frías, carreras armamentistas y gastos militares, ¿qué es lo que impide dedicar de inmediato esos recursos a promover el desarrollo del Tercer Mundo y combatir la amenaza de destrucción ecológica del planeta?

Cesen los egoísmos, cesen los hegemonismos, cesen la insensibilidad, la irresponsabilidad y el engaño. Mañana será demasiado tarde para hacer lo que debimos haber hecho hace mucho tiempo (Castro Ruz, 1992).

No obstante, a pesar de algunas acciones en organismos multilaterales, las problemáticas que afectaban a la humanidad continuaron. En ese contexto, en el año 1995, Fidel establece una serie de interrogantes desde el punto de vista geopolítico y del orden del sistema internacional, así como consideraciones en ese orden:

¿Ese siglo venidero de que tanto se habla, será acaso el siglo del hegemonismo unipolar, del dominio realmente de la política del mundo por un solo país o por un grupo de países? ¿Ese siglo será el llamado siglo de la globalización de la economía, del triunfo pleno y total de las empresas transnacionales, la imposición de un nuevo orden económico mundial mucho peor que el que tenemos hoy?

¿Qué quedará en ese mundo para los países que constituyen la inmensa mayoría de la humanidad, que constituyen las tres cuartas partes de la humanidad? ¿Qué garantía tienen, qué seguridad tienen? ¿Es que acaso van a competir con las tecnologías más modernas, más desarrolladas? ¿Cuáles van a ser sus mercados? ¿Qué será de los precios de sus productos? ¿Qué lugar tendrán en el mundo? (Castro Ruz, 1995).

En el año 2000, Fidel no solo advertía, sino establecía por qué debía lucharse, era su cruzada por la vida:

Luchamos por los más sagrados derechos de los países pobres; pero estamos luchando también por la salvación de ese Primer Mundo, incapaz de preservar la existencia de la especie humana, de gobernarse a sí mismo en medio de sus contradicciones y egoístas intereses, y mucho menos de gobernar al mundo, cuya dirección debe ser democrática y compartida; estamos luchando — casi puede demostrarse matemáticamente— por preservar la vida en nuestro planeta [...]. Solo así evitaremos que el barco del que hablaba en mis palabras de bienvenida choque contra el iceberg y nos hundamos todos (Castro Ruz, 2000).

El Comandante advirtió sobre una realidad dramática y convocó a sus posibles soluciones. Sin embargo, la especie humana, se enfrentaba al dilema, utilizando las palabras de Shakespeare de "ser o no ser". Fidel denunció la situación, planteó soluciones, pero las leyes e intereses del capital hacían oídos sordos.

La ética, la sinceridad, demostrar lo que los poderes no querían ver, fueron el quehacer de Fidel; su pensamiento y acción expresaban un diseño de los paradigmas que definían los necesarios cambios estructurales del sistema capitalista.

El fin de la bipolaridad y el denominado nuevo orden proclamado por Bush padre, unido al proceso de globalización neoliberal agravaron las contradicciones a todos los niveles al interior de sistema.²

Debe recordarse que en la medida que el sistema capitalista se convierte en un sistema mundial y somete a las relaciones de producción capitalistas a una amplia extensión del planeta —sobre todo, después del derrumbe del sistema socialista, la desintegración de la URSS y la transición de estas economías hacia el capitalismo—, los problemas derivados de su

2 El concepto de orden y nuevo orden hace referencia a un período histórico donde se producen cambios estructurales del sistema internacional. Bush padre estableció parámetros sobre un nuevo orden, después de la caída del campo socialista y la desintegración de la URSS, que guiaría la política de Estados Unidos.

LA GLOBALIZACIÓN ES UN FENÓMENO MULTIDIMENSIONAL QUE EXPRESA UN ESTADIO EN EL DESARROLLO DEL SISTEMA CAPITALISTA

funcionamiento se convierten en problemas mundiales, globales.

¿Qué obstáculos existen para resolver los problemas?, ¿cuáles son las consecuencias de la globalización?

Fidel describe las consecuencias del derrumbe del campo socialista este europeo y la desintegración de la URSS, y su impacto en el sistema internacional y en los dilemas que enfrenta el mundo:

Se alejó la amenaza de guerra entre las grandes potencias, pero la inestabilidad, la violencia social y los conflictos étnicos se extendieron en diferentes regiones del planeta. [...].

Hoy es mayor la inseguridad y la pobreza. Se pretende imponer la globalización a nuestros pueblos como camisa de fuerza que nos impida la aplicación de políticas nacionales diferentes a las que dictamina el Norte. La privatización total y la apertura comercial a cualquier precio se nos presentan como las únicas fórmulas posibles de éxito económico (Castro Ruz, 1995).

La disolución de la URSS, fuesen cuales fueran los errores en uno u otro momento de la historia, constituyó un duro golpe al movimiento progresista del mundo [...]. El aventurerismo militar de Estados Unidos y sus aliados de la OTAN se incrementó en Europa y Asia. Desataron la guerra de Kosovo y desintegraron a Serbia. En la primera década de este siglo, la superpotencia imperialista parece desbordarse de su propio cauce.

Precisamente, la globalización es un fenómeno multidimensional que expresa un estadio en el desarrollo del sistema capitalista donde se logra un nivel todavía superior de concentración del poder y de la riqueza;

que trae aparejado un nivel de intensas interrelaciones entre las naciones y entre las esferas del accionar del ser humano. Como apunta el economista cubano Silvio Baró:

La globalización constituye un término que mueve a confusiones y malentendidos. Este término supondría que las acciones de los principales agentes internacionales van encaminadas a una más completa integración de todas las partes del sistema mundial. Sin embargo, lo que se comprueba es que, en realidad, esta globalización viene acompañada de la exclusión o marginación de muchas regiones, países y personas de los beneficios del desarrollo mundial (Baró, 1997).

La globalización³ profundiza la capacidad de desarrollo —según los parámetros del régimen— de algunas regiones y países, y su acción subdesarrollante sobre otras, podría denominarse como la califica Joaquín Estefanía (2000), como globalización mutilada.

Los problemas globales (dilemas) se definen como la situación conflictual que se desenvuelve al interior de los sistemas; es una disfuncionalidad —crisis— estructural. Los desajustes se manifiestan de diversas formas, a partir del papel, y lugar de los distintos componentes y actores. O sea, la propia esencia del sistema, en la medida que pasa de la internacionalización, la transnacionalización a la globalización,

3 La globalización es un proceso multidimensional que expresa un redimensionamiento del capitalismo como sistema. La reestructuración tecnológica y organizativa que es implícita a este proceso, está lejos de desenvolverse en un mercado único y globalizado, con las mismas posibilidades para todos los países.

mundializa las contradicciones o desajustes en lo que pudiéramos calificar como ejes estructurales del sistema.⁴

En la práctica el desarrollo desigual y combinado culmina en la globalización del sistema. En el año 2000, Fidel planteaba:

Los beneficios de la globalización alcanzan solo a un 20 % de la población a expensas del 80 % restante, mientras se abre cada vez más el abismo entre los países ricos y el mundo marginado [...] el desarrollo científico-técnico, monopolizado por el club privilegiado de los países ricos, queda fuera de nuestro alcance.

Al relacionar lo que significa el devenir del capitalismo y los derechos humanos expresa.

Nadie habría podido suponer que detrás del llamado siglo de la revolución de la libertad, la igualdad y la fraternidad hace más de 200 años, el de la acelerada industrialización que vino después, o el de los grandes avances de la comunicación, de las ciencias y de la productividad del trabajo humano, que acaba de finalizar, se hable de cientos de millones de hambrientos, desnutridos, analfabetos, desempleados, enfermos, unidos a cifras colosales de niños con bajo peso y talla para su edad, o sin escuelas y atención médica u obligados a trabajar en duros y míseros empleos; de datos sobre mortalidad infantil que en ocasiones multiplican más de 20 veces las del mundo rico. Estos son los permanentes derechos humanos que se reservan para nosotros (Castro Ruz, 2000).

De forma magistral se resume lo que ha sido el capitalismo y sus resultados: ¿qué derechos humanos?

4 Ejes estructurales: el económico: (sub) desarrollo, el técnico económico (monopolización de) los conocimientos; el ambiental (de) gradación del medio ambiente; el social, (des) integración social; el político-militar, (in) gobernabilidad; el jurídico-institucional, (des) institucionalización y el de valores; el educacional y cultural, (an) alfabetización, el ético, entre otros.

Hay que cambiar el (des)orden

El (des)orden⁵ establecido, basado en la inclusión/exclusión a partir de las estrategias del capitalismo, en sus diversas fases, profundizan el desarrollo desigual de las regiones y al interior de los países y, finalmente, se expresan los problemas globales, cuyas consecuencias se expresan en el retroceso de las condiciones de vida de la mayoría de la población mundial, el incremento de la polarización en la distribución de las riquezas y el deterioro del medio ambiente. En el año 2000 Fidel era categórico:

Nada de lo que existe en el orden económico y político sirve a los intereses de la humanidad. No puede sostenerse. Hay que cambiarlo. Basta recordar que somos ya más de 6 mil millones de habitantes de los cuales el 80 por ciento es pobre. Enfermedades milenarias de los países del Tercer Mundo como la malaria, la tuberculosis, y otras igualmente mortíferas no han sido vencidas [...] mientras los países ricos invierten sumas fabulosas en gastos militares y lujos, y una plaga voraz de especuladores intercambian monedas, acciones y otros valores reales o ficticios. La naturaleza es destruida, el clima cambia a ojos vista, las aguas para el consumo humano se contaminan y escasean; los mares ven agotarse las fuentes de alimentos para el hombre; recursos vitales no renovables se derrochan en lujos y vanidades (Castro Ruz, 2000).

Una y otra vez, Fidel alertó y criticó los diversos problemas globales: los problemas relativos a la guerra y la paz, el subdesarrollo, las inequidades, la destrucción del medio ambiente, el racismo, la corrupción; sería interminable listar todos los dilemas

5 El "Nuevo orden" (o desorden mundial) se manifestaba en términos de limitaciones o retrocesos de la justicia internacional y en la transparencia de la actuación de las naciones, grupos de naciones y organismos u organizaciones internacionales, ignorancia de Estados Unidos de los organismos internacionales; debates en torno a la democracia nacional e internacional. En la práctica, en el orden internacional, el crecimiento de la concentración de la riqueza, del poder y de la toma de decisiones en un reducido número de actores internacionales (países desarrollados, corporaciones transnacionales y organismos u organizaciones internacionales).

UNA Y OTRA VEZ, FIDEL ALERTÓ Y CRITICÓ LOS DIVERSOS PROBLEMAS GLOBALES

a los que el Comandante en Jefe se refirió, con un enfoque estructural; al tiempo que proponía las soluciones. Incansable, en el año 2007, analizaba la situación de la producción agrícola y su interrelación con otras problemáticas (Castro Ruz, 2007).

En el norte de África está previsto en 2007 un acusado descenso de la producción de cereales, a causa de la sequía que ha afectado a Marruecos y que puede reducir a la mitad la producción de trigo del país magrebí. Un elevado número de campesinos vulnerables en Bolivia requieren ayuda de emergencia tras los daños en los cultivos y el ganado provocados por la sequía y las inundaciones en el 2007, que afectaron la campaña agrícola [...]. Se reconoce por la FAO las consecuencias de producir combustible utilizando los alimentos como materia prima. Algo es algo.

La globalización (neoliberal) y la generalización de los programas de ajuste en el sur, así como el aumento de los niveles de desempleo en el norte, la recesión económica, la pérdida de algunos de los aspectos básicos sociales de los "estados de bienestar", entre otros factores, llevaron a una polarización internacional cada vez mayor. La migración se hizo más selectiva, había que controlarla como diera lugar y, cuando no pudieron, se construyeron muros, como en Estados Unidos.⁶ Se convirtió en problema global, dilema por resolver.

6 La disfuncionalidad estructural del capitalismo y la posibilidad de absorber la mano de obra "barata" proveniente de las migraciones comenzó a manifestarse hacia la década de 1970. La crisis económica de 1973-1974, el término de la reconstrucción europea, los bajos ritmos de crecimiento y el nivel tecnológico alcanzado en los países industrializados eran factores objetivos que demandaban un cambio de la cantidad y "calidad" de las migraciones. Paralelamente, el "temor" a perder la "pureza" étnico-nacional comenzó a actuar como factor que, a la larga, se convertirían en estructural.

Por una parte, los países receptores se ven beneficiados de mano de obra altamente calificada, mientras, por la otra, los emisores pierden el factor más dinámico: su fuerza de trabajo, fundamentalmente joven y calificada. Fidel, se refiere al robo de cerebros⁷ y sus vínculos con la estructura del sistema y las consecuencias.

En África se estima que 20 000 profesionales emigran cada año hacia Occidente, dejando al continente sin los doctores, enfermeros, maestros e ingenieros que necesita para romper un ciclo de pobreza y subdesarrollo. La Organización Mundial de la Salud afirma que el África subsahariana carga con 24 % del peso mundial de enfermedades, incluyendo el SIDA, la malaria y la tuberculosis. Para hacerle frente a ese desafío solo cuenta con 3 % de los trabajadores calificados del mundo. En Malawi, de diez millones de habitantes un doctor atiende a 50 000 personas (Castro Ruz, 2007).

Sobre América Latina y el Caribe, en particular, y del Sur en general, recuerda que:

En los últimos 40 años, más de 1 200 000 profesionales de la región de América Latina y el Caribe emigraron hacia Estados Unidos, Canadá y el Reino Unido. De Latinoamérica han emigrado como promedio más de 70 científicos por día, durante 40 años.⁸

Ese continuo saqueo de cerebros en los países del Sur desarticula y debilita los programas de formación

7 La frase "fuga de cerebros" fue acuñada en los años sesenta, cuando Estados Unidos acaparó los médicos del Reino Unido. En aquel caso el despojo tuvo lugar entre dos países desarrollados, uno que emergió de la Segunda Guerra Mundial, en 1945, con el 80 % del oro en barras, y el otro golpeado fuertemente y despojado de su imperio en aquella guerra.

8 Cita un informe del Banco Mundial que se dio a conocer en octubre de 2005.

de capital humano, un recurso necesario para salir a flote del subdesarrollo. No se trata solo de las transferencias de capitales, sino de la importación de la materia gris, cortando de raíz la inteligencia y el futuro de los pueblos (Castro Ruz, 2007).

En resumen, aumento de la polarización social, de la pobreza y la desintegración social a nivel mundial, peligro de consecuencias funestas por el cambio climático, selectividad y control de la migración, al tiempo que aumentan los flujos migratorios incontrolables, del tráfico y la trata de personas, de armamentos y de drogas, crecimiento —y manipulación— de la corrupción, el narcotráfico, el terrorismo y el comercio ilícito de armas como problemas globales, debido a la rápida transnacionalización de estas actividades y sus multifacéticas consecuencias.

¿Es que el mundo puede contemplar indiferente esta catástrofe?

El Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional eran protagonistas de los Programas de Ajuste, con base en el neoliberalismo, realmente no eran alternativas para el desarrollo de los países del Tercer Mundo. Paralelamente, ya el imperialismo no tenía que contrarrestar el modelo socialista, los países del norte, fundamentalmente los europeos, vieron cómo, poco a poco, se desmantelaba el Estado de Bienestar.

Durante las administraciones del republicano George H. Bush (1989-1993), el demócrata William Clinton (1993-2001) y el republicano W. Bush (2001-2009) se priorizó, además de la guerra, la aplicación de la agenda neoliberal. Esto era lógico, pues esta agenda era un programa de dominación a escala global del que también formaba parte el neoconservadurismo.⁹

9 Para profundizar: Jorge Casals Llano: "El capitalismo, el neoliberalismo y la(s) crisis del modelo". *El mundo contemporáneo en crisis*. Coordinadoras Thalia Fung y Maura Salabarría. Universidad Autónoma del Estado de México, 2009.

Según James (Petras, s. a.) "el neoliberalismo¹⁰ es esencialmente un proyecto político basado en una configuración de poder de capitalistas exportadores y financieros, que controlan el Estado. Desde esta base de poder en el Estado, la burguesía neoliberal dicta la política económica, contrata ideólogos y compra elecciones".¹¹ En 1995, Fidel planteaba sobre la lógica del neoliberalismo:

¡Hay que privatizarlo todo! Bueno, ya lo han privatizado casi todo. Resolvieron déficit presupuestarios con los ingresos de las privatizaciones, pero ya se acabaron las propiedades privadas del Estado; propiedades que se fueron creando durante decenas de años, están desapareciendo en virtud de esa práctica y de esa filosofía, ya no va quedando nada que privatizar. Capitalismo y saqueo, saqueo dentro y fuera del país, son inseparables. Capitalismo y desempleo son inseparables.

De tal manera que se están entretejiendo toda una serie de mecanismos y de planes que pueden hacer felices a aquellos que tienen un desarrollo hasta cien veces mayor que el que tienen otros países del mundo (Castro Ruz, 1995).

En el año 1998, Fidel resumía la situación mundial y las consecuencias de la globalización neoliberal:

Con profundo y desgarrador dolor contemplamos hoy sus guerras fratricidas, el subdesarrollo económico, sus pobrezas, sus hambrunas, su falta de hospitales y escuelas, su carencia de comunica-

10 El neoliberalismo es la liberalización total de la economía, del hipermercado, de la ruptura de las tradiciones sociales y culturales, y hasta de la caída de las barreras lingüísticas y de la identidad nacional (aculturación e inculturación). El capital transnacionalizado devenido eminentemente "corporativo" y especulativo y, juntamente con él y precisamente por él, la volatilidad e inestabilidad de la economía puesto todo al servicio de una elite mundial comandada por las grandes transnacionales (Petras, s. a.).

11 Según James Petras (s. a.): "el neoliberalismo promueve la privatización de empresas públicas (en realidad, su venta a monopolios privados), y la eliminación del salario mínimo para bajar los gastos laborales de los capitalistas. Estas políticas macro socio-económicas que definen el carácter general de la economía, la estructura de clase y el Estado, polarizan la sociedad, aumentan las desigualdades y concentran la riqueza y el poder".

LA EDUCACIÓN ES LA INCULCACIÓN DE VALORES POSITIVOS CREADOS POR EL SER HUMANO

ciones. Con asombro constatamos que Manhattan o Tokio cuentan con más teléfonos que toda África. Crecen los desiertos, desaparecen los bosques, se erosionan los suelos. Y algo terrible: viejas y nuevas enfermedades diezman su población.

¿Es que el mundo puede contemplar indiferente esta catástrofe? ¿Puede o no puede el hombre con los asombrosos adelantos de la ciencia enfrentar esta situación? ¿Por qué no se admiten estas realidades? (Castro Ruz, 1998).

Nada que agregar a esas palabras.

Alerta: buscan nuevos enemigos

Las perspectivas eran alucinantes, pero aun así, el imperialismo estadounidense necesitaba construirse enemigos, el vacío dejado por la contención del comunismo había que llenarlo.

Los años noventa se califican como de vacío doctrinal, otros los denominan de transición. La proyección ideológica doctrinal, con una "nueva visión del mundo" se "llenó" con las concepciones de Francis Fukuyama¹² sobre el fin de la historia y el choque de civilizaciones de Samuel Huntington.¹³

Las concepciones de ambos cumplieron el objetivo de proporcionar un basamento ideológico al

complejo militar-industrial estadounidense después del derrumbe de la URSS, además de que permitía justificar, de forma no siempre racional, la cruzada estadounidense por el petróleo y la hegemonía mundial.

Se trataba de imponer el llamado Pensamiento Único, o sea, la lógica y los parámetros del capitalismo como única concepción del mundo. Bajo esta lógica, el presidente Bush, en su discurso del Estado de la Unión en febrero de 1991, planteaba el concepto de Nuevo Orden Mundial.¹⁴

En el año 2007, Fidel recordaba la conferencia celebrada en La Habana, "convocada por el Consejo Fundador del Centro de la Gloria Nacional Rusa, y organizada por el Ministerio de Cultura y la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC)", en la que participaron casi 300 científicos e intelectuales, representantes de organizaciones sociales y medios de comunicación, políticos y personalidades religiosas de 29 países, reunidos con el propósito esencial de responder a las actuales teorías sobre el choque de las civilizaciones.

Fidel plantea que dichas teorías "se fundamentan en el carácter excluyente de la globalización neoliberal, propugnadora de un modelo único, a lo que se contraponen la promoción del diálogo entre pueblos, culturas, confesiones y Estados con el fin de hallar respuestas comunes a los retos claves del mundo contemporáneo (Castro Ruz, 2007).

Por una parte, denunciaba la esencia del sistema y su sustento: la concepción eurocentrista del mundo,

12 Profundizar en: Francis Fukuyama (1992): *El fin de la Historia y el último hombre*, Editorial: Free Press y Francis Fukuyama (1990): *El fin de la historia. Claves de la razón práctica*.

13 El Choque de Civilizaciones establece la confrontación entre las culturas, como nunca antes se había dado en la historia; no tiene raíces ideológicas o económicas, sino más bien culturales: presenta un futuro lleno de conflictos, gobernado por unas relaciones internacionales abiertamente occidentalizada y acaba recomendando un sólido conocimiento de las civilizaciones no occidentales, con el fin, de potenciar al máximo la influencia occidental. Huntington, Samuel (2005): *El Choque de Civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, Paidós, 1ra. edición, colección surcos.

14 El nuevo orden se tradujo en el aumento de las contradicciones al interior del sistema, tanto en el plano económico, como político; fracaso del proyecto neoliberal y de las acciones militares y, por último, la agudización de los problemas globales: hambre, medioambiente, migraciones. En fin, una crisis sistémica.

la ideología racista de superioridad del blanco y la readecuación de los instrumentos usados una y otra vez por el dominio y la hegemonía del mundo, y por la otra, su concepción totalmente opuesta basada en valores. Fidel planteaba:

Quando yo escucho esa frase: Diálogo de civilizaciones, a la mente me viene la idea de una suma de valores, sumar los valores de todas las civilizaciones, como cuando se habla de alfabetizar, es inculcar a los ignorantes aquellos valores que no han podido conocer, porque no tuvieron un maestro, porque no tuvieron una escuela. Cuando se habla de alfabetizar se piensa en eso, transmitir valores; pero debemos preguntarnos una cosa: ¿Qué valores transmitimos? ¿Qué valores?

Escuché con emoción las palabras que se pronunciaron sobre decirle adiós al chovinismo, decirle adiós al nacionalismo estrecho, decirles adiós a los odios, decirles adiós a las intolerancias, decirles adiós a los prejuicios, y es trayendo todo lo que tienen de bueno todas las culturas y todas las civilizaciones y todas las religiones, educarlos en una ética universal, verdaderamente necesaria en este mundo neoliberal globalizado, que comenzó por globalizar el egoísmo, globalizar los vicios, globalizar las ansias de consumos, globalizar el intento de apoderarse de los recursos de los demás, de esclavizar a los demás. Pero es lo que digo: la educación es la inculcación de valores positivos creados por el ser humano; esos valores de los cuales hablaba que era necesario unir. Bien, para nosotros eso ha sido una cuestión fundamental, la creación y la suma de valores (Castro Ruz, 2005).

La visión humanista, de unidad que planteaba Fidel, nada tenía que ver con la invasión a Panamá el 20 de diciembre de 1989, o la guerra del Golfo en el año 1991: la operación Tormenta del Desierto, en la que participaron 800 000 hombres, de los cuales, más de 500 000 eran estadounidenses.

El presidente Bill Clinton definió la Doctrina de las Guerras Humanitarias el 26 de febrero de 1999. Pero los principios que la rigieron ya habían sido aplicados por la política exterior estadounidense a partir de la

intervención humanitaria en Somalia de 1993 y la invasión militar humanitaria a Haití en 1994.¹⁵

Clinton se involucró en el bombardeo continuo de Irak durante su presidencia, declaró dos veces la guerra a través de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) contra Yugoslavia: una vez en Bosnia y después en Kosovo, estableciendo bases militares en Kosovo, Albania y Macedonia, envió tropas a Somalia, que tuvo que retirar más adelante, y después bombardeó el país, como lo hizo en Afganistán y Haití fue invadido en un intento de imponer un régimen cliente.¹⁶

Los peligros continúan al acecho: prohibido rendirse

Con la llegada a la Casa Blanca del republicano George W. Bush (2001-2009), retomaron el poder ejecutivo los llamados neoconservadores, los que hicieron gala de sus proyecciones extremistas en la década de 1980 durante la Administración Reagan. Cuando Bush apenas llevaba ocho meses como mandatario, se produjeron, el 11 de septiembre de 2001, ataques terroristas contra símbolos del poder imperial: las Torres Gemelas de Nueva York y el Pentágono.¹⁷ Al decir de Fidel, siempre viendo el peligro:

15 En mayo de 1997, la administración de William Clinton promovió una actualización de la "Estrategia de Seguridad Nacional", denominándola "Estrategia de Seguridad Nacional para el siglo XXI", precisaba que las principales preocupaciones de seguridad eran de naturaleza transnacional, como el tráfico de drogas, el crimen organizado, el lavado de dinero, la inmigración ilegal y la inestabilidad. Clinton definió al genocidio y los delitos de lesa humanidad como intereses nacionales, permitiendo así, una intervención directa. Estados Unidos asumirían el rol de "policía mundial", obteniendo el legítimo uso de la fuerza.

16 Asimismo, expandió la participación en la OTAN para que incluyera a los nuevos regímenes clientes en Europa Oriental, mucho de los cuales recibieron su bautismo de fuego como cómplices en el bombardeo de Yugoslavia y en el apoyo logístico-militar.

17 El pensamiento neoconservador atesoró los enfoques que prevalecieron sobre la conducción de la proyección externa de Estados Unidos hacia las diferentes áreas geográficas y estableció una visión geopolítica profundamente mesiánica, hegemónica y belicista en su política exterior.

LAS INVASIONES A AFGANISTÁN EN 2001 Y A IRAK EN 2003, SE DESARROLLARON SIN JUSTIFICACIÓN

Los sangrientos sucesos del 11 de septiembre de 2001, en que fueron destruidas las Torres Gemelas de Nueva York —un episodio dramático en el que perdieron la vida alrededor de 3000 personas—, y el ataque posterior al Pentágono, vino como anillo al dedo al inescrupuloso aventurero George W. Bush para instrumentar la llamada guerra contra el terror, que constituye, simplemente, una peligrosa escalada en la brutal política que Estados Unidos venía aplicando en nuestro planeta (Castro Ruz, 2010).

El gobierno diseñó la Doctrina Bush, bajo la premisa de que la agresión es la mejor defensa. Sus componentes fundamentales fueron la lucha global contra el terrorismo, la guerra preventiva como elemento fundamental en la concepción militar, el unilateralismo y el enfrentamiento a lo que denominaron las "tiranías" en el mundo. En su intervención en el doscientos aniversario de la academia militar de West Point, en 2002, el presidente estadounidense delineó esa postura:

Nuestra seguridad requerirá que transformemos a la fuerza militar que ustedes dirigirán en una fuerza militar que debe estar lista para atacar inmediatamente en cualquier oscuro rincón del mundo, [...] que estemos listos para el ataque preventivo [...] debemos descubrir células terroristas en 60 o más países [...] estamos ante un conflicto entre el bien y el mal (Bush, 2002).

Al analizar el discurso de W. Bush, el Jefe de la Revolución Cubana alertaba a la comunidad internacional del alcance de esa proyección extremista:

Aquellas palabras no las pronunciaba un loco desde un oscuro rincón de un manicomio. Están avaladas por decenas de miles de armas nucleares, millones de bombas y proyectiles destructores,

decenas de miles de misiles teleguiados y precisos, miles de bombarderos y aviones de combate, bases militares con permiso o sin permiso en todos los rincones del mundo; satélites militares que espían cada kilómetro cuadrado del planeta, arsenales fabulosos de armas químicas y biológicas y presupuestos de gastos militares que se aproximan a 400 000 millones de dólares, con los cuales podrían enfrentarse y resolver muchos de los principales problemas del mundo. Las amenazas mencionadas han sido pronunciadas por quien dispone y puede ordenar el empleo de esos medios. ¿Pretexto? El brutal ataque terrorista del 11 de septiembre, que costó la vida a miles de estadounidenses. El mundo entero se solidarizó con el pueblo estadounidense e indignado condenó el ataque. Con el apoyo unánime de la opinión mundial, pudo enfrentarse al flagelo del terrorismo desde todos los ángulos y todas las corrientes políticas y religiosas (Castro Ruz, 2003).

Esta línea de pensamiento justificaba el empleo de la fuerza militar contra las naciones que Washington consideraba que no se ajustaban a su esquema de democracia representativa:

Cuando hablé aquí y hablé de aquel primero de junio en que atacaron sorpresiva y preventivamente a la Unión Soviética, pensaba que esas palabras las escuché hace muy poco en una academia militar de Estados Unidos, cuando el líder principal de ese otro poderoso país le dijo a los oficiales que debían estar listos para atacar sorpresiva y preventivamente en cualquier oscuro rincón del mundo, y en un momento habló hasta de 60 o más países, y nosotros, que lo escuchábamos, sabemos que somos uno de los más oscuros rincones del mundo,

de acuerdo con la idiosincrasia, el fundamentalismo, la tecnología, la concepción y la ignorancia [...] La ignorancia a que me refiero es no saber nada de nada, y mal anda el mundo cuando la superpotencia más poderosa que jamás ha existido, con capacidad de destruir diez veces o veinte veces el planeta, esté dirigida por personas que no saben nada de nada. Es como para morirse del corazón anticipadamente, si no tuviéramos fuerte el corazón, si no tuviéramos fuerte las conciencias (Castro Ruz, 2005).

La realidad fue que con el pretexto de combatir al terrorismo, Estados Unidos invadió en 2001 a Afganistán, y en 2003 a Irak, pero las razones dadas en ambos casos eran un fraude. Años después el Pentágono reconoció que el pretexto de agresión fue ficticio.

Las invasiones a Afganistán en 2001 y a Irak en 2003, se desarrollaron sin justificación, con mentiras; se amenazaban a otros, casuísticamente en un área de alto valor geopolítico. Se estableció hasta un concepto. El Medio Oriente Ampliado:

¿Qué espacio va quedando, si todo es conquistado, si todo es ocupado, si Iraq es invadido, si Irán es amenazado porque puede tener armas nucleares?, y en realidad hay países que son aliados de Estados Unidos que tienen cientos de armas nucleares y, sin embargo, se ha permitido, nadie discute, es la verdad, todos lo sabemos, ustedes saben a lo que me estoy refiriendo; no quiero nombrar países, no tengo nada contra ningún país, pero sí tengo compromiso con la verdad y sabemos cómo son las cosas, la ley del embudo, lo ancho para uno, lo estrecho para otros. Así anda el mundo, y ese mundo ustedes saben que conduce a un callejón sin salida, es así, eso no lo puede negar nadie (Castro Ruz, 2005).

El Jefe de la Revolución Cubana en varias oportunidades acusó al gobierno de W. Bush por su comportamiento hegemónico y de desprecio hacia el derecho internacional. En sus análisis fue a la esencia de las causas que provocan el terrorismo:

El gobierno de Estados Unidos no tendrá jamás moral para combatir el terrorismo mientras no deje de usar tales prácticas contra países como Cuba, y deje de apoyar matanzas masivas, repugnantes y brutales como las que lleva a cabo el Estado de Israel, aliado suyo, contra el pueblo palestino. Debe renunciar a su política de dominio mundial, dejar de intervenir en los demás países, respetar la autoridad de las Naciones Unidas y cumplir con los tratados internacionales que ha suscrito. Estos son requisitos indispensables para alcanzar un clima de paz en el mundo y erradicar el odioso flagelo del terrorismo (Castro Ruz, 2002).

En el año 2005, Fidel desenmascaraba las artimañas y violaciones del gobierno de W. Bush; la doble moral imperial reforzada:

[...] cárceles secretas donde envían secuestrados con el pretexto de la lucha contra el terrorismo, y ya no solo en Abu Ghraib, no solo en Guantánamo, ya en cualquier parte del mundo se encuentra una cárcel secreta donde realizan torturas los defensores de los derechos humanos; son los mismos que allí en Ginebra ordenan a sus corderitos votar uno tras otro contra Cuba [...]. Todos los días le descubren al caballero que gobierna Estados Unidos un truco nuevo, un delito nuevo, una canallada nueva por parte de sus miembros, y van cayendo, van goteando uno por uno como penca de coco, como diría un campesino orienta [...]. Ya no les va quedando nada que inventar, pero siguen haciendo barbaridades (Castro Ruz, 2005).

En ese contexto, durante la campaña presidencial por el Partido Demócrata se presentó Barack Obama (2009-2017), como el candidato del cambio y la esperanza, y quien prometió realizar modificaciones sustantivas a la política interna y exterior de Estados Unidos. Fidel al evaluar el contenido del discurso de investidura de Obama como mandatario estadounidense, sentenció:

Nadie podría dudar de la sinceridad de sus palabras cuando afirma que convertirá a su país en modelo de libertad, respeto a los derechos humanos en el

FIDEL FUE UN ARTÍFICE DE LA DENUNCIA DE LOS PROBLEMAS GLOBALES

mundo y a la independencia de otros pueblos [...]. Sin embargo, a pesar de todas las pruebas soportadas, Obama no ha pasado por la principal de todas. ¿Qué hará pronto cuando el inmenso poder que ha tomado en sus manos sea absolutamente inútil para superar las insolubles contradicciones antagónicas del sistema? (Castro Ruz, 2009).

La política interna y externa aplicada por Obama durante su mandato dio respuesta a la interrogante formulada por Fidel.¹⁸

Al asumir la presidencia, Obama acogió la concepción estratégica de Poder Inteligente. Esa doctrina la aplicó Obama al pie de la letra durante su primer mandato. En 2011, año electoral para su reelección presentó el informe sobre El Estado de la Unión; al respecto Fidel apuntó:

Apenas es posible creer lo que se lee a continuación, cuando el presidente afirma: Alrededor del mundo, estamos apoyando a quienes asumen responsabilidad, ayudando a agricultores a cultivar más alimentos; apoyando a médicos para que cuiden a los enfermos. Muchas personas conocen lo que Estados Unidos hizo con nuestros médicos en Venezuela y otros países de América Latina. Nadie ignora tampoco los acuerdos de libre comercio y los enormes subsidios a los productos agrícolas de Estados Unidos para arruinar a los pro-

ductores de cereales y granos en América Latina. Ahora resulta que, según el discurso de Obama, Estados Unidos es el campeón olímpico de la asistencia médica y de la honradez administrativa en el mundo (Castro Ruz, 2011).

Entonces Fidel, recuerda la esencia del sistema y sus consecuencias para el mundo:

Queremos recordar que los países industrializados son los principales saqueadores de los médicos e investigadores científicos de los países del Tercer Mundo. El presupuesto militar de Estados Unidos supera el de todos los demás países juntos; sus exportaciones de armas duplican o triplican a las de los demás Estados; sus arsenales nucleares desplegados suman más de 5000 armas estratégicas; sus bases militares en el exterior superan las 500; sus portaaviones nucleares y flotas navales dominan todos los mares del planeta. ¿Acaso el sueño americano puede ser modelo para el mundo? ¿A quién pretende engañar el presidente de Estados Unidos con ese discurso? (Castro Ruz, 2011).

Así se resume las ideas de Fidel y la necesidad de luchar contra el orden de cosas establecidas y la hegemonía estadounidense que, en última instancia, condicionan los dilemas de la humanidad.

En la actualidad, las contradicciones entre Estados Unidos y los poderes emergentes como China y Rusia retan a la superpotencia estadounidense. Esta última, aunque ha perdido terreno en determinadas zonas de influencia y en asuntos vitales para preservar el sistema hegemónico imperialista, trata por todos los medios de mantener su supremacía ¿hasta dónde están dispuestos a llegar para mantenerla? Ese es el gran peligro que nos acecha.

Confío en la inteligencia de los pueblos y los hombres. Confío en la necesidad de que la humanidad sobreviva. Confío en que comprendan que no es

18 Dicha doctrina combina los instrumentos tradicionales del denominado poder duro, relacionado con el uso de la fuerza militar y la coerción económica, con los del poder blando, que potencia la capacidad de persuadir utilizando la diplomacia, las transnacionales de la comunicación, la promoción del modo de vida estadounidense y la asistencia al exterior. Este diseño pretendió, teóricamente, concederles prioridad a los elementos del poder blando por encima de la proyección belicista, lo que contrastó con la realidad. En nombre del poder inteligente se incrementó el presupuesto del Pentágono y se implementaron con mayor sofisticación programas desestabilizadores "de apoyo a la democracia", en correspondencia con la llamada guerra no convencional.

cuestión de ideologías, de razas, de colores, de ingresos personales, de categorías sociales, es para todos los que navegamos en un mismo barco una cuestión de vida o muerte. Seamos, por tanto, más generosos, más solidarios, más humanos (Castro Ruz, 1998).

Conclusiones

Fidel estableció un curso de acción que introduce, y establece diferentes maneras de interpretar y actuar en el contexto internacional. Desde los años sesenta del siglo xx comenzó su cruzada contra los problemas globales, denunciándolos y dando alternativas en diversos foros.

En ese ámbito denunció las causas de dichos problemas donde sobresalieron la esencia, funcionamiento y estructura del sistema capitalista, al tiempo que denunciaba, una y otra vez, los intereses imperialistas, las guerras e imposibilidad de desarrollo, entre otros.

Después de la caída del campo socialista, la prevalencia de los problemas globales y el hacer "libre" de Estados Unidos y sus aliados debieron enfrentar la batalla de Fidel por la vida. En ese contexto, dentro de los dilemas que se enfrentaban, ocupó un lugar destacado su batalla, que podría calificarse de personal contra la globalización neoliberal, el pensamiento único, el nuevo orden mundial y la lucha contra el terrorismo.

Frente a esa cruda realidad Fidel alertó una y otra vez, pero sobre todo, defendió la unidad de los pueblos y de las civilizaciones.

En resumen, Fidel fue un artífice de la denuncia de los problemas globales, pero no solo denunció las causas de los mismos, sino también planteó los métodos a seguir y las posibles soluciones. En la práctica estableció un paradigma alternativo de lucha.

Referencias bibliográficas

Álvarez Acosta, M. E. y Hernández Sánchez, D. (2016). *El sistema internacional en transición ¿La historia se repite?* Ponencia, evento ISRI, Cuba, Inédito.

Baró, S. (31 de marzo de 1997): Globalización: contradicciones, implicaciones y amenazas. En: Análisis de coyuntura. La Habana, *Asociación por la Unidad de Nuestra América*, (2), p. 13.

Baró, S. y López Ocegüera, R. (1996). "De la internacionalización a la globalización". *Economía y Desarrollo* (2).

Bush, G. W. (1.º de junio de 2002). *Intervención en el 200 Aniversario de la academia militar de West Point*. <http://www.whitehouse.gov/news/releases/2002/06/20020601-3.html>.

Casals Llano, J. (2009). "El capitalismo, el neoliberalismo y la(s) crisis del modelo". En: *El mundo contemporáneo en crisis*. Coordinadoras Thalia Fung y Maura Salabarría. Universidad Autónoma del estado de México.

Castro Ruz, F. (26 de septiembre de 1960). *Discurso en el XV período de sesiones de la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas*. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1960/esp/f260960e.html>

Castro Ruz, F. (20 de enero de 1961). *Discurso pronunciado en el acto celebrado frente al Palacio Presidencial para recibir a los milicianos que se encontraban en las trincheras*. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1961/esp/f200161e.html>

Castro Ruz, F. (2 de septiembre de 1986). *Discurso pronunciado en la VIII Conferencia Cumbre del Movimiento de Países No Alineados*. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1986/esp/f020986e.html>

Castro Ruz, F. (12 de junio de 1992). *Discurso en la Conferencia ONU sobre Medio Ambiente y Desarrollo*. <http://www.cubadebate.cu/opinion/1992/06/12/discurso-de-fidel-castro-en-conferencia-onu-sobre-medio-ambiente-y-desarrollo-1992/>

Castro Ruz, F. (6 de agosto de 1995). *Discurso pronunciado en la clausura del Festival Juvenil Internacional Cuba Vive*. <http://www.fidelcastro.cu/es/discursos/discurso-pronunciado-en-la-clausura-del-festival-juvenil-internacional-cuba-vive-en-ciudad?width=600&height=600>

Castro Ruz, F. (18 de octubre de 1995). *Discurso pronunciado en la XI Cumbre del Movimiento de Países*

- No Alineados. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1995/esp/f181095e.html>
- Castro Ruz, F. (4 de septiembre de 1998). *Discurso pronunciado ante el Parlamento de Sudáfrica, en Ciudad del Cabo*. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1998/esp/f040998e.html>.
- Castro Ruz, F. (14 de abril de 2000). *Discurso pronunciado en la sesión de clausura de la Cumbre Sur*. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/2000/esp/f140400e.html>
- Castro Ruz, F. (6 de septiembre de 2000). *Discurso pronunciado en la Cumbre del Milenio, Naciones Unidas*. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/2000/esp/f060900e.html>
- Castro Ruz, F. (8 de marzo de 2002). *Discurso pronunciado en el acto solemne de condecoración a las madres y esposas de los cinco Héroe de la República de Cuba prisioneros del imperio*. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/2002/esp/f080302e.html>
- Castro Ruz, Fidel (29 de enero de 2003). *Discurso pronunciado en la clausura de la Conferencia Internacional "Por el equilibrio del mundo", en homenaje al 150 Aniversario del natalicio de nuestro Héroe Nacional José Martí*. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/2003/esp/f290103e.html>, consultado el 29 de junio de 2019.
- Castro Ruz, F. (30 de marzo de 2005). *Discurso pronunciado al clausurar la "Conferencia Mundial Diálogo de Civilizaciones. América Latina en el siglo XXI: Universalidad y Originalidad"*. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/2005/esp/f300305e.html>
- Castro Ruz, Fidel (17 de noviembre de 2005). *Discurso pronunciado en el acto por el Aniversario 60 de su ingreso a la universidad, Aula Magna de la Universidad de La Habana*. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0253-92762015000100013
- Castro Ruz, F. (7 de junio de 2007). *Reflexión: Para los sordos que no quien oír*. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/2007/esp/f230507e.html>
- Castro Ruz, F. (25 de agosto de 2007). *Reflexión: El diálogo de civilizaciones, introducción por el autor*. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/2007/esp/f310807e.html>
- Castro Ruz, F. (18 de septiembre de 2007). *Reflexión: El robo de cerebros*. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/2007/esp/c170707e.html>
- Castro Ruz, Fidel (22 de enero de 2009). *Reflexión: El undécimo presidente de Estados Unidos*. <http://www.cuba.cu/gobierno/reflexiones/2009/esp/f220109e.html>
- Castro Ruz, F. (2010). *Mensaje a los participantes en el XVII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes en Sudáfrica*. <http://www.fidelcastro.cu/es/correspondencia/mensaje-los-participantes-en-el-xvii-festival-mundial-de-la-juventud-y-los?width=600&height=600>
- Castro Ruz, Fidel (27 de enero de 2011). *Reflexión El Estado de la Unión*. <http://www.cuba.cu/gobierno/reflexiones/2011/esp/f270111e.html>, consultado el 2 de julio de 2019.
- Estefanía, J. (9 de abril de 2000). La globalización mutilada. *El País*, España.
- Fukuyama, F. (1990). *El fin de la historia. Claves de la razón práctica*. https://www.academia.edu/34542512/Fukuyama_F._1990_.El_fin_de_la_historia._Claves_de_la_raz%C3%B3n_pr%C3%A1ctica
- Fukuyama, F. (1992). *El fin de la Historia y el último hombre*, Editorial: Free Press.
- Huntington, S. (2005). *El Choque de Civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, Paidós Surco I, 1ra. edición colección surcos.
- Kabunda Badi, M. (7 de septiembre de 2002). Neoliberalismo. *ÁFRICA*. <https://www.sodepaz.org>
- Petras, James (s. a.). *El impacto político y social del neoliberalismo*. <http://www.temakel.com/empe-tras.htm>

Vigencia del pensamiento de Fidel Castro Ruz sobre armamentismo y desarrollo

Relevance of Fidel Castro Ruz's approach on Armament and Development

Dra. C. Georgina Németh Lesznova

Doctora en Ciencias Económicas (Universidad de La Habana). Máster en Relaciones Económicas Internacionales por el Instituto Superior de Relaciones Internacionales Raúl Roa García (ISRI). Profesora Titular e investigadora del Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI, miembro del Grupo de Europa) y profesora a tiempo parcial en la Universidad del Partido Comunista de Cuba Níco López y en el ISRI. Imparte docencia en materias de Relaciones Económicas Internacionales, relaciones Unión Europea-América Latina, Unión Europea-BRICS, dinámicas geopolíticas, integración, cooperación, economía cubana e inversiones extranjeras.

e-mail: nemeth@cipi.cu

ORCID: 0000-0001-6754-0608

Fecha de recepción: octubre de 2025

Fecha de aprobación: noviembre de 2025

Fecha de publicación: enero de 2026

Resumen

Este artículo analiza la vigencia del pensamiento de Fidel Castro Ruz para descifrar la contradicción estructural entre el armamentismo y el desarrollo en el escenario actual. Desde una perspectiva marxista, se examina su crítica al imperialismo y al injusto orden económico internacional, identificando la carrera armamentista como un mecanismo inherente al capitalismo que desvía recursos vitales y profundiza las desigualdades globales. El estudio demuestra la

actualidad de su legado teórico para comprender la intensificación de las contiendas bélicas y de la carrera armamentista impulsada por la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), reafirmando la urgencia de un nuevo orden mundial que priorice el desarrollo humano sobre el gasto militar.

Palabras clave: *armamentismo, desarrollo, Fidel Castro Ruz, imperialismo, orden económico internacional.*

Abstract

This article analyzes the enduring relevance of Fidel Castro Ruz's thought to decipher the structural contradiction between armamentism and development in the current landscape. From a Marxist perspective, it examines his critique of imperialism and the unjust international economic order, identifying the arms race as an inherent mechanism of capitalism that diverts vital resources and deepens global inequalities. The study demonstrates the timeliness of his theoretical legacy for understanding the intensification of armed conflicts and the arms race driven by NATO, reaffirming the urgency of a new world order that prioritizes human development over military expenditure.

Keywords: *armamentism, development, Fidel Castro Ruz, imperialism, international economic order.*

Introducción

Lenin (1917) en su obra titulada *El Imperialismo: fase superior del capitalismo*, demostró que el desarrollo del monopolio y el capital financiero, con sus corolarios militaristas (Guerra Mundial y colonialismo), correspondían a una nueva etapa de la formación social capitalista. Lenin identificó también las leyes generales que regían a esta etapa: el carácter desigual y combinado del desarrollo capitalista internacional.

Coincidentemente con las referidas afirmaciones de Lenin, el actual orden económico mundial, entendido como conjunto de estructuras y mecanismos que rigen el funcionamiento de las relaciones entre los actores de la economía y la política mundial, se caracteriza por la ausencia de un desarrollo que beneficie a todos los integrantes del sistema internacional de modo uniforme y equilibrado. Ello se debe a que el actual orden económico mundial sigue basándose en la hegemonía del sistema de producción, acumulación y consumo capitalista. Ese sistema: el imperialismo, concebido para profundizar las desigualdades sociales y de la división internacional del trabajo, está impulsando en pleno siglo XXI una intensa carrera armamentista, ahora con recursos y tecnologías más sofisticados durante la Guerra Fría. Todo ello tiene lugar a pesar de que se va consolidando una nueva correlación de fuerzas en la geopolítica global mediante la paulatina expansión de los mecanismos del BRICS. Al respecto, según afirmara Bayón (2013):

[...] la creciente multipolaridad se simultaneó con un nuevo impulso al armamentismo. Esto reafirmó la tendencia de la expansión del capital cada vez más transnacionalizado y la extensión de sus viejos y nuevos mecanismos hacia nuevas regiones, para convertirlas en sus nuevas zonas de influencia, sometiéndolas, de este modo, a nuevas relaciones de dependencia.

Desarrollo

La contienda bélica de la OTAN contra Rusia y el simultáneo proceso de rearme impulsado por Estados Unidos y sus aliados de la Unión Europea, son ejemplos

de la anteriormente referida expansión imperialista en la actualidad. Aunque el conflicto OTAN-Rusia en Ucrania se haya deflagrado años después de la desaparición física de Fidel Castro Ruz, el Comandante en Jefe criticó la expansión de la OTAN en Europa del Este y vaticinó que "La expansión de la OTAN hacia las fronteras de Rusia es una provocación que amenaza la paz mundial y demuestra la *hybris* imperial de los Estados Unidos" (Castro Ruz, 1999). Asimismo, sobre el bombardeo de la OTAN a Yugoslavia, expresó: "El bombardeo criminal de la OTAN contra Yugoslavia, sin la autorización del Consejo de Seguridad de la ONU, es un acto de fascismo y una violación flagrante del derecho internacional" (Castro Ruz, 1999). Al respecto, más de una década después, Fidel retomó el caso del bombardeo de Yugoslavia y en su escrito del 24 de octubre de 2011, escribió:

Esa brutal alianza militar se ha convertido en el más péfido instrumento de represión que ha conocido la historia de la humanidad. La OTAN asumió ese papel represivo global tan pronto la URSS, que había servido a Estados Unidos de pretexto para crearla, dejó de existir. Su criminal propósito se hizo patente en Serbia, un país de origen eslavo, cuyo pueblo tan heroicamente luchó contra las tropas nazis en la Segunda Guerra Mundial [...]. Me veo por ello obligado a una síntesis de las ideas esenciales que expuse, y de los hechos que han ido ocurriendo tal como fueron previstos, ahora que un personaje central de tal historia, Muammar Al-Gaddafi, fue herido de gravedad por los más modernos cazabombarderos de la OTAN que interceptaron e inutilizaron su vehículo, capturado todavía vivo y asesinado por los hombres que esa organización militar armó.

En su artículo titulado "La guerra fascista de la OTAN", escrito el 28 de marzo de 2011 a propósito de la invasión estadounidense a Libia, Fidel ya había planteado:

En un mundo donde la alianza de Estados Unidos y las potencias capitalistas desarrolladas de Europa se adueña cada vez más de los recursos y el fruto del trabajo de los pueblos, cualquier

LA OTAN NO ES UNA ALIANZA DEFENSIVA; ES LA HERRAMIENTA MILITAR DE LA HEGEMONÍA GLOBAL DE ESTADOS UNIDOS

ciudadano honesto, sea cual fuere su posición ante el gobierno, se opondría a la intervención militar extranjera en su Patria [...]. Jamás un país grande o pequeño, en este caso de apenas 5 millones de habitantes, fue víctima de un ataque tan brutal por la fuerza aérea de una organización belicista que cuenta con miles de cazabombarderos, más de cien submarinos, portaaviones nucleares y suficiente arsenal para destruir numerosas veces el planeta.

Coherentemente con lo anterior, en su publicación del 1.º de septiembre de 2014, Fidel expresaba:

El imperio de Adolfo Hitler, inspirado en la codicia, pasó a la historia sin más gloria que el aliento aportado a los gobiernos burgueses y agresivos de la OTAN, que los convierte en el hazmerreír de Europa y el mundo, con su euro, que al igual que el dólar, no tardará en convertirse en papel mojado, llamado a depender del yuan y también de los rublos, ante la pujante economía china estrechamente unida al enorme potencial económico y técnico de Rusia (Castro Ruz, 2014).

Con razón el Comandante en Jefe de la Revolución Cubana afirmaba que "la OTAN no es una alianza defensiva; es la herramienta militar de la hegemonía global de Estados Unidos, diseñada para imponer su voluntad al mundo por la fuerza" (Castro Ruz, 2009). Las acciones de la OTAN a lo largo de la historia confirmaron la veracidad de las palabras de Fidel Castro Ruz.

Como una muestra reciente de ello, la exigencia forzada por Estados Unidos, devino en consenso en la Cumbre de la OTAN de 2025 en La Haya: los aliados se comprometieron a invertir anualmente 5 % de su Producto Interior Bruto (PIB) en Seguridad y Defensa

para el año 2035 (NATO Summit, 2025). Esto representa un gasto de 3,5 % del PIB en "Defensa dura", que incluirá armas y tropas, y un 1,5 % adicional en inversiones relacionadas con la Defensa, como la ciberseguridad y la movilidad militar. En tal contexto, no ha de extrañar que uno de los aliados: Francia, sea clave en el plan de rearme europeo, con un gasto militar de 413 000 millones de euros para 2024-2030, el mayor incremento en 50 años.

Para apoyar esa actividad, el Gobierno francés empezó a emitir bonos destinados a financiar gastos de "defensa". De este modo, los ciudadanos, a partir de 500 euros, podrán convertirse directamente en accionistas de las empresas que fabrican armas de guerra. La convocatoria dirigida a la población para que invierta en Defensa, señala cuál va a ser una de las prioridades en materia económica en los próximos años de Francia, que ya es una potencia nuclear y uno de los países europeos que más ha defendido el rearme frente a la "amenaza rusa" (Colectivo de Autores CIPI, 2025).

Tras la retirada de África durante el año en curso, de las últimas tropas y bases militares de esa potencia tradicional colonialista (Francia), la pérdida de influencia de la Unión Europea en el continente africano obviamente reorientará el "consumo" de su producción industrial bélica hacia otras regiones, amenazando la paz de otros países.

No por casualidad, la visión de Fidel Castro Ruz relativa a la necesidad de la paz mundial, cuestionaba tanto los resquicios del colonialismo, como a la propia lógica del capital, basada en la interrelación entre las tasas de ganancia y la idea arraigada en círculos políticos de los Estados Unidos, de que la industria bélica constituía un estímulo para la economía en

momentos de crisis. Tal lógica se presenta como una solución capaz de generar empleos, mientras considera las armas producidas en ese proceso como un bien de consumo más; necesario y oportuno. La crítica a ese fenómeno, denominado keynesianismo militar, está presente en los aportes teóricos de Fidel Castro Ruz a lo largo de su trayectoria como estadista y como exponente de una teoría marxista del desarrollo desde el Tercer Mundo.

Fidel apuntaba al papel del Complejo Militar-Industrial como generador de conflictos y tensiones internacionales, por la razón que todo capitalista necesita un mercado para sus productos, y estos, un espacio donde materializar su valor de uso. Coherentemente con ello, apoyaba la idea del desarme total propugnada por la Unión Soviética y enfatizaba que "La historia del mundo ha enseñado trágicamente que las carreras armamentistas han conducido siempre a la guerra" (*Cubadebate*, 2011).

En contraste con la visión del keynesianismo militar, Fidel apuntaba al antagonismo entre el estímulo a la industria bélica y el desarrollo. En su discurso ante la Asamblea General de Naciones Unidas, en 1979, como presidente del Movimiento de Países No Alineados, Fidel Castro hizo una profunda crítica al conjunto del sistema capitalista de economía mundial de entonces, dejando atrás la visión reformista del Nuevo Orden Económico Internacional e identificó temas específicos en los que convocaba a los países del Tercer Mundo a luchar unidos para transformar el orden económico internacional que frenaba el desarrollo. Ese discurso, finalizado con el llamado a la lucha y la unidad, es el primer planteo de un programa que impugna al sistema como un todo y lo responsabiliza junto a sus creadores de Occidente con la continuación del hambre y la pobreza (Colectivo de autores, CIEM, 2017).

En el referido discurso en la Organización de Naciones Unidas (ONU), Fidel planteó la interrelación entre armamentismo y desarrollo, al lanzar una propuesta para elevar el financiamiento para el desarrollo de los países subdesarrollados. En su discurso señaló:

Es imprescindible movilizar estos fondos adicionales como aporte del mundo desarrollado y de

los países con recursos, al mundo subdesarrollado en los próximos 10 años. Si queremos paz, harán falta estos recursos. Si no hay recursos para el desarrollo no habrá paz. Algunos pensarán que estamos pidiendo mucho; yo pienso que la cifra es todavía modesta. Según datos estadísticos, como expresé en el acto inaugural de la Sexta Cumbre de los Países No Alineados, el mundo invierte cada año en gastos militares más de 300 000 millones de dólares. Con 300 000 millones de dólares se podrían construir en un año 600 000 escuelas con capacidad para 400 millones de niños; o 60 millones de viviendas confortables con capacidad para 300 millones de personas; o 30 000 hospitales con 18 millones de camas; o 20 000 fábricas capaces de generar empleo a más de 20 millones de trabajadores; o habilitar para el regadío 150 millones de ha de tierra, que con un nivel técnico adecuado pueden alimentar a mil millones de personas. Esto despilfarra la humanidad cada año en la esfera militar. Considérese, además, la enorme cantidad de recursos humanos en plena juventud, recursos científicos, técnicos, combustible, materias primas y otros bienes. Este es el precio fabuloso de que no exista un verdadero clima de confianza y de paz en el mundo (*Cubadebate*, 2024).

Este discurso se enmarca dentro de los pronunciamientos de Fidel Castro Ruz sobre los problemas del desarrollo, expresados ya desde inicios del triunfo de la Revolución, donde contrasta las necesidades de desarrollo de la humanidad con el despilfarro que tiene lugar en el mundo, en la esfera militar. Como ejemplo de ello, el 26 de septiembre de 1960, el Líder de la Revolución Cubana afirmó:

Estamos, en fin, con todas las nobles aspiraciones de todos los pueblos. Esa es nuestra posición. Con todo lo justo estamos y estaremos siempre: contra el coloniaje, contra la explotación, contra los monopolios, contra el militarismo, contra la carrera armamentista, contra el juego a la guerra. Contra eso estaremos siempre. Esa será nuestra posición (*Cubadebate*, 2024).

Asimismo, en su libro *La crisis económica y social del mundo-Informe a la VII Cumbre de los Países No Alineados*, publicado en 1983, Fidel Castro Ruz dedica un capítulo a la interrelación entre armamentismo y desarrollo.

Este libro incluyó la exposición más sistemática y de tintes más académicos del pensamiento de Fidel Castro sobre la economía mundial, pues tiene una ordenación en capítulos donde se van analizando los temas más relevantes del momento aquel y cuenta con referencias a autores y varias teorías, citas bibliográficas, gráficos, cuadros estadísticos elaborados o tomados de fuentes internacionales y una extensa lista final de bibliografía utilizada. El análisis académico está insertado en una matriz de denuncia y lucha sociopolítica, pues no se trata de un texto más sobre el tema, sino de la visión de un marxista revolucionario que recibe apoyo académico para afilar mejor sus armas (Colectivo de autores, CIEM, 2017).

En este libro se hace referencia a que, de forma colateral a la carrera armamentista, se desarrolla también el comercio de armamentos, lo cual representa una considerable carga sobre las débiles economías de los países subdesarrollados. De modo implícito, está presente su crítica frente a los defensores del keynesianismo militar, cuando plantea que este comercio "significa el más estéril, improductivo y desigual de los intercambios para esos países" (Castro, Ruz, 1983), argumentando que, el comercio de armamentos priva al país importador de recursos que podría haber utilizado en actividades productivas. También en contraste con los propugnadores de las referidas ideas keynesianas, plantea que "los gastos en importación de armamentos no generan ni

un aumento en el consumo ni en la producción, ni una producción futura que permita sufragar los gastos que ocasiona, ni promueven la salud, la educación y la cultura" (Castro, Ruz 1983).

Fidel defendió con firmeza el derecho de los países subdesarrollados a tomar el control de sus recursos naturales y economías. En la ONU, declaró que "el derecho de los pueblos a convertir sus fortalezas militares en escuelas" era fundamental, pero también "el derecho de sus obreros a armarse para defender sus destinos" frente a la agresión imperialista. No obstante, para él la paz no era simplemente la ausencia de guerra, sino sinónimo de la desaparición de las estructuras de explotación internacional. En su histórico discurso ante la ONU en 1960, argumentó que:

[...] las guerras, desde el principio de la humanidad, han surgido, fundamentalmente, por una razón: el deseo de unos de despojar a otros de sus riquezas. Por lo tanto, la paz duradera solo se alcanzaría eliminando la filosofía del despojo, disolviendo las colonias y acabando con la explotación de los países por parte de los monopolios. ¡Desaparezca la filosofía del despojo, y habrá desaparecido la filosofía de la guerra!

Paradójicamente, no solo los países subdesarrollados son víctimas del gasto militar; tampoco escapan de sus efectos los países más desarrollados. Al respecto, en su Reflexión publicada en el periódico *Granma*, el 16 de febrero de 2008, titulado "El candidato republicano (Quinta y última parte)", el Líder Histórico de la Revolución Cubana cita y comenta partes de un artículo publicado en *Tom Dispatch* y traducido para el Sitio Web *Rebelión*, de la autoría de

FIDEL DEFENDIÓ CON FIRMEZA EL DERECHO DE LOS PAÍSES SUBDESARROLLADOS A TOMAR EL CONTROL DE SUS RECURSOS NATURALES Y ECONOMÍAS

[IR AL ÍNDICE](#)

Chalmers Johnson,¹ titulado: "La crisis de la deuda es la mayor amenaza para Estados Unidos". Este autor analiza las políticas del gobierno Bush y afirma que "La devoción al keynesianismo militar es, de hecho, una forma de lento suicidio económico". En esta Reflexión, el Comandante en Jefe selecciona varios párrafos de interés que interrelacionan los problemas de la economía nacional de Estados Unidos y el gasto militar de ese país. En el mencionado contexto, resultan especialmente oportunas las revelaciones del autor, cuando expresa:

Ha habido tres amplios aspectos en nuestra crisis de la deuda. Primero, en este año fiscal 2008 estamos gastando cantidades demenciales de dinero en proyectos de 'defensa' que no tienen que ver con la seguridad nacional de Estados Unidos; seguimos creyendo que podemos compensar la erosión acelerada de nuestra base manufacturera y nuestra pérdida de puestos de trabajo a países extranjeros mediante masivos gastos militares en nuestra devoción por el militarismo, dejamos de invertir en nuestra infraestructura social y otros requerimientos para la salud a largo plazo de nuestro país.

El autor también plantea, refiriéndose al gobierno estadounidense:

Es virtualmente imposible exagerar el despilfarro que constituyen los gastos de nuestro gobierno en las fuerzas armadas. Los gastos planificados por el Departamento de Defensa para el año fiscal 2008 son mayores que todos los demás presupuestos militares combinados. El presupuesto suplementario para pagar por las actuales guerras en Iraq y Afganistán es en sí mayor que los presupuestos militares combinados de Rusia y China. Los gastos relacionados con la defensa para el año fiscal 2008 excederán el millón de millones de dólares por primera vez en la historia, y Estados Unidos se ha convertido en el mayor vendedor por sí solo de armas y municiones a otras naciones en la Tierra.

1 Teniente de la Marina de Estados Unidos en la década de 1950, asesor de la CIA de 1967 a 1973 y defensor por mucho tiempo de la guerra de Vietnam.

El autor utiliza varios ejemplos para ilustrar el despilfarro del propio gobierno estadounidense en gasto militar. Entre estos, expresa: "23.400 millones de dólares para el Departamento de Energía van al desarrollo y mantenimiento de ojivas nucleares; y 25 300 millones de dólares en el presupuesto del Departamento de Estado son gastados en ayuda militar al extranjero". Entre los textos seleccionados por Fidel, el autor conceptualiza el método aplicado por sucesivos gobiernos estadounidenses para justificar su exagerada inversión en gasto militar:

Nuestros excesivos gastos militares no se desarrollaron solo en unos pocos años. Lo han hecho durante mucho tiempo siguiendo una ideología superficialmente plausible y ahora comienzan a hacer estragos. La llamo "keynesianismo militar". Es la determinación de mantener una economía de guerra permanente y de tratar a la producción militar como si fuera un producto económico ordinario, aunque no haga ninguna contribución ni a la producción ni al consumo.

Los textos del referido autor que fueron seleccionados por Fidel para los efectos de su Reflexión, revelan la esencia de la ideología estadounidense que sustenta su carrera armamentista y la cual, junto a las medidas adoptadas para implementarla, dieron origen y justificación al Complejo Militar-Industrial para su razón de ser en la economía y sociedad estadounidenses:

La Gran Depresión de los años treinta había sido superada solo por el auge de la producción de guerra de la Segunda Guerra Mundial. Con este concepto, los estrategas estadounidenses comenzaron a crear una masiva industria de municiones, tanto para contrarrestar el poder militar de la Unión Soviética —que exageraron consistentemente— como para mantener el pleno empleo y prevenir un posible retorno de la Depresión. El resultado fue que, bajo el liderazgo del Pentágono, se crearon industrias enteramente nuevas para fabricar grandes aviones, submarinos a propulsión nuclear, ojivas nucleares, misiles balísticos

¡DESAPAREZCA LA FILOSOFÍA DEL DESPOJO, Y HABRÁ DESAPARECIDO LA FILOSOFÍA DE LA GUERRA!

intercontinentales, y satélites de vigilancia y de comunicaciones. Esto llevó a aquello contra lo que advirtió el presidente Eisenhower en su discurso de despedida del 6 de febrero de 1961: "La conjunción de un inmenso *establishment* militar y de una gran industria de armamentos es nueva en la experiencia estadounidense" —es decir, el complejo militar-industrial.

No menos impactantes son los datos que reafirman en el texto la existencia y el gran peso en la economía estadounidense del llamado "keynesianismo militar": "En 1990, el valor de las armas, del equipamiento, y de las fábricas dedicadas al Departamento de Defensa representaba un 83 por ciento del valor de todas las fábricas y equipos en la manufactura estadounidense".

Finalmente, Johnson reconoce que "La dependencia de Estados Unidos del keynesianismo militar ha progresado a pesar de que la Unión Soviética ya no existe [...]", confirmando de este modo nuestra afirmación inicial de que, la carrera armamentista no terminó con la Guerra Fría.

En su Reflexión, Fidel Castro caracteriza al autor conforme a la procedencia y trayectoria que este amerita. Sin embargo, su juicio de valor crítico acerca de lo tardío de las revelaciones de Johnson, tras toda una vida laboral dedicada a la defensa del mismo sistema que el autor ahora critica en sus escritos, no invalida lo oportuno de la selección de esos textos. Los contenidos seleccionados por Fidel corroboran la actualidad y la validez de sus criterios defendidos desde el triunfo de la Revolución en materia de armamentismo y desarrollo.

El rechazo de Fidel a la guerra y al armamentismo, abordado en su libro *La crisis económica y social del mundo* (Castro Ruz, 1983), refuerza su criterio de que,

"los gastos militares, las guerras, los armamentos son fenómenos promovidos y desarrollados por el sistema capitalista y por la política imperialista de agresión e intimidación" (Castro Ruz, 1983). En el mismo libro, al referirse a la carrera armamentista, Fidel evidencia que "La lucha contra esas manifestaciones irracionales y peligrosas de tal política, constituye hoy una de las acciones más urgentes de toda la humanidad y, en particular, de los pueblos del mundo subdesarrollado, que están entre los afectados más directamente por la guerra y la carrera armamentista" (Castro Ruz, 1983).

Y continúa argumentando a favor del desarrollo *versus* armamentismo:

Solo en términos económicos, las posibilidades que abriría el desarme para el desarrollo de nuestros pueblos son claramente positivas. Todas las proyecciones indican que el actual ritmo de la carrera armamentista afectaría de manera violentamente negativa el bienestar económico general en todas las regiones del mundo, casi sin excepciones. En los países subdesarrollados en conjunto, contribuiría a agudizar la ya desesperada situación de las enormes masas de desposeídos y explotados. En cambio, Naciones Unidas ha estimado que el desarme produciría un incremento del 3,7 % en el Producto Nacional Bruto mundial para el año 2000, entre otros muchos beneficios en el orden económico y social (Castro Ruz, 1983).

Más adelante, Fidel Castro enfatiza:

La carrera armamentista que enfrenta hoy la humanidad, significa en realidad la amenaza más directa para su propia supervivencia. Detenerla e invertirla, es hoy, sin duda alguna, el aporte más decisivo a la causa de la paz, el objetivo más

esencial y determinante que el mundo tiene ante sí (Castro Ruz, 1983).

En el mismo libro, Fidel analiza y sistematiza datos e información aportados por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD, por sus siglas en inglés) y a menudo los cita:

[...] (la) carrera armamentista significa una continua y expansiva distracción de recursos escasos —humanos y materiales— mientras las más apremiantes necesidades de muchos pueblos permanecen sin ser satisfechas. [...]. Hoy, el per cápita de ingreso de los países en desarrollo resulta en promedio de 12 a 13 veces menor que en los países desarrollados. Unos 570 millones de personas en países en desarrollo están mal nutridas; 800 millones de adultos son analfabetos; 250 millones de niños no van a la escuela; 1500 millones tienen escaso o ningún acceso a los servicios médicos [...]. Incluso, en los países económicamente más desarrollados, hay millones de personas con un nivel de vida por debajo de la línea oficial de la pobreza. Gigantescos recursos son necesarios para resolver tales problemas globales como el alimentario, energético, de materias primas y ambiental (Castro Ruz, 1983).

Al respecto, Fidel alerta que "nos amenaza, en primer lugar, a todos los pueblos del mundo sin excepción, el peligro de una guerra nuclear devastadora, que podría significar incluso el fin de la humanidad".

A lo planteado por Fidel acerca del peligro que representa la carrera armamentista para la humanidad, en el siglo XXI se suman

[...] nuevos peligros de dominación, que complementan los ya conocidos y tienen que ver con el dominio de la información, de los estados de opinión y la penetración de la cultura de pueblos enteros. En estos campos las finanzas y las tecnologías están nuevamente en manos de pocos países y empresas, los que obtienen los mayores beneficios en cuanto a información recopilada e influencia política. Es decir, a los viejos desequilibrios se han sumando otros nuevos, cuando aún los

primeros no han sido corregidos, y estamos lejos aún de una articulación internacional que permita hacerles frente (Cabañas Rodríguez, 2023).

Al concluir su libro, Fidel Castro Ruz alertó:

Si no se crea un verdadero clima de paz y seguridad para todos los Estados; grandes y pequeños, y no sea la absurda carrera armamentista —que aumenta en loca espiral como en ningún otro momento de la historia—, no solo crecería el peligro de guerra mundial hasta hacerse infernal realidad, sino que ni siquiera podría solarse con disponer de los recursos indispensables para hacer frente a las necesidades de Tercer Mundo planteadas en este Informe. Sin una drástica reducción de los gastos militares, la tarea sería imposible (Castro Ruz, 1983).

Pareciera que los planteamientos de Fidel Castro Ruz en ese libro, escrito hace más de 40 años, fueron hechos para describir la situación actual, ya que la interrelación entre armamentismo y desarrollo mantiene las mismas características: son antagónicas e incompatibles entre sí. Pero también se mantiene la creciente brecha del contraste entre ambos. Eso se evidencia al analizar el gasto militar global que, de acuerdo con datos oficiales de un reciente informe (septiembre de 2025) de Naciones Unidas, alcanzó una cifra récord en 2024, con un total equivalente a 334 dólares por cada uno de los más de 8000 millones de habitantes del planeta (Organización de Naciones Unidas, 2025). El referido informe revela que tras una década de desarrollo militar, el gasto castrense mundial alcanzó un récord de 2,7 billones de dólares el año pasado, un aumento de más del 9 % con respecto a 2023. El estudio apunta que, de continuar la tendencia actual, esa cantidad llegará a un total de 6,6 billones de dólares en 2035 (Organización de Naciones Unidas, 2025).

La referida publicación evidencia también una creciente brecha entre armamentismo y desarrollo, al señalar que el gasto militar de 2024 es trece veces mayor que la cantidad de ayuda oficial al desarrollo de los países más ricos del mundo, a las naciones más atrasadas, y supera 750 veces el presupuesto

ordinario de la ONU. El secretario general de Naciones Unidas alertó que el déficit de financiamiento crece "por la falta de acción", y recordó que solo una de cada cinco metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 está en camino de lograrse.

En función de revertir esa situación, llamó a los países a replantear las prioridades y a "reequilibrar las inversiones globales hacia la seguridad que el mundo realmente necesita" (Organización de Naciones Unidas, 2025). En el mismo tenor, el secretario general consideró que la evidencia es clara: "un gasto militar excesivo no garantiza la paz".

El referido informe reconoce que el elevado gasto militar de hoy, desvía al armamentismo las inversiones esenciales en salud, educación, creación de empleo, protección de las personas contra los efectos del cambio climático, y ampliación de oportunidades para mujeres y jóvenes. Asimismo, sostiene que los presupuestos de los países son reajustables, donde las respectivas asignaciones son opcionales. El estudio revela también que con 93 000 millones de dólares, menos del 4 % de los 2,7 billones de dólares asignados al gasto militar, podría erradicarse el hambre para 2030.

También precisó que con poco más del 10 % (285 000 millones de dólares) se vacunaría a todos los niños, y que con cinco billones de dólares, el mundo podría financiar doce años de educación de calidad para todos los niños de los países de renta baja y media baja.

No obstante, el Relator Especial de la ONU sobre pobreza extrema en su Informe al Consejo de Derechos Humanos de la ONU, en junio del año en curso (2025) afirmó que "Las crisis se multiplican y la

pobreza gana terreno, en cambio, la ayuda internacional disminuye, derrumbando décadas de progreso".

Mientras los países de la "pacífica" OTAN aumentan al 5 % de su Producto Interno Bruto (PIB) su presupuesto en "Defensa y Seguridad", se observa una drástica reducción de la ayuda al desarrollo y de la cooperación internacional. Según datos del Informe, en 2024, la asistencia oficial al desarrollo cayó por primera vez en seis años, y para 2025 la disminución llegaría a 20 % debido a decisiones presupuestarias cada vez más opuestas a la solidaridad internacional.

Es evidente la prioridad de los países integrantes de la OTAN, de invertir en "Defensa y Seguridad", frente a la ayuda al desarrollo. Conforme revela el Informe:

Entre 1990 y 2022, el porcentaje de asistencia oficial para el desarrollo que la Unión Europea destinó a los países menos adelantados disminuyó del 52 % al 19 % del total, una tendencia que continúa (De Schutter, 2025).

También se afirma en el mismo estudio que, según algunas estimaciones, la reducción media de las ayudas a los países menos adelantados podría representar el 35 % para el período 2025-2027, con respecto a las cantidades destinadas durante el período 2021-2024. La Unión Europea se centra cada vez más en su estrategia *Global Gateway*, que consiste en privilegiar las inversiones de importancia estratégica para la institución, con el objetivo particular de facilitar el acceso a minerales esenciales frente a las modalidades de apoyo que podrían contribuir en mayor medida a la reducción de la pobreza. Salvo contadas excepciones, los Estados

**LA CARRERA ARMAMENTISTA QUE ENFRENTA
HOY LA HUMANIDAD, SIGNIFICA EN REALIDAD
LA AMENAZA MÁS DIRECTA
PARA SU PROPIA SUPERVIVENCIA**

miembros de la Unión Europea están reduciendo, a veces drásticamente, el presupuesto dedicado a la asistencia oficial para el desarrollo (De Schutter, 2025).

El mismo Informe refiere, además, que "en el período 2023-2024, Alemania redujo su presupuesto de asistencia para el desarrollo en 2700 millones de euros y su presupuesto de ayuda humanitaria en 930 millones. También menciona que Francia, en los últimos años, había aumentado paulatinamente su presupuesto de ayuda exterior y se había fijado para 2025 el objetivo de dedicar el 0,7 % de su ingreso nacional bruto a la asistencia oficial para el desarrollo, ha pospuesto dicha meta y, además, ha invertido la tendencia: redujo el volumen de su asistencia en 742 millones de euros en 2024 y en más de 2000 millones de euros en 2025 (De Schutter, 2025).

Proponer medidas fiscales como los impuestos al patrimonio y los impuestos solidarios sobre las transacciones financieras o el transporte aéreo, y establecer un Fondo Mundial de Protección Social que movilice 760 000 millones de dólares al año, propuestos por el autor del referido Informe, ciertamente contribuirían a garantizar un ingreso mínimo, igual que el acceso a la atención sanitaria básica en los 26 países más pobres del mundo; y para construir un escudo social contra los choques climáticos y económicos.

En relación con el referido Informe, el secretario general de la ONU, António Guterres, en una reciente intervención expresó: "Un mundo más seguro comienza invirtiendo al menos tanto en la lucha contra la pobreza como en las guerras".

En materia de este tema, en su discurso frente a la ONU, en 1979, Fidel Castro fue más radical, cuando expresó:

Digamos adiós a las armas y consagrémonos civilizadamente a los problemas más agobiantes de nuestra era, esa es la responsabilidad y el deber más sagrado de todos los estadistas del mundo. Esa es, además, la premisa indispensable de la supervivencia humana.

En ese mismo discurso, Fidel planteó interrogantes que expresan su profundo compromiso con la paz y la justicia social, que lleva implícito el planteamiento

de los problemas del desarrollo y del injusto orden económico internacional:

Unos países poseen, en fin, abundantes recursos. Otros no poseen nada. ¿Cuál es el destino de éstos? ¿Morirse de hambre? ¿Ser eternamente pobres? ¿Para qué sirve entonces la civilización? ¿Para qué sirve la conciencia del hombre? ¿Para qué sirven las Naciones Unidas? ¿Para qué sirve el mundo? (Castro, 1979).

Conclusiones

El imperialismo, en el despliegue de su ofensiva hegemónica y agresiva, evidencia que no tiene intención de detenerse ante los límites que le impongan el Derecho Internacional, la Carta de las Naciones Unidas y décadas de resoluciones y declaraciones, regionales y universales, contra la coerción, la amenaza, la interferencia en los asuntos internos de otros Estados y la intervención (Díaz-Canel Bermúdez, 2025).

Ello corrobora la vigencia en la actualidad, de los planteamientos de Fidel, líder histórico de la Revolución Cubana: se evidencia mediante la actual carrera armamentista y el elevado gasto militar de las potencias imperialistas *versus* ayuda al desarrollo. Así como lo evidencia también la guerra de la OTAN contra Rusia en Ucrania, así como el renovado genocidio israelí perpetrado contra el pueblo palestino, que ha causado la muerte de más de 50 000 palestinos, entre ellos más de 15 000 niños, con la complicidad de los Estados Unidos que brindan apoyo financiero, militar y logístico a Israel, la potencia ocupante. Lo evidencian las recientes amenazas bélicas y sangrientos actos de terrorismo de Estado perpetrados por Estados Unidos contra embarcaciones de la República Bolivariana de Venezuela, solo para mencionar algunos ejemplos.

Es por todo lo anterior que las palabras expresadas por Fidel Castro en su intervención ante la Asamblea General de la ONU en 1979, en la actualidad mantienen su importancia:

La explotación de los países pobres por los países ricos debe cesar. Sé que en muchos países pobres hay también explotadores y explotados. Me dirijo a

las naciones ricas para que contribuyan. Me dirijo a los países pobres para que distribuyan. ¡Basta ya de palabras! Hacen falta hechos. ¡Basta ya de abstracciones! Hacen falta acciones concretas. ¡Basta ya de hablar de un nuevo orden económico internacional especulativo que nadie entiende! Hay que hablar de un orden real y objetivo que todos comprendan (Castro Ruz, 1979).

No obstante, en el actual orden económico mundial, las potencias imperialistas no renuncian a la carrera armamentista, aunque los daños causados por el armamentismo, no solo lo sufran los países subdesarrollados; también se afecta la estabilidad macroeconómica y causa graves problemas sociales en las potencias más ricas que poseen un poderoso complejo militar industrial como Estados Unidos y la Unión Europea. Es por ello que estas deberían hacerle caso a la advertencia que el Comandante en Jefe expresara ante la ONU en 1979:

Hemos venido a hablar de paz y colaboración entre los pueblos. Y hemos venido a advertir que si no resolvemos pacífica y sabiamente las injusticias y desigualdades actuales, el futuro será apocalíptico.

El ruido de las armas, del lenguaje amenazante, de la prepotencia en la escena internacional debe cesar. Basta ya de la ilusión de que los problemas del mundo se pueden resolver con armas nucleares. Las bombas podrán matar a los hambrientos, a los enfermos, a los ignorantes, pero no pueden matar el hambre, las enfermedades, la ignorancia. No pueden tampoco matar la justa rebeldía de los pueblos. Y, en el holocausto, morirán también los ricos, que son los que más tienen que perder en este mundo (Castro, 1979).

Referencias bibliográficas

- Bayón Sosa, M. I. (2013). "Universidad de La Habana". *Revista Economía Internacional*. Retrieved from Las translatinas. Entidades visibles en la economía.
- Cabañas Rodríguez, J. R. (12 de abril de 2023). *Cuba y el Nuevo Orden Económico Internacional*. <https://>

www.cipi.cu/cuba-y-el-nuevo-orden-economico-internacional/

Castro Ruz, F. (1979). *Intervención del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en la Asamblea General de NN.UU.* <https://misiones.cubaminrex.cu/es/articulo/intervencion-del-comandante-en-je-fe-fidel-castro-ruz-en-la-asamblea-general-de-nnuu-1979>

Castro Ruz, F. (1983). *La crisis económica y social del mundo*. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana.

Castro Ruz, F. (1.º de septiembre de 2014). "Triunfarán las ideas o triunfará el desastre". *Juventud Rebelde*.

Colectivo de Autores CIPI (10 de octubre de 2025). *Dossier sobre Francia*. <https://www.cipi.cu/wp-content/uploads/2025/10/SW-DOSSIER-SOBRE-FRANCIA-R-8-10-251.pdf>

Colectivo de autores, CIEM. (2017). "El pensamiento económico de Fidel Castro en las Relaciones Económicas Internacionales". *Temas de Economía Mundial*, 11.

Cubadebate (2024). *Algunas ideas esenciales sobre el pensamiento económico del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz (I)*. *Algunas ideas esenciales sobre el pensamiento económico del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz (I)*. La Habana: MEP.

De Schutter, O. (2025). *Informe del Relator Especial sobre la extrema pobreza y los derechos humanos*. New York: Naciones Unidas.

Díaz-Canel Bermúdez, M. M. (2025). *Discurso en la XIII Cumbre Extraordinaria de Jefes de Estado y de Gobierno del ALBA-TCP*, La Habana.

NATO Summit. (2025). *Washington Summit Declaration*. Hague: NATO.

Organización de Naciones Unidas (9 de septiembre de 2025). UN News. Retrieved from <https://news.un.org/es/story/2025/09/1540413>

Yasinsky, O. (2022). TV RT. Retrieved from <https://actualidad.rt.com/opinion/oleg-yasinsky/445368-fidel-castro-sobre-otan>

